

CARTELES

ALFREDO T. QUÍLEZ
DIRECTOR

VOL. XXVII NÚM. 32
LA HABANA, CUBA,
AGOSTO 9, 1936

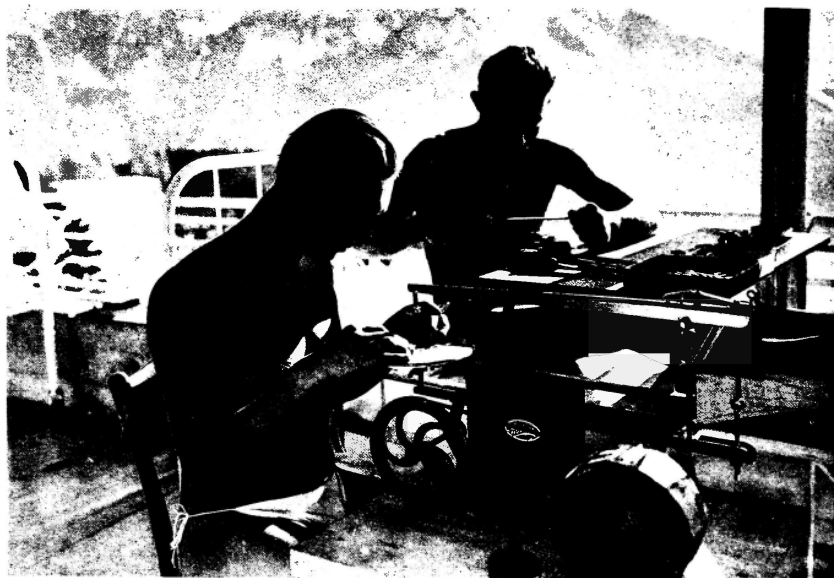
SEMAFORO
RESERVA

D. JAIME 36.



TUBERCULOSOS TRABAJANDO

en un Sanatorio Suizo



Estos dos tuberculosos deben su buen aspecto y su alegría de vivir a los tres factores de que depende el éxito de los Sanatorios Suizos:

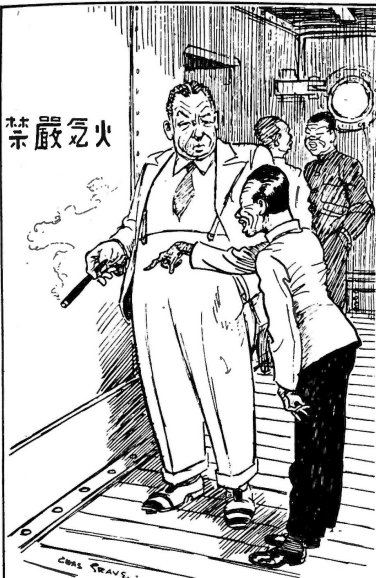
el AIRE
el SOL
y el

JARABE "ROCHE"

El JARABE ROCHE suprime la tos, facilita la expectoración, baja la temperatura, destruye los microbios de la Tuberculosis, despierta el apetito y aumenta el peso.

**F. HOFFMANN-LA
ROCHE & Cie. París**

De venta en todas las
Farmacias y Droguerías.



火急厳禁

VIAJANDO BAJO LA BANDERA JAPONESA
—¿Qué quiere decir eso en español?
—Quiere decir que el honorable tabaco debe ser colocado bajo su respetable bata y apañado delicadamente. (De "Punch"—Londres).



CUENTOS

El almirante Solier era un hombre de mundo y un marino notable por su valor y cultura. Soltero y alegre, conocía de memoria "le monde où l'on s'amuse", cuyo trato frecuentaba con notoria indignación de mucha gente.

Una noche el almirante fue invitado por una aristocrática dama a su palco de la Ópera. En un entreacto, la dama le preguntó:

—Almirante, esa señora tan bonita que está en la cuarta fila de platea, vestida de blanco, ¿es de nuestra sociedad o persona dudosa?

Solier colocó el monoculo, observó durante breves instantes a la causante de la pregunta, y poco después, sonriente y con aquella galantería francesa que le era peculiar, contestó inclinandose:

—Debe ser una señora, porque no la conozco.

*
"Intenciones", de Oscar Wilde, fué publicado en su edición original por Osgood y Cia., una nueva firma, que hacía gala en todos sus avisos del hecho de publicar sus libros "simultáneamente en Londres y en Nueva York". Eso era su timbre de honor y su estribillo. Una mañana, La Gallienne encontró casualmente a Wilde en Piccadilly. Luego de cambiadas las primeras efusiones, Wilde adoptó un aire sombrío y grave:

—¿Ha visto usted ésta mañana en los diarios—dijo—que Osgood ha muerto? Hizo una pequeña pausa, aumentando su gravedad, y continuó: "Pobre Osgood! ¡Su desaparición constituye una gran pérdida para nosotros! Pero, en fin—añadió, con ligera alegría consoladora,—supongo que lo enterrarán simultáneamente en Londres y en Nueva York".



—No tengo la más ligera intención de levantarme. ¡Fuiste tú quien se olvidó de cerrar la llave! (De "Muskete"—Viena).



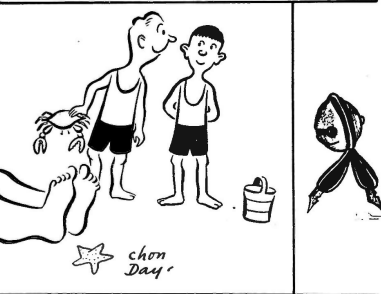
—¿Qué debo hacer con él? ¡Vino con el último cargamento de queso holandés! (De "Collier's"—New York).



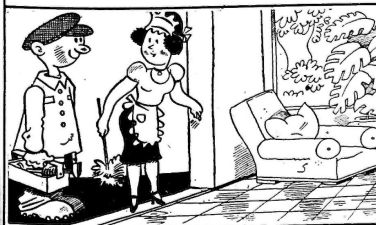
—¡Papá le prestó mi trapecio a la señorita Smith!
(De "London Opinion"—Londres).



—¿Qué tal eres tú creciendo?
(De "Judge". — New York).



—Haga el favor de tener cuidado. Acabo de encerrar el piso.
—¡Ni se ocupe! Tengo unos clavos magníficos en los zapatos.
(De "Der Lustige Sachse"—Leipzig).



LA DICHA AJENA
—¿Cómo les ensudó a ustedes! Yo también sería feliz teniendo un hijo...
—¿Cómo! ¿Pero no lo tiene usted?
—¡Es que tengo nueve!
(De "Estampa"—Madrid).



—¿Qué tal eres tú creciendo?
(De "Judge". — New York).



—¿Qué tal eres tú creciendo?
(De "Judge". — New York).

PINAR DEL RÍO

... MARCHA ... POR ROGELIO DIHIGO



M.M. = 120 ♩ =

Pi - nar del Ri - o e - res en -

- can - to de mi Cu - ba el fi - nal Pi - nar del Ri - o -

- son las mu - je - res de los a - mo - res sin i - gual

- Pi - nar del Ri - o es de tu siem - bra el re -

gue - ro sin ri - val bu - her - mo - so ya - lle - sea - le gra -

NO MÁS ARRUGAS

Engordando con Carnol, el famoso tónico, desaparecen huecos y arrugas, se endurecen las carnes, se desarrolla el busto, se embellecen las formas. Pocas semanas bastan para ganar 8 o 10 libras. Hombres, mujeres y niños engordan con Carnol. Puede comprarse en cualquier botica.

PARA ENGORDAR, CARNOL

¡Embelléce!



CREMA ORIENTAL Gouraud

Blanco, Carne y Rachel.

Precios: 15 cts., 25 cts. y 60 cts.

¿El Estreñimiento le roba el SOSIEGO?

¿No hubo días en que se sintió radiante? Así debiera Vd. sentirse siempre. Y así fuera, si el estreñimiento no le robara sin motivo la salud.

¡Los purgantes no curan! Lo que necesita Vd. es una ración diaria de "fibra" que le limpie los intestinos. Basta comer dos cucharadas diarias de Kellogg's ALL-BRAN para que el estreñimiento deje de mortificarle. En casos crónicos, tómense en cada comida.

Además de la "fibra" indispensable, ALL-BRAN contiene también la Vitamina B y el hierro asimilable que tonifican el organismo y enriquecen la sangre. ALL-BRAN con leche fría es un manjar delicioso. De venta en todas las tiendas de comestibles.

Kellogg's ALL-BRAN
(Todo-salvado)
El remedio benigno y natural contra el ESTREÑIMIENTO

Canções Criollas

POR TIERRAS DE ESPAÑA

por Arturo Ramírez

Nada menos y nada más.—Una voz rica y unos pregones sabrosos.—Los orígenes.—Los primeros pasos.—Una mediación perfecta.—México y Hollywood.—Arte cubano en España.—Dificultades.—Los ritmos criollos.—¿Siempre?—Fisicos.—Conciertos.—Nombres evocadores.—La catedral de Ovidio.—Las concepciones revolucionarias.—El ambiente y la mujer de España.



Carmen BURGUETE

LOS TRIUNFOS artísticos de buena ley obtenidos en España por Carmen Burguete, la popular soprano que tanto aplaudieron los habaneros en no muy lejanas campañas líricas de Ernesto Lecuona y Moisés Simons, han dado oportuna cuenta las secciones musicales de nuestros periódicos en 1932, llamada desde Madrid por el autor de "Maria La O", Carmen Burguete embarcó en compañía de su voz espléndida—y de su gracia sin par para decir los ritmos criollos—sin imaginar tal vez que por cuatro años—nada menos!—la separarían de los lares patrios los aplausos españoles. Cantando *nada más* que cubano, esta cubana meritisíma ha hecho vibrar ese hermoso mosaico de almas que es el alma española, sensible como pocas a la olvidada la riqueza que se estilice, permanece atada a las entrañas del pueblo.

Recién llegada va a buscarla nuestro deseo de trasladar a los lectores de CARTELES una síntesis de su embajada artística en tierras ibéricas. Pero antes de ir al breve resumen, bueno es recordar en pocos trazos quién es Carmen Burguete. Acaso no sea, precisamente, "recordar" el concepto. ¿Quién ha olvidado la sabrosura no pibeyra de sus pregones ¿quién se ha olvidado la riqueza de su voz de soprano dramática en plenitud?

II

Tras haber apuntado la vocación lírica en las ineludibles fiestas escolares, ingresó en la Academia Municipal de Música, recibiendo la enseñanza vocal de Piedad de Armas y del profesor Emilio Agramonte, superiorísimo maestro. Apareció por vez primera Carmen Burguete ante el público en dos conciertos homenajes a naciones amigas, en el teatro Payret, con la Banda Municipal de La Habana. La presentación definitiva la hizo con el maestro Moisés Simons en un festival de música cubana; y luego, consagrándose ya en el afecto y la admiración pública, fue incorporada por Lecuona al grupo de cantantes que colaboran en su teatro y sus conciertos.

Carmen Burguete estrenó nu-

merosas composiciones que están hoy insertas en la predilección de los públicos cubano y extranjero: *Rosa la China, Lamento Africano*, y en otro género *Ali Babá y El Pirulero*, tuvieron en la voz y en la flexibilidad interpretativa de Carmen Burguete perfecto mediador para su primer contacto con la expectación de los auditorios. Lecuona la llevó en su espectáculo de conciertos cubanos a México en 1931; y en el propio año fue acompañando al autor de "Lola Cruz" a la Meca del cine americano, haciendo cosecha de aplausos en el teatro Paramount de Los Angeles.

III

—Lecuona—nos dice Carmen Burguete—presentó en Madrid en 1932 un espectáculo de arte cubano que incluía la orquesta de su nombre, y a nuestros ritmos por toda Europa, la pareja de bailes Armando Mario-Greca Dorado, y yo. El éxito fue extraordinario, en Madrid como en las principales ciudades de la Península y las Baleares.

Vino luego a Cuba, en busca del maestro. Mientras él convalecía de la pulmonía que lo puso en inminente peligro de muerte, el espectáculo continuó la jira por Asturias, Andalucía, Gibraltar y África española. Al regresar Lecuona a Cuba, en busca del clima que le es habitual, la orquesta prosiguió sus presentaciones por provincias, marchando luego a Francia, mientras Carmen Burguete se quedaba en Madrid contratada para el radio.

Al principio me acompañaba un conjunto de la radiotransmisora—nos cuenta.—Pero las dificultades de adaptación a los ritmos cubanos hizo que buscara un pianista acompañante criollo. Ese lo fue Emilio Grenet.

—No salí de Madrid?

—Sí. Con dos artistas muy queridos de nuestro público, Maruja González y Augusto Ordóñez, que actualmente se hallan en La Habana, realicé una tournée de conciertos por las principales ciudades de Galicia y Asturias. ¡Qué bellos paisajes esos del norte!—estalla, admirativa.

—¿Y de teatro?

—Lo había hecho acá con Lecuona, en sus obras "La Flor del Sítio" y "El Cafetal". Allí en España, Eliseo Grenet me presentó con "La Virgen Morada" y "Niña Rita". Entre conciertos, turnos y teatro, cumplía mis contratos de radio en Madrid.

—¿Siempre música cubana?

Carmen Burguete sonríe ampliamente satisfecha al decir: "¡Siempre música cubana! De casi todos nuestros compositores. Allí han aplaudido las canciones que he interpretado de Lecuona, Roig, Anckermann, Simons, Eliseo Grenet, Ernestina Lecuona, Orefiche, Caignet, Neno Grenet, Tariche, Matamoros, Arturo Guerra, etc. Todos los géneros criollos han despertado entusiasmo en el público."
(Continúa en la Pág. 14)

¿QUÉ BIEN DISIMULA LOS AÑOS LUCÍA—Y QUÉ ATRAYENTE ESTÁ DESDE QUE NO SE PINTA LOS LABIOS



SIGUIÓ MI CONSEJO: AHORA USA TANGEE!

● Tangee se diferencia de lápices comunes porque en vez de pintar aviva el color natural de los labios. ¡No es pintura! Usted notará, al aplicarse Tangee, que cambia al tono más en armonía con su rostro... y sus labios se ven de un hermoso matiz gana de adorable aspecto natural. Tangee, además, suaviza los labios y los conserva juveniles. También es permanente. Ensáyelo!

El uso de las Cremas Tangee "Alba" y "Nocturna" constituye un sencillo y efectivo tratamiento de belleza.

SIN RETOQUE—Los labios sin retoque casi siempre parecen marchitos y veienten al rostro. PINTADOS—(No arietados) los labios parecen pintados! A los hombres les desagrada ese aspecto. CON TANGEE—Se aviva el color natural, realza la belleza y evita la apariencia pintorreada.

El Lápiz de Más Fama

TANGEE

EVITA ASPECTO PINTORREADO

★ PIDA ESTE JUGO DE 4 MUESTRAS

THE GEO. W. LUFT CO. C. 417 Fifth Avenue, New York City, U. S. A.

Sirvámse enviarme el estuche Tangee miniaturo conteniendo: Lápiz Tangee, Colorete Compacto, Crema Colorete y Polvo facial. Incluyo 10c/ en moneda de mi país (o en giro postal).

Nombre

Dirección

Ciudad..... País.....

Único distribuidor: RICARDO G. MARINO, Apartado 1096, Habana.

CANAS

Haga Ud. la Mejor Tintura

No pague dinero por agua. Por pocos centavos compra en la botica una caja de Compuesto de Barbo, añádale el agua y glicerina según las instrucciones, y obtendrá la mejor tintura para el cabello. Para los bigotes es también magnífica: inofensiva, eficaz y fácil de aplicar. Sus años de uso son su mejor garantía.

PARA LAS CANAS, BARBO

BIJOL

EL MEJOR SUSTITUTO DEL AZAFRÁN

Avisa a sus consumidores que ya se cambian las etiquetas, por muchos regalos, seguros mejorando nuestro producto. Deposite Factoría número 1. Gloria y San Nicolás, Infanta y Velázquez.

1

al ma es de Vi ña les tu mi rar Pi - var del

2

- rar Pi - var del Ri - o eres de Cu - ba la ad - mi - ra

- ción de mi can - tar, Be - llas Cu - ba - ñas muy pri - mo - ro - sas

- lle - van a ro - mas de pla - cer son ca - ri - ño - sas, lí - das y her

- mo - sas las pi - ña - re - ñas en su an - dar brin - dan mil flo - res de sus pe

1

2.

- sio - ves gra - los re - cuer - dos del a - mor Pi - var del

ALEXIS EVERETT FRYE

por
EDUARDO MORALES DE LOS RÍOS



Alexis EVERETT FRYE

¿QUÉ SIGNIFICA ese nombre para la generación actual? Probablemente nada, y, sin embargo, pocos nombres han hecho más por Cuba, han amado más a Cuba, han merecido más un recuerdo de los cubanos.

Mr. Frye llegó a Cuba a fines de 1899, trayendo cartas de presentación de grandes educadores americanos, para el gobernador general Brooke y para su secretario de Justicia e Instrucción Pública, el inolvidable doctor José Antonio González Lanuza, quienes lo nombraron superintendente general de Escuelas, nombramiento que le valió las más acres censuras por parte de la mayoría de los periódicos, que lo acusaron de "poner la Iglesia en manos de Lutero", y por parte de la Iglesia, porque implantaba la escuela laica. Pero no obstante estas censuras, Frye continuó su obra, y—hay que decirlo en honor de la verdad—fue admirablemente secundado por la inmensa mayoría del país, lo que le permitió llevarla a cabo con el éxito más completo.

Antes de seguir adelante, deseo hacer constar un hecho para muchos desconocido: Mr. Frye ofreció sus servicios gratis, pero al decirsele que el Gobierno no podía utilizarlo en esa forma, aceptó el sueldo que le ofrecieron, pero mensualmente lo distribuyó, íntegro, en obras de caridad y asilos en Cuba.

Hágamos ahora un poco de historia sobre lo que era la llamada escuela pública en Cuba. Al finalizar la soberanía española, existían en toda la isla unas 600 o 700 escuelas llamadas públicas, servidas por maestros muy mal retribuidos. Esas escuelas eran algo completamente distintas a lo que después hemos considerado una escuela pública. Para que un niño tuviese derecho a ingresar en esas escuelas y recibir instrucción gratuita, era menester que sus padres probasen ser pobres de solemnidad, y así este hecho no se probaba, tenían que abonar una cuota, pequeña, pero a veces imposible para los pobres padres. En cuanto a la remuneración de los maestros, baste recordar la frase, corriente en aquella época: "tiene más hambre que un maestro de escuela".

A los seis meses de haberse publicado la Orden militar que creó la escuela pública en Cuba, ya funcionaban en la isla unas 3,000 aulas. Jamás se soñó con un éxito semejante, que se debió a dos causas: el dinamismo de Mr. Frye y el apoyo que encontró en los Gobiernos de Brooke y Wood y en el pueblo cubano.

La primera dificultad con que parecía que iba a tropezar, era la falta de maestros preparados. Esta dificultad la obvió Frye llamando a las filas del magisterio a todo hombre o mujer que supiese leer, escribir y contar, y exigiéndoles más tarde someterse a exámenes y asistir a escuelas de verano, requisitos que tenían que cumplir para tener derecho a sueldo durante las vacaciones. En estos exámenes se obtenían títulos de tres grados. Los que obtenían título de primer grado tenían que examinarse todos los años, y si al tercer examen no lograban obtener el de segundo, quedaban descalificados; los de segundo grado tenían que examinarse cada dos años, y cumpliendo este requisito, podían ejercer indefinidamente; los de tercer grado tenían que examinarse cada tres años y podían ser nombrados "calificadores" en los exámenes posteriores.

Prueba evidente de la cooperación que recibió Frye de las autoridades y del pueblo cubanos y del acierto con que se hicieron aquellos nombramientos, la tenemos en el enorme número de personas que, procedentes de ese grupo de maestros, más adelante han figurado en altos puestos del mismo magisterio, de la magistratura, el foro, el gobierno, la vida social, etc. Sólo citare algunos nombres como prueba de esto: "Luciano R. Martínez, actual secretario de Educación; Santiago García Spring, subsecretario de ese departamento; Rafael Iruiralde, Ramiro Guerra, Manuel Carnesolita, Félix Callejas, Tomás Montero, Francisco Dellundé, etc.", etc.; en cuanto a las maestras, Carmela Ledón, Isabel y Lucila Ariza, Teresa y Chuchú Menocal, Africa Arellondo, Carmela Fe Tiant, Angela Landa, Margot y Carolina Poncet, Herminia Planas, y las hoy representantes a la Cámara Rosa Anders y María Caro, y otras muchas que contarlas, harían este trabajo demasiado extenso.

Creada la escuela primaria, Mr. Frye dedicó su atención a las escuelas de verano, y concibió el proyecto de llevar a la Universidad de Harvard el mayor número de maestros que le fuera posible, con el fin de que allí recibieran seis semanas de instrucción y que obtuviesen una noción de lo que debía ser la escuela pública. El éxito de esta excursión puede decirse que igualó el mayor de las excursiones. En total participaron en ella 1178 personas, comprendiendo en este número a maestros, profesores, catedráticos, algunos médicos, intérpretes y hasta dos sacerdotes. En los dos meses que duró en total la excursión, no tuvo una sola baja por muerte.

En la excursión conoció Mr. Frye a la señorita María Teresa

(Continúa en la Pág. 73)

¡Por poca
na hay
boda!

Juan se disgustó con Lola sin motivo aparente. Entonces una amiga le dijo a Lola lo fácil que es quitar el olor del sudor—con Mum. Así terminó el disgusto y se efectuó la boda.

¡No arriesgue su felicidad! Asegure su pulcritud, con Mum. Fácil de usar, Mum es suave a la piel e inofensivo a la ropa y protege todo el día contra el olor del sudor.



QUITA EL OLOR DEL SUDOR

NUEVA VIDA GLANDULAR

PARA HOMBRES
QUE PASAN DE LOS 40!

Descubrimiento Científico que
Re-Estimula la Importante
Glándula Próstata

Usado por Cualquiera en su Hogar Evitará
las Levantadas de Noche y Otros
Síntomas de Debilidad



¿Le gustaría gozar una vez más del vigor y salud de la juventud? La ciencia ha hecho un sorprendente descubrimiento—un nuevo tratamiento casero para la glándula próstata que es esencial para el hombre.

¿Se levanta usted con frecuencia en las noches—sufrir de debilidad y desaliento? Estos síntomas se atribuyen en miles de hombres que han pasado de los 40, a la degeneración de la glándula próstata que es vital. Pero ahora ha aparecido ThermaLaid. Sin drogas, dieta ni ejercicios. Seguro y fácil como lavarse la cara. Recomendado y usado por muchos doctores. Más de 100,000 hombres lo usan; millares lo elaban en testimonios. Se envía a prueba con este entendimiento: Si usted no se siente diez años más joven en 7 días, no paga nada. Acepte la oferta de prueba y el libro gratis con información para hombres que pasan de los 40. Sólo mande por correo el siguiente cupón. El libro se le mandará por correo. Hágalo inmediatamente, pues la edición es limitada.

GRATIS—LIBRO
CONFIDENCIAL

W. J. KIRK, President, Dept. 1411
608 S. Hill, Los Angeles, Calif., E. U. A.

Sin obligación para mí envíeme el libro confidencial "Por qué los hombres se sienten viejos a los 40," con detalles sobre el sencillo tratamiento casero para la glándula próstata así como la Prueba por 7 días.

Nombre.....
Dirección.....
Población.....
Prov.....País.....

Miembro de la Cámara de Comercio Americana en México

CARTELES

NUEVO CURSO DE INGLÉS

por ADA · KAPAN

LESSON LVII

AT THE WATCHMAKER'S
(at di uóch-méikers) (1)
EN LA RELOJERIA

VOCABULARIO

Inglés	Pronunciación	Español
1 The watchmaker's shop (or the watchmaker's)	uóch-méikers shop (or di uóch-méikers) (1)	la casa del relojero
2 The watchmaker	uóch-méiker (1)	el relojero
3 A wrist watch	rist uóch	reloj pulsera
4 A braided leather strap	bréidéd léder strap (2)	correa tejida
5 The hands	jands	manecillas, agujas (del reloj)
6 The dial	dáial	la esfera
7 The spring	spring	resorte, muelle, cuerda
8 The crystal (or watch glass)	crystal (or uóch glass) (1) (3)	crystal del reloj

(1) La *ch* debe pronunciarse fuerte.
(2) La *d* en la pronunciación figurada corresponde al sonido de la *th* en la palabra *the*.
(3) La doble *ss* debe pronunciarse fuerte.

Los verbos que llevan asterisco (*) delante son verbos regulares.

* annoy (to)	tu anói	molestar			
anyways	ént-uéts }	de cualquier manera			
anyway	ént-uéi }				
beads	bíids (1)	cuentas (de adornos)			
bent	bent	encorvado-a			
chronometer	crónómeter	cronómetro			
drop (to)	tu drop	dejar caer, soltar			
dropped	dropt	dejó caer, dejado caer, soltó, soltado			
fall (to)	tu fol	caer, caerse			
fell	fel	cayó			
fallen	fólen	caído			
fast	fast	adelantado (el reloj)			
* guarantee (to)	tu gáraniti (1)	garantizar			
* gain (to) time	tu guén táim	ganar tiempo			
* hesitate (to)	tu hésitét	titubear, vacilar			
hour hand	áur jand	horario (del reloj)			
minute hand	minít jand	minutero			
second hand	secónd jand	secundario			
* last (to)	tu last	durar			
lose (to) time	tu lus táim	perder tiempo			
lost time	lost táim	perdió tiempo, perdido tiempo			
movement	múvment	mecanismo, funcionamiento (del reloj)			
out of order	áut ov órder	descompuesto, no funciona			
* prevent (to)	tu privént	impedir			
pendulum	péndulóm	péndulo			
run (to)	tu ron }	andar, funcionar (el reloj)			
go (to)	tu gou }				
ran	ran }	anduvo, funcionó (el reloj)			
went	uént }				
run	ron }	andado, funcionado (el reloj)			
gone	gon }				
* repair (to)	tu ripéar }	componer, arreglar			
* fix (to)	tu fix }				
* regulate (to)	tu reg-tulétt }	ajustar (la hora)			
* adjust (to)	tu ádyóst }				
repair shop	ripéar shop (2)	taller de reparaciones			
strike (to)	tu stráik	dar (la hora el reloj)			
struck	strok	dió (la hora el reloj)			
struck or stricken	strok or striken	dado (la hora el reloj)			
slow	slou	atrasado (el reloj)			

Inglés	Pronunciación	Español
set (to)	tu set	montar (una piedra)
set	set	montó, montado (una piedra)
reset (to)	tu risét	cambiar la montadura
reset	risét	cambió, cambiado la montadura
set (to)	tu set	echar a andar (el reloj)
set	set	echó a andar, echado a andar (el reloj)
string (to)	tu string	ensartar
strung	strong	ensartó, ensartado
restring (to)	tu ristring	reensartar
restrung	ristróng	reensartó, reensartado
tell (to) the time	tu tel di táim	decir la hora
told the time	told di táim	dijo la hora, dicho la hora
timepiece	táim-piiss (1) (3)	reloj (en general)
ticktack	tik-tak	tictac
* tarnish (to)	tu tárnish	deslustrar (metal)
unbreakable glass	onbréik-ábel glass (3)	crystal irrompible

wear (to) out	tu uéar áut	estropear
wore out	uór áut	estropeó
worn out	uórn áut	estropeado
wind (to)	tu uínd }	dar cuerda a
wind (to) up	tu uínd op }	
wound	uúnd }	dió cuerda a, dado
wound up	uúnd op }	cuerda a
watches, clocks and jewelry repaired	uóches, cloks and yúeltri ripéard (4) (2)	se reparan relojes y joyas
watch, clock and jewelry repairing	uóch, clok and yúeltri ripéaring	
safety catch	séiftý-cach (4)	enganche de seguridad
watch	uóch (4)	reloj de bolsillo
clock	clók	reloj de pared o de mesa
lady's watch	léidis uóch (4)	reloj de señora
gentleman's watch	yéntel-mans uóch (2) (4),	reloj de caballero
chime clock	cháim clok (4)	reloj de campana
lapel watch	lapél uóch (4)	reloj de solapa
watch chain	uóch chéin (4)	leontina
watch fob	uóch fob	leopoldina
watch charm	uóch charm (4)	dije
watch and clock manufacturer	uóch and clok mánuu-jákcherer (4)	fabricante de relojes
overhear (to)	tu óver-jár	oír por casualidad (lo que otras personas hablan)

- (1) La doble *ii* se pronuncia larga.
(2) La *y* en la pronunciación figurada tiene un sonido fuerte parecido al de la *ch*.
(3) La doble *ss* debe pronunciarse fuerte.
(4) La *ch* debe pronunciarse fuerte.

EXPLICACIONES

FRASES UTILES

As well as I	tan bien como yo
As well as you	tan bien como usted
As well as he	tan bien como él
As well as she	tan bien como ella
As well as we	tan bien como nosotros
As well as you	tan bien como ustedes
As well as they	tan bien como ellos

EJERCICIOS

1º Estudie primero y traduzca después al español en voz alta todas las frases en el siguiente ejercicio.

2º Copie después en una hoja suelta todas las frases repitiendo las palabras en alta voz. Compare luego lo escrito con las frases del texto haciendo las correcciones necesarias.

A

I. 1. If your watch or clock is out of order, a watchmaker will repair (or fix) it for you. 2. As a rule, the work is guaranteed so that we don't hesitate to give him our watch or clock to be repaired (or fixed). 3. Jewelers and some watchmakers also reset stones and restring beads.

II 1. "This clock of yours is fast, isn't it?" "Yes, it is, because I always set it half an hour fast." "Mine is just the opposite, it always goes (or runs) slow." "When your clock has stopped, what do you do?" "I wind it up with a key." "Does your watch keep good time (1)?" "Yes, it does and anyway, I prefer it to the clock because when I have managed to fall asleep, the striking of the hour awakens me." "Didn't you tell me that the ticktack of the watch annoys you?" "I never told you such a thing, the ticktack doesn't bother me in the least (2)."

III 1. "What seems to be the matter with the man's watch?" "It needs a thorough cleaning, the main spring (3) is broken, the minute hand is bent and he also has to get a new leather strap; the one he has is worn out. I overheard the watchmaker tell him that he ought to buy a gold wrist band as they don't tarnish and last a long time."

IV 1. The man agreed (4) to have the work done but he asked: "When will you have the work finished?" and the watchmaker answered: "I shall try to let you have the watch the early part of next week (5)". "Very well, see that you make a good job of it (6) and I'll drop in next Wednesday (7) to get it, but if you have the repairs made before I come, please send the watch to me, as I should like to have it as soon as possible; I can't be without a watch, I miss it (8)".

B

Escriba en inglés las respuestas a las siguientes preguntas basadas en el texto:

I 1. Is your clock out of order? 2. Does the watchmaker guarantee the work of jewelry and watch repairing? 3. What are some of the signs you read in the jewelry store (or jewelry shop)?

II 1. Is your clock fast? 2. Have you the exact (or correct) time? 3. Does the woman's watch keep good time? 4. When the clock

strikes the hour, does the sound annoy you? And the ticktack, does it bother you?

III 1. What is wrong with the man's watch? 2. How did you happen to overhear the conversation between the watchmaker and the customer?

IV 1. Did the man agree to have the repairs made? 2. When will the repair work be finished? 3. Will the watchmaker send the watch to the customer's home or will the man call for it?

C

Traducción de las frases de la Lección LVI:

I 1. Una vajilla completa contiene todo lo que se necesita para servir la comida. Si cualquier pieza de la vajilla está rota, rajada o astillada, puede ser reemplazada ya que algunas tiendas venden piezas sueltas. Si se estuviera sirviendo una comida de seis o siete platos a muchos convidados, tendría que usarse realmente toda la vajilla.

II 1. Entre las piezas de la vajilla habría fuentes grandes llanas, platos para la comida, platos o tazones para la sopa, tazas y platillos, tazones o fuentes para los vegetales, tazones o platos individuales para las ensaladas, fuentes para las frutas, fuentes para el postre y tacitas para los huevos; quizás habría también algunos tazones para la sopa de crema y para los cereales. La leche o la crema usted la pondría en la jarra, la sal en el salero y la pimienta en su pomo; la mantequilla usted podría servirla en la mantequillera o usar platos individuales; el azúcar en la azucarera y el pan en la fuente del pan.

III 1. Un surtido de cuchillos contiene trinchant, cuchillo para pelar, para el pan, para la carne, para la mantequilla y para cortar el postre cuando sea necesario. En las cucharas tenemos las cucharas de postre, la cucharita, la cucharera de mesa, la de helados; las distintas clases de tenedores son: los tenedores para las ostras, para la ensalada, para el pescado, para la carne, para trinchar y los propios para las panetelas y dulces. En la cristalería hay copas para el vino, para el agua, el whisky, el té, los refrescos y los granizados.

IV 1. El uso correcto del tenedor, del cuchillo y la cucharera, en realidad, puede considerarse como un arte. (No es desconcertante cuando le convidan a comer afuera y usted está un poco confuso de cómo debe usar los cubiertos propiamente y empieza por un vaso de agua, y lo sorbe despacio, para dar a alguien la oportunidad de que empiece y mirarlo discretamente? ¿Cómo se siente uno cuando actúa como anfitrión y se da cuenta demasiado tarde para remediarlo, que algo ha sido servido en un plato equivocado, qui-

zás precisamente cuando usted estaba especialmente ansioso de quedar bien?

Respuestas a las preguntas de la Lección LVI:

I. 1. A perfect housewife. 2. Sometimes you can replace it. 3. It must be much work to do so.

II 1. The chicken. 2. With a carving knife and fork. 3. The cream or milk.

III 1. No, the one I have doesn't cut very well; it has a dull edge. 2. A teaspoon.

IV. 1. Yes, she has. 2. Oh yes, many times.

Después de confrontar las respuestas anteriores con las que él haya hecho, el estudiante las escribirá de nuevo, acompañadas de sus preguntas correspondientes. Entonces en la libreta, bajo las preguntas ya escritas, según las instrucciones dadas:

1º Escriba las respuestas contenidas en el Ejercicio C.

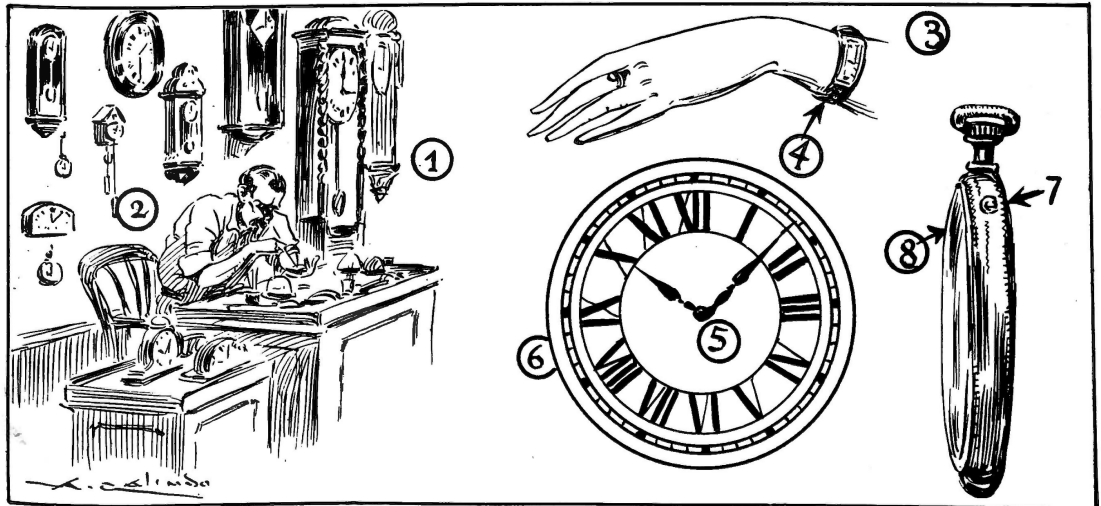
2º En el centro de la hoja escriba "LESSON LVII".

3º Escriba las contestaciones correspondientes a las preguntas ofrecidas en esta lección, cuyas respuestas se insertarán en la próxima.

NOTAS

- 1 Does your watch keep good time? (dos úar uoch kítip gud táim) (1) (2), ¿tiene buena hora su reloj de bolsillo?
- 2 The ticktack doesn't bother me in the least (dt tik-tak dósent boz-er mít tn dt list) (2), el ticktack no me molesta en lo más mínimo.
- 3 A thorough cleaning (e dóruc klíníng) (3) (2), una limpieza completa. The main spring (dt méin spríng), la cuerda principal, el muelle real.
- 4 The man agreed (dt man agríid) (2), el señor quedó conforme.
- 5 The early part of next week (dt éarly part ov next wíik) (2), al principio de la semana próxima.
- 6 Make a good job of it (méik e gud yob ov ít) (4), procure hacer un buen trabajo.
- 7 I'll drop in (áil dróp ín), pasaré por aquí (expresión familiar). Next Wednesday (néxt wéens-dél), el próximo miércoles.
- 8 I miss it (dt míss ít) (5), lo echo de menos.

- (1) La ch debe pronunciarse fuerte.
- (2) La doble h se pronuncia larga.
- (4) La d en la pronunciación figurada corresponde al sonido de la th en la palabra the.
- (4) La y en la pronunciación figurada tiene un sonido fuerte parecido al de la ch.
- (5) La doble ss debe pronunciarse fuerte.



Felicidad para el Niño

DIVULGACIONES
por
*Hortensia
Lamar*

... Contra la anemia, ESPINACAS Y ACELGAS

VARIAS veces hemos hablado de la importancia de los vegetales en la alimentación del niño para mantener el equilibrio de su salud, y no ha mucho publicamos un interesante cuadro de los elementos minerales, y ahora volvemos a insistir acerca de la

importancia de hacer ingerir al niño, pequeño inclusive, (en los E. U. desde la edad de 6 meses comienzan a darle jugo de espinacas, y a los 9 puré) espinacas y acelgas, al conocer un trabajo de los químicos Roca y Llamas, del Instituto de Biología de México. Recalcan ellos la importancia

en la alimentación humana de estas dos hortalizas, la espinaca y la acelga. Y dicen que la importancia de estos dos vegetales se refiere especialmente a lo que concierne al metabolismo mineral.

En las investigaciones que dichos doctores han practicado. a

fin de conocer la composición química de ambos vegetales, han encontrado que la cantidad de sales minerales (expresada en cenizas), es grande, y que de ellas la mayor parte está constituida por sales de hierro, de magnesio y por combinaciones del ácido oxálico con el potasio principalmente. Como en todo vegetal, en su composición intervienen también las proteínas, las grasas y los hidratos de carbono, pero sus proporciones relativas son exiguas, y por tanto su importancia alimenticia no es primordial, aunque tampoco desdeñable.

Las sales minerales son importantes; en los alimentos forman el tipo de aquellos que tienen el papel de restauradores o plásticos, porque son los que van a formar la integración de los diversos tejidos de la estructura orgánica.

Muy numerosas son las sales minerales que pueden considerarse como elementos formadores de materia orgánica. Una de las más interesantes es el hierro, metal ampliamente repartido, tanto en animales como en vegetales, y cuya cantidad es relativamente grande en estos que ahora estamos estudiando.

El hierro, en la inmensa mayoría de los organismos animales, se encuentra en las hemáticas formando el pigmento característico de la sangre llamado hematina; se encuentra también (aunque en proporción más pequeña), en el suero de la propia sangre y en la intimidad de los tejidos.

La importantísima función desempeñada por este metal (función respiratoria o de oxidación-reducción), se expresa en la peculiar facilidad que presenta para oxidarse y reducirse, adquiriendo las formas de sales férricas y ferrosas respectivamente. El hierro, en efecto, es capaz, al combinarse con las proteínas, de formar compuestos coloidales de tal naturaleza que las propiedades estructurales de ambos constituyentes no se modifican ni desnaturalizan. Representa, por otra parte, un sistema de oxidación-reducción de la mayor importancia, ya que la forma bivalente del mismo, representada por el óxido ferroso, es fácilmente transformada en la forma trivalente representada por el óxido férrico, y ésta a su vez posee la propiedad de ceder su oxígeno particularmente activo, en el seno de los tejidos, haciendo posible los fenómenos de oxidación indispensables para los cambios metabólicos.

Es natural que las necesidades de hierro de un organismo cualquiera sean directamente proporcionales a la intensidad de sus oxidaciones; el recién nacido y el niño poseen cantidades relativamente mayores que el adulto, y este más que el viejo. Aquí se

(Continúa en la Pág. 72)



Las adorables quintuplas DIONNE, en cuya dieta diaria no faltan las espinacas.

EDUARDO CASADO Y SUS RECITACIONES

por Mercedes Pinto



Eduardo CASADO

hombre que se decide a recitar como carrera artística, porque parecía lógico, ya que en todos los casos la simpatía la levanta para un sexo, el contrario, que las recitadoras tuviesen su público entre los hombres y los hombres entre las mujeres, y en la recitación no es así. No sé por qué, pero yo he observado que no es así. Las recitadoras suelen gustar a hombres y mujeres y los recitadores no, con contadas excepciones, como le pasó al notabilísimo González Marín, que mientras la falange de Imitadores de Berta Singerman se llevaba todos los aplausos, a González Marín le costó trabajo llenar el teatro, y tuvimos todos, los que en aquel momento teníamos algún nombre literario, que destacar su arte exquisito para que el público se venciese. Y es porque es, en realidad, muy difícil para el hombre, pa-recerlo dignamente y sin caer en el ridículo, recitando poemas con frases dolientes y amorosas, patéticas o tiernas, solo en un escenario, sin la ayuda favorable de trajes y adornos. Muy difícil es para el recitador obtener el interés y arrancar el aplauso, sólo con el arte, y sin resbalar un solo instante en lacrimosas ni dulzonerías, que pudieran restarle prestandencia.



UNQUE muchas veces había escuchado en Europa recitales de poesías, tengo que confesar que fue Berta Singerman la que a principios del año veinte y cinco, en Montevideo, me hizo conocer el arte de la recitación, como posibilidad de darse en espectáculo único sobre el escenario de un teatro. Después de Berta, que innegablemente posee e cualidades altísimas, empañadas, sin embargo, por defectos de pronunciación, pose y amaneramiento, formaron legión las recitadoras y recitadores en todos los países de Hispanoamérica he escuchado durante los once años que peregrino por estas tierras.

A pesar de la exuberancia de pseudocritistas que quitan interés a los recitales, por temor del público a lamentables confusiones, yo confieso mi inclinación a ese noble arte, que equivale, en mi concepto, a los concertistas que hacen popular la inspiración de los compositores musicales. Llegando por el mundo sus armonías. Lo mismo el recitador saca del anonimato al poeta que en muchas ocasiones no sería conocido, si no fuera porque este artista lanza al viento las estrofas que estaban al vez en peligro de perecer para la posteridad en los empolvados anaqueles de una librería de viejo...

Lo que encuentro triste, en la mayoría de los casos, con nobles excepciones, es la falta de preparación con que se lanzan con el nombre de recitadoras muchachitas de escasa cultura, que no sólo no le dan a la poesía su verdadero sentido, sino que, a veces, no saben ni la importancia de las palabras.

Salvan, en muchas ocasiones, a la recitadora la juventud y la belleza, el traje y la figura... Las gentes admiran unos lindos dientes o una rizada cabellera y no le dan mayor importancia al sonsonete, a la exageración, ni a las imitaciones, casi siempre de doble. Pero, cuando la dificultad de triunfar llega a su máximo es, indiscutiblemente, en la labor del

Por eso, cuando escuché por primera vez a Eduardo Casado en los primeros días de mi llegada a la Habana, tuve el pleno convencimiento que estaba en presencia de un verdadero artista, ante cuyo paso sería muy fácil que se abrieran las puertas del triunfo, porque la primera impresión que me hizo — y que después he ratificado intensamente — fue de dignidad artística, de personalidad plena, de esa seguridad que llega hasta las almas de los demás porque brota energicamente de la de él mismo. Y es entonces cuando se vence, y es así cuando se triunfa, y todos los que hemos sentido al corazón del público avanzar arrollador hasta nosotros y oprimidos con su emoción estalladora, sabemos que esto no se produce por las poses ni por los latiguillos, ni copiando gestos de los famosos mimicos o ritos de esos espejos unisonos; sino que llega arrollador y luminoso, cuando en un sentido o en otro, el artista se da al público sin ambages, franca y hieráticamente, como el que lleva un rayo en la mano para iluminar o para quemar.

Y Eduardo Casado es así. Artista desde el nacer, luchó dolorosamente por conquistar esa libertad de amar al arte y hacer de esta deidad el norte de su vida... Corta batalla, en años, larga, en la intensidad de sus anhelos y en las batallas y aventuras sostenidas quijotesca-mente por defenderlos; pero cuando no se pelea contra molinos de viento con armas deficientes, sino por un ideal, y con bagaje humano de suficiencia, el triunfo es seguro, y Eduardo Casado, casi un niño todavía, o por lo menos en el albor de una radiosa juventud, conoce ya el repique del éxito y sus jubilosas campanas voltean a su paso.

Eduardo Casado ama a su arte locamente, y apartándose de todo deseo malsano de populacheria,

(Continúa en la Pág. 14)

DESPABILE LA BILIS DE SU HÍGADO... SIN USAR CALOMEL

y saltará de su cama sintiéndose "como un cañón"

Si usted se siente deprimido y amargado, disgustado de la vida, no se trague grandes cantidades de purgantes salinos, aceite mineral u otros laxantes o purgantes fuertes, creyendo que en un instante se animará y se sentirá rebosante de alegría.

No hacen más que evacuar el vientre. No acobarán con la causa del mal. Usted se siente pésimamente porque su hígado no derrama todos los días en los intestinos un litro de jugo biliar.

Si ese jugo biliar no corre libremente, no se digieren los alimentos. Se pudren en el vientre y forman gases que hinchán el estómago. Se siente mal gusto en la boca y el aliento es fétido. La piel se cubre de erupciones. Le duele la cabeza y la vida es un martirio. Se le envenena todo el organismo.

Nada hay como las famosas y eficaces PILDORITAS CARTERS PARA EL HÍGADO para hacer correr libremente ese litro de jugo biliar y hacerlo sentir a usted "como un cañón". Contienen extractos vegetales, suaves e inofensivos, maravillosos para hacer correr libremente el jugo biliar. Pero no permita que le den simplemente píldoras para el hígado. Exija las Píldoritas CARTERS para el Hígado, famosas por sus cualidades saludables. Fíjese en que la etiqueta lleve el nombre CARTERS. De venta en to-



En las farmacias. Precio 30 centavos. Agentes Exclusivos para Cuba: Adolfo Kates & Hijo, Aguacate, 118-120, Habana.

DESENCANTO!

QUÉ TRISTEZA!

Si usted es falsa con sus dientes, sus dientes serán falsos con usted.



No hay nada más desencantador que cuando una mujer, de otro modo atractiva, descubre unos dientes descuidados. Más de una joven ha perdido el galán de sus ensueños y predilección a causa del gran descuido de su dentadura.

Nunca descuide sus dientes. No olvide nunca que su apariencia, sus encantos, su salud, su vitalidad, dependen en gran parte de la condición de ellos.

Consérvese sus dientes relucientes y sanos y mantenga su encanto natural con el uso diario de FORHAN'S. Forhan's, una pasta dental de doble acción, científicamente desarrollada por un eminente especialista, conserva, no sólo los dientes, sino también las encías atractivas y sanas.

No permita que el desencanto de una fea boca, arruine sus esperanzas y su felicidad.



Forhan's
Limpia los Dientes - Conserva las Encías



A la Escuela,
ÁGIL y CONTENTO
con sus
U. S. KEDS

Los zapatos Keds ajustan perfectamente porque son de horma científica. Sostienen mejor el pie, porque tienen una almohadilla flexible en el puente. Son más cómodos porque llevan una plantilla especial. Solicite que le muestren los zapatos. U. S. Keds en los estilos Supreme, Rover y Palm corte inglés y Sturdy altos.

Cuidado! No todos los zapatos "Tennis" son Keds. Los U. S. Keds son más cómodos, más duraderos, más económicos.



ALMOMADILLA FLEXIBLE EN EL PUENTE



HORMA CIENTÍFICA

Los Productos Más de la UNITED STATES RUBBER EXPORT CO., LTD.
Cmhos. 12, HABANA Lactret Alta, No. 2, Santiago de Cuba

SIGUIENDO EL MUNDO

* Hace algunos días un indiscreto expuso en la Prensa un récord curiosísimo relativo a los aciertos y los desaciertos que tenía el Observatorio del Tiempo en Nueva York. Había en favor de los aciertos un doce por ciento.

* Hablando de los sonidos animales, dice Darwin: "Que los animales pueden emitir notas musicales, todo el mundo lo sabe y se puede probar oyendo el canto de las aves; pero es muy notable el hecho de que un mono de los llamados ibone puede producir todos los sonidos de una octava musical, subiendo y bajando la escala por semitonos".

Describiendo el canto de estos animales, dice otro naturalista: "Yo creo que al subir y bajar la escala los intervalos son siempre exactos semitonos y estoy seguro de que la nota más alta es la octava exacta de la más baja".

* Un meteorólogo belga ha comprobado que cuando el humo desciende oblicuamente siguiendo un ángulo de 49° es señal anunciadora de lluvia. Si se eleva en columna vertical indica buen tiempo. Si el humo se escapa en penachos espesos, semejantes a los cúmulos, es que va a llover mucho.

* Los primeros exploradores fueron Willoughby, que en 1553 descubrió la Nueva Zembla; Barrrough, quien exploró las islas de Weigatz, en el año 1556; Davis, que llegó hasta la parte oeste de la Groenlandia y descubrió el estrecho que lleva su nombre en 1588.

En 1610, Hudson recorrió la bahía llamada lo mismo que su descubridor, y en 1616, Baffin, la bahía de Baffin.

* A falta de brújula puede emplearse un reloj de bolsillo. El horario se coloca en dirección del sol, y el punto medio entre la cifra 12 de la esfera y el punto donde se halle el horario indicará la dirección del sur. Suponiendo, por ejemplo, que el horario marcase las 4 en punto, la hora 2, que es la que está entre las 12 y la hora antecedente, marcará la dirección sur. Si fueran las ocho, la cifra 10 marcaría igual dirección.

* Cervantes murió de hidropesía a los 60 años.

* Un solo poema de Tomás Moore, considerado como uno de los más medecinos entre los suyos, le valió mil libras esterlinas.

* En Buenos Aires, cuando un buen poeta intenta obtener algún beneficio económico de su obra, los editores lo juzgan luso.

* El Departamento de Servicio de Salud Pública de los E. U. acaba de dar un dato curiosísimo con respecto a la cantidad de ratas que existen en toda la nación. Se calcula que hay una por cada habitante, siendo su cantidad la de 123.000.000 que consumen cada día medio centavo.

Se estima que cuestan al pueblo

de los Estados Unidos la friolera de 200.000.000 de pesos al año.

* Uno de los platos que más aprecian los que se las dan de tener buen gusto en China son los camarones borrachos.

El "guiso" se reduce a echar los camarones en una vasija llena de vino y taparla bien. En el momento de servirse se destapa, y los camarones comienza a saltar como locos por la superficie del líquido; pero es cecho atrás que permite a los comensales lucir su destreza cazando los crustáceos con unos pallillos.

* Se conoce la historia legendaria de la famosa piedra engastada en el trono de Inglaterra, pero no se ha dicho el precio que pagó Eduardo I por el trono que mandó a construir para colocar dicha piedra cuando fue llevada a Westminster.

Eduardo I había pensado primeramente en un trono de bronce, que encargó al escultor Adam. Pero luego se echó atrás de la idea y encargó el trono actual a mister Walter, que recibió algo así como cincuenta pesos por su obra. Más tarde le agregó pinturas y esculturas, que le fueron pagadas con veinte pesos, y por un almohadón de damasco encarnado y el escalón recibió treinta pesos.

* Cuando un tren mata a algún hombre en Persia, los habitantes levantan los rieles en signo de protesta.

* Las muchachas de la isla de Saint Kildas (Gran Bretaña) guardan cuidadosamente todo el pelo que se les cae, y van formando con él un cordón que regalan a sus novios cuando éstos piden su mano. Algunos de estos cordones de pelo miden de doce a quince metros, y son, como se comprenderá, muy apreciados por los novios que tienen la suerte de recibirlos.

* Uno de los peces más delicados y apreciados por los gourmets es el "nian-tu", que vive, aunque escaso, en el río Amarillo, de China. Cierto millonario norteamericano, deseoso de obsequiar con algo no corriente el día de su cumpleaños, escribió a su correspondiente en China ordenándole le enviase lo mejor acondicionado que pudiese algunos kilos de "nian-tu". El correspondiente le contestó que ni aun en hielo llegarían en condiciones, a lo que telegráficamente contestó el caprichoso norteamericano: "No repare en gastos". Y así fue: pues construyendo un tanque enorme, lleno de agua del río Amarillo, con varias docenas de peces, embarcóse en un trasatlántico con el que llegó a su destino.

* Si solamente quedase una papa en el mundo, un cultivador cuidadoso podría, en diez años, cosechar 10.000 millones de ellas.

* El mismo día que murió Miguel Angel, en 1642, nació Gallejo; y el mismo día en que murió Gallejo nació Newton.

Miedo

temor, maledo, mal dormir, neurastenia, bola, angustia, todos los trastornos nerviosos los quita SAUCL. No es calmante. Tónico vegetal. En boticas. Resultado en seguida.

MANDE SUS NIÑOS AL COLEGIO EN TRANQUILA Y LLEGARÁN SEGUROS

HAVANA ELECTRIC RAILWAY COMPANY

AL LECTOR:

A nosotros llegan repetidas quejas acerca de unos señores fotógrafos desaprensivos, que utilizan el nombre de esta revista para penetrar en distintos lugares y cobrar luego las fotos que toman, alegando que son para publicar en nuestras páginas.

CARTELES hace constar que nunca cobra sus informaciones gráficas y que sus fotógrafos, los señores Kiko Figarola y Generoso Funcasta, son los únicos que pueden hacer uso del carnet de esta revista.

Cualquier otro que se presente con un carnet nuestro e intente cobrar por una foto, debe ser mandado a detener en el acto.

DOLORES de espalda y musculares se alivian pronto con **PENETRO El Bálamo penetrante**

Use Pastillas PENETRO Para la Tos



Pecas



¿Desea Ud. Quitarlas?

La "Crema Bella Aurora" de Stillman la para las Pecas blancas su cutis mientras que Ud. duerme, deja la piel suave y blanca, la tea fresca y transparente, y la cara rejuvenecida con la belleza del color natural. El primer pote demuestra su poder mágico.

CREMA

BELLA AURORA

Quita las Pecas y Blanquea el cutis

De venta en toda buena farmacia.
Stillman Co. Fabricantes, Aurora, (Ill.), E. U. A.

Representante: LIBRADO LAKE
Pí y Margall (Obispo) N° 40, Habana, Cuba

SEÑORAS Y CABALLEROS

jóvenes, ancianos, no descuiden sus riñones. Labores domésticas, embarazos, partos, disgustos y preocupaciones, afectan los riñones de las damas. Licores, malas noches, enfermedades secretas afectan los de los hombres. Dolores de cintura, cansancio, nerviosidad, hinchazón de tobillos, no poder inclinarse, indican enfermedad de los riñones. Ardor en el caño, deseos frecuentes de hacer aguas, día y noche; aguas potentes, turbias, espumosas, de mal olor y que dejan asiento, indican enfermedad de la vejiga. Estos síntomas ceden a un tratamiento con las Pastillas del Dr. Becker para los Riñones y Vejiga. Su fama aumenta cada día; por algo es. Las de Becker para los riñones, en las boticas.

NERVO-FORZA

Para personas DELGADAS que deseen ENGORDAR



UN ARMA PRECIOSA

Usando la Gy raldose para su higiene íntima, Usted se pone al abrigo de numerosas afecciones específicamente femeninas, que mitiga su salud y hacen envejecer prematuramente.

GYRALDOSE

mata los gérmenes infecciosos
Establecimientos CHATELAIN, 2, rue de Valenciennes, París.



Opinión Ajena

Esta sección tiende a satisfacer una necesidad: la de recoger el clamor de la calle, dando publicidad a todos aquellos asuntos que por su índole no pueden ser comentados editorialmente y que, sin embargo, comporten un beneficio o respondan a una finalidad de mejoramiento colectivo. Quejas, protestas, sugerencias de bien público y requerimientos a las autoridades, los insertaremos en forma sintética. Nada personal será admitido. Rogamos a nuestros lectores que escriban corto y claro. De lo contrario, no prestaremos atención a sus envíos. SE RECHAZARÁN LAS CARTAS QUE NO TENGAN LA FIRMA Y DIRECCIÓN DEL AUTOR. AUNQUE SUPRIMIREMOS LAS MISMAS AL PUBLICARLAS SI ASÍ LO DESEA EL REMITENTE. LAS COMUNICACIONES ANÓNIMAS IRÁN AL CESTO.

AVISO

En esta sección sólo aparecerán las comunicaciones que se dirijan exclusivamente a CARTELES. No se reproducirán las que hayan sido enviadas a las autoridades o dadas con anterioridad a la Prensa.

Central Mabay, julio, 25 de 1936.
Señor Director de la revista CARTELES:

Le ruego dé cabida en las columnas de su leida sección "Opinión Ajena", tribuna abierta a todos los intereses de los trabajadores, a la siguiente exposición de infracciones a las leyes de carácter social, tales como las de ocho horas, jornal mínimo y seguro de trabajo, deseando que lleguen a conocimiento del señor secretario del Trabajo las múltiples infracciones que se cometen aquí.

En ninguna de las distintas colonias de caña que surten al central Mabay, se han puesto aún en vigor, las leyes de jornal mínimo, ocho horas y seguro del trabajo.

Se realizan las labores a destajo, o sea por ajuste, teniendo los hombres que realizar una labor de diez a doce horas diarias para alcanzar un jornal de 40 o 50 centavos. Y como la forma de pago es quincenal o mensual, resulta que se ha vuelto a los vales, teniendo que concurrir forzosamente a la tienda que refacciona a la colonia, donde, de más está decirlo, cobran precios más altos por artículos de inferior calidad. Lo mismo que antes.

Las únicas autoridades que han procedido para que se cumplan estas leyes han sido los miembros del Ejército; pero únicamente en los casos que la denuncia o reclamación ha sido hecha directamente a ellos. En lo que respecta a los accidentes de trabajo, no se cumple por los dueños y administradores de colonias y fincas con lo estipulado por la ley. Se lesiona un trabajador, lo mandan al hospital civil de Bayamo, y no le pagan ni los días que ha dejado de trabajar por la lesión sufrida, ni la indemnización correspondiente cuando queda inutilizado. Esto ha sucedido varias veces.

Los trabajadores de esta zona están en una miseria casi absoluta y amenazados de que sea mayor aún, pues el que tiene el valor de quejarse se expone a que no le den más trabajo y lo expulsan del batey donde vive. Esto ha sucedido también varias veces.

Un caso análogo sucede en las fincas ganaderas, donde los empleados o peones reciben sueldos que oscilan entre \$6.00 y \$12.00 mensuales, teniendo que trabajar en todos los casos desde las doce de la noche, hora en que empieza el ordeño, hasta las cinco de la tarde en que se encierra el ganado, sin quedarles tiempo material para descansar.

En esta zona se ha dado el caso de que no ha llegado, ni de simple visita, un inspector de la Secretaría del Trabajo. Estimo, por lo tanto, que es hora ya de que se obligue a cumplir las leyes, a quienes en todos los tiempos, han considerado que ellos, y sólo ellos, tienen derecho a disfrutar de lo bueno y amable que brinda la vida.

Por todo lo expuesto pido a las autoridades a quienes concierne el caso, hagan una amplia investigación para acabar de una vez con el abuso que cometen, no sólo con el pueblo, la eterna víctima, sino con las autoridades a quienes burlan.

Quedo de usted agradecido y s. s.
JUAN DEL PUEBLO.

COMENTARIO:—Otra carta que trasladamos al nuevo secretario del Trabajo y a las autoridades civiles y militares que tengan jurisdicción en la zona del central mencionado, aunque ésta no es precisamente una excepción de la regla, sino, por el contrario, una prueba más de que en esto de la explotación del trabajador agrícola apenas si existe en Cuba una excepción.

SALVE SU CALZADO con Pasta Blanca WALK-OVER

NO PERMITA QUE DAFEN LA PIEL BLANCA DE SUS ZAPATOS USE EXIJA A SU IMPARITABLE PASTA BLANCA WALK-OVER. PUNTO DE VENTA EN CUBA \$5.00

PASTA LA MEJOR BLANCA 30 CTS

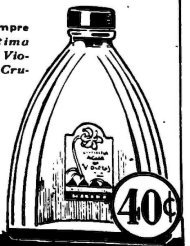
Si su peltero no tiene, envíe a Walk-Over Shop, apartado 146, Santiago de Cuba, el importe en solos, y la recibirá sin gastos.



Realce la belleza de su cabello

La Legítima Agua de Violetas de Crusellas aumenta los atractivos femeninos, realizando la belleza del cabello, porque lo ondula y suaviza, impregnándolo de un perfume agradable y seductor.

Enja siempre la Legítima Agua de Violetas de Crusellas.



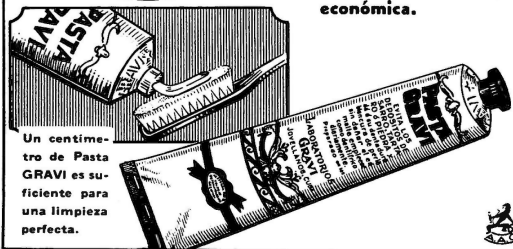
Seguridad Primero Luego Economía

Por Una y Otra Causa la Pasta GRAVI

Es la preferida del público de Cuba.

Sus propiedades antisépticas garantizan el máximo de eficiencia.

Poniendo en su cepillo de dientes un centímetro de la Pasta GRAVI obtendrá usted una limpieza perfecta, higiénica y económica.



Un centímetro de Pasta GRAVI es suficiente para una limpieza perfecta.

GRAVI: El mejor auxiliar del dentista

Eduardo...

(Continuación de la Pág. 11)

tengo la evidente seguridad de que recitará poseído de la misma emoción aunque estuviese solo, aunque, al terminar, un público electrizado no lo ensordeciera de aplausos. Pero no es sólo Casado el enamorado de su arte, sino que el arte le corresponde amplia y

generosamente, y le da voz sonora y magnífica, con suaves entonaciones, cuando recita versos de amor y ternura, y recias o trementantes si desafia a las injusticias sociales, o se vuelve alrdo contra los causantes del dolor humano... Recita Casado con pleno

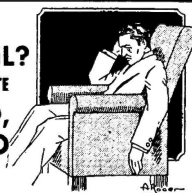
Se siente DÉBIL, FATIGADO, FEBRIL?

NO SE PREOCUPE. USE INMEDIATAMENTE
el más poderoso TÓNICO,
el más energético FEBRÍFUGO

**QUINIUM
LABARRAQUE**



Preparado con vino añejo de Málaga y extracto completo de todos los principios asimilables de la corteza de quina. Los ancianos, los niños anémicos, las jóvenes que fatiga la formación encuentran en él el más poderoso regenerador. De venta en todas las buenas farmacias. Depósito: Maison FRERE, 19 Rue Jacob, Paris (6)



APROBADO POR LA ACADEMIA DE MEDICINA DE PARÍS

conocimiento del verso, de la fonética, de la dicción. Tiene cultura para llegar al fondo, al moral o filosófico de la poesía, alma para sentirla ampliamente y una voz privilegiada que llega a las grandes distancias sin esforzarse ni perder un ápice de su armonía verdaderamente musical, y, al mismo tiempo, tan pronto que ni por asomo alcanza jamás la nota plaftidiera o meliflúa que recordar pudiera un acento de menos dignidad o categoría.

Para completar la fisonomía del ser destinado por sus cualidades a llevar por el mundo la belleza del arte que cultiva, es Eduardo Casado un perfecto tipo de hombre bueno y noble, educado, además, y gentilísimo, sin las poses desagradables que hacen caer en el ridículo y perder las simpatías a tanto pseudocritista que se engríe vanidoso antes de tiempo, si es que hay algún tiempo que pueda permitir la odiosa vanidad. Eduardo Casado, como todo ser superior, accede a recitar lo mismo en programas refinados que en otros donde haya acrobatas de su categoría. Observa una ley muy mía, por cierto, y que me encanta ver reproducida en este amigo. Aquello de que si somos poca cosa inútil será codearnos con los grandes para crecer, pues si pequeños somos así hemos de aparecer ante los demás, y si somos algo, allí donde estamos nosotros allí estará la cabecera. Por esto he podido yo sonreír ante los codazos que artistas y escritores de poca monta se dan por quedar en un programa en un puesto destacado o hablar, o recitar primero o después que fulano... ¡Vanidad de vanidades y esfuerzo inútil, además! Yo puedo constatar la satisfacción que se siente cuando hemos dejado escapar a tantos vanidosos en sitios donde más se les destaque

y llega para nosotros el aplauso) hasta el lugar donde nuestra modestia y nuestra dignidad se locó, y si ese aplauso es el más sonoro y nos hace subir hasta el mejor sitio, recogemos más satisfacciones que cuando se disputó el puesto sin merecerlo. Y Eduardo Casado, que es modesto y los escritores dignará la cima por su propio mérito, que es real, y verdadero, y yo, desde ahora me siento llena de alegría, al pensar en Casado, dentro de poco tiempo, (el tiempo tiene alas para los artistas!) Casado llegue a España y los escritores españoles, entre los que dejó al partir tan buenos amigos, lo reciban y escuchen, sentirán cómo lleva este artista en su voz la más bella unión de Cuba con España, en esos versos maravillosamente recitados con el acento castellano, donde se exaltan los versos de Casado las veces andaluzas, con el mismo sol y el fuego de la tierra, mientras la cadencia de la poesía cubana deja su miel en el ambiente para hacer paso a ese acento castellano, donde se afrocanaba en arte, que es de una raza doliente se entroniza en el estro, trayendo el rumor legendario de su dramatismo, recogido por poetas modernos y exquisitos que lo saben sentir...

La tierra es pequeña. El tiempo usa ahora motor y gasolina... Y yo he de aplaudir a Eduardo Casado coronado por el triunfo, cargado de laureles. Pero deseo, ardentemente, que le vea entonces en el escenario de arte, que abra lo anima. Con su noble corazón, con su gesto caballeroso, con igual sentido de la amistad, de la dignidad, del compañerismo, y, sobre todo—¡espero este milagro!—con el mismo sentido de sencillez que el mismo sentido de aureola y es aureola luego de su arte!...

Canciones...

(Continuación de la Pág. 5)

blco español, que ya conoce y tararea muchas de nuestras composiciones populares.

Pedimos reseña de otras actividades de la artista. —Imprimi discos— responde— Entre ellos *Rosa la China*, *El Dulcero*, *Como yo no hay dos*, *El Dulcero*, *Tengo una Guafirita*... Ofreci varios conciertos en Portugal, en Lisboa, Estoril y Figuera da Foz. Por la gran radioemisora EAQ canté en varios programas especiales para la América. —Han sido cuatro años laboriosos—comentamos.

—Dígame usted, ¡Ah! Y una de mis mayores satisfacciones: un gran concierto en el teatro del Círculo de Bellas Artes de Madrid.

Por unos momentos recuenta las etapas de sus triunfadoras turnes: Barcelona, Sevilla, Granada, Córdoba, Burgos, Pamplona, Zaragoza, Valladolid, Ceuta, Cádiz, Tetuán, Mallorca, Melilla, Gerneral, Gijón, Oviedo. La enumeración de sitios donde la canción cubana y su intérprete recibieron homenaje de simpatía lleva a nuestro interrogatorio a otro cauce.

—No—responde con presteza.— No he sido testigo de las conmociones revolucionarias de España en este período. Y es curioso: abandonábamos la ciudad, llamécese Barcelona o Tetuán, días antes de que ocurrieran disturbios o alteraciones. Me enteraba de ellos, como ustedes, por los periódicos. En el caso de Oviedo, que tantas repercusiones ha tenido en la política española, fije-

se: vivíamos frente a la catedral. Pero salimos de allí menos de una semana antes de desarrollarse los trágicos sucesos de octubre.

—¿El ambiente español? —¡Interesantísimo. Cada región tiene sus peculiaridades, su atractivo, su carácter, que se hace patente tanto en la música, como en los bailes, como en los trajes. Hay, sin embargo, y fácilmente se advierte, una unidad... No es falta de explicarlo. En cuanto a Madrid es: ciudad agitada, alegre, viva; una ciudad que se vive allí, no se la olvida. En la villa y corte, como en Barcelona, el público es amatantísimo de la música en todas sus manifestaciones. El teatro confronta cierta crisis, indudablemente; pero todavía el canto atrae de modo irresistible.

—¿Y la mujer española? —¡Entusiasta por la vida pública, por los deportes, por el arte, por los estudios. Si existe todavía retraso con respecto al movimiento de independencia de otros sitios de Europa y América, yo no lo advertí. En las ciudades la mujer española, sin dejar de ser muy femenina, vive la hora actual del mundo plenamente.

IV

No trae proyectos. Viene a descansar, en unas vacaciones de artista que no auguramos muy largas. Porque a Carmen Burque le sopranó de rica voz, y a la interpretación de sabrosos pregones populares que hay en ella, son muchos en La Habana a desear oírla.

Haciéndonos

LA HUMANIDAD cada día más apurada, cada vez más sofoocada, sin saber acaso a dónde va ni qué pretende, está revolviendo sin cesar sus pretensiones indefinidas en una hoguera violenta y destructiva. Están de moda en el léxico de la hora "masas" y "colectividades", y conviene que nos asomemos al problema, buceando en él para que no nos engañe ni sorprenda con una superficie masas y un fondo turbio y descompuesto. Esto, de lo espiritual que tanto nos seduce por cuanto lo consideramos fundamental a todo empeño, entra aquí como en propia casa, sienta autoridad y le dice al que penetra o sale atarado en la renovación de todo y de todos: "¿a dónde vas, hombre irreflexivo que sueñas con redimir y elevar, si apenas te conoces a ti mismo, si todo está por hacer en el mundo de tu propia alma?" La voz está cargada de reproches pero mojada en llanto de pesadumbre, ya que el que cruza no detiene la marcha, apenas si le llega el eco de esta advertencia. Y sigue aquí y seguimos todos pretendiendo salvación de muchos y perdición de cada uno como se entiende esto, qué explicación le damos y qué le encierra? Tú no puedes enseñar lo que no sabes, tú no puedes orientar si estás perdido, tú no puedes elevar si estás caído, tú no puedes redimir si estás esclavo. Es ésta la verdad, que cuando se desnuda se enseña pura pero dura y no blandida, y como es ello lo difícel, llegar a marchar sin que pese tanta fortaleza, sin que intentemos enlazarla para comodidad, no todos los apóstoles que salen al camino están hechos por dentro como por fuera dicen. Cada cual en nuestra época se ha comprado disfrace de millonero que le sume adeptos y que diga de compasivo, y a fuerza de querer parecer que nada nos preocupa de nosotros mismos porque es la sociedad quien requiere auxilios, hemos caído de bruces en el engaño y por la puerta del fondo se ha escapado el alma dolida y avergonzada del abandono que le hicimos, del vicio que le formamos.

Si para mejorarnos era necesidad urgente llamar a enlace al hombre de arriba y al de abajo también, si era saludable pensar y vivir en colectividad, para que el ajuste fuera limpio y sólido, tenía cada cual que pulir su parte y hacerla brillar. Nadie compra lo bueno con moneda falsa, nadie limpia lo ajeno echando de su necesidad. Y así hemos venido actuando desde larga fecha, viviendo en la mentira y dando prédica de verdad. ¿Quién se asoma hoy al pozo de su alma, quién lo cuida de inundancias y llama después al peregrino a beber de sus aguas? Hay prisa, mucha prisa por lograr reformas, y quedan olvidados en el rincón de lo inútil los créditos de cada uno, el expediente de lo que hicimos, de lo que somos en realidad.

¿Qué comedia más burda, qué público más ingenuo este que aplaude sin que nada le den más que huecas palabras, qué actores tan despreciados los que no conciben arte y dicción porque es rutina, porque lo exige el cartel o conviene al negocio? Hace falta menos efecto y más sinceridad. Sinceridad que no puede conformarse más que de la prueba de actos a que cada uno dejara someter su vida. Entonces sí, cuando estuviéramos desligados de las patrañas del mundo, cuando el alma se comportara como tal y no con vulgar positivismo, habría sonado la hora de reformar el "status" de vida rompiendo el molde que hizo la maldad para encerrarnos en el muy digno de la fraternidad, en que fuéramos dignos forma a hermosos propósitos sociales. Esta será la obra del futuro y a ella me ligo con todo el amor de quien sueña sólo en amor, por la de hoy, la de nuestro presente descompuesto porque nadie quiere elevarse ni a cualquiera cultivarse, no es, repito, de masas ni colectividades, es el pedestal de todo esto pulido en la conciencia de cada uno.

Leonor Barraque



SER

Por Arcelci Torres (Michell)

¿Y qué es, pues, la Verdad? ¿dónde radica? Verdad es todo lo que en la conciencia encuentra eco, y porque ella es abstracta carece de lugar; es infinita, nace en la inmensidad, radica en ella y brilla igual que un sol o que una estrella, en la grandeza clara de algún día o en el negro misterio de una noche; no importa cómo ni ella dice dónde, pero jamás se pierde ni se esconde.

Andar y siempre andar por el constante esfuerzo físico y moral que anima a mejorar los sucesos que delante confundándose van en esta vida...

Andar y siempre andar por el constante esfuerzo físico y moral que anima a mejorar los sucesos que delante confundándose van en esta vida. Andar y siempre destruya; es la fiera con las fauces abiertas: es la fiera que hartarse de impiedad le ha de dar fuerza para lograr vencer a la otra fiera que lucha por ganarle en la contienda. Pero se olvida que la vida doma, que con la bárbara justicia suya impide a su enemigo en él nos lanza para obligarnos; y el que al cerco haya para ahuyentar los ojos de la Vida, como los de una domadora diestra centellan magníficos, captando con sus luces poderosas al fin, la fuerza nuestra.

Fácil parece andar cuando el sendero tiene al principio rotos, cuando purtamos amor nuestras tristezas, cuando todo parece condensarse en la visión azul de una chimenea; cuando creemos dado el corazón toda una eternidad, la vida entra ofrecida al calor de una pasión o sometida inculta al gran desvelo que trae consigo "el inmortal chilicuelo". ¿Porqueza de la propia inercencia que toma algún sendero porque es bello y halaga a nuestra vista, y al paladar incierto de la boca cuando empieza la vida.

Y cuando todo te parezca incierto, se cruzan sucesos en el abismo que la propia existencia va poniendo probándonos el grado de egoismo; espera, caminante, ve a la fuente de tu propia conciencia siénte el suco que brille con más luz; agude el credo que virtudes sigues en lo profundo; hípitate el fango que al andar rozaste, arrostra con desnuado que habrás de Ser, aunque no quieras el "mundo", porque tu fuerza, caminante, estricta en baldes con ostia en medio del Sahara de la Vida.

Mas, ya después cuando la lucha empieza, y hay algo más allá en el camino, y los sucesos son raros y distintos, y el dolor tras los sucesos nos espera; aún no somos, estamos; porque el esfuerzo de la lucha misma a través de razones y existencias, su condensando el "yo" de nuestro espíritu hasta lograr formarlo; lo satura paso a paso, con treguas, con recesos, que son oasis frescos en medio del Sahara de la vida.

Y para que el cansado no acometa, y para que el agotado se abandone, allá no sojocoro, para llegar es menester "ser fiero" allá distante, brillando con destellos de bonanza como si fuera el sol de la esperanza. Luchar no es más que procurar conquista, y conquistar es máximo de altura; para llegar es menester "ser fiero" templada en la verdad, aunque sea dura.

CONÓCETE A TI MISMO...

Para que bien calcules lo que cabe en un alma, concéate a ti mismo y fácil te será la lectura. Escríbete, escríbete a menudo por el prado de tu yo íntimo y verás que hay flores exquisitas pero que en los años se tornan duras y duras a transitar, que mira plena la maleza que tu propio abandono o su amor te perjudica. Escríbete para convocar. Piensa que una semilla es ponzoña que socava y se pasa sin esdrújulos, al llegar a la madurez, ésta minada de cierta fiereza, tiende la vista y la verás reproducir en el campo vecino, si tus débiles acogas no le limitan; lo dañino, mira lejos y verás cómo corre también el huerto colindante, pero si por el contrario tu sistema de cultivo te observan a hurtadillas, no quieren que se sepa que copian tu sistema, pero irán poco a poco imitando tu gesto y siguiendo tu ejemplo. La fuerza no es de horas, tampoco de días, ni aun de años, es de lo infinito, con principio pero sin fin, con término pero sin término. Si tu tarea se irá haciendo el crédito, te podrán creer todos y seguirte también, sin que adivinable y vas limpio de engaños. Ennaja te por conocerte a ti mismo, por hacer balance de lo que tienes y lo que falta, y cuando hayas aprendido a cuidar de un uño y a merecer lo otro, ya verás cómo con que concordes las necesidades del prójimo, ya verás cómo aprecias lo que tienes, ya verás cómo te dices que daño o da la inercia. Cuida de tu vida

o yala después para la copia. No te quejes del vicio de otras si está en la tuya todo formado.

CUÉNTAME...

CUÉNTAME, mujer, qué sueñas y te diré quién eres. CUÉNTAME, mujer, qué labraste y te diré quién eres. CUÉNTAME, mujer, qué haces y te diré quién eres. CUÉNTAME, mujer, qué esperas y te diré quién eres. CUÉNTAME, mujer, qué diste y te diré quién eres. CUÉNTAME, mujer, qué reclamaste y te diré quién eres. CUÉNTAME, mujer, qué cultivaste y te diré quién eres. CUÉNTAME, mujer, por qué reiste y te diré quién eres. CUÉNTAME, mujer, por qué lloraste y te diré quién eres.

LEONOR BARRAQUE.

Hortensia Lamar me hace el regalo de una presentación singular: Arcelci Torres, manateca que trae con ella el divino bagaje de sus venas nacidos de un alma que dice juventud pero empapadas en la esencia de quien con poquito vivir más labios sólo acierto a decir: "ella con más autoridad que yo me llama ideales, y cuando los he oído pasan al viento, como si fueran hojas de gozar yo sola, ven a mi página y habla de florece". Urte, para que de los presentes para que rudén y perfumen.

CÓMO EL REY INGLATERRA EVITÓ la GUERRA

DUARDO VIII se ha convertido en un verdadero rey. Se ha impuesto como el monarca más poderoso de la tierra. Al hacerlo confundió a los estadistas más astutos de Europa, incluyendo a los de su propio Imperio. Y, por añadidura, logró evitar una guerra europea inmediata.

Los hechos se han mantenido en el más absoluto secreto, aunque ciertas derivaciones de los mismos resultaron harto visibles. Las Cancillerías de Europa, por supuesto, conocen lo ocurrido, y están tratando aún de adivinar la nueva fuerza que ha surgido en la política mundial. En los círculos más exclusivos de Londres también se conocen estos hechos, los cuales, por primera vez, vamos ahora a revelar al público.

Las tropas germanas penetran en la Renania. Hitler rompe otro pedazo del papel en que está escrito el Tratado de Versalles. Y he aquí, potencialmente, la crisis mayor que se le presenta al mundo desde 1914. Porque surge el "hecho consumado", el acto que da lugar a los movimientos de tropas, a las movilizaciones, a los ultimátums que conducen a la guerra.

Hubo apresurados conciliábulos, preliminares a una reunión de la Liga en Ginebra. Y más significativamente, a la rápida partida de capitán Anthony Eden, ministro inglés de Relaciones Exteriores, y sus colegas, para asistir a una "conversación preliminar" en París.

Así las cosas, se anuncia súbitamente que la conferencia en vez de celebrarse en Ginebra, se celebrará en Londres. Este cambio a última hora se efectúa "por orden" del rey Eduardo VIII.

Aunque parezca sorprendente, este viraje sobrevino por mandato explícito de una monarquía que, durante décadas, jamás emitió una orden. Porque en Inglaterra el primer ministro es el amo. Las formas se guardan con exquisitez, pero las reglas del juego son bien conocidas y fueron siempre observadas rigurosamente por el rey Jorge V.

En esta ocasión, sin embargo,

Un conocido periodista norteamericano, con excelentes relaciones en Londres, revela en esta interesante información, que tomamos de la revista "Liberty", uno de los grandes secretos de la política europea de estos últimos meses: la intervención directa del nuevo rey de Inglaterra en los asuntos internacionales.

La actuación del monarca inglés no puede sorprender a los que conocen bien a Eduardo VIII. Y nuestros lectores recordarán que Frazier Hunt, en la serie de artículos sobre el ex príncipe de Gales que CARTELES reprodujo, vaticino que éste, al subir al trono, no se limitaría a ser una figura decorativa, sino que haría pesar su influencia de un modo decisivo en los problemas, tanto nacionales como internacionales, que se le presentaran durante su reinado.

por Earl REEVES.

ex-corresponsal en jefe del "International News Service" en Londres (Versión de Gaspar Muñoz.)

el primer ministro, Baldwin, y el de Relaciones Exteriores, Eden, fueron llamados al palacio de St. James. Hasta aquí la Prensa recogió el hecho, lo demás quedó en secreto.

Los ministros encontraron en palacio un nuevo rey que les dijo que lo que él quería que se hiciera, había que hacerlo. No sabemos qué argumentos empleó ni qué presión puso en juego, pero debieron ser muy persuasivos y contundentes. Según las palabras que se le atribuyen su opinión se sintetizaba de este modo: "Si la conferencia tiene lugar en Ginebra, tendremos encima una guerra europea dentro de cuarenta y ocho horas".

Los arreglos para el traslado de la conferencia a Londres se hicieron con tal premura, que no hubo tiempo siquiera para preparar el papel timbrado. Todo el que se usó en Londres llevaba el membrete y la marca de la Liga y de Ginebra.

¿Por qué el cambio de ciudad? Pues, sencillamente, porque el astuto Litvinoff, ministro de Relaciones Exteriores de la Rusia soviética, estaba empujando a Europa al conflicto. Su tesis era radical: "El acto de Hitler sólo puede interpretarse como uno de agresión; y la réplica no puede ser otra que la guerra". A fran-

ceses e ingleses les hizo idénticas representaciones.

Ahora bien, Litvinoff y Eden eran a la sazón los diplomáticos más espectaculares de Europa. Su acercamiento se hacía cada día más estrecho. Y todas las conversaciones preliminares las encabezaba Litvinoff hacia el logro de una orden terminante a Alemania de que evacuara la Renania dentro de cuarenta y ocho horas.

La demanda prendería la mecha. El fogoso y temperamental mister Eden pudiera facilitar la chispa.

El nuevo rey de Inglaterra sabía todo esto. También conocía de los ocho o nueve casos de sabotaje cometidos por los agentes secretos de Moscú, aunque la Prensa se hizo eco sólo de dos o tres. El no ignoraba que cada buque soviético que tocaba en puertos ingleses era objeto de una estrecha vigilancia policiaca, al objeto de evitar el desembarco de más oficiales de las tropas de choque rusas que habrían de usarse en otras naciones. En pocas palabras, el rey no podía ver el cuadro de una Rusia soviética "amistosa", como tantos en Inglaterra y Norteamérica pretenden ver.

Y por ello la reunión del Consejo de la Liga se celebró en Londres. Lo que Eden tuvo que exponer resultó extrañamente incolo-

ro. Litvinoff fué apaciguado. Los dos ocuparon butacas contiguas como era su costumbre en tantas otras conferencias.

La actitud de Litvinoff quedó expresada en su declaración de que "el rey estaba entorpeciendo la justicia de la Liga de Naciones". Y más tarde afirmó—como augurando mejor suerte en otra ocasión—que "el Consejo de la Liga no se había trasladado definitivamente a Londres".

—Aun él—dijo el ministro soviético, refiriéndose al rey Eduardo—no puede lograr tal cosa.

Pero no fué un mero cambio de escena lo que frustró la peor crisis surgida desde 1914. Fueron las instrucciones que dió el rey a sus ministros. Y ellos, Litvinoff, y probablemente otros, sabían que al subido al trono, en su despacho, oía por el micrófono cuanto palabra se pronunciaba en la conferencia.

Y esto fué lo que evitó una guerra en Europa.

Y esto también es lo que obliga a los estadistas de hoy a tomar en consideración una nueva fuerza o influencia en la política mundial.

En cuanto a los ingleses, aquellos que se mueven en los círculos íntimos reconocen ya que, por lo menos, un "nuevo Eduardo" ha subido al trono; y que es preciso contar asimismo con su hermano, el duque de Gloucester, porque éste se mantuvo estrechamente asociado a aquel en los acontecimientos que aquí revelamos.

Joaquín von Ribbentrop, el enviado especial de Hitler, había estado presentando el caso de Alemania ante las Cancillerías de Europa. Él, naturalmente, vistió a Downing Street, la sede del Ministerio de Relaciones Exteriores de Inglaterra. Cuando la crisis amainó, Ribbentrop fué invitado al palacio de St. James, donde permaneció hora y media conferenciando con Eduardo VIII. No sabemos lo que se trató en la entrevista, pero ella ofrece una prueba más de que Su Majestad Británica no es un mero símbolo.

A todas luces, el príncipe más popular del mundo se ha convertido en un verdadero rey.



Máximo M. LITVINOFF



S. M. EDUARDO VIII



Anthony EDEN

Publicado en la ciudad de La Habana, por el Sindicato de Artes Gráficas, en el número 189.—Moneda y telegrafo.—Apartado 189.—Distribución. U.—34.—Administración, no. 17273.—Redacción, U.—521.—Anuncios, U.—275.—Representantes exclusivos en los países en el extranjero: Joshua B. Powers, Inc., 226 East 42nd St., New York; 616 Ave. de Berri, Paris VIIIe.; 14 Cockspur St., Londres; Fotadamerik, 28 Berlin W., 35, Bremerstr., Berlín, Cuba, W.G. en el extranjero, \$0.15.—Precios de suscripción: para Cuba, un año, \$5.00; seis meses, \$2.75. Para el ex-

CARTELES

ALFREDO T. QUÍLEZ
DIRECTOR

MIEMBRO DEL AUDIT BUREAU OF CIRCULATIONS

VOL. XXVI
No. 32
LA HABANA
AGOSTO 9
1936

MEMORIAS

tranjero: Países adheridos al Convenio Postal, un año, \$6.00; seis meses, \$3.25; países no comprendidos en el Convenio Postal, un año, \$7.00; seis meses, \$4.00.—Acepto a la franquicia postal y registrado como correspondencia de segunda clase en las oficinas de Correos de La Habana.—Registrado como devuelto según cláusula en la Administración de Correos de Guatemala, el 7 de enero de 1935, bajo el no. 183.—No se responsabiliza por material no solicitado.—Autorizado por Resolución de fecha 25 de mayo de 1935, del señor secretario de Gobernación.

Coordinación legislativa

PARA QUE Cuba pueda iniciar el proceso de rectificación y de liberación de sus males y de su economía, requérese, fundamentalmente, una coordinación de esfuerzos sabiamente orientados, en la zona oficial y en la zona privada, que, subordinándose a un propósito, a una finalidad clara, operen la transformación absoluta de nuestros métodos tradicionales de acción pública y hagan posible la realidad de un país próspero, rico, digno y con la conciencia de su destino histórico.

Hasta ahora, nada permite esperar que esa realidad se produzca, porque el signo bajo el cual se desenvuelve la vida cubana es el de la desorientación y el desconcierto. Se acusan, aquí y allá, intenciones plausibles, deseos de mejoramiento, ambiciones de crear e instituir normas que conduzcan a la realidad, pero la realidad es que tales aspiraciones alcanzan aquella forma de tangibilidad útil para la cual se requiere, al propio tiempo, una inteligente unidad de propósitos y una vigorosa tenacidad de ejecución.

En el nuevo Congreso hay hombres—y así queremos reconocerlo,—de fina inteligencia, de linaje patriótico, de aptitud clara para desarrollar un programa legislativo trascendente. Pero aunque la Cámara y el Senado estuvieran integrados, en una porción mediana del esfuerzo de todos, si antes no se produce una coordinación de voluntades que convenga en adoptar un programa específico, razonado, armónico, que enfoque y esclarezca, dentro de un sentido realista, la realidad cubana, y que dé solución a nuestros problemas perentorios con leyes consultas, meditadas, viables, que alcancen lo económico, lo social, lo docente, lo agrario, en una palabra, que alcancen a la realidad cubana en su totalidad.

Seis o siete leyes básicas, producidas con el concurso y el estudio de un grupo de legisladores conscientes, cualquiera que sea el partido o la agrupación en que militen, pueden ser más provechosas para Cuba que un aluvión de iniciativas aisladas, inconexas, votadas de prisa, no respondiendo a plan alguno, muchas de ellas contradictorias y excluyentes, que duermen el sueño eterno en las comisiones y que, aun alcanzando la plenitud de su vigencia, no habrán de resolver, en ningún caso, la crisis profunda de la nacionalidad cubana.

La Cámara de Representantes, en la presente legislatura, ha conocido cerca de quinientas proposiciones de ley que surman millones de pesos y que prueban, en algunos casos, la intención noble de sus autores, pero que prueban, igualmente, la infructuosidad de ese procedimiento para alcanzar un resultado útil y acertado. Las mayorías, parecen entender que su deber esencial es presentar leyes que beneficien a su término o que satisfagan las demandas locales de la circunscripción dentro de la cual disfrutaban de mayor clientela política. Y olvidan que ellos no representan una zona, sino que han llegado al Congreso para votar leyes que beneficien a la nación general. Para eso, naturalmente, es preciso que se traigan de vasto aliento dentro del cual, por el provecho que se derive para Cuba, se derive, también, un provecho para la localidad en que se mueven. Porque lo cierto es que esos centenares de leyes que son leídas y en algunos casos discutidos y votados por el Congreso, no alcanzan vigor efectiva porque las erogaciones que suponen no hay de dónde extraerlas y apenas si las recaudaciones fiscales alcanzan a satisfacer los gastos del Presupuesto nacional. De ahí que naufraguen, dentro de ese aluvión de iniciativas, tanto las leyes justas, cuya aprobación el país demanda—tal como la de la pavimentación, alcantarillado y acueducto de Oriente,—como las que sólo persiguen halagar a una municipalidad, proyectando una carretera, erigiendo un asilo o determinando la adquisición de material de incendio para una población que no lo tiene. El representante que así actúa no debe formular la proposición de ley, sino que la prensa diaria lo divulgue, como el primer paso, y el método no estriba, como parecen considerarlo nuestros hombres públicos, en votar nuevos impuestos o hacer descansar en un sorteo extraordinario de la Lotería Nacional la viabilidad de una ley, sino en estimular y fomentar nuestras fuentes de riqueza potenciales, poniendo en pie la economía pública, hoy dependiente de un solo cultivo, y aprovechando hasta el máximo la reserva vital de nuestro suelo, para el cultivo que se necesita, como dijimos antes, concierdo, orden y unidad de acción.

¿Cuba es un espectáculo o un desordenado individualismo. Hay cuatro partidos: tres denominados de mayoría y uno de minoría. Los primeros se coligaron circunstancialmente para la batalla política, pero no han fraguado. Se unieron para derrotar al Conjunto, pero después de la victoria quieren conservar la comodidad y el aislamiento. Votan juntos cuando así conviene a sus intereses, pero no

se funden cuando así conviene a los intereses nacionales. En un país donde existiera espíritu público y una opinión nacional activa y coercitiva, semejante tipo de coligación y podría producirse. Ya habría ganado la república y la condenación de la Prensa y de la masa ciudadana. En Cuba, sí. En Cuba, esa anormalidad es tolerada. Y esa coalición electoral que, en buena doctrina, debe suponerse que se unió por afinidades políticas, por sustentar cada partido un criterio afín sobre los problemas de Cuba y por estar dispuestos sus miembros a adoptar una línea de acción coincidente en el terreno, está hoy representada en el Congreso por un haz de voluntades Parlamentarias respectivos, que conmueven su espíritu y su individualidad propios y no han querido coordinar, hasta ahora, un programa nacional trascendente.

De hecho los partidos de la coalición están confesando que se unieron para una peripecia de asalto al mando y no para un propósito de gobierno; están confesando que no se produjo entre ellos un sitio de gobierno; están confesando que no se produjo entre ellos una fusión moral y legal para el desarrollo de una política concebida en común y ejecutada por todos con probidad y acierto, sino que fueron a una promesa de irremediable y transitoria para derrotar al adversario, reintegrándose, ya en el usufructo del Poder, a sus zonas recíprocas de militancia antagónica y excluyente. La misma identificación, la misma afinidad que les impulsó a defender una candidatura presidencial única, deberían ahora obligarles a defender y a desarrollar un programa legislativo y docente, que trabaje en el país la intención que se encarna en el programa que elabora el jefe de cada partido, y que se encarna ahora en la posición vaga de un mandatario sin Congreso. Cuando a su política nacional conviene, por razones de Estado o por necesidades de bien público, una legislación que afecte a uno de los partidos, en cuanto se contrae a su disfrute de la nómina, ese partido—como ocurrió con el Nacionalista cuando la ley de Bases del Presupuesto Nacional,—concede al Conjunto, menos preocupado del programa gubernativo, que de la devaluación de sus prosélitos, durante la Provisionalidad, para provecho de sus prosélitos.

En vano el Presidente de la República ha solicitado la creación de un Comité Parlamentario de la mayoría en ambas Cámaras para que, con unificación de criterio, y obligándose al compromiso moral contraído por la triple coalición con el pueblo, se desarrollara, armónicamente, un programa legislativo que responda a la necesidad de sus problemas. En ausencia de ese programa coherente, meditado, sustantivo, el Congreso está laborando de modo anárquico. Se presentan leyes inconultas, delirantes, demagógicas, que unas veces responden a una intención meritísima y otras veces a impresionar a la galería, pero que, en ambos casos, e independientemente del origen que traen, no solucionan ni remedian siquiera los males vigentes. Cada grupo político de la mayoría se funda en su sabiduría y en su espíritu de linaje variable ya desde la construcción de una alcantarilla hasta la solución internacional del problema del desempleo, esta última una ley peregrina, ya aprobada por el Congreso, y que condena, irremediablemente, a los delegados de Cuba al Congreso Panamericano, a exponer ante sus compañeros de asamblea una tesis que revolucionará la Sociología.

Y mientras tanto, el porvenir de Cuba ofrece perspectivas sombrías en cuatro años, como la ley de alternabilidad política lo determina en Norteamérica, el Partido Republicano, hoy en la oposición, ascenderá al Poder con un programa de gobierno que comprende la restauración de las altas tarifas y la implantación del nacionalismo económico que en el periodo presidencial de Hoover estuvo a punto de liquidar la vida cubana.

Dentro de cuatro años, si el Partido Republicano, que fué siempre la mayoría en Norteamérica, ascendiendo al Poder, Cuba sufrirá de nuevo las consecuencias de la guerra de tarifas, será denunciado el vigente Tratado de Reciprocidad comercial y perderemos la cuota fija que ha rehabilitado, al propio tiempo que nuestra industria azucarera, la economía nacional. Y nos encontraremos, para ese tiempo, si los rumbos actuales no se varían, con el mismo panorama de siempre: un nuevo Presidente llegando al mando, tres o cuatro partidos disputándose el Presupuesto y sus ingresos, la misma intolerancia y el mismo desconcierto, la misma imprevisión. Posiblemente para entonces, y a fin de satisfacer la aspiración política de los nuevos adeptos, el número de los congresistas será ampliado de nuevo. Y ni una sola ley fundamental habrá quedado como dignificación y crédito de otro ciclo político transcurrido en medio de bizantinismos y de liviandades.

Es doloroso, es doloroso, porque, como dijimos inicialmente, en el Congreso hay hombres inteligentes y reparadores, de los cuales podría esperarse una labor constructiva y organizadora. Sujetos a una absurda disciplina de partido, dentro de organizaciones que no tienen programa, se limitan, en el mejor de los casos, a presentar iniciativas aisladas que naufragan conjuntamente con la torrenciosa catarata de proyectos absurdos que no constituyen sino un acta de la estulticia y de la ineptitud política que sufre la República.

Es de preguntarse: ¿Por qué ese grupo de hombres capaces, previsores, limpios, enroscados en distintos grupos, no suplen la in-

(Continúa en la Pág. 54)

¡ASALTO AL BANCO!

por Clements RIPLEY

Versión de J. R. Chenard... ilustrada por Forrest C. Crooks

CONCIENZUDAMENTE, como lo hacía todo, el viejo Ninch leyó la carta. Lentamente y en tanto Creevy lo contemplaba expectante, hizo girar su silla y se encarró con la caja de caudales, que miró de arriba abajo y de derecha a izquierda, en tanto fruncía el ceño y rascaba su cabeza, coronada por parva cabellera blanca.

—Realmente, su aspecto no atrae—concedió al finalizar la inspección, a media voz y como a duras penas.

—¡Ni es segura!—aseveró Creevy, enfáticamente.—Desengáñese usted, mister Ninch: a uno de esos ladrones de bancos de ahora le tomaría menos tiempo abrirla que una lata de sardinas...

—¿Crees eso?—y el anciano dirigió a su empleado una mirada dubitativa.—Pues para mí es muy sólida. La fabricó Bill Magoon el año ochenta y cuatro; y la fabricó y la garantizó... Tú no sabes lo que eso la garantía de Bill Magoon, significa, muchacho; por eso hablas así. Jamás pudo nadie sacarle los colores a la cara mostrándole desparranzada una caja sobre la cual hubiera puesto él su sello. ¡No sé por qué ha de ser ésta la primera en no hacer honor a su nombre!

Harto sabía Creevy que debía callar, en táctica aplacación a todo lo que dijera el patrón. Este hubiera sido el más fácil camino a seguir y el más proficuo también, pero algo en su interior se lo impedía, incitándolo a protestar.

Desde hacía un año, que se hallaba en la casa, venía tratando de hacer avanzar en el tiempo la acción, modesta, pero simpática institución hasta ponerla a nivel de las que se dedicaban al mismo género de actividades en los contornos, pero todos sus esfuerzos habían resultado baldíos: siempre chocaba con la resistencia del viejo, aferrado a las prácticas ya olvidadas de fines del siglo pasado. Y lo más gracioso era a pesar de tal lastre, el banco de Mizpah *marchaba*...

—¡Mil ochocientos ochenta y cuatro!—exclamó Creevy, y silbó por lo bajo para expresar su admiración.—¡Cincuenta y dos años! ¡Ya ha llovido desde entonces!

Modificado, sin embargo, acto seguido su actitud, y el tono de voz que adoptó para proseguir fue conector, casi afectuoso.

—¿Sabe usted, mister Ninch? Todo eso que dice usted es muy cierto, pero una caja moderna crea confianza en el ánimo del depositante, lo estimula a continuar sus negociaciones con el banco, a observar cuán seguros se encuentran sus valores... Y ahora se le presenta a usted la oportunidad de adquirir una con el veinte por ciento de rebaja sobre su precio en fábrica. ¡Cómo que procede del "Craver National" y ya usted sabe que este banco se montó con lo mejor que había en el mercado...!

—¡Lo cual no impide que quebrara escandalosamente!

Y viejo volvió a tomar la carta, que recorrió otra vez en toda su longitud.

—Placas de acero cromo semejante al que se usa en los blindajes de los buques de guerra...

Exterior de mármol... Último tipo de pasadores y cierres de seguridad, sujetos a...

Había leído a media voz. Chasqueó la lengua y repitió con irónico deajo:

—Último tipo de cerraduras y nada que guardar bajo ellas: el ideal de estos banquitos que se dicen modernos!

La observación hizo remecer la cabeza a Creevy, con aire lastimado. Ninch le caía extraordinariamente simpático, pero cuando lo veía aferrarse a sus viejos prejuicios y permanecer, pese a todas las razones, obcecadamente asido a ellos, hubiérase machacado la cabeza sin compasión alguna... ¡Y él era tan estúpido que todavía se permitía llevarle la contraria! ¿Por qué? Porque, a fin de cuentas, era tan testarudo como su patrón, simplemente.

Cambió de táctica y dijo:

—Recuerde usted, además, mister Ninch, que durante la recolección del algodón guardamos una gran cantidad de dinero en efectivo siempre a mano. Y con todos estos robos que están ocurriendo...no habrá olvidado el último y más atrevido, que tuvo lugar en Dakers?—no estaría de más que el Banco de Mizpah se hallase debidamente protegido.

Su oyente sonrió.

—No hay que vincularlo todo a las cajas, muchacho. Hace falta algo más y eso creo que lo tengo, aunque me vas a hacer el mismo género de objeción: que está muy viejo...

Y el banquero registró parsimoniosamente bajo su generoso chaleco blanco hasta extraer, al fin, un valetudinario Colt 44 con cachas de hueso y de acción simple, uno de aquellos artefactos ruidosos y seguros que conquistaron el oeste norteamericano e impusieron en él la ley—del más fuerte—y que hoy se les conoce por el nombre de *modelos Frontera*.

Contemplándolo y manoseándolo, los ojos del anciano adoptaron un aire ausente, mientras

monologaba ensañador, reminisciente:

—Fué el novecientos dos, me parece, cuando dos truhanes asaltaron el Banco de Mizpah. ¿Quieres saber lo que les aconteció a ambos? Pues date una vuelta por detrás de la cárcel y verás dos tumbas iguales. Son las de ellos... Un par de pidorras de este eficiente cachivache hicieron la labor.

—No se lo niego, mister Ninch: también hacen falta coraje y espíritu de lucha—objetó Creevy que durante el año había tenido ocasión de oír relatar al viejo repetida y polidamente su combate con los dos atracadores—pero no me negaré usted que tenemos quince años de atraso, lo menos, por lo que a sistema bancario hace.

—Ni más ni menos—quince años!—confirmó imperturbable mister Ninch—y te lo prueba el hecho de que aun gozamos de solvencia... ¿Qué banco a tono con su tiempo, *up-to-date*, podrá ufanarse de otro tanto?

Las noches de los viernes eran de mucho trabajo en la temporada de recolección algodonera. Por eso hacía rato ya que habían dado las once cuando Ninch acabó de comprobar la justeza de la última nómina y chequeó el postre sobre de dinero, que guardó, al igual que las nóminas y junto con ellas, en la caja fuerte. Acto seguido cerró la gran hoja metálica, la oprimió y tiró después de su perilla para comprobar que había quedado como debía y, dirigiéndose a Creevy, le aconsejó paternal:

—Vete a dormir, hijo. Yo tengo que esperar todavía a Bud Dullon con sus nóminas.

Creevy, como de costumbre, protestó:

—Es una desconseración de ese hombre venir siempre por la noche al banco. ¿Por qué no lo hace de día? Porque usted se lo

permite, robándole horas al descanso...

—No, hijo; es que si Bud escogiera horas diurnas para venir perdería media jornada de trabajo, porque su finca está muy lejos. Además, se trata de un buen hombre que hace honor puntualmente a sus compromisos y no me molesta aguardarlo. Pero tú vete a acostar. Mañana es sábado y tendremos que trabajar de firme.

Creevy dió las buenas noches y se retiró.

Transcurrió un buen rato, durante el cual sólo se oyó el rasgueo de la pluma del anciano sobre el papel. De vez en cuando una mariposilla pegaba contra el bulbo eléctrico y caía sobre la mesa, que golpeaba secamente. Ninch escribía atento y la cruda luz de la bombilla central, única encendida a aquella hora, hacía chispear noblemente la plata que cubría su cabeza.

De súbito el auto irrumpió en la cuadra del banco y se detuvo frente a éste, pero su motor quedó funcionando...

¡Ese debía ser el auto de Bud! Sin dudarlo mister Ninch abandonó la pluma sobre la mesa y se precipitó hacia la puerta. Pero aquí no era el carro de Bud; ni la voz que resonó en su interior era la del agricultor. Esta era inculca y apremiante, la de un forastero, desde luego.

—¡Eh, viejo!—gritó casi.—¿Por aquí se llega a Craver?

—No—respondió el interpelado—debió usted doblar antes de entrar en el pueblo, pero ya que no lo hizo siga adelante hasta el puente, tome a la derecha, por la primera calle que encuentre al paso, siga hasta la iglesia Bethel y...

—¡Espere!—y una forma se destacó de las sombras del coche, abandonó éste y avanzó hacia la zona iluminada del banco mientras decía:

—Déjeme anotar eso.

Y sin más penetró en el edificio. Era un hombre joven, alto, vigoroso, cubierto con un traje azul y con un sombrero de paja que llevaba muy echado hacia atrás. Tomó un block de papel de los muchos que había dispersos sobre el mostrador y escribió la mano diestra en un bolsillo masculando algo así como:

—Debo tener un lápiz por aquí... Lo que aconteció inmediatamente después lo advinó el viejo Ninch, mas la advertencia mental llegó a su conciencia con un segundo de retraso. No pudo actuar a tiempo y todo gesto ulterior hubiera constituido un peligro.

En efecto, lo que extrajo de su bolsillo el forastero fué una automática azul. Dirigió su breve y auto cañón contra el vientre del banquero y le ordenó:

—¡Súbelos y déjalos arriba!

¡Eh, Pete!

Un segundo hombre apareció. Sin mirar a su compañero se acercó al anciano y con mano rápida lo cacheó hasta dar con el Colt. Contempló cuidadosamente el viejo revolver y riendo se le enseñó a su compañero.

—¡Mira esto, Eddy! Debe ser de los días de la guerra con México... ¡Valiente antiguala!

Pero el dueño de la automática no sonrió siquiera. Hablando por



una comisura de los labios, al modo hampón, urgió al otro:

—¡Corta la comedia! ¡La pasta está ahí, en la caja!

Aunque no se dirigía a él precisamente, Ninch creyóse en el deber de decir:

—Si señor: ahí está y ahí continuará... ¡Ah! ¡Si yo tuviera ahora la rapidez para desenfundar que tenía hace diez años!

—Pero no la tiene, así es que cállese, abuelo.—Y el ganster subrayó su mandato con el cañón de la pistola, que hundió en el vientre de mister Ninch. Bueno, Pete, ¿qué pasa con esa caja? ¿Ya la viste?

El segundo hombre, que había permanecido inclinado un instante estudiando la combinación, se incorporó y, al mismo tiempo que arrojaba lejos su cigarrillo, respondió:

—Una caja antigua, de combinación; pero lo suficiente para una hora de trabajo...

—Mucho tiempo. Tal vez el abuelo será tan bueno que la abra para nosotros. ¡No hay que indignarse, viejo! —advirtió a su víctima, que había esbozado un gesto de rebelión.—Elija libremente: o nos abre la caja y no sufrirá un rasguño siquiera, o se pone con tonterías y entonces lo enframos y le destripamos su alcancía. Porque, eso sí, el dinero nos lo llevamos esta noche de todas maneras.

—¡No podrá usted romperla!—y era patética la seguridad del anciano.—Bill Magoon la fabricó y garantizo.

El otro, Pete, lo atajó sardónico.

—Que no puedo abrirla, ¿eh? Oiga: por docenas las he reventado yo. Y hablo de cajas modernas, no de fósiles como ésa. Para la suya me bastará con hacerle seis lindos agujeritos alrededor de la combinación...

—Solamente que entonces no estará usted vivo para verlo, abuelo.—remató el que lo mantenía bajo el imperio de su automática.

Abrió después mucho los ojos para sojuzgar la mirada del anciano, con seco y rápido impulso le hundió nuevamente el cañón de su arma en el abdomen, obligándolo a dar vacilante dos pasos hacia atrás y a lanzar un gemido sordo, y le gritó procaz en el rostro:

—¡Vamos, hable! ¡Y hable pronto! No tenemos tiempo que perder!

Ninch miró la pistola y después el rostro de su atormentador con ojos resueltos y frios.

Pete le lanzó desde el otro extremo del saloncillo:

—Estas son las horas de usar la cabeza, abuelo. No queremos hacerle daño, pero sí se encapricha usted en no abrir lo dejáramos inservible, como a su caja.

Lentamente el banquero se volvió y echó a andar hacia el arca de caudales. Había ceceo. Con dedos que temblaban, no de miedo, sino de rabia contenida y de emoción, principió a hacer girar la metálica. Pero, en tanto lo hacía mascullaba:

—¡Y que tenga yo que hacer esto! ¡Si fuera diez años más joven...!

—¡Basta de cantilena! ¡Lo que debió hacer fue morirse, hace diez años! Al principio me pareció usted un hombre inteligente, pero me va resultando un pollino como todos los demás de su especie.

Giró, por última vez, la manecilla y la puerta se abrió, al pro-



pío tiempo que su interior se iluminaba. Los tres hombres penetraron en la caja: dos de ellos, los bandidos, hundiendo sus miradas zahories por todos los rincones, para descubrir el sitio en que se guardaba el dinero, y el banquero observando a sus acompañantes, pero ni aun entonces el que hacía de jefe de aquéllos varió un ápice la posición de su pistola, que continuaba en línea con el cuerpo de Ninch.

—¡O. K.! ¿Dónde está la pasta, viejo?

Y por tercera vez el asaltado sintió que el azulenco hoclo de acero se hundía en su carne, mas esta vez en sus riñones, para obligarlo a obedecer rápidamente. No se supo en ese momento lo que pasó. Bajo la violencia del golpe, al parecer, el anciano perdió el equilibrio, vaciló, dió un traspiés para no caer, se agarró a algo, lo primero que halló a mano, que resultó ser el batiente de acero; éste, bien aceitado, giró silenciosamente sobre sus goznes, resonó en la oquedad de la bóveda un ¡clam! que heló la sangre en las venas de los bandidos y los tres se miraron a los ojos, inquiridores, estupefactos, incapaces de mensurar de un golpe la inmensidad de su desdicha, aquéllos; risueño, feliz y dueño de la situación ahora, el anciano...

Ambos a un tiempo los dos hampones metieron el hombro en la pulida hoja, afanosos por abrirla nuevamente, pero no tardaron en comprender la inutilidad de sus esfuerzos. Uno de ellos volvióse para increpar al banquero; un Ninch transformado, con los ojuelos chispeando riseteros bajo la doble arcada de sus hirsutas cejas.

—¿Por qué hizo esto? ¿Por qué? —Para cogerlos a ustedes. ¿Pa-

ra qué iba a ser? Y torpes serán si no aprovechan esta lección de filosofía: no hay que ufanarse nunca porque se tiene la sartén por el mango; algo lo obliga a usted a soltarla y, cuando pretende apoderarse nuevamente de ella, ve que otro, el que consideraba más indigno, tiene el mango en su poder...

La mandibula del jefe cayó, demostrando así la admiración que el abuelo repentinamente le merecía. Su compañero, en cambio, incapaz de comprender o de enfrentarse con la realidad, todavía pugnaba, jadeante y sudoroso, por abrir la puerta. El viejo cuidó de aventar sus postreras esperanzas:

—Es inútil cuanto intente. No puede abrirse desde el interior. Ya le dije que es sólida. La fabricó Bill Magoon en 1844 y tiene un sello de garantía. Respecto a temores por su vida no debe tampoco tomarlos en consideración, por el momento: disponemos de aire para cuatro horas...

—Y por lo visto—exclamó el que lo amenazaba, quién aun conservaba la pistola en la diestra—se considera usted a salvo ya. No piensa que puedo convertirlo en una criba, aquí mismo, en el interior de su cajita, que le fabricó... ¿quién? Bill no sé cuántos, hace un siglo, y sin que nadie se entere ni pueda levantar un dedo en su defensa.

—Sería la segunda estupidez que cometería usted esta noche y la última de su vida... Bien me mata usted. Admitido. ¿Y de spués? ¿Puede escaparse, huir, fraguar una coartada salvadora por medio de amigos y dinero? No. Tendría usted que aguardar, junto a mi cadáver, digo, a no ser que me comiera, a que vinieran a sacarle para dar la cara a una acusación de asesinato en primer grado, con la silla como obligado fi-

nal. Conmigo vivo, en cambio, las cosas varían. Aparte de que yo soy el único que puede sacarlos a ustedes de aquí. No olviden esto. Son las doce de la noche. De ahora a las ocho de la mañana, faltan otras tantas horas: ocho, es decir, el doble de las que se necesitan para morir asfixiados... ¿Qué les parece la perspectiva?

Pareció aterrarlos. Pete, el más joven de los desalmados, habló primero, descompuesto, convulso casi. Parecía una bestia atrapada.

—Pues saquémos de aquí pronto, si es que sabe cómo hacerlo. Acabemos de una vez.

—No. Así no es la cosa. Detesto hablar de negocios con un arma por el medio. Han de darme las pistolas.

Se consultaron con la mirada. Eddy, que conservaba la suya en la mano, se la extendió al banquero mientras decía:

—O. K. Ha ganado usted, abuelo...

La otra pistola no se hizo esperar. Con una en el bolsillo y la otra en la mano izquierda, Ninch se dirigió a una de las cajas de depositantes, semejante en todo a las demás, la abrió valiéndose de su llavero y extrajo del interior un aparato telefónico, cuyo articular llevó a su oído. Plácidamente explicó a los bandidos mientras hacía la combinación:

—Llamará a Mat Creedy, mi segundo, para que venga con el sheriff. Una vez que lleguen al banco, Mat me llamará, a su vez, también por teléfono, le daré la combinación de la caja, que solamente yo conozco, y saldremos todos al aire libre. Buen programa, ¿no le parece? Si no fuera por lo caliente que resulta para conferenciar en ella sería perfecta esta caja, porque es sólida no hay quien la gane. ¿Cómo que la fabricó Bill Magoon!

RADIOFOTOS DE LA SUBLEVACION ESPAÑOLA



Portando marcialmente sus rifles, un batallón de mujeres se une a las fuerzas leales de Madrid para ofrendar la vida en defensa de la República democrática. El batallón femenino desfiló por las calles madrileñas antes de dirigirse a las ciudades del sur de Madrid, donde desempeñarán funciones policíacas, dejando a los hombres en libertad de marchar hacia el frente del Guadarrama.



Una batería de campaña, leal al Gobierno, hace fuego contra los sublevados desde una altura de la sierra de Guadarrama. La acción de la artillería gubernamental ha contribuido poderosamente a contener el avance de las tropas rebeldes del general Mola, impidiéndoles apoderarse de los pasos montañosos que dan acceso a Madrid por el norte, vía Valladolid y Burgos.

(Fotos Internationai).

La REVOLUCIÓN en BARCELONA



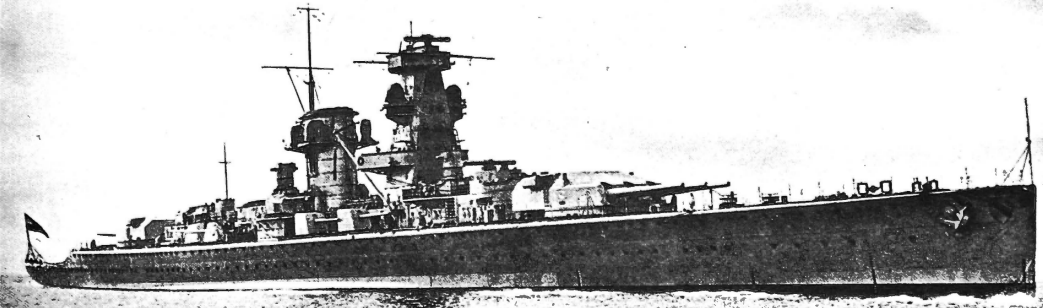
Una casa de la Rambla de Santa Mónica, que fué bombardeada por la artillería leal hasta desalojar a los sublevados, que se habían hecho fuertes en ella. (Foto CARTELES).

Los rebeldes del Tercio apoderándose de la Plaza de la Generalidad, el día que estalló la sublevación militar que ensanguinó a España. (Foto CARTELES).



Las tropas sublevadas al llegar al edificio de la Compañía Telefónica, en Barcelona, para controlar las comunicaciones. Las fuerzas leales lograron desalojar a los rebeldes poco después, restableciendo el servicio con todas las ciudades que se mantienen fieles al Gobierno republicano. (Foto CARTELES).

La famosa Plaza de Cataluña, de la que se apoderaron los rebeldes en el primer momento. Las tropas leales la recuperaron poco después, tras rudos combates. (Foto International).



El acorazado alemán "Deutschland", que ha llegado al puerto de Barcelona para recoger a los alemanes residentes en la capital de Cataluña. El "Deutschland" y su gemelo, el "Almirante Scheer", son los dos buques más poderosos de la moderna flota alemana. (Foto Archivus).



Yo encontré a Phyllis

... Versión de Elvira Benavente

HABÍA yo llegado a la decisión de eliminarme cuando vi el cadáver. Aquello me curó en el acto. ¡Qué espectáculo más impresionante! El muerto debía llevar allí dos mochacos por lo menos, en el sendero que bordeaba el lago, con la lluvia cayendo sobre él. Tenía una mancha roja en el chaleco, y el revólver había ido a parar al césped, a unos pocos pies de distancia. Sus ojos me miraban con fijeza. ¡Le digo a usted que me dió un vuelco el corazón!

Un médico hubiera conocido si se trataba de un crimen o de un suicidio. Yo no, por supuesto. Le miré a la cara. Tenía aire de haber sido un hombre superior, y sus ropas eran de buena clase. Me pareció un maestro de escuela o un doctor o algún intelectual por el estilo. De todos modos, ello me hizo cambiar de idea en cuanto a suicidarme. Verdad era que me hallaba sin trabajo y sin recursos, pero por nada del mundo quería que me encontrasen en parecidas condiciones. Yo había dicho que no pasaría ni una sola noche en un asilo. En aquel momento decidí que antes me pasaría en él toda la vida que morir de este modo.

Cuando me disponía a alejarme, pensando que debía notificar a alguien, se me ocurrió de pronto la idea de que acaso el muerto llevase dinero encima. Aunque la acción me repugnaba, metí la mano en el bolsillo interior de su americana. Había allí una cartera de color de chocolate, y cuando la sacaba, experimenté la horripilante sensación de que la mano del cadáver iba a alzarse de repente y asir la mía.

En aquel punto un cordero baló. Me hizo el efecto de que decía: —¡Al ladrón!

Di un grito y eché a correr. No fué sino hasta que hube pasado la próxima curva del camino que me recobré lo suficiente para echar una mirada a la cartera. Contenia varios billetes de a libra diez en total. Imagínense ustedes, suicidarse con todo ese dinero encima! Pero tal vez no se había suicidado, acaso se trataba en realidad de un crimen. Mas, en tal caso, el asesino se hubiera llevado los cuartos, a buen seguro. Nada, que no acababa de entenderlo.

Sin embargo, yo tenía bastante sentido común para darme cuenta de que cuanto antes tirase aquella cartera, mejor. No había un alma a la vista. Metí los billetes en el bolsillo y levanté el brazo. El objeto debía haber caído a plomo allí abajo en el lago. Pero no fué así. Una ráfaga de viento lo arrojó dentro de un gran montón de ásperos helechos. Entonces se me ocurrió que quizás tenía grabado el nombre del sujeto. Recordé que había un compartimiento cerrado en el cual yo no había mirado. En fin, ya la cosa no tenía remedio. Las ropas tendrían marcas o algo por el estilo.

¡Diez libras! En aquellos momentos me pareció una fortuna. Podría volver a Londres. Lejos de aquellas horribles montañas. Era

como si estuviesen vivas, lo miraban a usted constantemente, y su expresión era todo lo contrario de benévola. No le era a usted posible dejarlas atrás. Tenía usted la sensación de que al canzarian tan pronto se les antojase. Un cadáver, y aquellas altas montañas mirándolo a usted. ¡Uf!

De suerte que apreté el paso, tratando de volver a la carretera lo antes posible. Tomaría un ómnibus para Penrith y de allí a Londres.

Yo había trabajado como camarero en uno de los hoteles durante el verano, pero las gentes que allí se hospedaban no eran ricas ni mucho menos, y mis ganancias fueron escasas. Cuando el hotel se cerró, al final de la temporada, me dolló gastar el dinero para el pasaje, y me quedé, tonto de mí, pensando que encontraría algo que hacer. No lo encontré, por supuesto, y la chica a quien corté el pelo en Watermillock, andaba ahora con otro. Por lo cual, estaba deseando marcharme de aquellos lugares.

Comencé a caminar hacia la parada de los ómnibus. No valía la pena de ir a recoger lo que quedaba de mis pertenencias. Resolví no hablar a nadie del cadáver. El hecho de haberme gastado el dinero me colocaba en una posición delicada. Pero, mientras andaba, no podía menos de recordar al pobre diablo. Después de todo, me hallaba en deuda con él, y me parecía que le jugaba una mala pasada dejándole allí con los carneros. El sendero era solitario, y las primeras nieves llegarían cualquier día. Probablemente no pasaría nada por allí hasta la primavera siguiente. El pobre tendría un frío terrible en aquellas alturas. Su recuerdo me perseguiría en las crudas noches de invierno, cuando me encontrase abrigado en mi cama.

Era una tontería, ya lo sé, pero no me era posible libramme de ese pensamiento. A poco sentí que no podía resistir más. Le digo a usted que no es uno normal entre aquellas montañas. Recordé que en la encrucijada había una caseta telefónica. Resolví telefonear a la Policía antes de que llegase el ómnibus. Con eso no corría ningún riesgo, pensé. Antes de que hallasen el cadáver, ya estaría yo en el tren.

Me pareció lo menos que podía hacer por el infeliz. Afortunadamente, la Policía local no era muy rápida en sus procedimientos. Entonces, a una media milla de la encrucijada, me topé con el vagabundo.

Era uno de los más andrajosos que he encontrado en mi vida. No se ven muchos en la región de los lagos. Yo iba bastante raído, pero él daba asco. Supongo que se figuró que yo era uno de esos que viajan a pie, o algo por el estilo. De cualquier modo acercóse a mí, gimoteando:

—¿Puede darme algo para un bocadillo, señor? ¡Me estoy muriendo de hambre! se lo juro!

El caso era que yo había tenido un golpe de suerte y él no. Aun-

el cadáver

HAMBLEDON.

que él lo ignoraba, una hora antes yo era casi tan pobre. Tenía solamente dos peniques para la llamada telefónica, además de los billetes. Le di uno de éstos. Otra tontería, pero supongo que lo hice como una especie de ofrenda de gracias. El hombre se quedó mirando el billete con la boca abierta, emitiendo sonidos entrecortados. En seguida, se largó corriendo como un gamo... en busca de la taberna más cercana, sin duda.

Proseguí mi camino y llegué a la caseta telefónica. Introduje los peniques y obtuve comunicación con la Policía. Le hablé del cadáver y le dije dónde se hallaba; pero disfracé la voz. No lo hizo del todo mal, entre paréntesis. Claro que hubiera sido mejor imitar el acento local. Pero no se me ocurrió. Cuando me preguntaron quién era, colgué el auricular.

Una hora más tarde me encontraba en el tren, rumbo al sur. Nadie se preocupó de mis botas arramangadas. Imaginaron que era un excursionista. Yo tampoco me preocupaba. Estaba demasiado atareado despachando el mejor pienso que me habían servido en muchos meses.

A la mañana siguiente, la mayoría de los diarios insertaba un breve suelto: "Un hombre hallado muerto de un tiro en la región de los lagos". Explicaba como gracias a un informe recibido, la Policía había visitado un paraje remoto cerca de Ullswater y encontrado allí un cadáver. La identidad de éste era al presente desconocida, pero las investigaciones proseguían.

*
Yo había llegado a la conclusión de que se trataba de un caso muy claro de suicidio, y no me inquietaba. De regreso en Londres, mis nervios habíanse calmado. Comencé a buscar a ciertos conocidos que podían proporcionarme un empleo. Pero al día siguiente vino la relación de la pesquía judicial, y entonces sí que la cosa despertó mi atención. En primer lugar, el médico no estaba seguro de que se tratase de un suicidio. En segundo, y esto era lo peor—habían detenido a un hombre, nombrado Daniel Shane. Edad, treinta y cuatro años. Sin ocupación. A la mañana siguiente iban a presentarlo ante el magistrado. El vagabundo, en una palabra.

En seguida comprendí que el negocio era extremadamente comprometido para el amigo Shane. Fué el billete de a libra lo que puso a la Policía sobre su pista. Era muy raro que semejante tipo poseyese tal cantidad de dinero, y su historia de que un hombre se la había dado no parecía creíble al coroner. Pero eso hubiera sido lo de menos si un sargento de Policía no hubiese jurado que la voz que le había informado del paradero del cadáver era la misma del tal Daniel. El la hubiera reconocido en cualquier parte, afirmó.

Comprendí entonces cuán grande había sido mi necesidad. Yo había imitado la voz de Daniel Shane al telefonar. Daniel fué la úl-

tima persona con quien yo hablé, y su planifera voz se me había pegado al oído, sencillamente. Y ahora ¿qué hacer? Dejarle que se las arreglase como pudiese. De seguro no podrían probar nada contra él.

Por la tarde resultó que ya habían descubierto quién era el muerto. llamábase Maclagan. Profesor de Literatura en una universidad. Había estado hospedado en el hotel donde siempre se hospedaba. Los periódicos fueron interesante en el caso, especialmente cuando las gentes del hotel dijeron que tenían la seguridad de que el profesor no se había suicidado, y que nunca había sido visto con un arma de fuego.

Yo barrunté que tampoco Daniel habría sido visto con un arma de fuego, si de eso se trataba.

De todas maneras, me sentía inquieto. A cualquiera en mi lugar le habría pasado lo mismo. Al otro día el individuo sería acusado. Quizás sí hasta se le procesaría por asesinato. Se me ocurrió una idea: escribiría un anónimo diciendo que fui yo quien encontré el cadáver. Luego vi que esto no serviría de nada. No lo medí que dar la cara.

Pero no, me dije. ¡Buenas ganas tenía yo de dar la cara! Eso, jamás.

Y al día siguiente... ¡qué el diablo me lleve sí no me encontraba en el tren rumbo al norte, hacia aquellas infernales montañas otra vez!

*
Lo cierto es que el malhechor lo es de nacimiento. Yo no había nacido para eso. No digo que no haya cargado la mano en la cuenta de un cliente alguna vez. Pero ello no constituía lo que usted podría llamar una costumbre, y yo no había tenido el buen sentido de comprender que una cosa trae la otra. Primero el mensaje telefónico, y luego esto. Me sentí avergonzado de mí mismo. Cuando se hace una cosa hay que hacerla bien. Ahí me tenía usted, apresurándome a regresar por que un fulano iba a ser quizás acusado de asesinato, cuando cualquier tonto hubiera visto claro que no era probable que aquél fuese el autor.

Sin embargo, allá iba yo, con un gran boquete abierto ya en las diez libras. Llegué a Penrith por la tarde. No podía menos de preguntarme qué habría sucedido. Shane debió ser presentado ante los magistrados esa mañana. Cuando abandoné el tren, le pregunté a un sujeto por dónde se iba a la estación de Policía.

—Yo le guiaré a usted—me contestó.—Llevo el mismo camino en parte.

Echamos a andar juntos. Yo comencé, fingiendo indiferencia:

—Este pueblo ha dado que hablar una milaja últimamente ¿eh? Pesquisas judiciales y todo.

—Así es—contestó él.—Quisiera saber qué le harán a ese Shane.

—Supongo que lo llevarán ante los magistrados esta mañana, como se dijo—observé.

(Continúa en la Pág. 71)



LAS PRIMERAS FOTOS



La multitud congregada en los alrededores del cuartel de la Montaña, en Madrid, después de que se rindieron los rebeldes que lo ocupaban.

Tropas leales al Gobierno conduciendo a un oficial rebelde capturado en Toledo, donde se sublevaron los cadetes de la Academia Militar.

¿Cuál es el carácter político de la sublevación militar que ensangrienta a España desde hace tres semanas? He ahí una pregunta que se hacen todos y que no es fácil contestar, porque los militares sublevados no han hecho hasta ahora declaraciones políticas precisas. ¿Monarquía? ¿Estado totalitario? ¿República liberal? ¿Cuál será el destino de España si las fuerzas de la sublevación logran salir triunfantes del legítimo Poder civil, representado por el Gobierno de Madrid?

Señalando hacia la monarquía tenemos dos hechos concretos: la alusión al "electo restaurador", contenida en uno de los primeros mensajes radiados por el general Franco desde Marruecos, a raíz del golpe militar, y el apoyo que los legitimistas españoles del señor Fal Condé vienen prestando a los sublevados del norte. Por otra parte, el general Cabanellas, jefe de la Junta de Defensa organizada por los rebeldes en las provincias que tienen en sus manos, declaró a la Prensa que los militares se proponían instaurar en España "una república liberal". Pero a esa declaración no puede atribuirse un valor absoluto, porque el propio general Cabanellas, en el mensaje dirigido a todos los Gobiernos solicitando el reconocimiento, había en nombre de una "República española" sino de un "Estado español", cuya organización política deja al futuro.

El hecho cierto es que en las filas rebeldes hay, junto a una mayoría de elementos de tendencia monárquica, otros—importantes también,—que aspiran al mantenimiento de una República conservadora y otros—muy numerosos y con líderes hábiles—que quieren hacer de España un estado totalitario, a estilo de la Italia de Mussolini. De ahí la ausencia de declaraciones políticas concretas por parte de los jefes de la sublevación.

El punto de coincidencia de todos esos elementos asociados en el golpe militar del general Franco es el establecimiento de una dictadura militar que dé el golpe de muerte al Frente Popular español, victorioso en las últimas elecciones. Tantante la sublevación y realizado el fin, inmediato de apoderarse del Poder, habrá llegado el momento de que las distintas tendencias políticas que la sublevación tiene dentro de sí, luchen por imponer sus ideas. En ese momento, el general Quispe de Llano, jefe de los sublevados de Sevilla, será, probablemente, el campeón de la República conservadora, y el general Franco, líder de la rebelión en

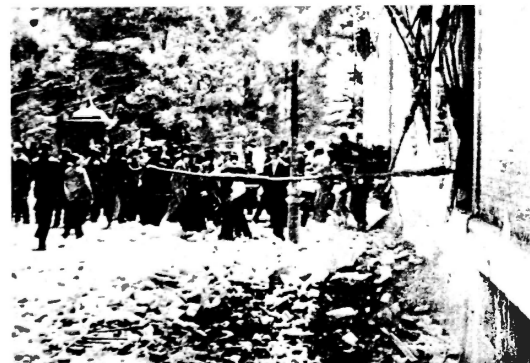


Grupo de refugiados españoles en Gibraltar. Miles de personas, pertenecientes al Frente Popular, se vieron obligados a acogerse al amparo de Inglaterra cuando los legionarios de Franco se apoderaron de Algeciras y de La Línea.

lares desembarcadas por Franco hasta ahora. El general Franco bloqueado en Marruecos, en cuyo puerto se están aprovisionando los buques de la escuadra que mantienen al general Franco bloqueado en Marruecos.

La aparición en África de aviones italianos destinados a los rebeldes y el envío de los mejores buques de la escuadra alemana a los puertos de España, han dado lugar a que las grandes potencias europeas se miran con recelo, temerosas, cada una de ellas, de que las otras puedan intervenir en el conflicto español en busca, si no de ganancias territoriales que difícilmente podrían obtener, si de simpatías o alianzas para el futuro.

Francia ha invitado a las potencias a hacer una declaración de neutralidad, pero esa iniciativa no parece haber encontrado eco favorable en las Cancillerías, aun cuando Berlín y Roma se han apresurado a manifestar que cumplirán sus obligaciones internacionales. Mientras tanto, los españoles de España y de fuera de España contemplan con horror cómo se prolonga una lucha sangrienta y costosa, que está arruinando el presente de la antigua metrópoli y que puede tener las más graves consecuencias en el futuro.



Las fuerzas leales rodeando el cuartel de la Montaña, en Madrid, para impedir el escape de los sitiados, muchos de los cuales eran oficiales del Ejército regular. El asalto al cuartel de la Montaña fue uno de los primeros episodios de la sublevación.



La Guardia Civil, leal al Gobierno, montando guardia a la puerta del hotel Colón, de Barcelona, inmediatamente después de terminados los choques con los rebeldes.

(Fotos International News).

DE LA SUBLEVACIÓN ESPAÑOLA



Grupo de oficiales sublevados, reunidos en Ceuta (Marruecos), inmediatamente después de estallar el golpe militar.



Miembros del Frente Popular de Cataluña apropiándose de armas en uno de los cuarteles, tan pronto como se rindieron los sublevados que se apoderaron de ellos en los primeros momentos.



Regulares de Marruecos usados por el general Franco para vencer la resistencia de los Leales y del Frente Popular en Melilla, puerto africano que está hoy en poder de los sublevados.



Armados con rifles, un grupo de muchachos de Madrid, guiados por una joven, se disponen a incorporarse a las milicias para batirse en el frente del Guadarrama, defendiendo la capital contra los rebeldes.



Armados con un rifle y protegida la cabeza por un casco, los milicianos catalanes mantienen el orden en las calles de Barcelona después de dominada la sublevación en esa ciudad.

POR EL AUGE Y DIGNIFICACIÓN DEL LIBRO CUBANO

Por ROIG DE LEUCHSENRING

EN VARIOS trabajos publicados durante los últimos meses en estas páginas, hemos estudiado las diversas modalidades que ofrece la aguda crisis cultural padecida por nuestra República. Cerrados desde hace años los centros superiores de educación, miserablemente dotadas de las más esenciales instituciones públicas de cultura, tales como las Academias de Ciencias, de la Historia y de Artes y Letras, la Biblioteca Nacional, el Archivo Nacional y el Museo, y con deficiente presupuesto la Dirección de Cultura de la Secretaría de Educación, nuestra República "camoufleea" su incultura con ostentosos palacios oficiales de riqueza y lujo rastacuerres, con algunos que otro paseo o parque no siempre adecuado para nuestro clima, con una carretera central modelo de despilfarro y carente de los indispensables ramales que la unan con poblaciones, puertos y fincas, y con tres o cuatro monumentos más costosos que artísticos. Tanto los edificios, como las bibliotecas, los museos, ni archivos, carecemos de otro máximo vehículo de difusión cultural: el libro.

Al escribir en el número de 20 de mayo último, de esta revista, sobre el desenvolvimiento de los estudios históricos entre nosotros, señalamos que los libros de historia son superables, con que tropiezos los historiadores cubanos en el desempeño de su labor, por encontrarse inédita aún casi toda la documentación esclarecedora de la historia, tanto de los tiempos coloniales, como de nuestras luchas por la libertad e independencia de la isla, y de las relaciones por Cuba con los países extranjeros, y con otros países a Cuba unidos por vínculos históricos, políticos, geográficos o económicos. Culpamos, no por capricho o rutina, sino por justicia, a los Gobiernos republicanos de ese grave mal, pues son los Gobiernos los llamados a recoger y editar, por cuenta del Estado, los documentos, papeles, memorias, etc., bases y fuentes de la historia nacional.

La misma mortal incuria ha mantenido el Estado cubano en lo que se refiere a publicaciones de carácter literario, artístico, científico, etc. Las obras maestras de nuestros más eminentes hombres de letras, de ciencia, etc., se encuentran inéditas o totalmente olvidadas sus ediciones principales, siendo insuficientes los esfuerzos privados que en distintas ocasiones han tratado de sacar del olvido las obras de nuestros clásicos. En este sentido debemos dejar constancia de la labor realizada por la Cultural S. A., de esta capital, que en su *Colección de Libros y Documentos* ha publicado ya volúmenes, en los que aparecen obras fundamentales de Pedro J. Guiteras, José Antonio Saco, Cirilo Villaverde, José de la Luz Caballero, Domingo del Monte, Vidal Morales y Morales y otros cubanos esclarecidos, y también libros escritos por extranjeros sobre Cuba, tan valiosos como los de Humboldt, Hazard, Alejandro de Humboldt, James J. O'Kelly y M. R. Harrington.

Los escritores cubanos contemporáneos luchan también con las graves dificultades que encuentran para publicar sus obras por la ausencia de casas editoras debidamente creadas y organizadas para presentar libros que merezcan el nombre de literarios, artísticamente considerados, y que posean una red adecuada de corresponsales en la isla y en los países de habla castellana, de manera que las obras que publiquen alcancen difusión no sólo para cubrir el costo de la edición, sino también para que el libro y el autor sean conocidos y vendidos en librerías no editoriales, además del alto costo de la tirada, condena al autor a quedarse con casi toda la edición, no saliendo más que de aquellos ejemplares que regale a los amigos y los muy contados que se vendan en algunas librerías.

Esta situación ha traído como consecuencia el retraimiento por parte de muchos escritores, quienes no obstante tener obras dispuestas para la publicación, las conservan

inéditas por no exponerse a malgastar el importe de la edición sin ver compensados sus esfuerzos intelectuales y sus sacrificios económicos con la acogida del público en grado tal que le permita, ya que no tener ganancias, por lo menos cubrir los gastos de la tirada.

Teniendo en cuenta todos estos antecedentes, nos creemos en el deber de dar cuenta desde estas páginas de la reciente aparición en nuestro mundo intelectual, más que comercial, de una empresa consagrada a la publicación de obras cubanas, tanto antiguas como contemporáneas: la *Editorial Trópico*. Al frente de misma se encuentran los bien conocidos y estimados intelectuales Emeterio S. Santovenia y Félix Lizaso, figurando como secretario de la empresa el también publicista Pánfilo de Camacho. En la exposición de propósitos dados a conocer por los directores de *Editorial Trópico* estos proponían la realización de un cambio radical en la crisis que sufre el libro cubano, asentando "el principio de la dignidad del libro y del escritor" alentados por "la idea de que en Cuba es posible que el libro cubano se dignifique y subsista, dejando de ser una tragedia para el autor huérfano de acogida".

Y convencidos de la apatía u hostilidad de los liberales que sufre el libro cubano, se lanzaron hacia el libro cubano, los directores de la *Editorial Trópico* han acudido directamente al público mediante suscripciones individuales que permitan, por su cuantía, cubrir los gastos editoriales y alcanzar un lucro honrado, sin la explotación y el abuso habituales de la mayoría de nuestros impresores.

Inauguró la *Editorial Trópico* sus labores con una obra inédita de José Martí, el drama *Adúltera*, que guardaba en su rico archivo martiano, heredado de su padre, Gonzalo de Quesada y Miranda. Como obra de la juventud, pues, escrita en Zaragoza, en 1872, y solamente escrita por Martí entonces, 19 años, tiene este drama, el más importante por ser de Martí, posea cuanto él escribió, como documento para mejor esclarecer y conocer su vida. Y un pedazo de su vida es la *Adúltera*, pues como expresa Gonzalo de Quesada y Miranda en la Introducción, "fue un drama vivido por el propio Martí, en alguna forma para él existente, del cual quiso dejar constancia en una obra de útiles enseñanzas, de elevadas ideas y filosofía", estando, además, reflejados sus pensamientos, ideas y doctrinas sobre los problemas que presenta y desenvuelve en el drama, en dos de los personajes de éste: *Grossermann* y *Guttermann*, leyendo a los autores, comprobamos una vez más "la nobleza, el amor por la humanidad del gran cubano", según exacta afirmación de Quesada y Miranda.

La edición de *Adúltera* puede ser considerada como una edición crítica, ya que Quesada y Miranda la avalora y esclarece debidamente en el prefacio que acompaña a esta obra, según anticipamos de documento para biografía de Martí, con una amplia introducción en la que hace la historia del drama, sitúa a Martí en el momento de su vida en que lo escribió y da a conocer el amor de éste al teatro y las posibles influencias de lecturas de dramaturgos españoles, ingleses y alemanes que posea y reflejara en *Adúltera*; no olvidándose Quesada y Miranda de completar su información, señalando los impulsos sentimentales que llevaron a Martí a escribir esa obra y ofreciendo la descripción detallada del manuscrito original de la obra y de la segunda versión, incompleta, que también se posee; y por último, presentando, por último, en apéndices, "por su interés y su estrecha relación con el profundo conocimiento y la gran afición de Martí por el teatro, cuyos más famosos artistas de habla castellana trató, principalmente en España y México", varios trabajos de Martí publicados en la *Revista Universal*, de México, el año 1875, sobre dramaturgos y dramas de esa época.

El segundo libro editado por *Trópico* es una interesante biografía novelada de *Ignacio Agramonte*, el *Bayardo de la Revolución Cubana*, por Carlos Márquez Sterling, político y periodista de la actual generación, quien con éste valioso estudio se inicia en el campo de nuestra historia.

El tercero de los volúmenes de la *Editorial Trópico*, que acaba de ver la luz en estos días, es el tomo primero de las *Obras completas de Martí* que bajo la dirección de Gonzalo de Quesada y Miranda se propone editar esa empresa.

Como bien dicen los directores de la misma, no hay quien pueda acometer en Cuba ese noble y patriótico empeño con mayor capacidad y posibilidad de éxito que Gonzalo de Quesada y Miranda, por estar en él depositados el fervor martiano que heredó de su esclarecido progenitor y los materiales precisos que a éste pertenecían y han de integrar la obra de Martí.

En nuestro trabajo ya citado sobre el desenvolvimiento de los estudios históricos en Cuba, expusimos, al referirnos a la vida y a la obra de Martí, la urgencia que Cuba y la América sentían de una edición completa del máximo Apóstol de las libertades cubanas y Apóstol también de las libertades hispanoamericanas, por no estar hoy al alcance del público las pocas ediciones de sus obras publicadas hasta hoy, todas las cuales han tenido como fuente principal la edición en 15 volúmenes comenzada en 1900 por Gonzalo de Quesada y Aróstegui e interrumpida en 1915 por la muerte de éste.

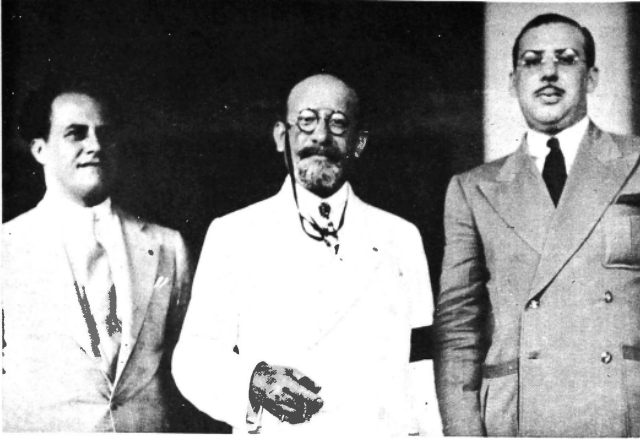
Con una cierta comprensión de la obra de Martí, Gonzalo de Quesada y Miranda inicia esta colección con los trabajos político-revolucionarios, a los cuales se propone consagrar varios volúmenes que llevarán por título general *Cuba*, y por subtítulo *Política y Revolución*. En ellos "se encontrará lo fundamental para el estudio de la vida y de su labor emancipadora, vaciada en programas, manifiestos y otros documentos que pongan de relieve lo esencial de su ideología política", advirtiendo el compilador que si en esos primeros volúmenes, "no se encontrarán muchos otros trabajos del Maestro, bien igualmente en prosa, de correspondencia o de índole poética o literaria con menación a Cuba, es porque siendo el *leit-motiv* de su vida entera su amor por la patria, de incluirlos se imposibilitaría toda clasificación lógica, produciendo con ello una inevitable y perjudicial confusión para los lectores y estudiosos de su tan inmensa como poética personalidad".

Este primer tomo de trabajos político-revolucionarios de Martí abarca el período de 1869 a 1886, y en él figuran: *El Diablo Cojuelo*, *El Presidio Político en Cuba*, una carta al director de *El Jurado Federal*, de Madrid, el artículo manifiesto *27 de Noviembre* y *La República española ante la Revolución cubana*, tres artículos complementarios de ese trabajo, los ocho artículos de la *Revista Universal* que eran enteramente desconocidos, y varias interesantísimas y trascendentes circulares, proclamas y cartas, destacándose entre estas últimas las sensacionales y de palpante actualidad, ayer como hoy, dirigidas al general Máximo Gómez en 1885, y a Rúa, testamento de Otero, y lo publicado por Gonzalo de Quesada y Aróstegui, que constituye la primera y más completa de sus obras, sin cuya existencia, así como la venerada conservación de su valioso archivo por su discípulo predilecto, resuscribiría punto menos que imposible este difícil empeño".

Se proponen también los editores que en

(Continúa en la pág. 58)

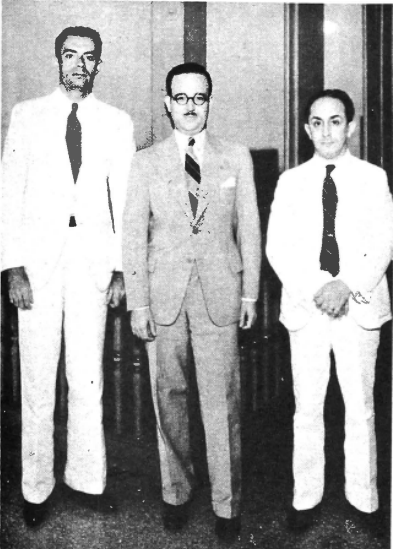
GRÁFICAS



Nuestro estimado amigo — el señor Adolfo KATES, distinguido industrial y "clubman", acompañado de su hijo JOSE y del entusiasta rotario doctor Manuel GALGARCIA, que fueron a recibirle a su regreso de la gran convención rotaria de Atlantic City. (Foto Ad.).



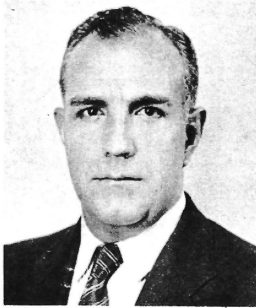
Rosta CHANIVECKY, notable violinista, que ofreció un brillante concierto con la Orquesta Sinfónica ejecutando el "concerto" de Wieniawsky Op. 22. La crítica ha dedicado calurosos elogios al temperamento y a la técnica de la señorita Chantivecky. (Foto Komán.).



El señor Félix GARCÍA RODRIGUEZ, distinguido facultativo espiritual, que acaba de tomar posesión del alto cargo de director de Beneficencia. (Foto Carnet)

El señor Luis F. ARDOIS, delegado en Miami de la Corporación Nacional del Turismo, que ha sido nombrado nuevamente presidente del Comité Hispanoamericano de Miami, para las maniobras y competencias aéreas que se celebrarán en esa ciudad los días 10, 11 y 12 de diciembre. El señor Ardois acaba de llegar a La Habana, comisionado especialmente por las autoridades de Miami para ultimar los planes de una regata aérea entre dicha ciudad y La Habana, el día 13 del mismo mes. (Foto Alex).

El señor R. KARMÁN Jr., jefe del departamento de radio de la General Electric Co. of Cuba, acompañado de los señores F. FERNANDEZ y A. G. MENDIVE, que acudieron al muelle a despedirle al embarcar para los Estados Unidos. (Foto Ad.)



Edelmira DE ZAYAS, notable soprano que ofreció con éxito un recital de canto en el Principal de la Comedia. (Foto Arcturus).

Miembros de la Sociedad de Hitos del Ayuntamiento de Pof, reunidos en los jardines de "La Colora" para plantar un árbol. (Foto Ad.).



Alfonso HERNÁNDEZ CATA, escritor ilustre y diplomático distinguido, que acaba de recoger sus mejores cuentos en un bello volumen editado en Santiago de Chile, donde nos representa en calidad de ministro. (Foto Casa Moreno).



Marian ANDERSON, notable pianista nativa de Santa Clara, que ofreció un brillante concierto en el teatro Nacional con la Orquesta Filarmónica. Su ejecución del concierto en "la" de Mozart fué muy aplaudida por el público y elogiada por la crítica.





CARTELERAS



Un caso poco común

En un número anterior pedíamos a la "autoridad competente" que se hiciera cumplir la antigua disposición—sin saber si aún tenía vigencia—que determinaba el número de personas que podían estacionarse en la plataforma de los tranvías, ya que la congestión de las mismas, sobre todo en el lado derecho, no sólo entorpece la salida del pasajero, sino que realmente lo pone en peligro de ser arrollado, al no poder asirse, al bajar, del agarre anterior colocado sobre el estribo con ese fin.

La "autoridad competente" no se dió por aludida. Y no la señalamos con el dedo porque, en verdad, no sabemos si el asunto compete al alcalde, a la Policía o a la Comisión de Transporte.

Pero, así las cosas, la misma Havana Electric toma cartas en el asunto y hace fijar en la plataforma de todos sus tranvías, el siguiente cartelito:

AVISO

Los señores pasajeros de plataforma se situarán a la izquierda del motorista, dejando libre la salida de los pasajeros del tranvía.

No sabemos el caso que harán de este aviso los señores que viajan en las plataformas por "propio derecho" o *ex officio*, para decirlo en términos jurídicos,—y que son precisamente los que monopolizan el lado de la salida. Pero, de todos modos, la orden de la Havana Electric es digna del mayor aplauso, tanto por lo que ella representa de comodidad y seguridad para el pasajero, como por el hecho, tan poco común en Cuba, de que una empresa atienda las quejas de la Prensa en bien del interés público.



La ley minera sigue dando juego

En este número inicia CARTELES su defensa técnica del proyecto de ley minera que los señadores Carlos Font y Eduardo Rosell tienen presentado en la Alta Cámara, sujeto al informe de la Comisión de Asuntos Mineros.

Se trata de una cuestión de tan vital importancia para Cuba, que no podemos por menos que encarecer la lectura de éste y los siguientes trabajos que irán apareciendo en nuestra revista, y en los que el lector podrá aquilatar el valor respectivo de los argumentos que exponen los impugnadores y defensores de la propuesta ley minera.

En el memorándum que los mineros de Oriente dirigen a los autores del proyecto se especifican las objeciones, y en la réplica de nuestro colaborador, el ingeniero Alberto Quadreny, se aducen las razones contrarias.

El Club Rotario abrió también a debate el vitalísimo problema, y en su reunión de agosto 27, el senador Rosell expuso los propósitos que se persiguen con el proyecto de ley en cuestión, el doctor Lenán ofreció sus dudas al mismo, y los ingenieros Ruiz Williams, Corral y Calvoche disertaron técnicamente sobre la minería cubana y sus posibilidades.

Así, a la luz pública, con razones ponderadas y conocimiento de lo que se trata, es como tienen que discutirse los asuntos de interés primordial para Cuba.

Un buen primer paso

El secretario de Educación, doctor Luciano Martínez, ha presentado al señor Presidente de la República un informe general, en el que enfoca los distintos problemas de la enseñanza y la cultura que competen a su departamento.

Es el primero de los secretarios que formula un plan de conjunto con evidente dominio de la materia.

Claro es que el informe no pasa de un mero resumen y que mientras sus recomendaciones no se traduzcan en leyes y disposiciones administrativas, el documento sólo tendrá un valor potencial. Pero aun con estas limitaciones, no hay duda que constituye un buen primer paso, digno del mayor encomio.

El secretario de Educación señala veinte puntos en su trabajo, cuyos títulos dan por sí solos una impresión general del concepto que tiene formado de las necesidades de la enseñanza y la cultura. Son éstos los siguientes:

- 1.—Reapertura de la Universidad de La Habana en condiciones de que no se altere en lo sucesivo la marcha normal de nuestro primer centro docente.
- 2.—Reforma de la enseñanza secundaria.
- 3.—Reforma de la enseñanza normalista.
- 4.—Reapertura y reorganización de las Escuelas de Comercio.
- 5.—Reapertura y reorganización de las Escuelas Técnicas Industriales.
- 6.—Reforma de la enseñanza en otras escuelas especiales.
- 7.—Conveniencia de atender científicamente la enseñanza de anormales.
- 8.—Urgente necesidad de iniciar, por lo menos, la fabricación, por el Estado, de nuestras casas escuelas.
- 9.—Necesidad de legislar sobre la infancia que padece por las calles y a la que se explota como vendedora de periódicos, billetes, dulces, tabacos u otros efectos.
- 10.—Necesidad de construir en la capital de la República y en otras ciudades los edificios que deben destinarse a los centros de enseñanza secundaria y normalista.
- 11.—Conveniencia de reorganizar las Juntas de Educación, devolviéndoles algunas de las facultades que antes tuvieron.
- 12.—Conveniencia de crear el Instituto Nacional de Educación Física, dotando además a la capital y otras ciudades de parques o campos destinados a dicho empeño.
- 13.—Instalación de la Escuela de Pintura y Escultura en un local adecuado.
- 14.—Conveniencia de atender al desarrollo de la Biblioteca y del Museo Nacional.
- 15.—Transformación de la Escuela Primaria Intelectualista en Escuela Progresiva o Renovada.
- 16.—Campaña contra el analfabetismo.
- 17.—Reorganización de la enseñanza nocturna para adultos.
- 18.—Propiciar el establecimiento de Colonias Escolares de Vacaciones.
- 19.—Necesidad de colocar bajo el control de la Secretaría de Educación los establecimientos de represión de la delincuencia infantil (Reformatorio de Aldecoa y Guanajay).
- 20.—Intensificación de la labor que corresponde a la Dirección de Cultura.

Veremos si el doctor Martínez logra llevar a cabo su bello programa, realizando dos milagros: primero, que le den manos libres; segundo, que le sitúen los fondos necesarios.



El 12 de agosto

Por muchos motivos resulta memorable para Cuba la fecha indicada.

Quizás los dos más sobresalientes sean porque puso fin al ignominioso Machadato, y porque abrió un cauce a las esperanzas de una patria mejor.

Si estas esperanzas han resultado frustradas definitivamente, o sólo entorpecidas y retardadas por errores de comisión y omisión únicamente lo podrá determinar el porvenir. Mientras, todos los que tomamos parte en aquel movimiento de rebeldía ciudadana que dió al traste con el Machadato, estamos en la obligación de mantener siempre viva la llama de nuestra lámpara votiva.

Por ello un grupo de distinguidos revolucionarios ha formado el Comité 12 de Agosto y dirige al pueblo el siguiente manifiesto:

Habana, agosto 3, 1936.

El 12 de agosto es una fecha de especial significación en la historia de Cuba. Nuestro proceso revolucionario de liberación nacional encuentra en esa fecha—con la caída del Machadato—magnífica posibilidad de realización. Por eso, recordar el doce de agosto es un deber sagrado para los que no renuncian a luchar por una Cuba mejor.

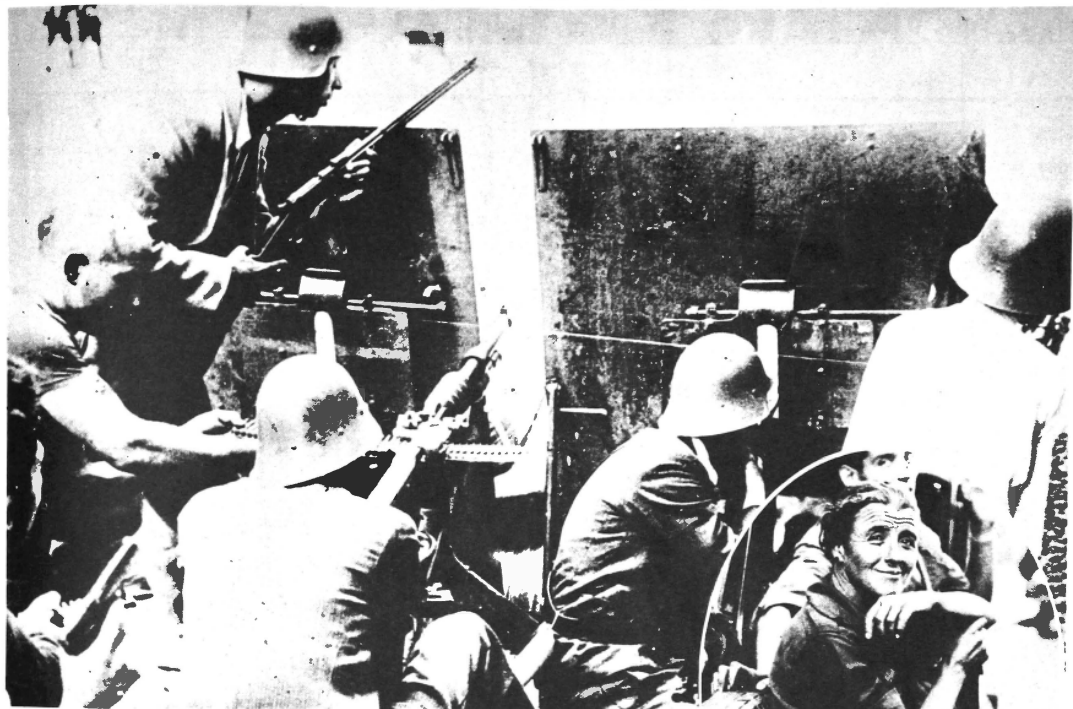
La conmemoración de este día debe ser homenaje tendido a la memoria de los caídos en la lucha contra la tiranía y conyuntura de serena afirmación revolucionaria. De ahí que el Comité 12 de agosto, donde figuran hombres representativos de todas las tendencias en que se ha fraccionado la Revolución, se dirija a todos los cubanos que viven preocupados limpiamente por un mejoramiento colectivo, cualquiera que sea su definición ideológica, para que unidos colaboren con este Comité y dejen constancia de que Cuba no olvida a los que se inmolaron por su bien, ni vejeta a espaldas de su destino, sino que, por el contrario, vibra en el recuerdo de sus grandes muertos y vela por que se cumplan los anhelos por los que ojearon la vida.

El Comité se propone organizar para ese día dos actos: Por la mañana, una magna demostración popular que partiendo del parque de Maceo llegue hasta el cementerio de Colón, donde será honrada la memoria de los caídos con sencilla solemnidad. Por la noche, una gran velada en el teatro Nacional, en la cual harán uso de la palabra oradores que recordarán al pueblo el hondo significado de tan destacadas efemérides.

Integran este Comité los señores siguientes:

Guillermo Portela, Carlos Finlay, Fernando Ortiz, Miguel Coyula, Gustavo Cuervo Rubio, Alejandro Vergara, Reinaldo Márquez, Luis A. Baralt, Carlos M. Estévez, Eduardo Giro Betancourt, Luis Almagro, Inés Segura Bustamante, Alberto Blanco, Valentín Díaz Juan Abiga, Alberto Grandy, Juan Rodríguez Pintado, Enrique de la Osa, Juan Marinello, José Francisco Botet, Manuel Lozano Pino, Ramón Miyar, Justo Carrillo, Elena Medero, Silvia Shelton, Eladia de León, Salvador García Aguiro, Regino Pedrosó, Rodolfo Méndez Fenate, Manuel Bisbe, Roberto Agrmonte, Raimundo Lazo, Horacio Alonso, y Eduardo R. Chibás.

LA ACCIÓN DE LAS MILICIAS ESPAÑOLAS



En los combates de Barcelona, que terminaron favorablemente para el Gobierno, intervinieron en gran número los elementos civiles. Esta fotografía nos muestra a un grupo de paisanos, protegidos con cascos, usando ametralladoras y rifles contra las tropas rebeldes en una calle barcelonesa.

Con una pistola al cinto y un rifle en la mano, esta joven miliciona, sorprendida por la cámara en las calles de Madrid, es un símbolo vivo de la amplitud que ha tomado el conflicto español.

(Fotos International News).



Amparándose tras un automóvil, dos jóvenes y una muchacha, pertenecientes a las milicias leales, hacen fuego contra el Alcazar de Toledo, donde se hicieron fuertes los cadetes sublevados.



Exterior de la estación del "metro" en la Plaza Arbatkaja.



Uno de los corredores en la estación de la Plaza de los Komsomols.

IMPRESIONES DE MI VIAJE POR



Una de las suntuosas galerías de mármol del "metro" de Moscú.



El andén de la estación de la Biblioteca Lenin.

El "METRO" o ferrocarril subterráneo de Moscú no tiene igual en el mundo en cuanto a lujo y magnificencia, constituyendo un timbre de gloria y de orgullo patrio que es forzoso acreditar al haber de los rusos. El Gobierno de los Soviets lo considera la primera piedra de lo que será la capital más esplendorosa de la tierra, cuando se dé cima al proyectado plan que se propone realizar en futuros quinquenios.

Su ejecución se debe, en gran parte, al genio creador de Kaganovich, el comisario de Ferrocarriles. Los más notables arquitectos moscovitas, en singular justa de superación, han logrado levantar en cada estación un verdadero palacio subterráneo. Los montes Urales aportaron sus famosos mármoles, en rica gama de tonos y colores, así como la semipreciosa malaquita. Ucrania, sus granitos rojos y negros y la preciada labradorita. Mármoles de entonaciones rosa y cobrizas fueron transportados de la Crimea. Toda la escala cromática de las fúlgidas piedras que ahora su fecundo subsuelo ha hecho real y tangible lo que parecía un sueño aladinesco.

El sistema de escaleras, ascendentes y descendentes, movidas por electricidad, y de luz indirecta de los túneles en que están instaladas es casi una réplica de los ferrocarriles subterráneos de Londres. La temperatura en el "metro" soviético se conserva homogénea durante el año, merced a un ingenioso sistema de ventilación que supone la solución de muy complicados problemas de ingeniería.

Cada estación en esta vía responde a un orden arquitectónico y decorativo distinto y peculiar, detalle éste que proporciona al viajero una nueva y deslumbrante sorpresa en cada parada de la ruta.

Si bien la magnificencia de esta obra no admite parangón con sus similares de Europa y Améri-



L. M. KAGANOVICH, comisario del pueblo para los Ferrocarriles, a quien se debe la construcción del "metro"

ca, en cambio ningún otro tren subterráneo transporta pasajeros que puedan compararse en desalio y mal olor a los que conduce a través de aquellos maravillosos palacios el "metro" de Moscú. Pero como ésta es otra fase del comunismo soviético que también escapa a nuestra inteligencia, nos limitamos a anotarla en nuestra libreta de apuntes, cuando, después de admirar tanta superlativa belleza, tomamos la escalera electrodinámica y nos trasladamos a la superficie.

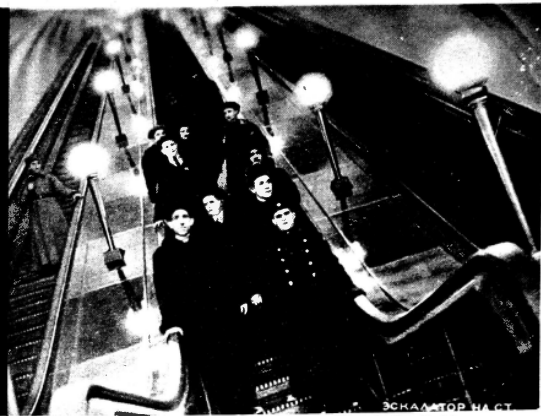
El gran Parque de Cultura y Descanso es el próximo número que figura en nuestro programa.

Los esposos Masanes, con su amabilidad inagotable, se brindan a guiarlos por aquel dedalo que se extiende en una superficie de 500 acres (como unas quince caballerías) y que acomoda con frecuencia a más de 150.000 visitantes.

Masanes, Lavin y yo fuimos los primeros en llegar. La señora de Masanes se uniría a nosotros algunos minutos después.



El corredor central de la estación del Krasnie Vorota.



Los "escaladores" de la estación de la Plaza de Dzerjinski.

LA RUSIA SOVIÉTICA

ALFREDO
QUÍLEZ
K



Una de las brigadas de choque, integradas por hombres y mujeres, que construyeron el "metro" de Moscú.

vadas y disponen de mercedes excepcionales. No hacen cola en tiendas ni espectáculos, montan gratis en los tranvías, disponen de baños colectivos también gratis, y viven como Dios manda.

En aquel inmenso parque se levantan pabellones, teatros, restaurantes, bibliotecas, baños públicos, circos, cines, museos, salas de conferencias y hay terrenos para deportes y diversiones y campamentos para niños. Todo parece estar muy bien atendido y en todos se cobra la entrada.

They pay little, but they must pay—como nos informaba la guía de Leningrado. (Ellos pagan poco, pero tienen que pagar).

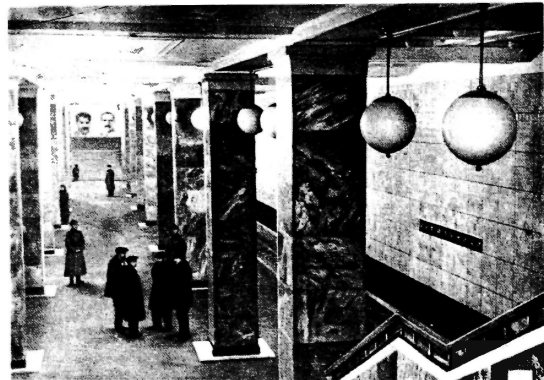
Nos dirigimos a uno de aquellos pabellones. Una gran sala de lectura acomoda a varios camaradas que leen con más o menos avidez libros y periódicos rojos. En otro salón aparece la galería de retratos de los mártires del comunismo; y al contemplarlos recibimos la grata sorpresa de descubrir dos retratos de nuestro compatriota malogrado amigo Julio Antonio Mella. El texto que calza su imagen atribuye su trágica muerte "al Gobierno capitalista de Cuba", sin ninguna alusión a la persona de Gerardo Machado y Morales.

En otro saloncito se honra la memoria de destacados líderes comunistas extranjeros. Allí confiábamos en descubrir también a otros dos paisanos que afrontaron las más rudas privaciones y ofrendaron sus vidas con fervor de mártires por la causa soviética. Me refiero a Rubén Martínez Villena y a Gabriel Barceló. Inquirimos, indagamos, buscamos hasta en los más oscuros rincones. Por último, reclamamos los servicios de una guía de habla española. Una mujer joven y agraciada, que ha vivido en nuestros países y conoce la evolución y la historia del movimiento comunista en la América hispana, viene en nuestro auxilio.

—Señorita,—le preguntamos,—
(Continúa en la Pág. 50)

Adquirimos los boletos de entrada y esperamos en la puerta la llegada de la dama, que no tarda en hacer acto de presencia. Frente al despacho de boletos se alinea interminable fila de camaradas de los dos sexos, que esperan pacientemente su turno para comprar sus entradas. La señora de Masanes, acogiéndose a los privilegios dispensados a los diplomáticos, se encamina directamente al despacho, presenta su carnet y obtiene su *ticket* de admisión. Los de la fila comentan aquel privilegio, sin protestas ni malhumor, y se lo explican pronunciando muchos de los allí presentes la palabra "Comunista!"

Los comunistas, como antes hemos dicho, constituyen en Rusia la suprema aristocracia. Su número se calculaba en aquel entonces en algo menos de dos millones, siendo el partido que gobierna a unos ciento setenta millones de rusos. Los comunistas, así como los que ostentan carnets de antiguos guerrilleros rojos, tienen sus clubs y cooperativas pri-



La estación Sokolniki.



El balcón de la estación de la Plaza de los Komsomols.

LAS AVENTURAS DE UN BANDIDO

WANG LI CHUAN

ANTES DE la ocupación de Mukden por los japoneses el día 18 de septiembre de 1931, era yo maestro de una escuela primaria superior en cierto distrito de la provincia de Niaoing, Manchuria, actuando al mismo tiempo como subgerente de la oficina del Ta Kün Daily News, en aquel distrito. Esos dos cargos me hicieron imposible permanecer en la localidad después de la invasión nipona. Además, había aprendido poco tiempo antes la publicación de un periódico diario en aquella ciudad, trabajando varias controversias con los japoneses. El resultado fué que, aun cuando estos salieron victoriosos, el odio que sentían por mí no había cedido. Además, durante los diez años que viví en esa ciudad, yo me había ganado un gran movimiento público en el que no tomara parte activa. Los movimientos públicos a que me refiero no fueron otra cosa que conflictos con los japoneses, ya que había un número bastante crecido de residentes allí. Después de los sucesos del 18 de septiembre, todos los chinos que habían estado en pugna abierta con los nipones tuvieron que huir para salvar la vida. Afortunadamente, me refugio en Mukden cierto tiempo la víspera del 18 de septiembre y, aparte de que registraron mi casa e impidieron circular el Ta Kün Daily News, no sufrí nada.

Al tercer día de la invasión japonesa se informó que los trenes del ferrocarril de Peiping a Mukden estaban llevando gratis a los refugiados a Peiping. Vestidos como tales, yo y varios de mis amigos abordamos el tren y llegamos felizmente a Peiping. Mi manera de apreciar entonces la situación era la siguiente: "La captura súbita de Mukden por las tropas japonesas había sido un acto de cobardía por su parte. Nosotros no estábamos preparados y nos vimos obligados a retirarnos. El Gobierno de la Manchuria no podía entregar así el país, y seguramente estaba preparando un contraataque para para ejecutarlo lo más pronto posible. Manchuria forma parte del territorio chino; el Gobierno central debía asumir la responsabilidad total de recuperarla inmediatamente a toda costa". Pero después de pasar una semana en Peiping, yo me retiré a la casa que las asambleas de emergencia convocadas por los estudiantes y las declaraciones inútiles que en dichos mítines se votaban. El Gobierno no había hecho en realidad otra cosa que apelar a la ligereza de las Naciones. Por lo que respecta a mis amigos, algunos de ellos se fueron a ocupar nuevas posiciones. Así pues, muy decepcionado, decidí volver a la Manchuria. Mi plan era conseguir que uno de mis amigos me presentara a un jefe de bandidos que él conocía, con objeto de hacer lo posible por levantar una fuerza considerable entre las clases más bajas del pueblo.

Después pronto como llegué a Mukden me fui a ver a mi amigo, el señor Ching, y le pedí que me diera una carta de presentación para su amigo, el famoso bandido. Esta fué su respuesta: "Mí mi amigo, yo no costaría ningún trabajo presentarle, pero debe usted saber que la vida entre los bandidos es bastante dura y te-

Este interesantísimo relato, escrito por un maestro de escuela chino que está interviniendo directamente en las luchas políticas de China, es el documento más luminoso acerca de la situación actual de la Manchuria que ha llegado al mundo occidental. Traducido al inglés por Yü Hsi-chien, profesor de una universidad china, fue publicado en los números de mayo y junio de la revista "Asia", alcanzando inmediatamente difusión mundial. CARTELES es el primer periódico que lo ofrece a sus lectores en lengua española.

mo que un hombre debil como usted no ruda resistirla.

Yo le repliqué: "Tal como están ahora las cosas, parece que los japoneses no piensan irse de la Manchuria sino quedarse para siempre. Como nuestro Gobierno no ha hecho nada por recuperarla, toca al pueblo decidir si cede la Manchuria o la arranca de las manos a los japoneses. ¿Qué otra cosa podemos hacer sino armar al pueblo, organizándolo para el contraataque? Yo me doy cuenta de que soy un hombre enfermo, pero ¿de qué me ha de servir este cuerpo enfermizo si la patria deja de existir?"

Mis palabras produjeron hondo efecto en el señor Chiang y éste prometió inmediatamente presentarme a su amigo. Luego comen-

zó a darme explicaciones detalladas acerca de ese jefe de bandidos y su situación actual.

—Mi amigo se llama Kao Bun Cheng; su nombre de guerra es "Escalera Vieja". Nació en Campo del Norte, en el distrito de las Montañas Oscuras. Estudió en la escuela superior de Wen Hwei, en Campo del Norte, donde yo era maestro, de manera que es mi discípulo. Es un muchacho muy listo, pero, después de graduarse no lo logró obtener un empleo adecuado. Poco tiempo después, sintiéndose herido por el trato injusto que le dieron los funcionarios del Gobierno por cierto incidente del cual no era responsable, se fué al monte para hacerse bandido y hace más de diez años que lleva esa vida.

—Durante ese periodo—conti-

nuó el señor Chiang,—muchos de los jefecillos menores se han ido hacia la dirección de mi amigo, de manera que tiene gran influencia entre los bandidos y actúa con frecuencia como árbitro cuando surgen diferencias entre ellos. "Escalera Vieja" es también popular entre el pueblo, que lo quiere y respeta mucho, porque sabe comprender bien los verdaderos sufrimientos de la masa. Donde están él y su grupo, la masa general del pueblo no recibe molestia alguna. Cuando envían tropas del Gobierno a perseguir a las gentes del pueblo se apresuran a darle aviso. Por eso las tropas del Gobierno no han logrado jamás establecer contacto con él y, al correr del tiempo, hasta muchos de los funcionarios del Gobierno y de los soldados que él estaba amistosos. Su espíritu inmediato no es muy nutrido; generalmente no excede de cincuenta o sesenta hombres, pero cuando llega la ocasión puede reunir tres o cuatro mil. Sus amigos son numerosos. El puede ir y venir libremente en un cualquier número de distritos del Niaoing Occidental, porque donde quiera que va tiene amigos. Su profesión es el robo, y hace más de diez años que viene practicándola, pero ni una sola vez ha matado a un hombre. Lo que le ha pasado en su vida ha asaltado a una mujer.

En ese momento interrumpí la narración del señor Ching:

—Bien. Si ese hombre es como usted lo describe, yo no le llamaría bandido; es realmente un héroe del pueblo. ¿Dónde está ahora?

—Bajo un Gobierno corrupto hay muchos héroes como ése—dijo el señor Ching, y continuó:—El año pasado luchó contra las tropas de Chang Hsiao Liang y fué herido en el costado por un casco de metralla. Tuvo que estar más de un año en el hospital del sur de la Manchuria, en Mukden. Cuando salió del hospital, poco después de la invasión japonesa, no estaba curado del todo. Entonces vino a verme y le ví exasperado por la cobarde agresión japonesa y por la vergonzante falta de resistencia de las autoridades del Gobierno chino de la Manchuria. Decidí regresar al Niaoing Occidental, reunir a sus camaradas y almorzar peleando hacia los invasores japoneses. Hace ya dos semanas que se fué. Anteayer recibí noticias de que, aun cuando sólo tiene en la actualidad unos doscientos hombres, su determinación de hacer resistencia obstinada contra los nipones está ganando simpatía entre las gentes que le rodean. El y sus hombres están acampados ahora en algún lugar cercano a las Montañas Oscuras, ocupados en reunir rifles y caballos y en llamar más hombres.

El señor Ching me dió entonces una carta de presentación para "Escalera Vieja". Me aconsejó que me disfrazara de mendigo lo mejor posible, por lo cual me fui a la calle Lien Erh, donde venden ropa vieja, y compré una vieja blusa acolchada por cinco dólares, un abrigo acolchado y un par de pantalones acolchados por dos dólares, una manta de piel de camello por un dólar cincuenta centavos, y un par de zapatos por ochenta centavos.

A las ocho de la mañana del día



Un campo de "kaoliang", cuyos altas ramas amparan a los bandidos chinos. El Gobierno de la Manchuria ha ordenado quemar todas las plantaciones en los alrededores del ferrocarril.

NOIA EN LA MANCHURIA

siguiente, 2 de octubre de 1931, subi al tren en la estación de Huang Ku Tung, dispuesto a apearme en Ta Fu Shan, donde cambiaría de tren para Shin Min Tun por la línea de Tatung. Y de Shin Min Tun iría a pie a Campora del Norte en busca de "Escalera Vieja". Pero, cuando se detuvo el tren en la estación de Shun Lung Tien, invadió el carro una multitud de refugiados que huían de sus casas porque la región estaba infestada de bandidos. Me acerqué a un anciano que decía ir a casa de su hija y le pregunté por los bandidos.

—Todos vienen de lugares distantes—dijo.—No son nativos. Parecen ser el mundo entero se ha vuelto patas arriba. Los jóvenes hacen lo que se les antoja. Ya no hacen caso a los mayores.

—¿Y roban a la gente?

—¿Qué pregunta! ¿No roban los ladrones?

—Pero, matan a la gente y que man las casas?

—Bueno: la verdad es que raras veces matan a nadie, siempre que suelten el dinero.

—Me han dicho que hay por aquí un jefe de bandidos famoso, que se llama "Escalera Vieja". Dicen que no mata ni quema casas. ¿Es verdad eso?

—¿Le conoce usted?

—¡Oh, no! Pero es lo que me han dicho las gentes de las Montañas Oscuras.

—Bien, pues es verdad. Justamente llegó anteayer de Yao Pao y sus hombres eran unos docientos o trescientos. Se dice que quiere pelear contra los japoneses y que está reuniendo ahora armas y caballos. Es un hombre bastante listo. No roba ni hace daño a los pobres.

—¿Está ahora en Campo del Norte?

—Ahí tiene su casa, pero no está ahora en ella. El y sus tropas están acampados a unas diez millas de Peh Ki Pao.

Enterado de eso no podía continuar ya mi plan inicial. Pronto se detuvo el tren en Peh Ki Pao y allí me apeé. La estación estaba repleta de gentes que trataban de meterse en el tren, pero apenas se apeó uno o tres personas. Al parecer, ya no resultaba habitable el lugar.

Al hombre que se apeó conmigo le pregunté donde estaba el mercado, porque eran ya más de las doce y no había probado bocado. El me lo indicó a una distancia de distancia. Pero, cuando llegué allá todos los puestos estaban cerrados. Había algunos jinetes armados galopando de un lado a otro de las calles y unos cuantos curiosos que les miraban. Fara evitar que se miraran en mí me uní a los curiosos, pero todos me observaban interesados. Pronto me preguntó uno:

—¿De dónde viene usted?

Como no tenía preparada ninguna respuesta, dije la verdad: —Acabo de llegar de Pekín.

Entonces me hice muchas preguntas acerca de la situación en Mukden. Como eran campesinos, naturalmente interesados y ansiosos, les conté sinceramente cuanto sabía. Entretanto me rodearon otros muchos personas, como si estuvieran pronunciando una conferencia. Entre ellas, uno que tenía todo el aspecto de un bandido se abrió camino por entre la gente con ademanes altaneros. Los hombres armados le seguían de cerca. Vestía una camisa azul, cubierta con una chaqueta

negra, y un cinturón de seda amarilla a la cintura, un sombrero de piel en la cabeza y un par de botas negras. Las gentes le abrieron paso. El me preguntó de dónde venía, a dónde iba, mi ocupación, etc., en el tono de una persona que está cumpliendo con su obligación. Por fin me habló en estos términos:

—En un período de agitación como éste, lo mejor es quedarse en la zona si nada de importancia le obliga a uno a salir. Tal como está usted vestido, todo el mundo se da cuenta en seguida de que no es usted nativo de estos lugares. Si no le toman por un bandido, le tomarán por un espía japonés. Yo soy el jefe de la guardia local. Todos somos chinos, y voy a darle un consejo amistoso. Va usted a encontrarse muchos bandidos a cinco millas de aquí y, si no les habla usted claro, le matarán inmediatamente por espía japonés. Y lo que es peor, para usted un japonés le aconsejo que se vuelva a su casa en el tren que sale esta tarde a las tres.

Yo vacilaba cuando un viejo se unió al grupo. Me preguntó en qué me ocupaba y luego me dijo: —No se me ocurra decirle seguir, yo le acompañaré. Yo soy nativo de Yao Pao.

Oyendo esto me sentí considerablemente aliviado. Las buenas gentes compartieron también mi alegría: —¡Muy bien! No tiene por qué preocuparse si va con un nativo.

El viejo agregó: —Haga el favor de esperarme aquí un momento. Voy a hablar con un pariente. Estaré de regreso en seguida.

—¿Puedo ir con usted? Como guste.

Ocurrió cosa extraña, que había conocido al pariente del viejo en casa del señor Ching. De manera que le conté todo y éste me dijo:

—No va usted a encontrar a "Escalera Vieja" en Yao Pao; no está ahora aquí. Recibí noticias de que estaba celebrando una reunión ayer en Sha Li Kong Chi, que no está lejos de aquí. Es demasiado tarde para ir allá hoy; creo que podrá usted verle mañana. Es fácil encontrarle porque aquí todo el mundo lo conoce. Pero lo que me preocupa es que tenga usted la mala suerte de encontrar a algún otro grupo de bandidos que le vaya a dejar sin nada encima. Haga cosa, sabe usted hablar su jerga? Si la sabe usted y les contesta correctamente, puede ser que le dejen seguir sin hacerle daño, porque los distintos grupos son amigos.

—Pero yo no sé ni jota de su jerga.

—No es difícil; puedo enseñarle ahora. Cuando se tropiece con ellos, no se quite el sombrero, porque a ellos no les gusta quitarse los suyos. Crearé ambas manos sobre el pecho. Haga cosa, sabe izquierda y derecha. Esa manera de hacer el saludo se distingue bien de la habitual. Después del saludo, dígame: "Buenos hermanos, ¿no se sienten ustedes cansados?" Ellos contestarán: "No, no, nada de eso." Entonces pregúteles de nuevo: "¿A qué montaña—que quiere decir banda—pertenecen ustedes, y quien es su mango azul—que quiere decir jefe?" Si dicen que su mango azul es "Escalera Vieja", dígame que usted le rogando hacia él—que significa que le está usted buscando.



Los bandidos de la Manchuria, llamados "huanghutsu", están muy vivos y son muy hábiles. Arriba: las vanguardias ponen a prueba las defensas de un pueblo. A la izquierda: los bandidos aguardan la orden del jefe para emprender un "raid" de medianoche. A la derecha: la guardia del ferrocarril interrogando agresivamente a un sospechoso de ser "huanghutsu". Esos interrogatorios acaban casi siempre en una ejecución.

Si su mango azul es otro, preguntéles entonces quien es el mango azul de su jefe; seguramente le dirán que "Escalera Vieja". Así llegará hasta él!

Me aprendí de memoria esos pasajes y eché a andar solo hacia Sha Li Kong Chi, siguiendo el camino principal. Oportunamente llegué a un pueblecito donde estaban sentados tres ancianos charlando bajo un gran árbol a corta distancia de una casa de madera. Me incliné ante ellos y les rogué me dijeran en qué dirección debía continuar.

Ellos me informaron amablemente: "Tiene usted que tener mucho cuidado porque está ahora en tierra de bandidos. Todo el que lleve un rifle a la espalda y monte a caballo es un bandido. Si se encuentra a los bandidos, no discuta: déles todo lo que le pidan. De otra manera peligrará su vida."

—Entonces les pregunté: —¿Hay aquí algún sitio donde pueda comprar comida?

Todos se rieron mucho. Luego uno de ellos dijo: —¡Qué gracia vender comida aquí! ¿Cómo es posible hacer negocios en esta situación caótica? Con ningún dinero podría usted adquirir nada aquí.

—Entonces ¿qué es lo que comen aquí los viajeros y donde pernoctan?

—Aquí no hay viajeros; nadie se arriesga a esa aventura. Todo lo más, la gente viaja dos o tres millas.

Un tanto decepcionado, suspiré: —¡Qué problema viajar en estos tiempos!

Entonces observé otro: —Pero no tiene usted que preocuparse por eso. En estos tiempos tiene uno que quedarse y comer donde se pueda. Todos somos chinos y ¿quién va a permitir que un chino se muera de hambre? Supongo que no ha almorzado usted aún.

Volviéndose, llamó a un joven que estaba a cierta distancia: —Lao Wu, lleva este caballero a tu ciudad y dile que le prepare comida.

La casa adonde me condujo era muy grande, con más de dos docenas de habitaciones, un gran patio y cuatro o cinco establos; se daba uno cuenta en seguida de que pertenecía a una familia acomodada. Pero las cosas estaban en desorden, como si algún accidente o desgracia hubiera caído sobre la casa. La cuñada del joven, mujer de más de cuarenta, tuerta, comenzó inmediatamente a prepararme la comida. En el corredor estaba una anciana ingeniosa, como de ochenta años, que me habló con cierta familiaridad.

Pronto entraron los tres viejos y uno de ellos me dijo: —Sentimos no poder ofrecerle

(Continúa en la Pág. 45)

República al Memorandum de los Mineros de Oriente

Santiago de Cuba, julio 7, 1936.
Director CARTELES.

Habana.
Señor: **Alfredo T. Quilez,**

Accediendo al deseo de la Comisión encargada por los propietarios de minas de esta provincia para redactar un memorándum emitiendo opinión sobre el proyecto de ley de los señores Carlos J. Font y Ernesto Rosell, que modifica la vigente Ley de Minas, adjunto tengo el gusto de remitirle copia de dicho memorándum, con objeto de que sea conocida por usted la opinión que sobre dicho proyecto de ley tienen los propietarios de minas de la provincia de Oriente.

De usted atentamente,
Dr. Angel Pérez André
Governador de Oriente

MEMORANDUM

La Comisión designada por los propietarios para redactar las objeciones acordadas contra el proyecto de ley presentado por los señores señores Carlos J. Font y Ernesto Rosell, modificando la vigente Ley de Minas y su reglamento, cree procedente someter a la consideración del Senado, del señor Presidente de la República y demás autoridades las siguientes consideraciones:

Los artículos fundamentales de ese proyecto de ley, son el XII, que establece una escala de canon de superficie para las minas estudiadas en explotación; el XIII, que impone el tributo del 2% del valor bruto de los productos extraídos de la mina; y el XV, que ordena la caducidad de toda concesión, cualquiera que sea su clase, si dentro de dos años no se hicieren los trabajos para ponerla en explotación o si dentro de los seis de su otorgamiento no fuere puesta ciertamente en producción.

Una consideración de carácter general debe preceder a las objeciones que puedan hacerse a este proyecto de ley, y es, la evidencia de que la minería en Cuba está clamando protección para su desarrollo y fomento, y no disposiciones drásticas que restrinjan la posibilidad de su aprovechamiento, con imposición de condiciones y libre albedrío, para que cada una obtenga de ella sus máximos frutos, aprovechando la carencia de legislación apropiada y burlando la parte proporcio-

El señor gobernador de Oriente nos envía copia del memorándum que han dirigido los mineros de esa provincia a los señores Carlos Font y Ernesto Rosell, con motivo del proyecto de ley minera que estos señores han presentado al Senado y que actualmente tiene en estudio la Comisión de Asuntos Mineros.

CARTELES, como es sabido, apoya decididamente ese proyecto de ley, por considerarlo altamente beneficioso para el país. Pero reconociendo su importancia y el derecho que todos los interesados tienen a expresar sus opiniones sobre el mismo, hemos decidido abrir el asunto a un debate público, aprovechando la oportunidad que nos brinda el memorándum de los señores mineros de Oriente.

Hoy iniciamos la publicación de dicho memorándum, con la réplica de nuestro colaborador, el ingeniero Alberto Quadreny, cuyos artículos en CARTELES han contribuido poderosamente al interés general que hoy existe en nuestra inexploitada riqueza minera. Para mayor claridad, iremos intercalando la réplica inmediatamente después de los párrafos numerados del memorándum.

por el Ing. Alberto Quadreny

nal que de esta riqueza debe percibir el Fisco, o sea la nación, que es en realidad la dueña de las minas. Esta protección debe venir mediante leyes sabias encaminadas a estimular la inversión de capitales, tanto cubanos como extranjeros, y segun el caso, otorgar hasta al subsidio directamente, como se hace en muchos países del mundo civilizado, pero no dejar inactivas de exploración y explotación el 999 por mil de las minas que tenemos en estado potencial, sin obligaciones de ninguna especie por parte de los denunciante, que mirándolo bien no son más que unos usufructuarios de las minas, puesto que, como hemos dicho, la nación es realmente la dueña en definitiva.

b) Los tributos que impone la propuesta ley existen en la totalidad de los países mineros del mundo, tanto en aquellos que llevan una larga vida de desarrollo minero, como en los recientemente iniciados en ella, como se puede comprobar por la lista que más adelante presento. Estos tributos se refieren principalmente al canon o derechos de superficie y al impuesto de explotación y exportación.

c) Respecto a la caducidad del derecho sobre una mina o denuncia, si ésta no se explota dentro de los seis meses para el otorgamiento del título de propiedad o a partir de la fecha en que se promulga esta ley, es materia que merece un poco más de estudio, pues con frecuencia, a pesar de existir el capital necesario para su explotación y la energía volunta para llevarla adelante, suele no haber el mercado nacional ni extranjero, donde colocar sus productos, como sucede con cualquiera otra industria, y necesariamente hay que parar las minas o bajar su producción, por lo que estimo que una vez comprobado ante la autoridad competente—digamos el Instituto de la Minería—que concurren estos hechos, debe suspenderse la caducidad, o extenderse el término, por periodos de seis en seis años a justificar. No obstante, el dueño de una mina, según mi entender, debe tener muy presente que la propiedad minera en la forma que en este país se otorga, si bien parece una propiedad como otra cualquiera,

no lo es, pues el haber pagado ciertos gastos, que dan un derecho, como son los de la denuncia y título de propiedad, es en realidad un título de propiedad relativo. El Estado es quien da ese título, tiene el derecho de subsuelo, quien lo da o cede de modo condicional, siempre que se cumplan determinados requisitos, entre ellos el de propender al desarrollo de esa riqueza que, por ser del Estado, es del acervo nacional, o sea del procomún, por lo que aquél tiene el deber de velar por el interés permanente de vigilar si se explota en debida forma o no se explota dicha riqueza, que no es de uno sino de todos.

d) En cuanto ai canon o derecho de superficie, creo que debe mantenerse siempre, trabaje o no una mina. Este impuesto se paga en todos los países del mundo—por lo menos en 20 o más, cuyos datos tengo a la mano y por lo cual debe ser justo—y nosotros no debemos ser una excepción. Es moral y justo, a mi parecer, pues se persigue, entre otras razones, el evitar el acaparamiento en una o varias manos de grandes extensiones de terreno. Y mucho más cuando, hasta el presente, no se exigía la exploración ni explotación de las minas, siendo éstas en realidad una especie de feudalismo minero, libre de la competencia que ocurriría de no estar estas grandes extensiones de terrenos en una o varias manos, a quienes por el momento no les interesa explotar esas zonas, sino dejarlas para reservas en el futuro, no muy inmediato que digamos. Tal vez para dentro de 100 años. Pruebas de esto las tengo verbales y por documentos en que intereses extranjeros, tal vez no tan poderosos como los que poseen los depósitos de Mayari, Moa, etc., en cuanto al hierro se refiere y en cuanto al cromo en Camagüey, hubieran invertido sus dineros en una explotación inmediata, pero a vez estubo el minero copado, han tenido que desistir e irse a otros países. Ejemplo de estos acaparamientos son los grandes depósitos de hierro limonítico en Mayari, Moa, Levisa y Baracoa, en Oriente; los de oro en San Felipe, al norte de la ciudad de Camagüey y de los depósitos de la Mulata, en Pinar del Río. Los de Mayari, con

800 millones de toneladas; los de Moa con unos 2,000 millones; los de Camagüey con más de 450 millones; y los de la Mulata, en Pinar del Río, con muy cerca de 150,000,000; todos controlados hoy día por una sola persona y, originalmente, por tres.

Esto es también aplicable a las grandes extensiones que están siendo denunciadas como petrolíferas por sólo dos compañías extranjeras, tal vez tres, la Shell Mex, y la Atlantic Refining Co, en las provincias de Pinar del Río, Habana, Matanzas y gran parte de Santa Clara, y cuya superficie ya pasa de 200,000 hectáreas. Si bien en países como México, Venezuela, Colombia, etc., se permiten extensiones hasta de 200,000 hectáreas en terrenos no estudiados, y de 100,000 hectáreas en terrenos estudiados, hay que ver la diferencia en el tamaño de nuestro territorio con el de aquellas naciones.

e) En cuanto a que no exista una sola fábrica metalúrgica, desgraciadamente es verdad, pero no es dejando de pagar el canon y el derecho de exportación como se conseguirá el establecimiento de estas fábricas, pues hasta ahora tampoco las hemos tenido, sin haber pagado esos derechos. Específicamente se conseguirá, a falta de la iniciativa particular que igualmente se nota en casi todas las otras actividades en este país, por nuestra carencia de acometividad y visión económica, por la iniciativa oficial, que es a lo que se debe recurrir en el proyecto de ley, inspirada en los deseos y programas del Gobierno actual. El establecimiento de 3 o 4 fundiciones y plantas de concentración en puntos estratégicos de la República, no entrañaría un costo desproporcionado, posiblemente alrededor de 5 a 6 millones de pesos, lo que permitiría la explotación de un sinnúmero de minas, que actualmente no lo hacen por el alto costo de los fletes a puertos de E. U., fletes de ferrocarriles excesivos y la falta de financiaciones, que, de estar las fundiciones a mano, esto sería mucho más fácil.

El mercado nacional del hierro, cobre, manganeso, asfalto, petróleo, etc., no es de tan poca importancia como estiman los propietarios de Oriente. Por las estadísticas que tengo a la vista del año 1929, que no fué un buen año económico, sino regular, Cuba importó hierro por valor de 10 millones de pesos entre cables, tubos eléctricos, telegrafos, planchas de bronce, tuberías, barandas, rejas, y veinte usos más.

f) Es cierta la afirmación de que Cuba tiene necesariamente que exportar todos sus minerales, pero eso es actualmente, no debe ser así en el futuro, puesto que en hierro, cobre, aluminio, manganeso, etc., se puede llegar a tener un mercado nacional bastante importante, siempre que el Estado establezca sus

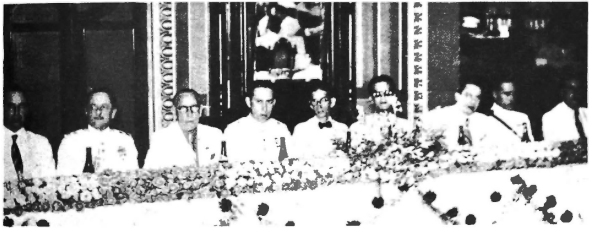
(Continúa en la Pág. 45)



MENENDEZ PELAEZ EN CIEGO DE AVILA.—El Ayuntamiento de Ciego de Avila reunido en sesión extraordinaria para recibir al valiente aviador, teniente Antonio MENENDEZ PELAEZ, héroe del vuelo Camaguey-Sevilla. (Foto Ordaz).



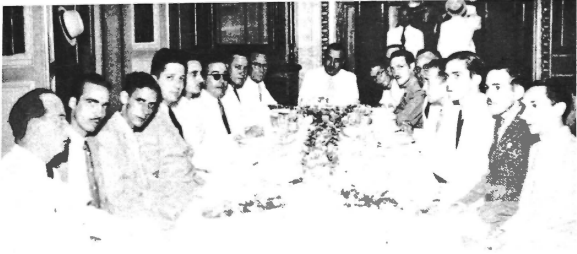
Rogelio RAYMAT, distinguido rotario y declamador vueltabajero, que en la fiesta interclubes de San Diego de los Baños deleitó a los concurrentes recitando poemas de distintos autores. (Foto Herrera).



UN HOMENAJE NACIONAL.—Banquete ofrecido al director del Ateneo de Santa Clara, señor Sergio R. ALVAREZ, con motivo de haberle concedido el Gobierno la Cruz de Carlos Manuel de Céspedes. (Foto Domenech).



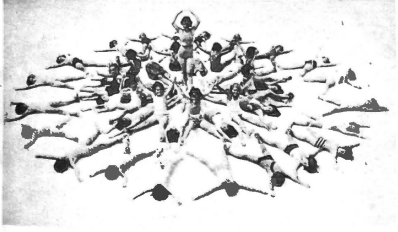
MASSAGUER EN SANTA CLARA.—Comida ofrecida por los periodistas de Santa Clara a nuestro querido compañero el brillante caricaturista Conrado W. MASSAGUER, director de "Social". (Foto Domenech).



LA CULTURA FISICA EN CIEN FUEGOS.—Dos grupos de niños realizando ejercicios de cultura física en el Club Náutico de Cienfuegos, bajo la dirección de la señorita Delfina Pérez Zamora, del Colegio Domingo. (Foto Nemo).



UN BANQUETE EN SANTA CLARA.—Banquete ofrecido por la Sociedad Gran Maceo, de Santa Clara, a los miembros de la Asociación Cultural Femenina de La Habana, que visitaron la capital de Las Víllas. (Foto Domenech).



LOS TRAGICOS SUCESOS DE PUENTE MANACAS.—Un aspecto del sepelio de los señores Antonio Flores, ex jefe de Policía de Vueltas, y Dominio González, personas que disfrutaban de aprecio y simpatías en Vueltas. Ambos fueron muertos por la fuerza pública en la emboscada de Puente Manacas en la noche del 15 de julio, después de permanecer varios días en Cayo Fraguoso. (Foto Garay).



MATÍAS

Por Julio Verne

SANDORF

TERCERA PARTE

I

Complicaciones



Hacia ya catorce años que Silas Toronthal había abandonado a Trieste para ir a establecerse en Ragusa, en el magnífico hotel de la Stradone.

Dálmata de origen, nada más natural que pensase en volver a su país natal después de haberse retirado de los negocios.

El secreto de los traidores había sido bien guardado. El precio de su traición había sido religiosamente pagado. Por este hecho tomaron posesión de una fortuna el banquero de Trieste y su antiguo agente de Tripoli.

Después de la ejecución de los dos condenados en la fortaleza de Pisino, después de la fuga del conde Matias Sandorf, que había encontrado la muerte en las olas del Adriático, la sentencia se había completado con el embargo de sus bienes.

De la casa y una pequeña tierra perteneciente a Ladislao Zathmar, no había quedado nada, ni aun con qué asegurar la existencia de su viejo servidor. De lo que poseía Esteban Bathory, nada tampoco, puesto que no teniendo fortuna, sólo vivía del producto de sus lecciones. Pero el castillo de Artenak y sus ricas dependencias, las minas de los alrededores, los bosques de la falda septentrional de los Cárpatos, todo aquel dominio constituía una fortuna considerable al conde Matias San-

dorf. De todos estos bienes se formaron dos lotes: el uno, sacado a pública subasta, sirvió para pagar a los delatores; el otro, secuestrado, debía ser restituido a la única heredera del conde cuando llegase a la edad de dieciocho años. Si aquella niña moría antes de llegar a dicha edad, la parte reservada revertiría al Estado.

Las dos cuartas partes entregadas a los denunciadores habían valido más de millón y medio de florines—más de tres millones de francos—de los que quedaban en libertad de hacer el uso que tuvieran por conveniente.

Desde luego los dos cómplices pensaron en separarse. Sarcany no tenía interés alguno en seguir al lado de Silas Toronthal. Este no quería de ningún modo continuar sus relaciones con su antiguo agente. Sarcany, pues, abandonó a Trieste, seguido de Ziro-ne, que no habiéndose separado de él en la mala fortuna, no era hombre capaz de abandonarle en la prospera. Ambos desaparecieron, y el banquero no volvió a oír hablar más de ellos. ¿A dónde habían ido? Sin duda a alguna gran ciudad de Europa, donde nadie piensa en inquietarse por el origen de las gentes, con

tal que sean ricas, ni de la pro-cendencia de su fortuna, con tal que sepan gastarla con esplendidez.

En resumen, no volvió a hablarse de aquellos aventureros en Trieste, donde sólo eran conocidos de Silas Toronthal.

Cuando se marcharon, el banquero respiró. Pensaba que ya no tendría nada que temer del hombre que le tenía sujeto por varios motivos, y podía siempre explotar aquella situación. Sin embargo, aunque Sarcany era rico, nunca puede contarse para nada con los prodigos de su especie; y si devoraba su fortuna, ¿no le quedaría siempre el recurso de acudir a su antiguo cómplice?

Seis meses más tarde, Silas Toronthal, después de haber restablecido el crédito de su casa, gravemente comprometido, liquidó sus negocios y abandonó definitivamente a Trieste para venir a habitar en Ragusa. Por más que nada tuviese que temer de la indiscreción del gobernador, único que sabía el papel representado por él en el descubrimiento de la conspiración, era todavía bastante para un hombre que no quería perder nada de su consideración, y a quien su fortuna aseguraba una gran existencia dondequiera que se dirigiese.

Tal vez también la resolución de abandonar a Trieste le fué dictada por una circunstancia particular, que se revelará más tarde, circunstancia de que sólo él y madame Toronthal tenían conocimiento, y que por una sola vez le puso en relación con aquella Namir, cuyo trato íntimo con Sarcany conocemos.

El banquero eligió a Ragusa para su nueva residencia. Había salido de ella siendo muy joven; no tenía parientes ni familia. Le habían ya olvidado, y volvió como un extraño a aquella ciudad, de donde faltaba hacia cuarenta años.

La sociedad ragusina hizo una buena acogida al hombre rico que llegaba en tales condiciones. Sólo sabía de él una cosa: que había tenido una gran posición en Trieste. El banquero buscó y adquirió un hotel en el barrio más aristocrático de la ciudad. Tuvo un gran tren de casa, con un personal de criados que fué enteramente renovado en Ragusa. Recibió, y fué recibido. Puesto que nada se sabía de su pasado, ¿no era uno de aquellos privilegiados que se llaman los felices de este mundo?

Realmente, Silas Toronthal no era accesible a los remordimientos. A no ser por el temor de que el secreto de su abominable declaración fuera descubierto algún día, nada parecía turbar la tranquilidad y el bienestar de su existencia.

No obstante, frente a él, y como un reproche mudo, pero vivo, se encontraba madame Toronthal.

La desgraciada mujer, honrada y de recta conciencia, conocía el

odioso complot que había enviado a la muerte a los tres patriotas.

Una palabra escapada a su marido en un momento en que sus negocios peligraban, una esperanza imprudentemente formulada de que una porción de la fortuna del conde Matias Sandorf le permitiría reponerse, las firmas que había tenido que pedir a madame Toronthal, arrancaron la confesión de su complicidad en el descubrimiento de la conspiración de Trieste.

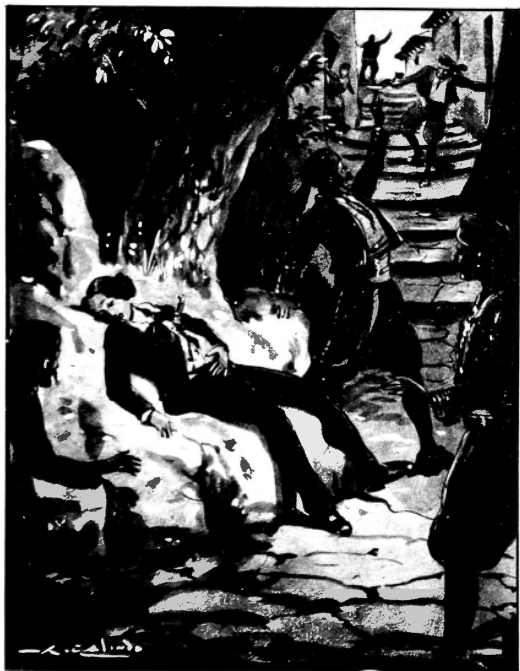
El sentimiento que experimentó madame Toronthal fué una invencible repulsión hacia el hombre con quien estaba unida; sentimiento tanto más vivo, cuanto que era de origen húngaro. Pero, ya lo hemos dicho, era una mujer sin energía moral. Abatida por golpes que ella misma había provocado. Desde aquel día en cuanto le fué posible, en Trieste primero, en Ragusa después, y vivió retraída, a lo menos todo lo que le permitía la posición que ocupaba. No hay duda que aparecía en las recepciones del hotel de la Stradone—era forzoso que su marido la hubiera obligado; pero terminado su papel de mujer de mundo, se relegaba al fondo de sus habitaciones. Allí, consagrándose por entero a la educación de su hijo, en la que había concentrado todas sus afecciones, procuraba olvidar. ¡Olvidar, cuando el hombre comprometido en aquel asunto vivía bajo el mismo techo que ella!

Sucedió, además, que precisamente dos años después de su instalación en Ragusa aquel estado de cosas vino a complicarse todavía más. Si aquella complicación vino a crear un nuevo motivo de disgusto para el banquero, madame Toronthal encontró en ella un nuevo motivo de dolor.

Madame Bathory, su hijo y Borik habían también abandonado a Trieste para establecerse en Ragusa, donde les quedaban aún algunos parientes.

La viuda de Esteban Bathory no conocía a Silas Toronthal; hasta ignoraba que hubiesen existido nunca relaciones entre el banquero y el conde Matias Sandorf. En cuanto a sospechar que aquel hombre hubiese tenido participación en el acto criminal que había costado la vida a los tres nobles húngaros, ¿cómo lo había de hacer, puesto que su marido no pudo revelarla antes de morir el nombre de los miserables que le habían vendido a la Policía austríaca?

Sin embargo, si madame Bathory no conocía al banquero de Trieste, éste, en cambio, bien la conocía, y no dejaba de serle desagradable hallarla en la misma ciudad, encontrarla algunas veces a su paso, pobre, desvalida, trabajando para cocar y mantener a su hijo. De seguro que hubiera renunciado a la idea de establecerse en Ragusa si madame Bathory hubiese vivido allí cuando pensó en hacerlo. Pero antes de que la viuda viniese a ocupar su



inocente nadación de la calle Marinella, había ya comprado su hotel y hecho su instalación, habiendo sido su posición aceptada y reconocida. No pudo, pues, decidirse a cambiar por tercera vez de residencia.

—A todo se acostumbra uno! —se dijo.

Y volvió a cerrar los ojos ante este testimonio permanente de su traición.

Cuando Silas Toronthal cerraba los ojos, parecía que aquello bastaba para que no viese nada dentro de sí mismo.

No obstante, lo que para el banquero era sólo una contrariedad, llegó a ser para madame Toronthal una incesante causa de dolor de remordimientos.

Con gran secreto, en varias ocasiones intentó hacer llegar algunos socorros a aquella viuda que no tenía otros recursos que su trabajo; pero aquellos socorros fueron siempre rechazados, como tantos otros que amigos desconocidos procuraban hacerla aceptar. La energética mujer no pedía nada, y nada quería aceptar.

Una circunstancia imprevista, improbable también, iba a hacer aquella situación más insostenible todavía; hasta más terrible por las complicaciones que debía traer consigo.

Madame Toronthal había concentrado todas sus afecciones en sus hijos, que apenas contaba dos años y medio cuando, a fines del año 1867, su marido y ella vinieron a establecerse en Ragusa. Sava tenía ahora cerca de diecisiete años. Era una encantadora joven que se acercaba más al tipo húngaro que al dalmata. De negros y abundantes cabellos, ojos ardientes, rasgados con nobleza bajo una frente alta, de forma squisita, si se nos permite esta palabra, que los quironómicos aplican más bien a un mano, bello y bien dibujada, tez animada y talla elegante, un poco más que mediana. Este conjunto de cualidades físicas no podía ser indiferente a ninguna mirada.

Pero lo que sobre todo llamaba la atención en su persona, lo que debía impresionar más vivamente a las almas sensibles, era el grave de aquella joven, su fisonomía pensativa, como si estuviera siempre en busca de recuerdos desvanecidos: era ese no sé que, que atrae y entristece. De aquí la extremada reserva que imponía a todos cuantos visitaban los salones de su padre, o que la encontraban algunas veces en la Stradane.

Heredera de una fortuna que decían ser enorme, y que algún día debía pertenecerle por completo, Sava era muy solicitada. Pero, aunque se habían presentado varios partidos, en los que se encontraban reunidas todas las conveniencias sociales, la joven, consultada por su madre, había siempre renunciado, sin manifestar nunca el motivo de su negativa.

Silas Toronthal, por otra parte, no la había creído nunca sobre este punto. Sin duda el verbiage que le hacía falta no se había aun presentado.

Para acabar de hacer el retrato de Sava Toronthal, conviene hacer notar la marcada tendencia que tenía para admirar los actos de virtud o de valor que puecen engendrar el patriotismo. No podía que se ocupase de política, sino porque todo lo que se refería a la patria, a los sacrificios hechos por ella, a los recientes ejemplos con que se honra la historia de su país, la penetraban profundamente.

No era en la casualidad de su nacimiento donde había podido adquirir tales sentimientos, que

de seguro no los heredara de su padre; era que, noble y generosa, los había encontrado naturalmente en su corazón.

Esto, como ya se habrá presentado, explica la simpática aproximación que había tenido lugar entre Pedro Bathory y Sava Toronthal.

Si: una especie de fatalidad, interviniendo en el juego del banquero, se había complacido en poner aquellos dos jóvenes en presencia el uno del otro. Sava tenía apenas doce años cuando un día dijeron delante de ella, mostrando a Pedro:

—¡Ese es el hijo de un hombre que ha muerto por la Hungría!

Aquellas palabras no debían borrarse jamás de su memoria.

Después, ambos habían crecido. Sava pensaba en Pedro aun antes que éste hubiera reparado en ella.

¡Veíale tan grave, tan pensativo! Pero si era pobre, por lo menos trabajaba para ser digno del nombre de su padre, y ella conocía toda la historia. Ya sabemos el resto; ya sabemos cómo Pedro Bathory quedó a su vez seducido y encantado a la vista de Sava, cuya naturaleza debía simpatizar con la suya, como cuando la joven ignoraba aún el sentimiento que nacía en ella, el joven la amaba ya con un amor profundo, que bien pronto debía Sava comprender.

Todo lo que concierne a Sava Toronthal quedará dicho al manifestar cuál era su situación en su familia.

Con respecto a su padre, Sava se había mantenido siempre en la más absoluta reserva.

Jamás la más pequeña efusión por parte del banquero, jamás una caricia por parte de su hija.

Sequedad de alma en el uno, en la otra alejamiento procedente de un desacuerdo manifiesto en todo.

Sava tenía para Silas Toronthal el respeto que una hija debe a su padre, nada más.

Este le dejaba en libertad de acción, y no la contrariaba lo más mínimo en sus gustos; tampoco limitaba sus obras de caridad, a las que se acomodaba voluntariamente su ostentación natural. En resumen, en su predominaba la indiferencia. En ella, preciso es confesarlo, la antipatía, casi la repulsión.

Hacia madame Toronthal, Sava experimentaba un sentimiento distinto. Si la mujer del banquero sufría la dominación de su marido, que la mostraba bien poca deferencia, por lo menos era buena; valía mil veces más que él por la honradez de su vida, por el cuidado de su dignidad personal.

Madame Toronthal amaba profundamente a Sava. Bajo la reserva de la joven, había sabido descubrir las más serias cualidades.

Pero aquella afección que experimentaba se hallaba mezclada a una especie de admiración, de respecto, y aun de algo de temor.

La elevación del carácter de Sava, su rectitud, y en ciertos momentos su inflexibilidad, podían explicar aquella extraña forma del amor maternal. Sin embargo, la joven la devolvía afección por afección. Aun sin el lazo de la sangre, a menos se hubieran unido estrechamente.

Madame Toronthal había sido la primera en adivinar lo que pasaba en el espíritu y después en el corazón de Sava. La joven había hablado a menudo de Pedro Bathory y de su familia, sin notar la impresión dolorosa que aquel nombre producía en su madre.

No obstante, si madame Toron-



thal, cuya alma era piadosa y creyente, podía creer que aquella unión entraba en los designios de la Providencia, habría sido preciso que su marido consistiese en la aproximación de las dos familias. Y sin decir nada a Sava, resolvió prepararle con este objeto.

A las primeras palabras que le dijo su esposa, Silas Toronthal, en un movimiento de cólera que no intentó reprimir, se arrebató de tal modo, que madame Toronthal, quebrantada por aquel esfuerzo, hubo de retirarse a su habitación bajo el peso de esta amenaza.

—¡Cuidado, señora!... ¡Si osáis otra vez hablarme de semejante proyecto, os aseguro que habréis de arrepentiros!

Así, pues, lo que Silas Toronthal llamaba la fatalidad, había, no solamente llevado a la familia Bathory a aquella ciudad, sino que Sava y Pedro, aproximados uno a otro, no habían tardado en conocerse y amarse.

Y se preguntará: ¿por qué tanta irritación por parte del banquero? ¿Tenía formados secretos designios sobre Sava, sobre su porvenir, para que tanto le contrariasen los sentimientos de su esposa? En el caso en que su indigna delación fuese descubierta un día, ¿no debía tener interés, e interés grande, en las consecuencias estuviesen previamente reparadas en lo posible? ¿Qué hubiera podido decir Pedro Bathory siendo ya el marido de Sava Toronthal? ¿Qué hubiera podido hacer entonces madame Bathory? Ciertamente que hubiera sido una horrible situación, ¡el hijo de la víctima casado con la hija del asesino!, pero horrible sobre todo para ellos, no para él, Silas Toronthal.

Si, sin duda; pero existía Sarcany, de quien no se tenían noti-

cias; su vuelta, siempre posible, y probablemente compromisos eventuales entre el banquero y su cómplice, y éste no era hombre de olvidarlos si la fortuna se volvía en contra suya.

No hay para qué decir que Silas Toronthal no dejaba de estar preocupado por lo que hubiera podido ser de su antiguo agente de Tripoli. Ninguna noticia suya desde su separación después del asunto de Trieste, y esto duraba ya quince años. Hasta en Sicilia, donde sabía que Sarcany tenía relaciones por conducto de su camarada Zirone, las indagaciones hechas habían sido infructuosas. Pero Sarcany podía reaparecer un día u otro.

Terror permanente para el banquero, a menos que aquel aventurero hubiese muerto, noticia que Silas Toronthal habría recibido con la más evidente satisfacción. Tal vez entonces hubiera visto bajo otro aspecto la posibilidad de una unión entre la familia Bathory y la suya; pero por el momento sólo había que pensar en el presente.

Silas Toronthal no quiso, pues, modificar la acogida que había hecho a su esposa cuando se aventuró a hablarle de Pedro Bathory, ni quiso dar ninguna explicación sobre este punto. Adoptó el partido de vigilar más severamente a Sava, hasta hacerla espíar; y respecto al joven ingeniero, conducirse con él de una manera activa, volver a otro lado la cabeza cuando le encontraba obrar, en fin, de un modo capaz de quitarle toda esperanza, logrando hacerle comprender que todo cuanto hiciera sería absolutamente inútil.

En estas circunstancias, en la noche del 10 de junio fué cuando el nombre de Sarcany resonó a través de los salones del hotel

(Continúa en la Pág. 59.)

EN TIERRA DE LOS

VIENE UNA racha de viento frío y sonoro. A ras de tierra tiritan los pajonales. Enloquecen sus melenas.

Gritan los pajonales. Y es como si de pronto la frígida desolación del páramo se hubiese poblado de millares de bocas que silbaran al unisono.

Un tremor agudo raya los tím-

panos. Unos con otros millones de cuchillos afilan sus filos.

Pasa el ventarrón. Se abre un paréntesis de calma. En tanto otra ráfaga más larga viene por las vueltas de las lomas oscuras y peladas pitando por las bocas de sus infinitos pajonales.

Frigidos páramos de la cuenca de Saraguro. Un cordal de cerros anuda allí los lomos de las dos gigantescas paralelas de los Andes. Forma una vasta y ondulada meseta, alta en miles de metros, sobre el nivel del mar.

el *hanaco*. Gruesas pulseras de oro y de plata les adornan los pulsos. Sobre la curva de los senos les ruedan las cuentas de bermejas gargantillas. Largos pendientes de oro les cuelgan de las orejas.

Son los comuneros de Saraguro y Pakishapa. Restos de una raza de indios todavía ariscos y libres. No son gañanes ni "concerteros" de hacienda. Son más bien gentes que viven por su cuenta. A nadie piden nada. En los días de feria bajan a los poblados, negocian a

Algo esperan.

* El hombre blanco que está con ellos estira la mano y se rasca despaqueo el calcañar. Su mirada tropieza con un guijarro. Lo ve y lo impulsa de un brusco y repentino puntapié. El pedrusco salta y rueda, río se sabe dónde.

La mirada del hombre suelta sobre la pendiente de sus propios pensamientos es como ese terrón inútil que ha rodado al acaso.

Luego vuelve la cara hacia los indios. Los mide con una mirada ultrajante de un rencor despreciativo y absoluto. Una franja de sol le cae sobre la cara. Le aclara la rojiza cicatriz de la mejilla. Es Eladio Segura, el "Doctor de Pakishapa" que frente al poder de los *chagras* hacendados ha to-



Media la tarde opaca y cenicienta. De rato en rato resplandece en tiras el sol.

—¡Esta espera ya cansa!...

La frase le cae de la boca desmadejada y tristonera con un peso de cosa incerte. El hombre ha hablado, pero no se ha dirigido a nadie. Tampoco su mirada ha chocado con nada ajeno a su propio pensamiento. Sin embargo, cerca de él—y como él sentados en el suelo—se agrupa una turba de indios de configuración atlética y de miradas inconmovibles como rocas. Caras trabajadas en rasgos que de tan duros y tan impassibles son de piedra.

Se acurrucan en sus ponchos oscuros. Algunos enfundan las piernas en lanudos zamarros de cuero de borrego, y calzan *ozho-tas* bajo la planta del pie terrosos y desnudo. Pero los más lucen al aire seco y frío sus pantirollas desnudas, hinchadas de músculos poderosos.

A esos hombres no les desuella la piel el latigazo frío y cortante de los ventarrones.

Callan. No dicen lo que piensan. ¿Quién sabe lo que esperan! Solo de rato en rato alguno de ellos susurra unas palabras que nadie contesta. Y el viento helado se lleva sus palabras.

Un poco más allá se divisa un grupo de mujeres arrebujadas en *tupulis* de colores vivos. Negro

buen precio sus cereales, sus toros sus borregos y la lana de sus rebaños. Compran mercancías y se vuelven.

Y hasta se gobiernan por sus propios alcaldes y sus caporales. Es la independencia que les da el ser dueños en común—desde los siglos de la colonia—de estos páramos agrios y de mejores tierras de buen pasto.

Es decir, de estos páramos, sí, pero de las tierras de cosecha y de vivienda donde tenían levantados sus *hucspungos*, lo fueron hasta ayer. No más. La codicia desafortada de unos hacendados, vecinos del poblado de Pakishapa, los desalojó de allí por la violencia y el incendio. En sus terrenos comuneros se encontraron vetas auríferas que esos *chagras* las querían para sí, y por el ansia del oro les despojaron de las tierras.

La comunidad indígena se amparó como pudo en los anejos de sus hermanos en los cerros de Oña y en los de Nabón, en el Azuay. Refugio precario en tanto recuperasen sus habitables tierras comuneras.

Por lo menos se presume que eso es lo que piensan, porque sólo con ánimo transitorio han aceptado la hospitalidad de sus hermanos del Azuay. Y desde hace algunos días vienen y se reúnen en las frías alturas de estos cerros.

mado por su cuenta y como cosa propia la defensa de la comunidad de indios.

Se hizo cargo del pleito porque ese es su oficio de buen *kishka*: defiende la justicia al amparo de la ley.

Además... Ese don Pablo Mendiburo que encabeza la pandilla de hacendados es un gamonal engreído y soberbio. Pero ahora va a saber con quién se la enticende. El fue-tazo aquel... no lo llegó a dar. Pero Eladio Segura le dió por recibido. Pronto se verán las caras. Y si a eso se suma el 33 por 100 de las utilidades en los contratos de explotación de los yacimientos auríferos descubiertos o que se descubrieren en los terrenos de la comunidad, valía bien arriesgar hasta la vida en la aventura.

Sin embargo, la letra de los códigos no ampara sino a los que, la pagan bien, con dinero y con influencias. Y contra el dinero y las influencias de los hacendados la miserable comunidad indígena no podía discutir.

Al "Doctor de Pakishapa", apoderado de los indios, sólo le queda un camino: readueñarse de las tierras por la sorpresa y la violencia. Tal como esos hacendados incendiarios y ladrones hicieron con los otros.

Pero lo cierto es que, al cabo de llegar a esta hora y a estas

OS por Gerardo Gallegos

alturas, el kishka se va sintiendo arrependido.

El es frío, duro, audaz y paciente. Si no fuera así no habría librado el pellejo de tantos riesgos en su vida de aventuras. Vive de milagro. Pero ya se ha dado cuenta de que no ha debido confiarse de esos indios. Para tamañas empresas lo primero es contar con "hombres"!... Y al fin y al cabo, esa no es más que una raza de cobardes. Allí se están rígidos, tranquilos, inescrutables. Con el imposible fatalismo de quien sabe bien que nada ha de ocurrir en muchos siglos. En sus pupilas no hay el reflejo de una esperanza ni siquiera de un desasosiego.

Eladio Segura los ve, los mide y los desprecia.

Le exasperan esas caras inmutables como no le exasperaría una huida. Por lo menos con esto

El "Doctor de Pakishapa" estira la boca en un gesto de cansancio. Dice que son ya siete días que él viene esperando sin ningún resultado, y va para diez que los ktipos, mitayos corredores, partieron por los chakianes de los betros con dinero en las alforjas. Este era—en sus razones—el más sólido argumento. Pero ninguno vuelve siquiera con noticias. Quiere decir que los indios de los anejos y reparticiones de Oña, y los de la cordillera del Azuay no se suman al "alzamiento".

En tierra de lobos hay que volverse un tigre para hacerse respetar, pero, por desgracia, esa turba de mitayos no pasa de ser un rebaño envejecido y cobarde. Fue un error el contar para la empresa con esas gentes domesticadas y serviles!...

En la boca del viejo bandido de los arenales los ultrajes sue-

cote. El se va. Los comuneros, a su juicio, no son suficientes y los refuerzos no llegan nunca. Prefiere dejarlo todo y que el "negocio" se lo entreguen a cualquiera.

Eladio Segura es un hombre siempre dueño de sí mismo. Pero esta vez pierde la cabeza.

La espera larga e infructuosa y esos rostros impavidos que le rodean le han destrozado los nervios.

Con el freno en la mano, bamboleándose en las anfractuosidades del terreno, camina en busca de su caballo. Tras de él, Shalva Pilatagci insiste:

—¡Ispirá, amu ducturr, ispirá!...



último ya sabría a qué atenerse.

Pero así no puede más. Se alza sobre sus piernas flacas, enfundadas contra el frío en calzones de bayeta. Llama en una voz cascada que quiere ser un grito:

—¡Shalva Pilatagci!...

A su voz se separa del grupo el jefe de los comuneros. Camina despacio hacia él. Su figura ruda y musculosa se desplaza en vigorosos relieves. Ninguno de los mitayos que le rodean es más alto ni más fiero en la expresión. Agarra con la diestra una gruesa vara de chonta anillada de oro, signo de su jerarquía aborígen. El sombrero de lana burda y de alas duras, anchas y ligeramente curvadas hacia arriba, le empañeta una sombra en la cara.

—¡Manda, amu ducturr! Los ojos oscuros del indio miran derechos a las claras pupilas del otro. Y a las preguntas que el "Doctor de Pakishapa" le formula en quechua, Shalva Pilatagci contesta sacudiendo negativamente la cabeza.

—¡Mana, amu ducturr, mana! —Mana... Mana... No saben decir otra cosa estos mitayos de... —¡Abofetea con la interjección despreciativa y colérica.

Pero el indio no se inmuta. Se limita a contestarle con la voz gruesa y firme. Firme allí donde los hombres no son más que hombres:

—¡Ya t'idichu, ispirá, patrún!

nan despreciativos y duros.

Shalva Pilatagci no ha pestañeado siquiera. Simplemente cree que el "Doctor de Pakishapa" está equivocado. Se limita a insistir con el mismo tono monótono y glacial:

—¡Ya t'idichu, ispirá, patrún!

Eladio Segura está resuelto a no esperar más. Le pregunta colérico, si cree el "mitayo estúpido" que estas cosas se hacen así, sentados en el páramo, esperando sin fin. Estos "mitayos opas", si se los dejara por su cuenta, esperarían hasta un siglo. Y cuando los refuerzos de los anejos llegaran a ellos—si es que algún día llegan—ya todo sería tarde. Así se elige Shalva Pilatagci y los demás alcaldes de la comunidad no saben ya que don Pablo Mendiburo está haciendo gestiones ante el gobernador de Loja para que destaque a Pakishapa un piquete de soldados de esa guarnición. Sin saber en realidad nada todavía, para su petición el "chagra bandido" ha alegado rumores de alzamiento. Ese es un viejo astuto. Hombre que madurga. Y si por desgracia, el gobernador le concede lo que pide, ya entonces, frente a la metralla, Eladio Segura ni con diez mil runas se aventuraría al alzamiento.

Dice así, y agarra las polainas, que las tenía al lado. Se las calza. Requiere el revolver y el chi-

Y el otro siente como si esa frase le serruchara los nervios. Si se volviera no sería para esperar sino para cruzarle la cara al "indio estúpido" de un fustazo.

Llega hasta su caballo y le pone el freno. Pero cuando ya tiene el pie en el estribo algo le detiene todavía. Voltea la cabeza. Nadie viene por el chakian que se desmenuza por las ondulaciones del páramo y se pierde tras una loma baja y dilatada. Eladio Segura se ha quedado quieto, con los ojos puestos en las puntas abolladas de sus gruesos zapatones de becerro. Escucha.

No es más que un clamor angustiado y profundo el que llega distintamente a sus oídos.

Es el pututo del indio de América. La cocina aborígen a cuyos largos toques de reclamo sigue en violenta carrera el ganado bravo de los páramos.

Pero esta vez ese grito es un grito de guerra. Es la esperanza que llega.

* Los comuneros alzan sus pupilas sobre la distancia. Aguardan. Las mujeres se apretujan más —unas con otras.—Un susurro quejumbroso se alza del grupo abigarrado.

Es que esas mujeres saben que fuera de la miserable rutina de sus vidas, la suerte nunca les trajo una sorpresa buena. Siempre el dolor hostigándoles los talones,

mordéndoles el calcañar. Tras de una desgracia sólo esperan una fataldad más grande. Se acogonjan y temen.

Por encima del roto espinazo de una loma surge y se desborda por la ladera un tumulto de hombres. Vienen con gritos desaforados en las gargantas. Sobre la fronda de

(Continúa en la Pág. 62.)



CABALLOS DE LA GUAJABA

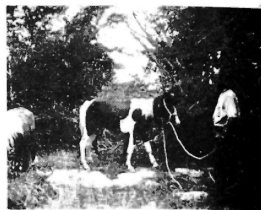
por J. Latour Padierne



Otras fotografías del caballo salvaje (el guarí).

pertrechados, hasta conseguir nuestro objetivo. Se encaminaron nuestros primeros pasos a transportar nuestras vituallas de la costa al este de Loma Chica, y llevando únicamente lo necesario para improvisar una tienda de campaña, pasamos sin comodidades nuestra primera noche. Ocupados como hormigas nos encontró el sol del día siguientes

dicho con sorpresa mía: "No se ocupe de las camas; ya verá que bien dormimos". Efectivamente, terminada la labor del día, cada cual procedió a cortar varios haces de espartillo con los que formó unas camas de paja que parecían colchones de plumas. "¿Y con qué se han de proteger de tanto frío? Aquí no hay frío; venga y pruebe", res-



Dos yeguas doradas, atrapadas.



Una potranca dorada de La Guajaba conducida por "El Expedicionario".

A CURRUCADO en mi hamaca en el portal de una casa campestre, sufriendo los rigores del frío que en diciembre suele sentirse en nuestra costa norte, dormitando, comenzaba a planear la distribución de los sesenta lazos que habíamos preparado para atrapar el caballo salvaje. Horas antes, a mi llegada a Palma City, pueblito de Camagüey, había comprado un caballo que embarcaríamos con nosotros y que serviría para ayudarnos a correr tras los hatajos cuando se echaran a las playas. "El Expedicionario", que así le llamamos, sin que pudiera clasificarse como jameigo, distaba mucho de ser un buen caballo, aunque sus servicios resultaron más tarde de gran utilidad. Un año hacía que habíamos abandonado las costas de La Guajaba, decepcionados, después de correr inútilmente varios días los cerriles. Ahora, en nuestra segunda tentativa, habíamos terminado un viaje de doce horas a la vela hasta fundear en la costa del cayó.

No quemamos la barca como hiciera Hernán Cortés, pero hecho el desembarco devolvimos la goleta y nos dispusimos, sin medios de comunicación con la isla, a quedarnos en La Guajaba bien

te. Mientras Montenegro, guía, Eduardo, cocinero, y yo levantábamos la armazón de la casa que nos serviría de campamento, Manuel Domínguez, Enrique Guerra y un nuevo acompañante llamado Rafael Vázquez, procedían a armar los lazos en lugares estratégicos.

El cuerpo de ingenieros terminó su obra durante el día, y al anochecer había que ver aquel campamento. No faltó ni la despensa hecha con un plano de cujes colgado del alero para poner los viveres a salvo de los cangrejos y hormigas. Procuramos plegadas lisas en sustitución de bancos y no faltaba detalle alguno para el confort del más exigente. Sólo una cosa necesitaban mis compañeros que no les facilité porque para mí era un enigma la manera de hacerlo. Únicamente yo llevaba hamaca, y me ha-

pondió uno. Así era, en efecto, ¡qué cama! Sólo Rafael Vázquez, algo entrado en años, tenía a los pocos mosquitos que durante la noche nos visitaban, pero pronto cesó su inquietud: se introdujo de pies en un saco de yute, cubrió su cabeza con otro, y a dormir. ¡Cuánta felicidad! Resulta extraordinaria la fortaleza y conformidad de un montero al compararla con los lamentos del que se habitúa a la acera capitalina.

Los monteros terminaron su obra de colocación de lazos en tres días, y ya estábamos preparados para comenzar la batida. Por experiencia del año pasado sabíamos que no podíamos esperar que los caballos salvajes llegasen a nuestras trampas y mansa y noblemente introdujeran sus cabezas en la sogá. Sabíamos que había que *menearlos*, correrlos de

un lado a otro, perseguirlos sin descanso.

Comenzamos nuestra tarea al cuarto día antes de que despuntara el alba. El frío era tan intenso como nunca lo habíamos sentido en Cuba. Minados como estaban los trillos con tantas trampas se hacía difícil nuestra marcha, pero unas veces de cuchillas y otras arrastrándonos logramos adelantar terreno.

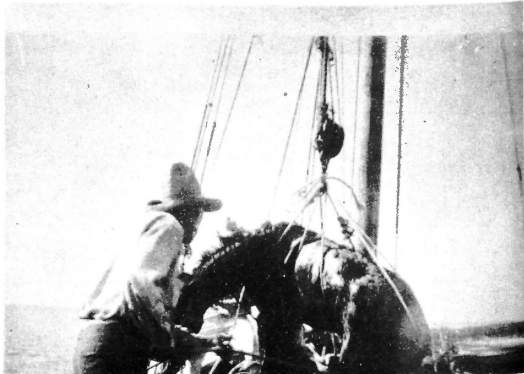
Serian las nueve de la mañana cuando de pronto oímos, en una pequeña sabana, el ruido peculiar que produce una manada de bestias en su huida. ¡Psch! ¡Silencio! De pronto todos nos dispersamos, unos tomaron por aquí, otros por allá, rompiendo monte y manigua, por entre un terreno infernal. Grita uno, grita otro: ¡ahí van! Era el mismo hatajo del año anterior: la misma yegua vieja, el mismo guarí. ¡Qué decepción al ver aquella astuta yegua vieja burlar y romper una, dos, tres trampas! ¡Ah!, pero el guarí, dando marcha atrás, con sus orejas escondidas en sus abundantes crines, viene hacia nosotros convertido en fiera. Nos acabaría a mordidas y patadas. De pronto un ruido, un resoplido de león, gajos que caen, y un grito: "¡Cayó el guarí!" En su ceguedad, por atacarnos había caído en una trampa.

En menos tiempo del que toma a un hombre correr unos cuantos metros aquel animal había hecho un claro alrededor del árbol donde se hallaba atada la sogá que le aprisionó. Rompió tantos gajos y manigua que cualquiera hubiera dicho que estaba allí atrapado desde el día anterior. Extenuado por el dolor que le causaba el lazo corredizo, cayó al suelo medio estrangulado. En

(Continúa en la Pág. 72)



El guarí atrapado en La Guajaba.



Subiendo al caballo padre al buque que lo condujo a tierra firme.

TRAPOL por ANA MARÍA BORRERO



"De rodillas le pido que me dé un consejo", escribe alguien que se firma "Desconsolidada".

Más allá una extensa carta, que nos llega de uno de esos pueblos que ni siquiera figuran en los mapas. "Sueño con adornarme la cabeza de flores, pero nadie lo hace por aquí", dice una joven de quince; y una señora viuda que da clases a domicilio, se aterra ante la necesidad del manto negro. "¿Cuánto tiempo he de llevarlo? ¿Podría suprimirlo antes de los seis meses?" "¿Tendré que llevar guantes—pregunta la novia de un rincón de Oriente,—a las tres de la tarde, el día de mis bodas? ¿Y he de llevarlos los dos puestos o uno en la mano?"

Las novias todas, como puestas de acuerdo, cuentan que están locamente enamoradas, y todas quieren lucir muy lindas el día de sus bodas. Ehey, pues, amor loco todavía en el seno de la patria, y novios que preguntan cuál ha de ser el mejor regalo para su prometida.

Conforta, no me digas que no, que exista la familia y el amor en estos pequeños pueblos de una sola calle. Y que haya quien pregunte todavía, entre nosotros, y quien espere una respuesta honrada. Los necios, los envidiosos, los que todo lo saben, ni preguntan ni se entregan jamás en otros brazos.

Parécen escritas hace siglos estas cartas que nos vienen del pueblo chico donde mandan todavía los padres y obedecen los hijos ya casados. O pudiesen creerse páginas arrancadas a una novela de la Invernizio.

Esta ausencia de poesía y de novela justamente ha robado a nuestra vida capitalina su candor y esperanza, y ha podado de raíz el sentimiento.

Crespone de luto más o menos tiempo, amor más o menos profundo, hijas más o menos amantes o madres más o menos madres, todo es lo mismo en el bregar incesante de la elegante ciudad sin entrañas. No extrañe, pues, que bañemos el espíritu en la fragancia de estas cartas que anuncian idilios y Carnavales, y hasta Juegos Florales, en que una linda vecina entregará la flor Natural al poeta del pueblo.

Si pudiesemos romper con la rutina, contestaríamos en serio a nuestra amiga confiada, y le diríamos lo que nunca debe decir un Consultorio, lo que haría trizas el frágil espejismo de la gran ciudad culta y poderosa.

"Niña mi, póngase en la cabeza todas las flores del jardín si se le pide el corazón", y "usted, novia disaunte, si tiene amor, ¿por qué ha de preocuparse por el traje?"

(Continúa en la Pág. 73.)



El traje de tarde de madame Lanvin es especial, como todas sus creaciones. Mangas inesperadas, sayas que rompen la costumbre más arraigada, cinturones que nadie ha visto. En su totalidad, algo joven y nuevo, lleno de gracia.

Cortesía de madame Lanvin. (Foto Lanvin, París).

Como todo lo que nos viene de casa de Lanvin, este lindísimo modelo de "tulle" de oro, tiene un "écharpe" de chifón vaporoso, color rojo granate y adornos de cabritilla de oro. De más está el remarcar la belleza de la línea y la riqueza del conjunto, que ha de constituir un cuadro de esplendor y elegancia.

Cortesía de madame Lanvin. (Foto Lanvin, París).



Au revoir!...

EL GRAN amigo anónimo es este que nos abre su corazón desde las líneas de una carta sin firma. La máscara del seudónimo que abre a la gente ruin la puerta del insulto, ha permitido a estas gentes sencillas y nobles el mostrar su verdad sin desdoro alguno.

La negra honrilla no se ha interpuesto entre su vanidad y el alma limpia y humilde. Así estas cartas que cubren mi mesa de trabajo representan la mejor cosecha del corazón.

No sé, tampoco, si a todas las personas que tienen Consultorios sucede lo mismo. Si a todos inspira igual respeto e idéntica ternura la pregunta espontánea de la niña lejana, soñadora y romántica, que coloca en nuestra honrada respuesta su más firme esperanza. En mis manos infinitas cartas que parecen venir de países remotos, ya olvidados... Cartas firmadas con nombres supuestos, en un gesto de pudor involuntario y cándido, o con nombres verdaderos que no hemos de comprobar nunca...

Vienen de provincias... Decir provincia es decir sinceridad y hogar... Apenas podemos concebir que un poco más allá de la ciudad capitalina exista aún el "cumpleaños", la fiesta de familia, la boda por amor...

Vienen estas cartas de pueblos donde el Carnaval significa todavía plácido esparcimiento de las gentes. Se inauguran Liceos y Sociedades de Recreo y Adorno, se celebran "santos" y se guardan lutos.

Vienen las cartas saturadas de juventud y leyenda. Hay Reinas—cosa increíble—en todos estos pueblos, y Damas de la Corte, trascendental acontecimiento que conmueve a la comarca entera.

La corona regía ha huido de los países de verdad para venir a refugiarse en nuestros pueblos del interior, y se aferra a las frentes blancas de las niñas más bellas. Hay escrutinios y cruel rivalidad de "bandos", y más tarde, tronos de terciopelo rojo, tachonados de estrellitas de papel dorado. Una senda florida conduce a la soberana de un día, y a sus Damas de Honor, vestidas todas de tafetán color de cielo... Hay himnos en el aire y colas de raso blanco sobre alfombras de felpa carmesí, y en todos los pechos temblor de ceremonia.

No está todo perdido entre nosotros, mientras haya Reinas, y niñas enamoradas, y "cumpleaños".

Vienen angustiadas a mis manos estas cartas que suplican consejos de infantil importancia, y he contestado con emoción profunda la más simple de sus preguntas desde esta ciudad elegante y mundana, donde el romanticismo se ha ido muriendo poco a poco.

Una señorita del Vedado se marcha de viaje y enumera los vestidos que guarda en el armario. Quiere saber cuántos más ha de necesitar, y pasan de veinte los que tiene. Viene de la ciudad esta carta reveladora de ansiedades inútiles, y difiere en todo de la escrita en provincias.

Una joven remota cuenta 19 años, y pide un modelo que "la haga lucir joven"... y otra más se queja de que en su pueblo la consideran "vieja" teniendo solamente veinte y cinco...

"He tenido la desgracia—me dice alguna—de no hallar más tela para mi traje, y temo que esto no tenga remedio".



Raso blanco.
"clips" de di-
amantes, y en su
facilidad el
"sumum" de
la corrección y
la elegancia.
Creación y cor-
tesía de Chanel.
(Foto Luigi
Diaz, Paris).



Traje de noche en chifon negro,
bellísimo de líneas y propio para
cualquier figura de mujer.
Creación de Chanel!
(Foto Luigi Diaz, Paris).



Un sastré blan-
co, con camisa
blanca y saya de
cuadros marino.
Propia para to-
do, esta "toilet-
te" fresca, pul-
cra, elegantísi-
ma.
Creación y cor-
tesía de Chanel.
(Foto Luigi
Diaz, Paris).





Uno de los trajes más lindos que han podido lucirse en París en este mes último ha sido el creado por Mlle. Chanel para una noble dama, en tul negro y rosas rosadas Malmaison, en el pecho y petinado.

Cortésia de Chanel.

(Foto Luigi Díaz, París).



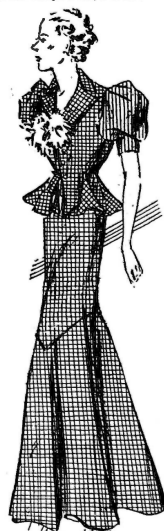
¿Quién dijo embarcarse y no saber como hacerlo? He aquí el traje ideal, en lanilla verde con escocés, rojo y verde...

Creación de Chanel.
(Foto Luigi Díaz, París).



¿Quién puede imaginar nada más bello que este traje de encaje rosa, adornado de rosas pequeñas?

Creación y cortésia de Mlle. Chanel.
(Foto Luigi Díaz, París).





REGRESO EL DR. ALDEREGUIA.—El ilustre fisiólogo doctor **Gustavo ALDEREGUIA**, rodeado de un grupo de amigos al ser conducido al Tribunal de Urgencia. El eminente investigador y revolucionario fué detenido en el muelle, al regresar de los Estados Unidos. Al día siguiente compareció ante Urgencia, donde se le acusaba de complicidad en la última huelga, y la vista fué suspendida por no haberse presentado los policías acusadores.



LA CONCENTRACION MASONICA DE CAMAGÜEY.—Un aspecto del desfile masonico por las calles de la Ciudad Prócer. (Foto CARTELES).



LA CONCENTRACION MASONICA DE CAMAGÜEY.—Presidencia y vista parcial del banquete ofrecido a los maestros masones en el hotel Camagüey. (Foto CARTELES).



El doctor José LOPEZ CANTILLO, médico cubano de alta reputación en toda la América Central, que acaba de fallecer en Costa Rica donde residía desde hace más de cuarenta años. (Foto Alex).



LA CONCENTRACION MASONICA DE CAMAGÜEY.—Maestros de distintas logias de la República depositan una corona ante el monumento al mayor general Ignacio Agramonte. (Foto CARTELES).



HOMENAJE A LOS HERMANOS ALVAREZ.—Grupo de revolucionarios que concurrió a la Necrópolis de Colón para rendir homenaje a los hermanos Alvarez, víctimas de la odiosa dictadura machadista, en el aniversario de su muerte. (Foto Funcaste).



EXILADOS EN URGENCIA.—La señora Concepción **CASTANEDO DE LOPEZ** junto a su abogado defensor, al comparecer ante el Tribunal de Urgencia, que la absolvió de todo delito. La señora de López fué detenida al regresar del exilio y puesta en libertad por orden del tribunal.

nada mejor que arroz. Aunque nuestros silos están llenos de grano, nadie nos lo compra y no tenemos dinero para comprar sal. Hace dos años que no probamos frijoles de soya ni vegetales salados. Teníamos algunos puercos, pero los bandidos se los llevaron y no tenemos siquiera un poco de manteca para guisar los vegetales.

Me trataron con tanta hospitalidad que no sabía cómo expresarle mi gratitud. La comida que me prepararon consistía en un gran tazón de arroz cocido, un plato de sopa de coles sin sal ni manteca y un plato de nabos crudos. Pero tenía demasiada hambre para fijarme en detalles y viendo confesar que nunca en mi vida he comido nada más delicioso. Antes de irme, le di sesenta centavos a un muchachito de la casa. Por fin lo aceptaron después de reiteradas negativas.

Llegó la noche y entré en otra cama. Aunque el actitud, menos generosa, el dueño de ella me permitió quedarme. La comida que me dieron fue casi la misma. Durante la comida, colocaron sobre la mesa una vieja lámpara de aceite de semillas.

Hace algunos años—me explicó un caballero anciano—usábamos petróleo en nuestras lámparas, pero desde la guerra entre el general Ko Sung-lin y el mariscal Chang Tso-lin, y los años sucesivos de hambre, caos y guerra, esta zona por las grandes inundaciones, somos demasiado pobres para comprarlo. Ni las gentes ricas han logrado sacar más de lo necesario para alimentar a la familia. La situación es tan mala que las gentes jóvenes y fuertes no quieren trabajar ya la tierra; todos se han ido con los bandidos. Está ya muy adelantado el otoño y la cosecha está todavía en el campo. Los jóvenes no trabajan y el mundo se lo está llevando el diablo!

A la mañana siguiente, cuando me iba, obsequé un dólar a ese anciano. Le encantó tanto mi generosidad que me acompañó andando tres o cuatro millas. La sinceridad y honradez de estos campesinos comparada con la astucia de las gentes de la ciudad, nunca me había impresionado tanto.

Me había llegado la noticia de que "Escalera Vieja" estaba ahora en Yao Chia Oh Pao. Al llegar a Sha Li Kone Chi en las primeras horas de la mañana me tropecé con una banda de jinetes con sus rifles a la espalda, y quise contestar sus preguntas de acuerdo con las instrucciones que había recibido días antes. Afortunadamente, todo salió bien. Me trataron amablemente y llegaron hasta a indicarme dónde estaban acampados "Escalera Vieja" y sus hombres. Después de caminar otra milla, me detuvo otra banda de unos cuarenta. Les contesté de la misma forma y volví a pasar sin que me molestaran. En Sung Chia Oh Pao otro grupo de jinetes se interpuso en mi camino. Como de costumbre les pregunté por su salud y luego inquirí:

—¿Hacia dóndeogan ustedes, queridos hermanos?

—¿Y usted hacia dónde boga?

—Yo bogo hacia "Escalera Vieja". ¿A qué grupo pertenecen ustedes y quién es su mango azul?

—Oh, no! Está hablando equivocado. No es nativo de aquí y mente cuando dice que boga hacia "Escalera Vieja".

—Despójale—exclamó uno de ellos, volviéndose a mí, ordenó:—Déme su apoyo cieles (sombrero).

Otro gritó:—Déme sus pisafan-gos (zapatos).

Y uno tras otro se aparearon de sus caballos y me despojaron de mis ropas, sombrero, zapatos, pluma, reloj, bolsa y paquete, dejándome casi sin nada. No quise-ron decirme a qué banda pertenecían y uno llegó hasta a darme un latigazo en la espalda.

Estábamos aún en octubre, pero la temperatura era ya gélida, excepto al mediodía. Sin embargo, estaba tan excitado que apenas sentía frío.

Llevándose mis cosas, los bandidos volvieron a montar en sus caballos y se fueron al trote. Entonces llegó un hombre del pueblo a consolarme con palabras amables.

—Yo le pregunté:—¿Sabe a qué banda pertenecen?

—Lo ignoro porque son muchas las bandas que hay aquí.

—¿No había usted con uno de ellos hace apenas un momento? ¿Cómo se llama?

—Se llaman Wang Deh-shan. ¿A dónde va usted?

—Busco a "Escalera Vieja".

—"Escalera Vieja" está ahora en Yao Chia Oh Pao, a eso de una milla de aquí. Lo mejor que puede hacer es ir allá en seguida, acaso consiga que le devuelvan sus cosas.

Es fácil decirle eso a un hombre que ha sido robado cuando, en un tiempo semejante, lleva sólo una delgada ropa interior y no tiene zapatos. Por el camino todos me señalaban y decían: "Otra víctima de los bandidos".

En Yao Chia Oh Pao entré en una casa y presenté mi carta a uno de los centinelas que me salió al paso. Pronto estuvo en presencia del famoso bandido. Al verme me di cuenta de que nos habíamos visto antes, pero sin que conociéramos nuestros nombres respectivos. Después de algunas observaciones, "Escalera Vieja" me presentó uno por uno a sus tenientes. Luego me dijo:—No se preocupe por su ropa, si sabe quién se la quitó. Lo mejor que puede hacer es darme una lista de sus pertenencias, le aseguro que las recuperará usted todas.

Dos de los sargentos de "Escalera Vieja" acompañados por varios camaradas recogieron mi lista y se fueron al galope. Al caer la noche me devolvieron todas mis cosas, e informaron que Wang Deh-shan y su grupo lamentaban mucho lo ocurrido y que vendrían personalmente a pedirme perdón. Así vi cómo, en el mundo de los bandidos, el jefe tiene indiscutida autoridad sobre sus súbditos y es tratado con la mayor cortesía y respeto.

La riqueza...

(Continuación de la Pág. 34)

funciones y laboratorios de investigación como Chile, Uruguay, Japón, etc. Además hay posiblemente el mercado centro y suramericano, donde podríamos competir ventajosamente con los productos de E. U. También se dice que hasta hace dos años que Cuba no podía producir mantequilla, quesos, huevos, manteca, zapatos, ropa hecha, corbatas, pinturas y un sinnúmero de efectos que, con una ligera protección arancelaria, se importaban de las industrias sólidas, que han arraigado en el suelo cubano. Igualmente será en su día la fundición del hierro, cobre, plomo, y la destilación de asfaltos, petróleos, etc.

g) La otra afirmación de que



Dientes blancos desde los primeros años

LOS dientes necesitan especial cuidado desde los primeros años, para conservarlos blancos y atractivos a través de toda la vida.

El Método Colgate da estos 5 sorprendentes resultados:

Embellice los dientes. Limpia completamente. Fortalice las encías. Evita el mal olor de la boca y perfuma el aliento. Comience hoy mismo a cepillar sus dientes siguiendo el "método Colgate."



EMBELLECE LOS DIENTES



LIMPIA COMPLETAMENTE



FORTALICE LAS ENCÍAS



EVITA EL MAL OLORES DE LA BOCA



PERFUMA EL ALIENTO

•EL MÉTODO COLGATE...

Diariamente, por la mañana y por la noche, cepílese con la Crema Dental Colgate las encías y los dientes superiores. De arriba hacia abajo—las encías y los dientes inferiores. De abajo hacia arriba.

Luego, ponga en su lengua un centímetro de Crema Dental Colgate y disuélvala con un sorbo de agua. Lávese la boca con este líquido, haciendo pasar por entre sus dientes. Termine, enjuagándose la boca con agua limpia.



Sintoniche la Hora COLGATE todos los martes, viernes y domingos, de 6 a 7 p. m. por las estaciones: C. O. C. Z. de onda corta en 5010 Kc., C. M. G. en 880 Kc., C. M. B. O. en 1000 Kc., C. M. A. en 1010 Kc., Camagüey.

Las tapitas de los tubos de Crema Dental COLGATE sirven para participar en el Noveno Colosal Concurso JABÓN CANDADO.

sus minerales son inferiores a los de otros países, es también errónea; y esto hay que combatirlo de manera enérgica. Perjudica grandemente el crédito de nuestros minerales el que tal afirmación, sin base alguna, se propale, pues si bien las grandes minas de Oriente, (las de hierro limonítico), de Camagüey, Pinar del Río e Isla de Pinos dan un mineral cuya ley no es más que del 40 al 45% Fe, y es necesario el proceso de calcinación para quitarle el 14 o el 15% de agua o humedad y hacer nódulos antes de su empleo en las fundiciones, de las minas de Daiquiri, Firmeza y Juraguá, hoy casi agotadas de mineral rico, salieron más de 22 millones de toneladas de hierro hematitas y magnético, de ley mu-

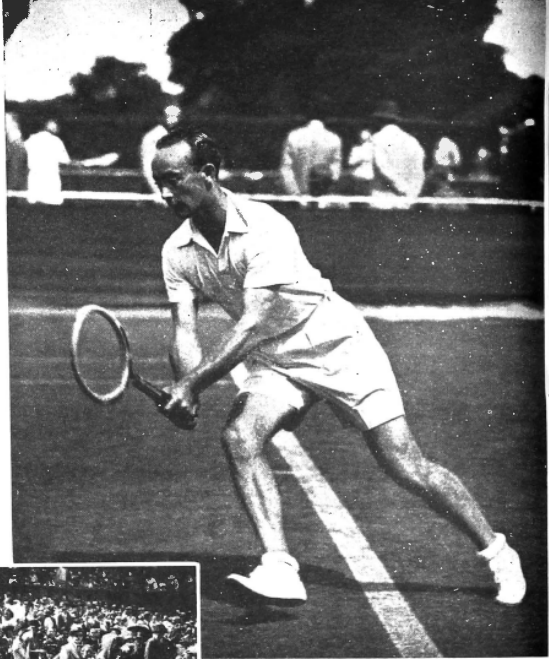
cho más alta, promediando del 62 al 65% de hierro y aun del 70% y comparable con el mejor del mundo; quedando aun muchas minas de hierro hematitas en las provincias de Oriente, Camagüey, Pinar del Río y posiblemente Santa Clara—pues la proyección hecha en Cuba hasta ahora es prácticamente nula—de leyes muy superiores al grupo limonítico apuntado anteriormente.

En cuanto al cobre, esta afirmación es completamente errónea, pues los cobres de Cuba son altamente ricos, comparables con los mejores del mundo y rara es la mina de cobre en explotación o en explotación o que lo haya estado, que no arroje leyes desde el 15 al 25% de cobre desde sus hematitas y magnético, de ley mu-

(Continúa en la Pág. 50)



A. K. QUIST, sucesor de Crawford en el campeonato australiano, que hizo una magnífica impresión en Wimbledon este año. (Fotos Internationál).



Vivian McGRATH, el diminuto australiano que es un individualista de la raqueta. En este fotografía lo vemos ejecutando su "backhand" a dos metros, una idea muy suya.



WIMBLEDON

J. LOSADA

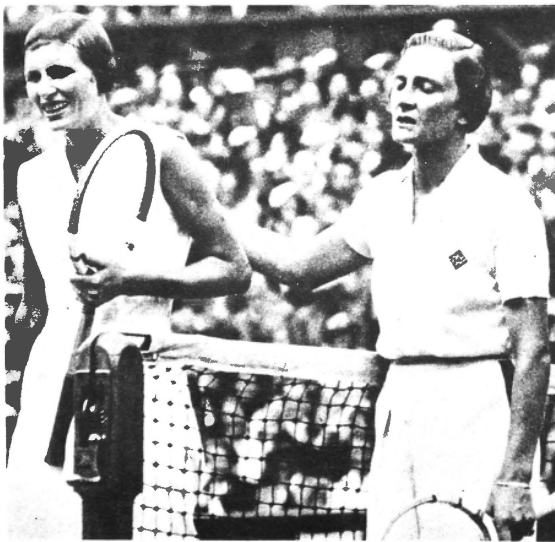
EL CABLE nos trae la breve nota: Inglaterra ha derrotado a Australia en los últimos matches de singles del round-retro por la Copa Davis. Diecisiete mil espectadores han presenciado el espectacular triunfo de Fred Perry sobre Jack Crawford, tras un empate en la serie. El court central de Wimbledon ha lucido sus mejores galas. El joven rey Eduardo VIII estaba allí, rodeado de amigos, también jóvenes. Duques, lords, ladies, monarcas y príncipes de exóticas tierras, diplomáticos de posturas encartonadas, turistas que exhiben sus ropas turbulentas, matronas hiperidricas que exhiben más joyas que una vitrina de Broadway, jugadores, canallas elegantes; nada falta en este rendez-vous de estratificaciones sociales.

Wimbledon. La semana de Wimbledon en Londres. Es una frase que se repite todos los años... ¿Y qué es Wimbledon?

En un tiempo, Wimbledon era un torneo de tenis. Para ser más específico, fué el primer torneo de tenis que se celebró en el mundo. Pero no era más que un simple torneo. Hoy Wimbledon es una institución, bañada por la luz de calcio de la celebridad.

Un pasaporte a la consagración.—

El turista que visita Londres durante el verano se empeña en presenciar la épica semana de



Mis Helen JACOBS, vencedora en Wimbledon, después de un esfuerzo supremo, —como se puede notar en esta fotografía— al derrotar a Frau Hilda KRAHWINKEL SPEELING, de Dinamarca (a la izquierda). ¡La vencedora parece más cansada que la derrotada!

Wimbledon, pero son pocos los que logran sentarse en una butaca o una grada reservada del court central, y estos pocos pagan sumas fabulosas a los acaparadores de boletos. El año pasado, por ejemplo, el All England Club (que es el nombre oficial de la empresa que rige y opera los courts de Wimbledon) devolvió la increíble suma de \$350,000 a solicitantes de asientos reservados por estar éstos vendidos "con cuatro meses de anticipación".

¿Qué mérito, qué poderoso atractivo posee Wimbledon para lograr la atención de medio millón de personas durante una semana de juegos de tenis? Cuando se inició el torneo wimbledoniense en el año 1876, un escaso número de espectadores pagaba un chelín por presenciar las competencias, de pie sobre un pedazo de piedra o un cajón llevado ad hoc. En 1936, el mundo entero está representado en este pequeño baluarte deportivo donde se discute una simple distinción atlética, que no ofrece al ganador los bienes materiales simbólicos de esta era mercantil y práctica, puesto que el tenista que juega en Wimbledon es amateur, y solamente puede aspirar a un campeonato.

Pero es que Wimbledon es algo más que un mero campeonato. Es la meta, el cenit de la aspiración de todo tenista. Ganar el campeonato de Wimbledon es la consagración definitiva, es la in-

mortalidad deportiva. Y aun sin ganar un campeonato, poder decir "Yo jugué en Wimbledon", es abrirse las puertas de la celebridad: un pasaporte a la consagración. Todos los veranos, cientos de tenistas de todas partes del mundo tratan de clasificarse en Wimbledon, pero el número de elegibles es exiguuo; solamente los mejores de cada país logran esgrimir sus raquetas en este privilegiado rincón.

Wimbledon caleidoscópico.—

El tenis es uno de los deportes más universales que existen. Y más uniforme. Sus reglas son las mismas en todas partes del orbe. Y el campeón, lógicamente, es el líder indiscutible de un deporte internacional. Cada jugador lleva impresa en la mente una ilusión, un vehemente deseo: reunirse con la élite de la raqueta en Wimbledon. Llegó el momento ansiado y el grupo selecto de cada nación emprende el viaje consagrador.

Los raquetistas forman un singular cuadro caleidoscópico: príncipes indios, tocados de turbantes fabulosos; egipcios de piel oscura; blondos alemanes y escandinavos; franceses; hispano-americanos; yanquis; nipones; australianos; la torre de Babel rediviva... Imaginaos la variedad de temperamentos, de reacciones psicológicas, de actitudes mentales, en esta contrastante agrupación de personas. Cada uno representa una raza, un modo de sentir, una particular reacción hacia el contrario y hacia el público heterogéneo que lo observa. El japonés, impasible; el francés, nervioso; el inglés, todo fibra y corrección; el yanqui, teatral. ¡Qué interesante observar esta objetiva clase de actitudes raciales!

El público de Wimbledon.—

Wimbledon se distingue por tres cosas: el lugar, los jugadores y el público. Posiblemente el público espectador es la parte más interesante del conjunto. Hay que imaginar lo que representa un pequeño ejército de cien mil personas que tratan, en la víspera del juego inaugural, de adquirir los 1,200 asientos baratos de los lados descubiertos del court central y las 1,200 entradas generales, que se ponen a la venta a las doce del



El barón G. VON CRAMM, "as" alemán, que fue eliminado en las competencias de Wimbledon.

día del juego. Desde la noche anterior se forma la línea de presuntos compradores de boletos: miles de seres humanos que llevan impermeables, paraguas, termos con té, cajas de lunch y una dosis elevada de paciencia y amor —¿o curiosidad?— por el espectáculo que ofrece Wimbledon. Este fanatismo sólo tiene un pa

rángon: la serie mundial de *baseball*. Pero en *baseball*, un deporte de popularismo, que se juega bajo una organización profesional que cuenta con admirables recursos de publicidad, se explica que el fanatismo logre entusiasmo tan exuberante. Además, no hay comparación entre los dos deportes, en cuanto a su magnetismo popular. El *baseball* es espectacular en su esencia, y se ha hecho mucho más espectacular con las nuevas reglas que, por razones especulativas, han introducido sus magnates. Las cercas recortadas y el incentivo del *homerun*, han crecido al *baseball* un cuadro melodrama que logra apasionar al promedio del fanático deportivo. Pero en tenis, donde las reglas conservan todo su clasicismo, donde lo sensacional y lo espectacular dependen exclusivamente de las reacciones particulares del jugador, el entusiasmo fanático de Wimbledon tiene mucho más mérito.

Fred Perry, Helen Jacobs, Jack Crawford, el barón von Cramm, no son precisamente Babe Ruth, Di Maggio, ni Dizzy Dean, y mucho menos un Max Schmeling o un Joe Louis en popularidad; pero la celebridad de un tenista internacional posee una calidad, un lustre especial, que lo distingue y que lo hace brillar, aunque sin arrebatos de masas, sobre sus más notorios colegas del deporte mundial. Y no es el amateurismo inmaculado o semiinmaculado del tenista internacional lo que logra esta distinción, puesto que un Bill Tilden, hoy profesional de la raqueta, fulguró por encima de todos los tenistas de todas las épocas, con una luz de prestigio deportivo que no ha gozado ningún otro atleta en el mundo.

Yo diría que el tenista, a pesar de la progresiva democratización del court de tenis, sigue siendo el aristócrata del deporte. La caballerosidad del juego, la postura del jugador, el medio ambiente, todo rezuma nobleza, elegancia, distinción. He ahí el atractivo primordial de este juego que ha logrado conquistar al mundo sin necesidad de humillar su alcurnia, sin hacer concesiones, solamente colocándose bajo el sol y demostrando a un mundo convulso y fratricida la nobleza de su espíritu, el genuino espíritu del *sportsmanship*.



Bill TILDEN, el más célebre de los tenistas internacionales y que para la mayoría de los críticos fue el primer tenista de todos los tiempos.



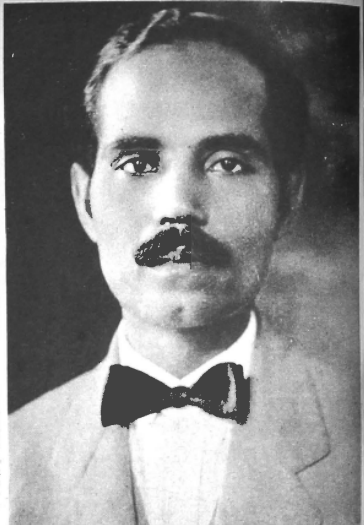
Fred PERRY, el número uno en el "ranking" de 1936, que mantuvo su posición en Wimbledon este año, y fue el principal animador de la victoria inglesa en las competencias por la Copa Davis, frente al "team" australiano.



Jack CRAWFORD, veterano jugador de Australia, uno de los más activos tenistas del mundo. Fue campeón de Wimbledon en 1933, pero ya está muy lejos de la forma que le llevó al campeonato.



La señorita Lily RAMIREZ, que acaba de obtener el título de profesora de solfeo y piano, con las más altas calificaciones, en el Conservatorio Falcón. (Foto Cine).



UN HEREDERO DE LA CASA DE BORBON. — La princesa María de las Mercedes DE BORBON DOS SICILIAS y el infante don Juan DE BORBON, hijo menor de los ex reyes de España y heredero probable de sus aspiraciones a la corona, a quienes les ha nacido una hija en Cannes (Francia) el día 30 de julio.

EL MINISTRO DE SIAM EN CUBA. — La señora de Phya Abhithal HAMAITRI, y el ministro de Siam en Washington, al llegar a La Habana. El señor Rahnaimai está negociando un tratado de comercio con nuestra República.



¡CONDENADO ALBIZU CAMPOS! — El doctor Pedro ALBIZU CAMPOS, líder del Partido Nacionalista de Puerto Rico y figura prominente de la intelectualidad antillana, que ha sido condenado a la pena de seis a diez años de prisión por sus luchas en pro de la independencia de su patria. A Albizu Campos y a siete de sus correligionarios, condenados también, se les acusó de conspirar contra la seguridad de los Estados Unidos. La condena de los nacionalistas boricuenses ha producido honda emoción en todo el continente. (Foto CARTELES).

EN SU APOGEO LA TEMPORADA DE LA PLAYA. — Un aspecto de la hermosa playa de Marianao, llena de bañistas en la tarde del pasado domingo. (Foto Alez).



LOS CUBANOS EN LA CONVENCIÓN ROTARIA. Felipe SILVA, de Cuba; Hugo PRAGER, de Suiza; y Karel NEUWIRT, de Checoslovaquia, en la Convención del Rotary International, celebrada en Chicago. (Foto International).

Marta ANDREWS nuestra admirable danzarina, que ofrecerá un recital de bailes españoles en el Auditorium el día 10 de agosto, a las 5½ p. m., con la cooperación de l notable rector Eduardo Casado y de la aplaudida violinista Rosita Chanitseeck. (Pastel de Valde-rama).



ACTUALIDAD NACIONAL



"NI QUE SI NI QUE NO"—DICE MARTA ROCAFORT—La señorita Marta ROCAFORT, bella joven de la mejor sociedad habanera, residente en New York, que acaba de llegar a La Habana. Interrogada por los periodistas acerca de su posible compromiso con el conde de Covadonga, declaró que no quería decir "ni que si ni que no". El hijo mayor de los ex reyes de España está divorciándose actualmente de nuestra compatriota la señora Edelmira Sampedro, y si hemos de juzgar por las noticias cablegráficas, no sería extraño que volviera a casarse con otra cubana.

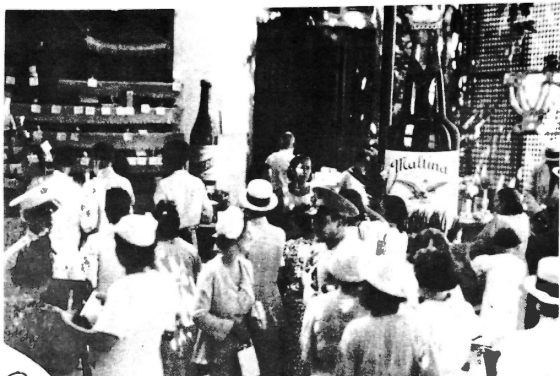


FIN DE CURSO EN LA ACADEMIA MILITAR—El Presidente de la República, doctor Miguel Mariano GÓMEZ, y el jefe del Estado Mayor del Ejército, coronel Fulgencio BATISTA, presentando los ejercicios realizados por los cadetes de la Academia Militar del Morro, e a motivo del fin del curso.



LOS ROTARIOS Y LA MINERÍA—El ingeniero A. CALVAÑE disertando ante el Rotary Club de La Habana acerca de la minería como medio de rehabilitación económica de Cuba.

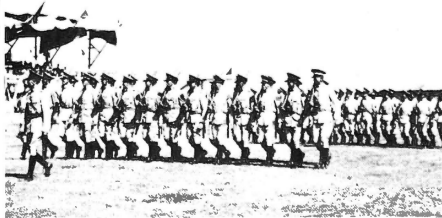
(Fotos Funcasta).



LA TOMBOLA DE "LA TROPICAL"—Un aspecto de la tómbola celebrada en los jardines de "La Tropical", a beneficio de la Asociación Nacional de Enfermeras de Cuba y de la Sociedad de Empleados de la Nueva Fábrica de Hielo.



EL ALMUERZO DE LOS RADIOMECA-NICOS—Un aspecto parcial del almuerzo celebrado por la Asociación de Radiomecánicos de Cuba en la tarde del domingo.



FIN DE CURSO EN LA ACADEMIA MILITAR—Los cadetes de la Academia Militar del Morro desfilando ante el Presidente de la República durante la fiesta de fin de curso, en la que se entregaron sus despachos a los nuevos oficiales.



EL CONCURSO DEL TURISMO—Los cuatro carteles premiados por el Departamento de Turismo del Municipio de La Habana en el concurso abierto para anunciar los Carnavales del próximo año. De izquierda a derecha: "Carnaval", primer premio, de Enrique Caravia; "Diabliito", segundo premio, de Karreño; "Fiestas", tercer premio, de Carlos, y "Caretas", cuarto premio, de Karreño.

Haga su Cutis Hermoso en Su Casa—Rápidamente

Cera Mercollizada es el tratamiento de belleza más económico. Está al alcance de todos. Basta aplicarse tres veces al día y en diez días aparecerá un poquito de Cera Mercollizada. Absorbe el cutis exterior descolorido y revela la encantadora belleza del cutis interior oculto. Es tan poca la cantidad de Cera Mercollizada que se requiere para cada aplicación que cuesta muy poco. Cuando se usa Cera Mercollizada no es necesario usar otras preparaciones. La Cera Mercollizada es limpia, lubrica y protege el cutis. Revela la belleza oculta de su cutis colorada y Metálica. En todas las farmacias y boticas.

La riqueza . . .

(Continuación de la Pág. 45)

comienzos en las zonas de carbonatos hasta las muy profundas de los sustratos. Buen ejemplo de esto lo tenemos en las famosas minas del Cobre, en Oriente, muy cerca de Santiago de Cuba, trabajadas por más de dos siglos y únicamente ya en sus postrimerias, en este siglo, y a profundidades más de tres mil pies, es que se sacaba el 2 al 3%. La mina de Matahambre en Pinar del Rio, trabajada ya hace más de 20 años, comenzó haciendo embarques por muchos años de minerales tan ricos como del 22 al 25% de cobre, y aun hoy día, trabajando a más de 3,000 pies de profundidad, saca un mineral del 6.44% con \$6.00 de oro en tonelada y de 2 a 3 onzas de plata.

Esta mina ha sacado ya más de 60 millones de pesos en minerales de cobre, plata y oro. La famosa mina de Compañía de las Yaguajayales, del señor Tagle, sacó más de 50,000 toneladas, de una ley entre el 15 y el 18% de cobre.

La mina Isabel Rosa, que embarcó 700 toneladas en 1917, con un 16% de cobre; 2.5 onzas de plata y 9.21% de níquel, en 1.45 onzas de oro. La mina La Cándida, del general José Miguel Gómez hizo embarques por 3,200 toneladas de un mineral del 17 1/2% de cobre, 3 onzas de plata y oro. La mina La Mejor, del mismo contexto, con un 14% de cobre y un mineral, pero éste era y es muy rico. Nuestra Señora de las Mercedes, del doctor Alfredo Comas, cerca de Guane, hizo varios embarques superiores al 15%. La mina El Mono, al lado de Matahambre, da un mineral superior como ésta. Las minas del Ingeniero Suárez Murias, Florencia y Nieves, cerca de Santa Lucía, dan minerales desde el 2 al 32% de cobre. Estas y otras muchas más están en la provincia de Pinar del Río.

En la de Matanzas está El Vigilante, con minerales del 10 al 12% en cobre. En Santa Clara te-

nenos la famosa mina La Fortuna, cerca de Placetas, cuyos récords de embarque tengo yo y son de unas 4,000 toneladas entre el año 1930 y 33, con un promedio de 18% de cobre, habiendo hechos embarques hasta del 35%, con 5 onzas de plata y un promedio de 0.39 de oro por onza. Las minas San José, San Fernando, San Joaquín y otras más del grupo de Guaracabuya y Manicaragua han hecho embarques muy superiores al 15% en cobre y altas leyes en plata y oro, al extremo de haber sido explotadas minas de esta ley, por sólo un mineral.

En Camagüey, en la zona de Tamarindo y Guadalupe, término municipal de Morón, las minas María Antonieta y La Más Buena, tienen cobres del 12 al 18% con mineral sacado y alguno embarcado.

En la zona de Bayatábo, entre Nuevitas y Ciudad de Camagüey, lugar conocido actualmente por Minas, se conocen, desde muy antiguo las minas San Antonio, La Fortuna y Santa Rita, así como otras, por sólo un mineral en 1846, 550 toneladas del 15%.

En Oriente, además de las del Cobre, tenemos la mina La Seguridad, cuyos embarques durante su periodo de exploración, unas 360 toneladas, han dado un promedio de 13% de cobre, 1 onza de plata y de 0.15 a 0.30 onzas de oro, con todas las manifestaciones del cobre conocidas. Muy cerca de ésta, la mina Serafina embarcó sobre 400 toneladas de un 15% de cobre y unas 10 onzas de plata con algún oro. La mina Eduardito, en el faldeo del pico Punta de Lanza y a unos 1,500 pies de altura sobre el río Guamá de la Marquesa, con mineral riquísimo de cobre y plata. El grupo de Chivirico, Aserradero, Nina Nima, etc. sobre su propia zona que solamente cuando se trabaja y seguramente en grandes profundidades, bajarán sus leyes de cobre. En la parte norte de la provincia, entre Holguín y Velasco, lugar conocido por Guabasiao, el mineral es superior como el de China, Hong-Kong, María Josefa, etc., que han embarcado mineral como prueba, en los trabajos de exploración, de más del 12%, con 2 onzas de plata y 0.02 onzas de oro. En la zona de Baracoa al estar seguramente no gran, más el río Toa y al sur la mina La Esperanza, cerca de Jaucó a 12 kilómetros de la costa sur, hay un mineral rico de cobre. No puedo olvidar a La Preciosa de Mabay, cerca del grupo de Bayamo, también muy rica. Y no he citado ni el 20% de las minas de cobre conocidas hasta ahora en ninguna de las provincias apuntadas.

Podemos mencionar un gran número de minas en todas partes del mundo, cuyas leyes en cobre seguramente no gran, más algunas que estas señaladas, cuando empezaron su explotación, y hoy día se consideran grandes minas.

Se dirá que, en cambio, tienen gran cantidad de mineral, un gran tonelaje; pero eso no lo podemos saber a priori, antes de hacer los estudios debidos, geofísicos y de sondeo, o antes de trabajarlas, por lo que ese argumento cae por su base.

A continuación anotamos los promedios en cobre, plata y oro de todos los Estados de Norteamérica, incluyendo por tanto algunas ricas, pero la mayoría de leyes muy bajas.

Promedio en	Valores en	2340 libras
cobre %	plata y	(por tonelada
Año 1930	oro	de mineral)
Alaska	\$ 3.07	\$ 0.20
Arizona	1.43	.24
California	1.57	.37
Colorado	4.66	10.45
Michigan	1.27	81 de Minas U.S.
Idaho	2.08	? Cooper en
Montana	4.11	.99
Nevada	1.24	.28
N. México	1.16	.17
Oregón	6.48	.07
Tennessee	3.43	1.63
Texas	3.01	.05
Utah	0.87	.22
Washington	2.11	.21
Wyoming	5.18	

Aunque individualmente hay algunas minas de leyes altas como la Kennecott. Mina de Alaska en el año 1931 55,000 toneladas, con un promedio de 13% de cobre y 2.21 onzas de plata, y The Mother Lode Mine que sacó ese mismo año 32,456 toneladas con un promedio de 12% de cobre y 2.06 onzas de plata. Las minas en Alaska—esto es una excepción. En Arizona tenemos The Inspiration Consolidated Copper Mine, que en el 1931 trató 2 millones 625,331 toneladas con un promedio de 1.33% cobre; The Miami Consolidated también ese año 4,338,808 toneladas, con un promedio de 0.63% de cobre. En el Estado de Michigan tenemos que The Calumet & Hecla Consolidated Copper Co. trató 36,183 toneladas de un 2% de cobre promedio. La gran mayoría de las minas mayorías de minas de cobre en E. U.

En cuanto a España, las famosas de Río Tinto tienen sólo el 1 1/2% de cobre. En Alemania, el año 1924 se trataron 1,010,000 toneladas de mineral de un 1.89% de cobre habiendo sufrido las compañías pérdidas de 14 millones 290,000 marcos, que enajenó el Gobierno. ¡Esto sí que es un subsidio a la industria!

En Buchans, en Terranova, se ha descubierto, por prospección magnética, un depósito de unos millones de toneladas del 2 al 3% de cobre. En Tasmania se calculan unas reservas de cobre de 7,993,000 toneladas, con un promedio de 2.05% en cobre, 0.17 onzas de plata y 0.02 onzas de oro. En Perú, Chile y Argentina México, Perú, Chile, Argentina y México, por el estilo. Las famosas de Boliden, en Suecia, tienen un 2 1/2% de cobre, con un depósito de 12,000,000 de toneladas.

Como se podrá ver por estos casos se comprenderá lo rico de nuestros cobres en cuanto a cantidad, no hay derecho a prejuiciar, sin haber hecho antes las exploraciones necesarias.

Es cierto que nuestro manganeso y cromo son algo bajos (no tan bajo el primero como dice el memorandum) sí comparamos al Perú, Chile y al segundo India, Brasil, etc. y al segundo, o sea al cromo, con el de Grecia, Turquía, Yugoslavia, Nueva Caledonia, etc.; pero también tenemos la ventaja de la proximidad al gran mercado americano y el ahorro de los derechos de importación, lo que puede equiparar fácilmente estos minerales

NO OLVIDE este aforismo SIN BUEN TRATO NO HAY TURISMO

nuestros, aunque haya que con centrarnos elevando su ley, con de esos países citados.

En cuanto a nuestros asfaltes tanto los más impuros, y baratos para la destilación y pavimentación, como los brillantes, buenos para barnices y pinturas, son excepcionalmente ricos en su calidad respectiva; por lo que se pueden comparar en su clase con los de cualquiera otra parte del mundo.

En cuanto a las manifestaciones de petróleo habidas hasta la fecha, son éstas de calidad superior (petróleos ligeros que alcanzan los mejores precios en el mercado mundial) si se contar a riquísima tasa, conocida desde hace más de 80 años en Motombo, y ahora descubierto muy recientemente en la zona de Yara, en Oriente, en un territorio muy extendido, donde deben hacerse estudios de importancia cuanto antes.

En cuanto al plomo y otros minerales, que también abundan en nuestra tierra, éstos son de la más alta ley, como ha quedado demostrado plenamente con todo el oro que se saca de Holguín, Jobabo, y los que se extralan de Guacrabuyá, etc., que eran de 24 kilates.

(Continuad.)

Impresiones...

(Continuación de la Pág. 31)

¿es posible que no aparezcan en esta galería los estratos de Martiánez Villena y Barceló?

Le explico el calibre intelectual y moral de estos dos fervorosos paladines de la justicia social. Pero sus nombres le son absolutamente desconocidos...

Oh, si fuésemos a poner a la prueba, si no a poner a la simple tentativa con nuestra causa—nos dice, al fin—no encontraríamos redes suficientes en toda Rusia...

Continuamos nuestra exploración. En una galería vemos distintas grupos acompañados de grandes conferencias y hacia allí nos encontramos. Por un postigo observamos la reproducción de un calabazo y dos figuras de cera del tamaño natural. Una de ellas presenta a un soldado del zar en plena expresión, en actitud de majestuosidad, otra es un obrero de maclenta en el acto de caer de mayo. En otros escenarios vemos cuadros de torturas, sientos de los obreros y la gente humilde ¡siempre los obreros y la gente humilde!—los que aparecen como víctimas.

Otra de aquellos cuadros plañidos nos impresiona. Atada al potro del suplicio aparece una mujer desnuda, con ambos senos cercenados... Y siguen los más necos trágicos, sirviendo de un dudable lección objetiva para el pueblo, una obra en la que habría de considerarle algún día cayese en las redes de los Gobiernos capitalistas.

Día y noche las guías nos predicar a sus nulas no es más que de oyeses el santo y seño, pero la bandera de los horribales de capitalismo que circundan sus líneas fronterizas. Si ella

(Continúa en la Pág. 31)

EL PELIGRO DE LOS RESFRÍADOS

Existe un viejo proverbio que dice: "El resfriado es la madre de todas las enfermedades, como la pereza es la madre de todos los vicios". La aparición de un resfriado debe ser considerada como una señal de peligro. Nos conduce rápidamente a males mayores del aparato respiratorio. Tratar un resfriado a tiempo es muy importante, porque si este pequeño mal se deja persistir, el paciente no solamente sufrirá molestias desagradables, sino también que su apetito disminuirá y la infección puede llegar a los pulmones.

El remedio más eficaz que poseemos hoy día para curar un resfriado es el "Jarabe Roche", que contiene un medicamento indicado y aprobado por los médicos para el tratamiento de los resfriados y de la tos. No es tóxico ni contiene sustancias narcóticas. Aquellas madres que hayan usado una vez el "Jarabe Roche" para sus pequeños, conocen bien sus efectos benéficos y su importancia, que es deliciosa, siendo sumamente fácil su administración a los niños, quienes muchas veces quieren repetir el dosis.

No dude en su contenido que puede conducir a la tuberculosis. Tome el "Jarabe Roche" que rápidamente le curará a Ud. y a sus niños de estos pequeños males y le ahorrará trastornos mucho mayores.

CARTELES



U VARADERO

Varios aspectos sociales de la tradicional velada del sábado de Varadero, con motivo de las regatas nacionales por la Copa Cuba, que ganó este año nuevamente la canoa varaderista, preparada por el comodoro del club, Luis Estévez.

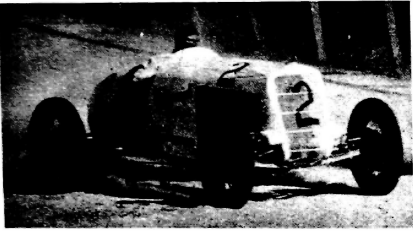


(Fotos Funcasta).

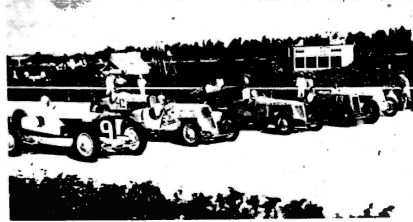


CARRERAS DE AUTOS

en el HIPÓDROMO



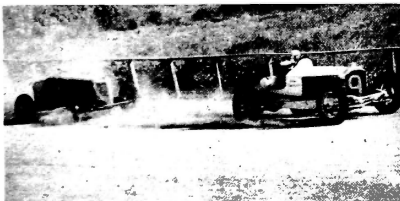
El Ford especial de Carvajal, de la agencia de Mariano, ganador de las carreras en la segunda y primera categorías, con Rafael GALLINART al timón. Gallinart también ganó la justa de la tercera categoría, con un RCA Especial.



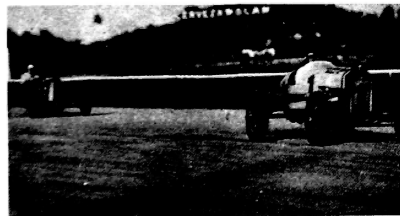
Los coches de la primera categoría, esperando la señal de arrancada.



El capitán SOLÓRZANO, el célebre "Potaje", que con su motocicleta especial ganó el evento preliminar de la tarde, derrotando a Enrique Mahy, Johnson y Luis Bretos. Como la moto de Solórzano fue protestada por Bretos, por ser de fabricación especial para carreras, "Potaje" corrió el evento sin opción a premio, siendo Mahy el ganador del primer premio, con Johnson segundo y Bretos tercero.



Preudio de trageana... Serafín Álvarez, que habita ganado el segundo lugar en la segunda categoría tras emocionante duelo con el Carvajal Especial, compete en la primera categoría, contra los deseos del dueño de su carro. En un duelo con el Packard de Herrera, trata de pasarla por la izquierda—contra las reglas de las carreras,—en una curva peligrosa, y su carro topó con una estaca de la cerca interior, volcándose. En esta foto puede verse a SERAFÍN tratando de pasar por la izquierda a HERRERA. A la siguiente vuelta, intentando la misma maniobra, sobrevino el accidente que le costó la vida.



GALLINART, con el RCA Especial, ganando el evento de la tercera categoría, donde el "driver amateur" Alfonso GÓMEZ MÉNDEZ, con un carro que le quitaba el "clutch", logró el tercer lugar.



El coronel BATISTA, jefe del Estado Mayor, con su señora esposa, el comandante Raimundo FERRER y otros, presenciando las justas de velocidad.



Bienvenido MADAN, el organizador de las carreras de automóviles, en la escalinata del Jockey Club, con el coronel GONZÁLEZ, jefe de la Marina Constitucional, el coronel GALINDEZ y otros.



El "team" sanitario de la Cruz Roja, dirigido por el capitán FARGOLA y el teniente SOMEILLAN, que prestó sus valiosos servicios de primer auxilio en las carreras del domingo pasado.



El coche de Miguel Adrover, que corriendo en la justa de primera categoría se voló en la curva. El "driver" recibió una herida de quince centímetros en la región parietal izquierda y contusiones por todo el cuerpo; no obstante, fue por sus pies a la clínica de primeros auxilios instalada en el hipódromo.



El Ford de Serafín Álvarez volcado en la curva "El Clavel", cuando trataba de pasar al Packard de Herrera por la izquierda, teniendo el trágico episodio de Máximo Herrera, de hace quince años. El accidente le costó la vida a Serafín Álvarez, siendo éste el primer suceso trágico de las competencias de velocidad.

Las justas de velocidad organizadas por el Comité Nacional de Carreras de Automóviles, presidido por nuestro compañero Bienvenido Madan, y dirigidas por el teniente Someillán, lograron revivir el dormido entusiasmo por las carreras de autos en Cuba. El domingo último se llenó nuestro primer centro hípico y aunque la augusta "botella Júpiter" muy bien la cuarta parte del parque, los organizadores se sienten satisfechos.

Quedó comprobado con esta primera justa, que la estabilidad en las curvas es un mito. Que los motores antiguos parecen tortugas al lado de sus jóvenes hermanos, los motores de más revoluciones y mayor compresión. Que el Ford preparado especialmente por Carvajal no tiene rival en estas competencias, a menos que se permita al Düsenberg de Marcelino Amador tomar parte en las siguientes carreras... De lo contrario, no habrá interés para el público.

J. L.

(Fotos Funcasta).

EN EL PROXIMO NUMERO: INFORMACION GRAFICA ESPECIAL DE LAS COMPETENCIAS "JUNIOR" DE NATACION Y DE LOS JUEGOS DE "BASE-BALL" DEL CAMPEONATO DE LA LIGA SOCIAL DE "AMATEURS" DE CUBA, QUE TANTOS EXITOS HA ALCANZADO.

TRIUNFOS DEPORTIVOS CUBANOS



Aramis DEL PINO, educador físico, administrador del estadio Arena Cristal, y notable profesor de boxeo, con su cuadrada de nuevos pínos, que entrena diariamente con la cooperación de Mariano Arilla, pupilista de depravado estilo, en la Arena Cristal. En la foto aparecen, de izquierda a derecha: Kid CARVALLO, Kid OLIVER, Aurelio GIZMAN, T. GONZÁLEZ, José BARGUE, Antonio AVILA y Mariano ARILLA. Oliver, que es un legítimo aspirante a la corona de los "millionrights", peleará el próximo sábado, probablemente, contra el ex soldado Ramón Molina.



OTRO TRIUNFO CUBANO—Conrado CONDE, el celebre Conquistador, derrotó por nocaut—pero un nocaut decisivo y contundente—a Joey Brown, el americano que semanas antes había peleado diez rondas contra Kid Chocolate. El "bout" se verificó en la Arena Cristal, el sábado pasado día primero. Con esta victoria se coloca Conquistador en posición directa para una pelea con Chocolate o con Julián Echeverría. Esta victoria de Congo le costó a Juan Belmonte, el promotor, una pérdida de \$450 en el prometido, lo que quiere decir que el promotor en Cuba puede calificarse de "actividad altruista", máxime con el aumento de los impuestos a un deporte que agota. Un 1% más de la Comisión y otro 1% del Ayuntamiento,—pero un 1% de todas las entradas, aun de aquellas que no se venden, y hasta de las entradas de los bofeiteros!—Este nuevo impuesto del Ayuntamiento se debe, según los promotores, el increíble hecho de que algunos señores concejales pretendían entrar gratuitamente en el estadio, y como no se lo permitieron, se tengan en esta forma. ¡Así ayuda el Ayuntamiento de La Habana a los deportes! ¡Que le levanten el brazo al jefe de Impuestos!



El equipo del Iberia, que ayer conquistó la primera victoria de la serie internacional con el Atlante, de México. La anotación fué de 2 por 0. Se celebró este primer "match" en el Campo Polar.



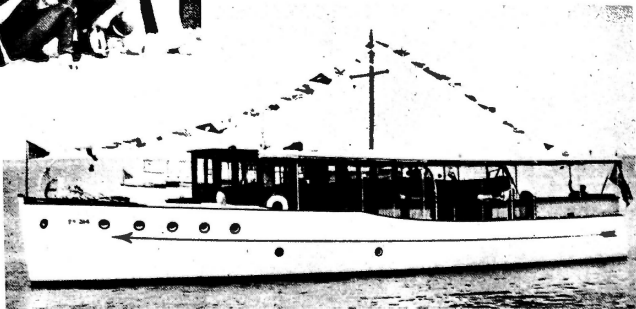
Una instantánea del juego Atlante-Iberia, celebrado el domingo último en el Campo Polar, que culminó en un triunfo cubano.



El equipo mexicano Atlante, que fué derrotado por el "once" ibérista en la primera jornada de la serie internacional México-Cuba. Los chamacos no lograron perforar una sola vez la meta cubana.

(Fotos Fucastca).

"Marloja II", crucero que ganó la competencia Habana-Varadero, en las últimas pruebas náuticas de Varadero. Este crucero es de fabricación recientemente cubana y fué construido en los talleres de Manuel Blanco. Está equipado con dos motores de petróleo de 70 a 100 caballos de fuerza. Tiene dos cámaras de lujo, con dos camas cámaras cada una, una cámara a proa con dos literas, baños y demás servicios. En cubierta y casta de mando se pueden acomodar 18 personas. Posee un radio de acción de 1.000 millas. En la regata Habana-Varadero, fué el único barco que realizó el recorrido hasta la meta, a pesar de la inclemencia del tiempo y de la fuerte marejada que reinó durante la travesía, condiciones que hicieron fracasar a las demás embarcaciones de construcción americana. ¿No es éste un genuino triunfo cubano?



SEÑORA CASADAS

Usan VAG-OL y se desprecupan. Vag-ol es un antiséptico moderno para la higiene íntima del matrimonio. Desinfecta, evita, Poderoso, es no infeccioso. Se aplica en un segundo. Úselo y desprecúpeuse. Pida VAG-OL en las boticas o al apartado 78, La Habana.

Impresiones...

(Continuación de la Pág. 50)

lo creen o no, nosotros no lo sabemos; pero se nos ocurre que aquella *mise en scène* les resulta ya tan familiar que, al menos en su aspecto exterior, no revelan los mismos de esta reacción que la de una desgranada curiosidad.

En otro aposento se exhibe un gran mapa donde aparecen los países de ambos hemisferios. En cada uno de estos países se ha abierto una perforación por donde se filtra una luz o rayo láser. Los mismos de éstos son rojas, amarillas o azules. El mapa indica el estado del movimiento comunista en el mundo. Los que llevan luz roja denotan que las actividades comunistas están legalizadas y han echado homido raíces. Los de luz amarilla admiten o toleran el comunismo semi-legalmente. Los azules son los enemigos que combaten y persiguen el comunismo. Cuba aparece con luz amarilla.

En otros cuadros se describe el trato que reciben los obreros en el resto del mundo, y como es natural, es en Rusia y en los países que simpatizan con su régimen donde el obrero disfruta de todas las beatitudes y bienandanzas de la Arcadia Feliz.

Hemos dicho y repetido que en Rusia todo cubra y por todo se cobra, y en el Parque de Cultura y Descanso son muchas las oportunidades que se brindan al obrero y a los no obreros para contribuir con sus rublos a proveer de solaz y esparcimiento y de relación inversa a quienes las nutridas arcas del Tesoro. Veamos lo que nos dice un libro guía de aquel hermoso parque:

Una de las obras de especial interés que se practica en este parque en gran escala, la constituyen los programas especiales que se ofrecen mediante la compra de un "ticket" de inscripción para un día completo en el parque, bien para toda una familia de trabajadores o para cada obrero individual. Usted abona el importe de este "ticket" y se abandona después a los placeres de un des-

canso organizado. Empezará por someterse al examen de un médico, quien le prescribirá los ejercicios físicos que debe usar estrictamente, y que terminará con un refrescante baño de ducha. Después podrá visitar la pequeña ciudad de ciencias y tecnología o algún otro departamento del parque que no encontrará aburrido. De allí irá al tanque de natación, almorzará y se dirigirá después a la zona de vegetación para charlar sobre política. Por tarde, música y juegos atléticos, cena, y después al circo, teatro o cine, y su programa de un día de reposo habrá terminado...

Otros programas dedicados a los niños incluyen el cuidado de los mismos bajo la atención y vigilancia de maestros, todo como es natural sujeto a sus cuotas correspondientes.

Por la noche fuimos a uno de los grandes teatros al aire libre. Treinta y cuatro turcomanos de la clase de los *koulaks*, o dueños de hacienda colectiva, habían hecho su entrada triunfal en Moscú, después de recorrer sobre lomo de caballo 4.300 kilómetros desde la distante Ashkabad, invirtiendo en dicha excursión ochenta y tres días.

Aquella noche se presentarían en el teatro en sus magníficos corceles para recibir en el tablado del inmenso escenario un homenaje popular.

El público llenaba todas las localidades y premiaba con clamorosos aplausos los números de acrobacia colectiva que abundantemente hacían su entrada la pintoresca farfalle de turcomanos. Visten largas casaca roja, anchos pantalones

y botas negras, cubriendo sus cabezas con grandes gorros de astracán negro que algunos lo llevan alquitrinado. Estos hombres fornidos, algunos de constitución hercúlea, tostados por el sol y con facciones bien dibujadas, aunque no pocos muestran en sus pomulos y ojos almenrados trazas de la raza mongólica, ofrecen un aspecto singularmente interesante.

La recepción es altamente ceremoniosa. Un grupo numeroso de *komsomols*, niños y niñas aspirantes o pioneros del comunismo, o, mejor dicho, candidatos a ingresar en el Partido Comunista, les ofrecen diplomas. Estos niños visten uniformemente sus largas y anchas prendas de los niños "bien" de otras latitudes. Los delegados de las autoridades pronuncian discursos de bienvenida.

Por último, el jefe del grupo vuelve a dar lectura a su mensaje, el cual, por haberse publicado en los periódicos de Moscú que se editan en inglés, lo transcribimos a continuación, casi literalmente: Desde los lejanos confines de la expansión limitada de nuestra Gran Patria, a través de las arenas candentes del desierto de Kara-Kum, las estrellas del cielo de Ust-Aral y los copiosos límites de Kolkhoz, nosotros, mensajeros de la soledad y colectivizada Turcomanía, traemos a usted (reiriéndose a Stalin) nuestro líder, maestro y amado amigo, cordiales saludos *kolkhoz*.

Le hacemos patente nuestra fidelidad y nuestra admiración de la nueva vida que hemos ganado bajo su dirección, de la invencible hermandad de naciones que

TESOROS Y MINAS

Oro, minas, yacimientos y toda clase de riquezas oculta en la tierra, agua o muros, puede ser localizada con aparatos modernos de radio. Pida informes a: Publicaciones Científicas, Apt. 159, Vigo, España.

florece en nuestro gran país, su plantando la prisión de naciones (Rusia zarista) que se ha sumergido en el pasado para jamás volver.

En nombre de todos los obreros de Turcomanía le aseguramos a usted, nuestro sabio líder, que si algún enemigo llegare a amenazar la labor pacífica y construcción socialista de los pueblos de la URSS, montaremos nuestros mejores corceles y derramaremos hasta la última gota de nuestra sangre para obtener una victoria completa sobre el enemigo.

¡Viva nuestro Partido Comunista, la CC Leninstá, Stalinista de la CPSU! ¡Viva la firme hermandad de las naciones de la Unión Soviética que con éxito construye el socialismo!...

También transmitieron saludos a Kalinin, Molotov, Voroshilov, Budynov y Erdeman.

Estos son los hombres que disfrutan de las grandes colectividades, donde tienen su estancia propia, sus vacas y aves de corral. Como impuestos, pagan o entregan una parte de su cosecha al Estado, según la cuota que se les asigne, pudiendo vender el resto libremente en sus mercados colectivos.

¿Y qué remuneración reciben los braceros o campesinos que trabajan en esas haciendas colectivas?

Veamos la participación que alcanzó uno de estos camareros por 163 jornadas de trabajo, siendo esta cuota la correspondiente a un año cuya cosecha fue excepcionalmente productiva.

Centeno	8 kgs.	150 gms.
Harina de centeno	61	940 "
Pasto seco	370	500 "
Pepinos	16	300 "
Trigo	57	50 "
Repollo	1.850	50 "
Paja	422	100 "
Harina de cebada	41	250 "
Papas	618	400 "
Abrvajes	48	900 "

Y en las papas le hicieron posteriormente un corte, teniendo que reintegrar una buena parte de la de su propia cosecha.

Pero estos braceros o campesinos no poseen la agresividad y la cohesión poderosa de los *koulaks*. No son de la misma "clase".

Coordinación legislativa

(Continuación de la Pág. 17)

capacidad funcional de sus respectivas instituciones, e integran, de por sí, un núcleo afín, en lo intelectual y en lo moral, que conciba un programa legislativo trascendente? ¿Por qué no se integra, en ambas Cámaras, un Comité Parlamentario de la decencia, del patriotismo, de la moral pública, de la capacidad política, que enfoque la realidad política, que ausculte el sentir público que proyecte su mirada hacia el porvenir, que extraiga frutos de la experiencia, que descubra la entraña oculta de nuestros vicios institucionales y que formule las siete u ocho leyes básicas que Cuba necesita y que han de sentar los fundamentos de una nacionalidad genuinamente nueva?

Esta posibilidad se nos antoja esperanzadora. Hay que anticiparse a las perspectivas no muy gratas que el mañana ofrece. Hay que preparar, desde hoy, el camino para que Cuba, con sus establecimientos públicos, que se comencen por ir a una Asamblea Constituyente soberana y no, como se pretende, formula la reforma por el Congreso y sin otro derecho aquella que el de responder sí o no a las modificaciones que se establezcan. Hay que hacer una legislación agraria. Hay que hacer la reforma total de nuestro sistema tributario. Hay que ir hacia la banca nacional para la refacción y el fomento de todas las iniciativas emprendedoras. Hay que organizar y adcentrar la administración pública sobre bases de idoneidad y moral efectiva. Hay que atender a la desanalfabetización del ciudadano, paso previo para la afirmación de su ciudadanía. Hay que atender al desarrollo de nuestra cultura, que cada día es más superficial y más minoritaria. Hay que acudir a los elementos de responsabilidad y de ejecutoria creadora en el orden de las actividades privadas—patrones y obreros,—para establecer una relación justa entre el capital y el trabajo, renovando, equilibrando y ponderando la legislación social en vigencia. Hay que dar a la legislación, y efectiva, la posibilidad de consolidación que ella demanda, para que dejemos de ser un país convulsivo, en brazos de una crisis perpetua y lleguemos a ser un país institucional, digno, próspero, culto, moral y libre.

Esa tarea pueden y deben acometerla los hombres que en la Administración y en el Congreso, sin distinción de militancias, tienen la ambición noble de servir a Cuba. Si se agrupan, dentro de un empeño afín, los hombres de mara y política en el plano legislativo al lado de los que ignoran su responsabilidad y no tienen conciencia de sus deberes, es susceptible de que esa minoría apta logre operar, por el influjo que irradia siempre el bien, y por el prestigio y la autoridad que son patrimonio de los mejores, la transformación radical que Cuba espera y que no logremos dentro de la promiscuidad, la ambición y el sectarismo fiero que caracteriza a nuestras partidas políticas.



Yo No Sufro Más De ALMORRANAS

Ya se trate de almorranas internas o externas, el Unguento Pazo alivia el escozor, detiene la hemorragia y calma la irritación. Muy recomendado por la profesión médica.

Todas las buenas farmacias lo venden en tubos cómodos.

UNGUENTO PAZO

CARTELES

Espolvoree POLVO FLIT Mata todo insecto rastrero

PRODUCTO DE LOS FABRICANTES DEL FAMOSO FLIT

El Misterio del Cuarto de la Bella Suicida

Versión de A. Arroyo Ruz

Las AUTORIDADES de Birmingham, Alabama, han estado tratando inútilmente de resolver un caso misterioso que no tiene precedentes en los anales de la Policía sureña. Se trata del suicidio de una bellísima joven—la posibilidad de un crimen ha sido desechada, dadas las circunstancias del caso—la cual, antes de abandonar este valle de lágrimas, tuvo buen cuidado de destruir todo aquello que condujera a la identificación de su cadáver.

El caso, tal como lo relatan las autoridades que han estado tratando de resolverlo, es el siguiente: En las primeras horas de la mañana del día 20 del pasado abril, una joven bellísima y rubia, como de unos 24 o 25 años de edad, pidió alojamiento en uno de los principales hoteles de Birmingham, y dando su nombre como el de Mrs. Jacqueline Swan, procedente de Tampa, le fué asignada la habitación número 304.

Tras de tomar posesión de su cuarto, y de asearse y cambiarse de traje, la joven, esa misma mañana, retornó al lobby del hotel, compró varias tarjetas y sellos de correos, y como hacen todas las americanas que no tienen en su cerebro intenciones suicidas, se dedicó largo tiempo a la tarea de escribir las postales. ¿Erraron esas postales de simple recordación, o eran notas de despedida dirigidas a sus amigos? Las autoridades no han podido aclararlo, como no han podido saber tampoco

quiénas fueron las personas que recibieron las postales escritas por la joven.

Terminada su labor respecto a las postales, la joven salió a la calle y se dirigió a una droguería, situada a corta distancia del hotel. Allí compró dos *magazines*, y acto seguido, pidió cierta cantidad de ácido fénico, veneno con que se pensaba quitar la vida. Como, a juzgar por sus actos posteriores, no pensaba leer las revistas, el hecho de que las comprara parece indicar que lo que quería era evitar sospechas al ir a la farmacia con el solo propósito de comprar el tósigo.

El dependiente, cumpliendo una formalidad que se exige a todos los que adquieren esa clase de mercancía, le preguntó su nombre, y entonces Mrs. Swan, cogida por sorpresa, le dió el de Anne Ware, el mismo con que tuvo que firmar el recibo del intoxicante. Como se ha sabido que el nombre de Anne Ware lo tomó la suicida de uno de los dos *magazines* que había comprado, en uno de los cuales, en la misma cubierta, se anunciaba el título de uno de los trabajos de la edición como *Confesiones de Anne Ware*.

La Policía se ha venido haciendo, inútilmente hasta ahora, todas estas preguntas:—¿Quién era Mrs. Jacqueline Swan, la misteriosa mujer procedente de Tampa que viajara hasta Alabama con el exclusivo propósito de quitarse la vida? ¿Qué motivo tenía para tomar tan trágica determinación? ¿Y por qué no quiso que su verdadera identidad fuera conocida?

Otras interrogaciones tuvo también que hacerse la Policía, conforme pasaban los días sin que se hiciera la luz en el misterio que se ha dado en llamar de *la bella durmiente*.—¿Quién era—por ejemplo—un señor alto, vestido de carmelita, que con lágrimas en los ojos permaneció al lado de su tumba, mientras los sepultureros procedían al trabajo del enterramiento? ¿Era, acaso, su marido, o su amante?

¿Y quién, también, le envió a la muerta un ramo de flores, con un lacónico e indescifrable mensaje que decía: *La amada de alguien?* Por cierto, si el cuerpo de Mrs. Swan escapó a la ignominia de la fosa común, fué debido a la generosidad de muchas personas que, impresionadas por la tragedia de la belleza, contribuyeron a los gastos del entierro y del funeral.

Una vez que Mrs. Swan obtuvo en la farmacia cercana el ácido fénico con que pensaba quitarse la vida, ya los empleados del hotel no volvieron a verla, ni supieron nada acerca de sus pasos hasta que, a las 5.45 de la madrugada siguiente, una llamada telefónica vino a la pizarra del hotel, procedente de la habitación número 304, y una voz tan débil ya que apenas si se hacía audible, le dijo al empleado de guardia:—Llama a un médico, ¡pronto!

El empleado le telefonó inmediatamente a un médico, y, como en aquellos momentos se encontraba solo, tuvo que buscar a al-

Conozca el secreto de conservar sus medias como nuevas...



Las ESKAMITAS COLGATE conservan las manos suaves y con su lindo colorido natural.

Cada vez que se quite las medias, lávelas, porque los ácidos del sudor atacan el tejido, hacen que los hilos se corran, y las medias pierden su elasticidad y brillo. Disuelva un poco de ESKAMITAS COLGATE en agua y sumerja las medias. Después, con la yema de los dedos, presione suavemente las partes sueltas—sin frotar ni retocer las medias—haciendo pasar así la espuma y abundante espuma, de este jabón puro, a través del tejido. Enjuéguelas bien y exprímalas con cuidado. ¡Qué bien lucen una vez secas! ¡Recobran su nueva forma! Frescas, suaves, brillantes... ¡Como nuevas!



ESKAMITAS COLGATE

guien que se quedara en su lugar. En cuanto pudo, sin embargo, corrió a la habitación 304, y llamó repetidamente. Como no obtuviera contestación, abrió la puerta, que no estaba cerrada con llave, y penetró en la estancia. Un olor intenso y repelente le hizo notar inmediatamente que algo raro estaba ocurriendo allí.

Tirada y cruzada sobre la cama, y medio desnuda, estaba la joven, aparentemente sufriendo un horrible dolor y respirando ya muy difícilmente. El empleado del hotel dijo que la mujer trató de decir algo, que pudo haber sido: *Tomé ácido fénico*, pero no está seguro de que esas fueran sus palabras.

Conforme los efectos del veneno progresaron en su organismo, la dificultad de la joven para respirar se fué haciendo más patente. Sus manos se agarraban desesperadamente a todos los objetos que tenía a su alcance, y, por último, incapaz de seguir resistiendo tan terrible agonía, se desmayó, en un desmayo del que no había de retornar nunca.

En cuanto una ambulancia llevó hasta un hospital cercano el cuerpo expirante de la joven incógnita, los empleados del hotel buscaron por todo el cuarto cualquier objeto o indicio que los condujera a la identificación de la suicida. Sobre una silla estaba la

(Continúa en la Pág. 58)



Salud y Belleza

A CARGO DE LA DR. MARÍA JULIA DE LARA

Médico del Hospital Municipal de Maternidad de La Habana; ex asistente del profesor Hainemann en Eppendorf (Alemania), y de los profesores Brindeau y Noël en París (Francia)

POLVOS DE TOCADOR

El arte de empolvarse.—La base de polvos.—Cómo debe ser.—El modelado de la fisonomía.—La calidad de los polvos.—Su composición.—¿Es elástica su piel?—El instinto parisienno.—Cómo se empolva Jean Harlow.—El maquillaje de Myrna Loy, grácil actriz de cabellos rojos, pupilas verdes y cutis claro.—¿Cuál matiz de polvos corresponde a su tez?—(Observaciones propias y experiencias personales captadas por la doctora Lara en su viaje de estudio por las naciones más adelantadas del centro europeo).

¿SON FIRMES sus tejidos?
¿Le permiten tomar su cutis entre los dedos ofreciendo la elástica respuesta que puede apreciarse en la joven parisienno que ilustra este trabajo? Si es así, tiene usted a su favor el cincuenta por ciento en cuanto al arte personalísimo de empolvarse. ¿Que sus tejidos no son así de tersos? ¿Que ya la flacidez los marchita? Trate entonces de rejuvenecerlos. Mejoramiento de la salud; corrección de la presión arterial; peso adecuado; acción local. Al cambiar las condiciones del cutis se observará en seguida una enorme diferencia en la manera de tomar los polvos.

Digamos en seguida que es imprescindible que la base de polvos armonice con el tipo de piel. El cutis grasoso precisa una base total o casi totalmente desprovista de substancia oleosa. Valga decir, sin grasa. La mayoría de las casas reputadas las fabrican compuestas principalmente de diatermina. En muchos casos hasta

¿Es elástica su piel? Esta encantadora figura parisienno ilustra sobre las condiciones óptimas del cutis para practicar adecuadamente el arte de empolvarse. Léase en el presente artículo la importancia que reviste la apariencia del cutis en la realización de los diversos tiempos que constituyen el maquillaje.

He aquí cómo Jean HARLOW, la maravillosa estrella cinematográfica, realiza el arte personalísimo de empolvarse. Léase en el presente artículo los detalles de este importantísimo momento del embellecimiento femenino.



tan compuestos de polvos finos de talco de Venecia y de la pulverización del arroz, del trigo y de otras procedencias, mezclados o no con determinadas especies químicas. Después se le añaden substancias colorantes y se perfuman con esencias delicadas. Se admite que el perfume de los polvos debe ser suave, sutil y no penetrante. En ningún caso ha de sobresalir del perfume personal que se ha elegido para armonizar con el propio organismo.

Una vez extendida la crema base—en capa delgadísima y preferiblemente emparejada después con los dedos ligeramente humedecidos en agua—deben colocarse los polvos muy superficialmente mediante una mota de plumas o de un poco de algodón. Véase cómo Jean Harlow comienza por la barbilla. Ascéndase después por las mejillas y hasta la frente. A continuación, quitense los polvos restantes con la mota habiéndola sacudido previamente. Insistase en la necesidad de no frotar fuertemente. Si esto se hace, los polvos penetran en los poros dando una apariencia de "moteado" muy desagradable.

Nunca se insistirá bastante en la necesidad de hacer desaparecer el exceso de grasa antes de comenzar la aplicación de la base de polvos. Hasta es posible usar preparaciones para hacer secante cualquier tipo de polvos. Por lo menos éste es un pallativo cuando no se ha podido eliminar completamente la preocupación de la grasa en demasía. El otro requisito que debe tenerse presente es extender la base en una capa muy fina. Si se emplea base, aplíquese el colorite inmediatamente después de ella, extendiéndolo suavemente los dedos de manera que el color y la crema formen una amalgama que se adapte maravillosamente a la apariencia de su cutis. Los polvos deben ponerse en seguida. Si no se usa base, los polvos deben ponerse primero y los colorites después. Al final, como retoune, déjense caer pequeñas porciones de polvos para darle al maquillaje un aspecto acabado.

Pero algunos tipos fisonómicos se salen de la apreciación corriente. Estos necesitan una combinación especial. El tipo de Myrna Loy, por ejemplo, es uno de éstos. Cabellos rojos, ojos verdes, tez de matiz muy claro. Usa, pues, base para polvos de coloración muy clara, como por ejemplo el primer grado del matiz del "carmin" y polvos de color "rachel". Este tipo luce particularmente atractivo cuando toca sus labios con creyón rojo encendido subrayando las pestañas con sombra de color caoba. ¿No puede entenderse afirmarse que el maquillaje realizado a la naturaleza haciendo destacar sus más preciados encantos

es preciso humedecer ligeramente el cutis para extender en proporciones mínimas la base, cuyo color debe armonizar tanto con el de la piel como con el de los polvos. Si la piel es muy blanca, resiste una base de idéntico color. Si no lo es, se usará base natural, crema, "rachel", según la intensidad del matiz.

Como principio debe mantenerse que la base ha de ser de un color más claro que los polvos. Es algo así como el fondo en el cual han de destacarse los demás elementos cosméticos. Cuando no tenga otra cosa en piel grasosa, glicerina con un poco de agua de rosas resulta suficiente para un maquillaje de día. Para un maquillaje de más pretensiones es preciso una base adecuada.

Otra cosa muy distinta sucede con la piel seca. Y aun con la normal. La base debe ser entonces grasosa. No hay que olvidar que la base de polvos no es sólo fondo para hacer resaltar los cosméticos, sino también medio para que los polvos se adhieran de manera homogénea. Ella ha de acondicionar suficientemente la piel para que el maquillaje pueda acentuar el encanto y las cualidades particulares de cada fisonomía.

Desde tiempo inmemorial han gozado de gran prestigio los finos polvos de arroz y los obtenidos mediante la cascara finamente pulverizada. Los procedimientos químicos y mecánicos han progresado mucho. Hoy pueden obtenerse polvos verdaderamente impalpables que hermocean la piel sin casi percibir su presencia. Es-



A cargo de la Dra. María Julia de Lara, Médico Cirujano.

Toda la correspondencia relacionada con esta sección, deberá dirigirse, acompañada del correspondiente franqueo cuando requiera contestación, a Dra. María Julia de Lara, Sección "Salud y Belleza", revista CARTELES (Infanta y Peñalver) o a Calzadón N.º 92 esquina a Paseo Vedado, La Habana, Cuba.

- R/.**
- Vaselina cemisóida sim- 20 gramos
 - Leche de almendras ... 10 "
 - Glicerina ... 15 "
 - Esencia de jazmín 3 gotas
- H. S. A.—Uso externo.

3.051.—R. M. Ciales, Puerto Rico.—Puede mejorarse mucho de la debilidad que le ha quedado en la pierna derecha, secuela de la enfermedad padecida en su infancia. Hágase aplicar en toda la región onda corta a razón de diez minutos diarios hasta completar veinte sesiones seguidas. Dese masaje en dicha pierna tres veces por semana.

Cómo debe extenderse la base de polvos. He aquí, copiado del natural, e x p r e s a m e n t e para las lectoras de "Salud y Belleza", el primer momento de la aplicación de la base de polvos. En proporciones mínimas, con los finos dedos, se extiende la preparación hasta dejar el cutis cubierto de una capa delgadísima. Léase en el presente artículo la armonía que debe existir entre el tipo de piel y las cuidadoses de la base de polvos.

Myrna LOY, la célebre actriz cinematográfica, que asombró al mismísimo Hollywood con su reciente matrimonio, nos deja admirar su cabellera roja, sus pupilas verdes y su cutis terso, de matiz claro, cuyo maquillaje se estudia en el presente artículo.



3.048.—L. M. R., Hidalgo del Perral, Chihuahua, México.—Ignoraba que la región que usted habita careciera de una doctora en Medicina a quien pudiera usted confiar sus "pequeñas cosas". No creo, sin embargo, que su maletita tenga relación con su accidente automovilístico. Haga reposo en cama por tres o cuatro días y esté al corriente del viento.

3.049.—W. C. Penonomé, Coclé, Rep. de Panamá, C. A.—Acabo de recibir la muestra de su cabello. Si sus facciones son finas y el óvalo de su rostro correcto, recójase en la nuca poniéndose una trenza que no sea muy gruesa. Lucirá muy femenina y atrayente. Como lubricante, use la siguiente preparación.

- R/.**
- Acetate de ricino 10 gramos
 - Vaselina simple semio- 10 "
 - Acetate de almendras dul- 10 "
 - ces 10 "
 - Esencia de rosa 3 gotas
 - Vaselina líquida 10 "
- H. S. A.—Uso externo.

Encuentro que su cabello lucirá más bonito largo, en la forma que le indica, que recortándolo en forma de melena.

3.050.—R. B. Guayaquil, Ecuador, S. A.—Agradecida a sus frases amables. Para mejorar la apariencia de su cutis, póngase la siguiente preparación antes de acostarse, por la noche:



3.052.—G. T. Granada, Nicaragua, C. A.—Muy agradecida a sus frases amables, señoría. Será usted complacida.

3.053.—N. G. DE G. Matanzas.—Su caso necesita reconocimiento completo.

3.054.—MARIA CARIDAD, Santa Clara.—Que su niña de cinco años tenga una circunferencia cefálica de cincuenta y tres centímetros indica que desde que nació está padeciendo de hidrocefalia. Encuentro magnífico el tratamiento que le ha puesto el especialista en niños. Sólo debe acompañar sus indicaciones de medidas higiénicas, que tanto favorecen. Comida a sus horas fijas, sueño suficiente, aire, sol, ensaladas y frutas. Vérs como se pone bien.

3.058.—C. S., Mariano, La Habana. Esa preparación que me consulta es demasiado escasa para quitar los vellos de las piernas. Le estoy remitiendo otra más suave y más efectiva. El problema de desarrancar de los miembros mediante los ejercicios en los cuales no participan las caderas, es prácticamente imposible. Rebusca en el tubo de su canchales y sus piernas, para informarle lo que debe hacer.

3.059.—GITANILLA CARIZ, Jamaica, Yateras, Prov. de Oriente.—Sus cejas repletas de pestañas dobles y suaves poniéndoles todas las noches la preparación siguiente:

- Acetate de ricino 10 gramos
 - Vaselina semioleosa 10 "
 - Grasa de carnero fresca. 10 "
- H. S. A.—Uso externo.

Después de aplicarse el limón en el cutis, debe lavarse con agua tibia.

3.060.—NENA, central Marcará, Prov. de Oriente.—Espequeuda inflamación del busto, uno o dos días antes de la visita mensual, es fisiológica, nada tiene que hacer.

3.061.—QUINCE AROS, Cárbarén, Prov. de Santa Clara.—Muy contenta de que tanto le interesara mi artículo de "Salud y Belleza" sobre las estrías. Su caso es muy claro. El aumento de sus quince libras rápidamente influye en eso. Remita franco.

3.062.—C. G. DE F. Cola, Prov. de Camagüey.—No es problema sencillo obtener la leche que necesita para criar a su hijo que espera. En muchas ocasiones, sin embargo, se llega a tener éxito.

3.063.—UNA MADRE ANGIUSTIADA, Juraguá, Cienfuegos, Prov. de Santa Clara.—Se ve muy claro que su deficiencia digestiva se ha agravado con la gestación.

3.064.—A. Q. DE M., Santiago de Cuba, Prov. de Oriente.—Efectivamente, muchas veces cuando se aumenta mucho de peso lucen los ojos más pequeños. En usted primero es el problema de la salud, pues ésta se encuentra muy quebrantada.

3.065.—BLANCA, central San Antonio, Guantánamo, Prov. de Oriente.—Si tanto se le inflaman los pies, tiene que hacer un análisis de orina. Inmediatamente después de recogida la muestra, tome tres vasos de agua de coco al día, ensalados con azúcar de leche (lactosa). Suprímala carne y huevos. Reanímeme el resultado del análisis.

3.066.—V. B., central San Antonio, Guantánamo, Prov. de Oriente.—De veintenas que es poco peso noventa y cinco libras para diez y ocho años y cincuenta onzas de pulgares de estatura. Tome tres vasos de leche al día, frutas y ensaladas dos veces.

3.067.—VALDEREZ, Santiago de Cuba, Prov. de Oriente.—Su temperamento es efectivamente demasiado importado, cuando acento maternal. Mezcle esencias finas de heliotropo—el más femenino de los perfumes,—de gacardía y de rosa. ¿Complacida?

3.068.—A. F. N., Centro, Colombia, A del S.—Dolor persistente en la región óvrica derecha, visita mensual dos veces en treinta días, secreción anormal, con sólo veinte y siete años, y esterilidad, son signos de demasiado importancia para no prestarles atención. Hágase reconocer por un ginecólogo; que le practique un análisis de orina, un urograma, y si su estado lo permite, una histerografía, y remítame los resultados. Usted tiene que estar al cuidado de su médico.

3.069.—CIELITO LINDO, La Habana.—Su caso no tiene muchas probabilidades. (Continúa en la Pág. 69).

¿QUÉ POLVOS NECESITA SU CUTIS?

- ¿Es grasoso? Necesita entonces unos polvos absorbentes.
- ¿Es seco? Necesita polvos untuosos que propicien la grasa.
- ¿Es normal? Necesita polvos neutros, puros, impalpables.
- ¿Su piel es blanca? ¿Son azules sus pupilas? ¿Refuigen sus cabellos con reflejos dorados? Use polvos color carne. Estos vienen en varios matices todos de tinte más claro que el "rachel". La base debe ser de color blanco.
- ¿Su piel es trufa? ¿Los ojos oscuros? ¿Son sus cabellos negros o de marcada tonalidad sombría? Use una base de polvos de matiz ligeramente crema y polvos de un matiz ocre con algo de rosáceo. Esto es fácil de obtener añadiendo a los polvos una pequeña porción del colorate correspondiente. De este modo el color del "rouge" va degradándose insensiblemente hasta confundirse con el color natural de la piel.
- ¿Son rojos sus cabellos? ¿Los ojos son de color verde mar? ¿Su tez es clara? Use los polvos y la base de éstos del color que se indican en el presente artículo, donde se estudia detalladamente el maquillaje de Myrna Loy, cuya atractiva fisonomía corresponde a este tipo.

Todo el santo día luchando...



¿ESTÁ LISTO EL DESAYUNO, ESTER?



MAMÁ, PLÁNCHAME ESTA CORBATA, ¿QUIERES?



MAMÁ! ¿CUÁNDO ME ALARGARÁS EL VESTIDO PARA EL BAILE DEL CLUB?



MAMITA! ¿ME COMPRARÁS LOS LIBROS DE ESTUDIO HOY?



y al anochecer...

cuánta irritación nerviosa,
qué tremendo cansancio,
qué neuralgia tan dolorosa!

SEÑORA: Lo que Ud. necesita en esos momentos es tomarse un par de Cafiaspirinas para recobrar su tranquilidad. Porque la Cafiaspirina, a la vez que quita el dolor, calma y suaviza los nervios, levanta las fuerzas y reanima el espíritu.

¡Por si acaso, tenga Ud. siempre Cafiaspirina a mano!

CAFIASPIRINA



El producto de confianza

DOLOR DE CABEZA
NEURALGIA
MALESTARES

El misterio...

(Continuación de la Pág. 55)

maleta de la desconocida, en la cual había empaquetado cuidadosamente todas sus pertenencias. En una gaveta del peñalor encontraron una cajetilla de cigarrillos sin abrir, y dos monedas de a centavo. En su maletín de viaje estaba su portamonedas, pero en él no encontraron dinero alguno. En cuanto a las cartas y los retratos que tenía en su posesión en el momento de su llegada al hotel, uno por uno habían sido cuidadosamente destruidos.

La única evidencia dejada por la muerta entre sus papeles y retratos destruidos por el fuego, fue un retrato o, mejor dicho, la parte de un retrato que mostraba el cuerpo de un hombre por su parte inferior; un papel con la dirección de 110-S. Magnolia Ave., Tampa, Fla. y una sortija de compromiso, de oro de 18 quilates. Sus trajes, aunque a la moda, eran baratos.

Los detectives asignados al esclarecimiento del extraño suceso trataron, por todos los medios posibles, de sacarle partido a esos indicios o pistas, pero sus esfuerzos todos resultaron vanos. Todos los propósitos de identi-

ficación resultaron fallidos, aunque el cuerpo de la bella durmiente fue mantenido durante nueve días a la vista de todo el que la quisiera visitar. Y su extraordinario derroter su terrible agonía, era motivo de admiración unánime. Mientras el Dr. Glovig G. Chappell, pastor de la Primera Iglesia Metodista, oficiaba en los funerales, tanto los hombres como las mujeres lloraban por la muerta. Un hombre, el hombre misterioso, no podía dominar sus sollozos, aunque aseguró que no conocía a la joven. Una mujer, dominada por la pena, terminó por desmayarse, y un muchacho de 15 años

comenzó a llorar a gritos, asegurando que la muerta era su hermana. La madre del muchacho, sin embargo, negó tal extremo. La Policía de Birmingham, que investigó el misterio, llegó a las siguientes conclusiones:

Que la causa de la muerte fue un suicidio, sin que hubiera motivo para pensar en que la pretendida Jacqueline Swan fuera víctima de un crimen. Los motivos del suicidio, sin embargo, no han podido ser determinados.

Que la joven ocultó cuidadosamente su identidad, para evitarles el dolor de su muerte a las personas que la querían, y acaso para evitar, también, que una o más personas tuvieran que atender a los gastos de entierro. Y destruyó todas sus fotografías y papeles para evitar que, por medio de sus amigos, se conociera su verdadera personalidad.

Los trajes usados por la muchacha procedían de un clima cálido, lo que quiere decir que, efectivamente, había venido del sur. No tenían, sin embargo, ninguna marca que les permitiera a los policías identificar a su dueña.

Una de las misteriosas circunstancias del caso es el hecho de que la joven, tras de haberse encontrado completamente determinada a sucumbir—sus cuidadosos preparativos demuestran ese extremo—llamara al empleado del hotel, al sentirse morir, y pidiera el auxilio de un médico. ¿Se había arrepentido de sus propósitos suicidas cuando ya era demasiado tarde?

Librado de la fosa común, por la caridad de varias personas, el cuerpo de la belleza desconocida descansa en paz en el cementerio de Elmwood. Continúa siendo Jacqueline Swan hasta que aparezca alguno que diga su verdadero nombre, o hasta la eternidad.

Por el auge...

(Continuación de la Pág. 26)

cada uno de los volúmenes de las obras de Martí que publique *Trópico*, "aparecerán materiales inéditos o desconocidos, por no haber figurado antes de ahora en las distintas ediciones de Martí que se han hecho en Cuba y fuera de Cuba". Además, los trabajos aparecerán, dentro de la gran división en materias, por orden cronológico, gracias a lo cual en cada tomo hallará el lector agrupados debidamente muchos trabajos dispersos hasta ahora en volúmenes o publicaciones distintas.

Con tan levantados y nobles propósitos patrióticos y culturales como persigue el *Editorial Trópico*, no es de extrañar que el público cubano le haya dispensado ya valurosa acogida, reveladora de que entre nosotros existían, latentes e insatisfechos, interés y curiosidad por nuestra historia y nuestros grandes hombres, y también anhelo por cuanto significara educación y cultura, siendo cultivos de todas las épocas republicanas, y no el pueblo, de la aguda crisis educativa y cultural que padecemos.

Con nuestro aplauso, lleguen también a los directores del *Editorial Trópico* y a los señores Quesada y Miranda nuestros votos por que muy pronto alcancen dicha empresa "los mil lectores" que necesita para llevar adelante, con seguridades de permanente éxito feliz, esa labor de educación, de cultura y de dignificación del libro cubano.

Matías Sandorf

(Continuación de la Pág. 37)

de la Stradone, después de abrirse las puertas ante aquel impudente.

Aquella misma mañana Sarcany, acompañado de Namir, había tomado el ferrocarril de Cattaro a Ragusa. Descendió en uno de los principales hoteles de la ciudad, vistió un elegante traje, y sin perder una hora se presentó en casa de su antiguo cómplice.

Silas Toronthal le recibió y dió orden para que nadie les molestase. ¿Cómo tomó en cuenta de Sarcany? ¿Fue lo bastante dueño de sus impresiones para no dejar traslucir nada de lo que experimentaba al volver a verle?

¿Transigió con él? ¿Sarcany, por su parte, se mostró impetuoso y exigente como antes? ¿Reiteró al banquero promesas que tal vez le habían sido hechas, convenciones hechas entre ellos desde larga fecha? En fin, ¿hablaron del pasado, del presente y del porvenir?

Esto es lo que no podría decirse toda vez que la entrevista fué secreta.

Pero he aquí lo que resultó. Veinticuatro horas después corría por la ciudad la noticia del casamiento de un rico personaje de Tripoli llamado Sarcany, con la señorita Sava Toronthal.

Evidentemente el banquero había tenido que ceder a las amenazas del hombre que podía perderle con una sola palabra. Así es que ni la suplica de su esposa, ni el horror manifestado por Sava, cuyo padre pretendía disponer de ella a su antojo, nada debía conmovierle.

Una palabra explicará el interés que Sarcany tenía en hacer este casamiento: él mismo no había disimulado a Silas Toronthal: Sarcany estaba arruinado. La parte de fortuna que había servido al banquero para reponer su crédito, apenas si había bastado al aventurero durante aquel período de quince años. Desde su partida de Trieste, Sarcany había recorrido Europa, viviendo a lo pródigo, para quien los hoteles de París, Londres, Viena, Roma, no tenían bastantes ventanas por donde él pudiese arrojar el oro a su capricho.

Después de los placeres de todo género, encomendó al azar el cuidado de completar su ruina, tanto en las ciudades en que el juego funcionaba todavía, en Suiza y en España, como sobre los tapetes del Principado de Mónaco, encerrado en un perímetro de fronteras francesas.

A hay que decir que Zirone no había cesado en su segundo durante todo este período. Después, cuando no tuvieron más que algunos millares de florines, se volvieron a aquel país tan querido para el siciliano, a la porción oriental de la Sicilia.

Allí no permanecieron ociosos aguardando los acontecimientos, es decir, que llegase el tiempo en que Sarcany reanudase sus relaciones con el banquero de Trieste.

En efecto: ¿qué cosa más sencilla que reanudar su fortuna casándose con Sava Toronthal, única heredera del rico Silas, que no podía rehusar nada a Sarcany?

En efecto, no era posible ninguna negativa, ni se había intentado la más mínima repulsa. Tal vez había aún entre estos dos hombres, y era el problema cuya solución perseguían, una incógnita que despejaría el porvenir.

Sin embargo, Sava pidió a su padre una explicación clara y precisa.

¿Por qué se disponía de ella de aquel modo?

—¡Mi honor depende de ese ca-

samiento.—respondió Silas Toronthal,—y ese casamiento se hará!

Cuando Sava comunicó a su madre aquella respuesta, ésta cayó casi desmayada en los brazos de su hija, vertiendo lágrimas de desesperación.

¡Luego Silas Toronthal había dicho la verdad! El casamiento se fijó para el 6 de julio.

Durante aquellas tres semanas imaginase cuánto debía ser la existencia de Pedro Bathory. Su agitación era espantosa. Presa de imponentes accesos de rabia, tan pronto permanecía encerrado en la casa de la calle de la Marine-lla, como huía de aquella ciudad maldita, dejando a madame Bathory con el temor de no volverle a ver más.

¿Qué palabras de consuelo hubiera podido hacerle oír? Mientras no se había tratado de casamiento, Pedro Bathory, aunque rechazado por el padre de Sava, podía conservar alguna esperanza. ¡Pero Sava casada era un nuevo abismo, abismo infranqueable esta vez! A pesar de lo que había dicho el doctor Antekirí, él también, sin tener en cuenta sus promesas, le había abandonado!

Y sin embargo, se preguntaba cómo la joven que le amaba, cuya energía naturaleza conocía, había podido consentir en aque-lla unión. ¿Qué misterio existía en el hotel de la Stradone, donde pasaban tales cosas? ¡Ah!

¡Pedro hubiera hecho mucho mejor en abandonar a Ragusa, en aceptar las colocaciones que se le habían ofrecido fuera de ella, en haberse ido a aquella casa, donde por unos días había brillado un rayo de felicidad!

Pointe Pescade, siempre en observación, muy al corriente de los rumores que corrían por la ciudad, entró en aquella casa, donde se enteraron de lo que se preparaba. En el momento que tuvo conocimiento de la noticia del casamiento de Sava Toronthal y de Sarcany, escribió a Cattaro. En el momento en que pudo saber el lamentable estado a que aquella noticia había reducido al joven ingeniero, por el que se interesaba vivamente, dió parte al doctor Antekirí.

—¡No!—repitió.—¡Esto es imposible!... ¡Yo la amo!... La desesperación había vuelto a entrar en aquella casa, donde por unos días había brillado un rayo de felicidad!

Pointe Pescade, siempre en observación, muy al corriente de los rumores que corrían por la ciudad, entró en aquella casa, donde se enteraron de lo que se preparaba. En el momento que tuvo conocimiento de la noticia del casamiento de Sava Toronthal y de Sarcany, escribió a Cattaro. En el momento en que pudo saber el lamentable estado a que aquella noticia había reducido al joven ingeniero, por el que se interesaba vivamente, dió parte al doctor Antekirí.

Por toda respuesta recibió orden de continuar observando lo que pasase en Ragusa, y de tenerle al corriente de todo.

A medida que se acercaba la fecha nefasta del 6 de julio, empeoraba el estado de Pedro Bathory. Su madre no podía tranquilizarse.

Por otra parte, ¿cómo era posible modificar los proyectos de Silas Toronthal? ¿No era evidente, dada la prisa con que se había fijado y declarado, que este enlace estaba resuelto desde hacía ya mucho tiempo; que Sarcany y el banquero se conocían desde larga fecha; que este "rico tripolitano" debía tener sobre el padre de Sava una influencia particular?

Arrastrado por estas importunas ideas, Pedro Bathory tuvo el pensamiento de escribir a Silas Toronthal ocho días antes de la época fijada para la celebración del matrimonio. La carta quedó sin respuesta.

Pedro procuró entonces encontrar al banquero en la calle... No pudo conseguirlo.

(Continúa en la Pág. 66)



LLORENS Galiano, 54 Habana

Cabello y piel en perfectas condiciones, el uso constante del jabón Palmolive.



LOS ESPECIALISTAS DE BELLEZA recomiendan PALMOLIVE

... no sólo para la cara, cuello y hombros, sino también "para todo el cuerpo"

Siga este valioso consejo y ensaye hoy mismo el baño embellecedor Palmolive. Frótese bien todo el cuerpo con una toallita llena de la rica espuma del Palmolive, hasta que penetre en los poros y lo limpie completamente. Después, enjuáguese y séquese suavemente. Usted sentirá todo su cuerpo deliciosamente fresco y vigorizado — lindo y juvenil.

Compre hoy mismo 3 jabones Palmolive que solo cuestan 20 cts. y comience enseguida a ensayar este baño embellecedor.



P.-6.

Oiga todos los días nuestros 3 programas de radio. De 8 a 9 a. m. - de 12½ a 1½ p. m. - de 6 a 7 p. m. por la "Cadena CRUSELLAS" C.O.C.O. y C.O.C.H. de onda corta-C.M.Q. y C.M.B.C. de onda larga. Las Cintas negras de las envolturas del Palmolive, sirven para participar en el Noveno Colosal Concurso "JABON CANDADO"

LAVE DE VENENOS LOS RIÑONES Y PONGA FIN A LAS LEVANTADAS DE NOCHE

Viva una vida más sana, más feliz — más larga

Millares de hombres y mujeres se preguntan por qué les duele la cintura — por qué tienen que levantarse tantas veces de noche,—por qué la orina es escasa y a veces ardorosa. Estos síntomas, de poca importancia al parecer, indican que los riñones y la vejiga requieren inmediata atención para evitar que esos síntomas se conviertan en trastornos graves. Para eliminar de los riñones los residuos nocivos y los ácidos, corregir la irritación de la vejiga y devolverles su saludable actividad a dichos órganos,

consiga por 40 centavos un frasco de Cápsulas MEDALLA DE ORO de Aceite de Haarlem y tómelas según las instrucciones. Este eficaz, inofensivo y experimental remedio siempre da los resultados deseados—en pocos días se sentirá mucho mejor, a medida que este excelente diurético y estimulante de los riñones vaya eliminando del sistema de las coarturas, la cáctica y las neuritis en general. Pero insista en que le den las Cápsulas MEDALLA DE ORO de Aceite de Haarlem, las legítimas y originales de Haarlem, Holanda. Recuerde que todo lo bueno es siempre limitado.

Para

EL HOMBRE

Alcorno

EL ROPEO LAVABLE DE VERANO



NATURALMENTE, el blanco predomina, por ser la tonalidad clásica del verano. Estos cuatro trajes pueden constituir el ropero básico de verano: Un traje blanco cruzado, que viene a ser el requisito número uno. Puede ser de *drill*, *crash*, *palmbeach*, *seersucker*, algodón, pulido, etc., pero es preferible el *crash*. El segundo es un tropical en gris con espalda de *sport* y bolsillos de platón. El tercero, blanco, de solapas romas, dos botones, bolsillos de platón y espalda lisa o *sport*. Este traje puede ser del mismo género que el cruzado blanco, y puede usarse en combinación con un pantalón de tropical gris a cuadros. El cuarto *ensemble* representa el ya clásico *smoking* de verano, con chaqueta de *crash* o *palmbeach*, cruzada, solapas del nuevo estilo *notch-cath*, pantalón de tropical negro o azul, medianoche; camisa semidura, blanca, con cuello pegado, de puntas regulares; corbata de lazo recto, en seda o *crash* negro o azul. El pañuelo del bolsillo superior puede ser negro, azul o blanco. Los que gustan de colores más vivos, pueden usar la chaqueta del *smoking* en gris, y la corbata y el pañuelo lo mismo que las medias, en rojo vino. Este *ensemble* se usa bastante en el sur de los Estados Unidos y en la Riviera europea. Aquellos que puedan disponer de más dinero, pueden acudir a su ropero un traje de *sport* de gacardina, otro de *tweed* escocés y un tercero de lanilla fina, como el *tritwist*, ecuatorial, muselina u otro género de analoga composición.



Inter-nos

(Cualquier consulta sobre modas masculinas, normas de urbanidad o cultura física, puede dirigirse a GERNON, revista CARTELES, apartado 188, La Habana).

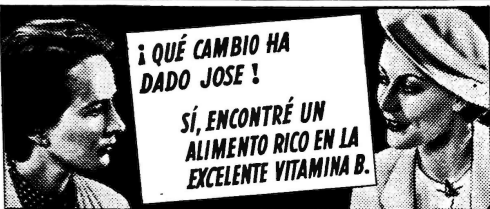
M. A. FERNANDEZ, Zaza.—En el curso de gimnasia sueca se explicaban los ejercicios de pecho, hombros y espaldas. Sigatos al pie de la letra. Los hombres caídos son consecuencia de una deformación física que resiste el ejercicio correcto. Lo mismo la cintura demasiado partida. Sin embargo, puede mejor su estado con un plan de ejercicios generales, siendo el mejor la natación.

CARLOS IBARRA, Puerto Cabezas, Nicaragua.—En el "Manual de Elegancia Masculina", hallará un curso completo de cultura física. Puede pedirlo a esta dirección. Su costo es de cincuenta centavos moneda americana.

EL PIRATA DE PANAMA, Panamá.—Le aconsejo un examen médico para comprobar su estado general de salud y el funcionamiento de sus glándulas. Posiblemente sufra usted de algún desarreglo glandular u orgánico y es necesario corregir estas deficiencias antes de seguir adelante con los ejercicios. También visite a un dentista especializado en enfermedades de la boca, pues muchos trastornos digestivos que provocan la *Aelgades*, se originan en la boca.

A. BRUZON, La Habana.—No se editan revistas de modas masculinas en España. Sobre fábricas de ropa masculina, diríjase mejor a un propietario de establecimiento amigo suyo, pues carece de las direcciones aunque conozca las casas. El "Manual" que menciona trata de modas en general, algunos problemas de urbanidad y un curso de educación física.

MANDALAY, Camagüey.—¡Amigo, eso de casarse a las siete de la mañana es



¿QUÉ CAMBIO HA DADO JOSE!

¡SÍ, ENCONTRÉ UN ALIMENTO RICO EN LA EXCELENTE VITAMINA B.

JOSE ESTABA NERVIOSO, MALHUMORADO, NO TENIA APETITO Y SU ORGANISMO ESTABA EN COMPLETO DESORDEN

...ENTONCES COMENCÉ A DARLE QUAKER OATS DIARIAMENTE. CONTIENE UNA GRAN CANTIDAD DE VITAMINA B. JOSE EN VERDAD PARECE OTRO...



• Nerviosidad, estreñimiento, mal apetito—resultado de la falta de Vitamina B en el organismo. Esta vitamina vigorizante abunda en Quaker Oats. Por eso Quaker Oats es esencial en la dieta diaria del niño en el desarrollo. Asegura buena salud—robustez—y el firme y sólido desarrollo del cuerpo, huesos y músculos.



QUAKER OATS

Comiéndose día por día—Rinde salud y energía

VIAJE RÁPIDO, CÓMODO Y SEGURO EN LOS CONFORTABLES Y LUJOSOS ÓMNI-BUS PULLMAN DE LA "LÍNEA MACK"



Hotel "Saratoga" LINEA MACK HABANA

Horario fijo, confort y seriedad son las características principales de estos modernos coches MACK.

Reserve su asiento con anticipación

Tendremos mucho gusto en darle cuantos informes necesite por los teléfonos:

Habana Hotel "Saratoga" Telf. M-6676	Camagüey Telf. 2525	Sigo. de Cuba Bajos de la Catedral Telf. 3788
--	------------------------	---

KOMOL



Fuera las Ganas

TINTURA KOMOL

18 colores naturales

Producto francés. No daña la vista.

La mejor del mundo. Venta en Peluquerías, Droguerías y Farmacias.

Depósito: Industria 129. Telf. M-9356. Habana.

las voces se despliega el siniestro ulular de las bocinas.

Un retazo de sol prende fuego a los ponchos escarlatas. Se acercan y se los distingue mejor. Es la horda primitiva. Son las nutridas indiadadas que pululan por las grietas de los Andes en los cerros de Oña y en los de Nabón, en la cordillera del Azuay. Sus zarpas duras y alzadas enarbolan cuchillos de ancha hoja, fierros de laboranza, fusiles oxidados e inservibles, y los más simples garrotes de chonta o de pesado guayacán.

Sólo ahora es cuando los comuneros se deciden a expresar algo: agitan sus estacas, y a su vez, les responden con los bocinazos de sus pututos.

Delante, al trote cortón de sus tabalajes de montaña, avanza la caballería.

Eladio Segura ha montado en su caballo, pero ya no se va. El y su estado mayor se sitúan encima de un altozano.

Un brillo de alegría salvaje ensancha las pupilas del viejo bandolero de los altales de Sullana. Se siente nuevo, otro, rejuvenecido en veinte años; ¡quién le hubiese dicho a él que era en esos alturas de los cerros y en estos años del ocazo de su vida cuando volvería a cabalgar su potro de batalla! Y más todavía, en una aventura riesgosa, grande y hasta heroica. Porque ahora, él es un héroe. ¿Acaso no está allí por los fueros de la justicia? ¿No está metido en esa guerra pilagrosa y a muerte por defender los derechos de unos pobres runas desvalidos contra una cuadrilla de hacendados incendiarios y ladrones!

En sus años mozos él peleó para robar y vivir. Fué un ladrón en despoblado. Ahora pelea también, pero es por los derechos de unos miserables mitayos sin amparo.

Su sino es pelear. Al nacer nadie sabe contra quién se enfrenta, el arma de voluntad y de coraje que la vida le puso en las manos. Los objetivos no dependen de uno. Más bien del azar, de las circunstancias, del destino... ¡quién sabe de quién! De cogerlo, ayer, a Eladio Segura le habrían cogido de un algarrobo. ¿Matana?... Tal vez le levantan una estatua. ¡Nadie sabe!

Eladio Segura lo único que sabe ahora es que está contento.

Contempla la turba indígena, abigarrada y rumorosa, y sinceramente asume su papel de don Quijote. Un Quijote astuto, interesado y bandolero... pero en fin.

El está resuelto a pelear y, si se ofrece, a morir.

El "Doctor de Pakishapa" estira el brazo alto sobre su cabeza. Shalva Pilatagi comprende lo que él quiere. Levanta su vara y ordena en un grito resonante:

—¡Upalli, runas!

Los alcaldes, a su vez, alzan sus sólidos boyeros y difunden la orden con voces roncadas y potentes:

—¡Upalli, mitayos!

Lentamente el vocerío se va alejando hasta apagarse en las últimas filas.

El sol del páramo dora a fuego esas caras grñudadas, levantadas y atentas. Barre esos rostros cobrizos el frío aletazo de los vientos.

En la mitad del silencio ancho y expectante, Eladio Segura comienza a lanzarles una aranga. Es decir, volciera en el propio idioma de los indios.

Pero ése no es mas que una piltrafa de hombre. Flacucho y tístico. Quiere gritar y no se le oye. Sus gestos son risibles como los de un peleador sobre un potro encabritado y salvaje.

Todo es absurdo y estúpido. Sin embargo, éste es el mejor momento de su vida.

Nadie le oye, pero ya todos saben lo que él dice. Entienden y les conmueve el grito estridente de esos puños crispados contra el cielo, aunque esos puños no podrían con todos sus esfuerzos alzar el hacha que Shalva Pilatagi ondea sobre su cabeza.

El magnetismo que irrada esa fiera estampa de bandido hace oscilar en una marejada de furor homicida centenares de brazos musculosos.

Todos saben bien que pide guerra, sangre, fuego y exterminio...

Es la revancha! Gritos atronadores cierran los horizontes. Un viento de cóleras les raspa las gargantas.

Los pututos aúllan sus prolongados gritos siniestros. Los tambores redoblan, redoblan, redoblan.

despierta un eco de siglos dormido en el tiempo. Pero no es Rumiñahui (1) el general que les empuja a la pelea. Es un viejo y jubilado bandido de los arenales del Perú el que les ha conchabado con dinero, con barriles de chicha y aguardiente, y con alegres y barbasas promesas de saqueo.

¡Ahora prenden las fogatas. Las mujeres se disponen a asar los huesos derribados para la orgía. Abren las espitas de los barriles. De mano en mano circulan los pilchis colmadados del rebaje que endurece los maxilares y pone las pupilas al rojo vivo.

Concomidamente la horda se emborracha.

Voces ardientes se enredan como flexibles y ásperos bejuco a los profundos alaridos de los vientos que barren la cordillera. Viejos y olvidados cantos agresivos salen a las gargantas. Los jinetes, montados en pelo, hacen trazar sus caballos por encima de los pajonales. Unos a otros se prestan las armas y fraternalmente se complementan los equipos. Uno entrega a otro la valma de su machete. Le servirá para algo, que a él con el acero desnudo le basta.

Shalva Pilatagi, como primer lugarteniente que es, se ha tirado sobre la nuca un viejo casco de oficial con rojo penacho. Además se ha sacado el poncho y arremanzándose las mangas de la cotona hasta los codos no cesa de voltear sobre su cabeza el hacha reluciente.

Lorenzo Tapyu, otro de los alcaldes comuneros con ozhotas y a caballo, ha descubierto por ahí unas pesadas roncadoras y se las amarra al talón desnudo. Chorean sangre bajo el acicate los ijares de su caballo.

Pero otro es el más vistoso de todos. Es de los de a pie, pero con todo y eso, un alcalde necesita un distintivo. Y él no ha en-

(1) Rumiñahui, famoso general de los incas que al tener noticia de la felonía cometida por los españoles en la persona de su emperador, les presentó batalla en los altiplanos de la cordillera, siendo el combate tan encarnizado y sangriento que coloreó de rojo las riberas de una laguna, de modo que desde entonces se llama "Yahuarcocha" o sea Lago de Sangre. Pro. de Imbabura, Rep. del Ecuador.

contrado otro mejor que un harrapo de casulla y un bonete.
Se preparan así para la marcha como para un drama bufo de los Carnavales.
Todo es absurdo y risible. Parece estúpido. Pero es sublime: mañana, esos hombres pueden estar muertos.

Como llovido del cielo ha aparecido otro jefe más entre los jefes. Ni es comunero, ni siquiera nadie le conoce. Sin embargo, parece una preciosa adquisición para la guerra.

Es un cholo formido, mocetón y agreste. No se sabe quién es ni de dónde ha llegado. Sin embargo, se puede dar por seguro que pertenece a esa raza de lobeznos de rapaña y de aventurero que surgen espontáneamente al primer alor de la chamusquina.

Cabalga un rucio flaco, tuerto y mañoso. Dice llamarse Eloy Franco, por "mal nombre" le dicen "Pericote"; dice también que conoce asuntos de guerra porque ha sido soldado. Describió el cuartel por unas "palabras" que tuvo con el "teñente".

Eladio Segura le para el cuento y le entrega una carabina. El cholo se afirma sobre las alpargatas y con dos buenos blancos en el casco de una botella le demuestra que sabe disparar. De inmediato sube a la tertulia de oficial ayudante de campo del "Doctor de Pakishapa".

Sucede entonces que llegan nuevos y más nutridos contingentes de indios que se suman al alzamiento. La horda indígena crece como un mar en hora de tormenta.

Ahora es cuando están todos listos y completos.

Un ex ladrón de caminos. Dos mitayos rudos e ignorantes. Un cholo desahogado que se arribaría solo a las desiertas. Estos son los hombres que dirigen la tropa de runas alzados a la reconquista de unas tierras de manos de unos hombres orgullosos y bravos.

Con las primeras sombras de la noche, Eladio Segura da la orden:

—¡Andando, mitayos! Todos se disponen a marchar. Han comido y han bebido. Se sienten fuertes, animosos y bochachos.

Encabezaban la marcha los jefes a caballo. Detrás se desparraman los comuneros en alas rumorosas y movedizas. Les siguen los cañaris del Azuay. Son gente gresueta y áspera, y aunque no se trata de sus propias tierras sabrán comerlas. El aguardiente sobrevianta los instantes. Además, les incita una alegre imagen escarlata de violencia, de incendio y de saqueo.

La retaguardia la forman las mujeres con sus hijos fajados sobre los lomos. Arrean los borricos con los losos reses y los barriles de chicha y aguardiente. Como en las invasiones primitivas, siguen a los guerreros rastreándoles las pisadas.

A todos les escolta un furioso ladrón de mastines.

Éste es el tal de la tropa que en la noche extraordinariamente alarmada de rumores y salpicada de tizonos rojizos empenachados de humo, desciende por una ladera frágosa hacia las bases anchas de las lomas.

Luego se mete en las fauces formadas por los cerros y se dijera que repentinamente se la hubiese tragado la noche.

Todo se vuelve quieto y en silencio. No corre viento en los pajonales. Naufrajan las pupilas en un espeso turbio mar de moles altas y negras.

Sólo allá, lejos, en el fondo de

horizontes imprecisos, sinietros toques de bocina escalofrían de un vago terror las moles entintadas de los cerros.

La tierra desarrolla un instinto de querenencia en los animales arraigados.

Es oscura la noche, casi impenetrable de sombras. Pero ya los comuneros se han dado cuenta de que van llegando a la querenencia.

La huelen en las ráfagas de viento que se ha vuelto familiar a sus sentidos. La sienten fluir como una savia fresca por las raíces de sus plantas oscuras y callosas.

Entonces los pies oscuros caminan más de prisa. Los pechos se ensanchan. Un brillo de voluntad inconstable anima las pupilas en la sombra. La horda se convierte en un aluvión.

Tal vez ni la metralla bastaría a contenerla. Esos hombres morderían esa tierra que es suya y avanzarían arrastrándose.

De un solo empuje llega la horda al altiplano donde se levantan sus huastipungos. Gritan, vociferan, desafían. Pueden hacer lo que quieran. No encuentran resistencia. Nadie les espera.

Es probable que los mayoresales y Peñas puestas allí por los hacendados, oyeran venir en la noche el ruido sordo de la invasión. Les metió miedo el siniestro alarido de los pututos y huyeron.

La indiada se desborda por las quebras. Vuelan estacas y alambradas. Crepita en grandes hogueras el material de las nuevas construcciones que los hacendados han levantado para acreditar su posesión. En su torno vivaquea la horda.

El ganado llevado allí de las haciendas muge acorralado. En vez de espantarlo, los indios lo degüellan.

Pero eso no basta. Un triunfo sin combate en vez de apaciguar enardece los instintos agresivos. Hace falta la venganza.

El "Doctor de Pakishapa" se comporta como todo un avezado capitán. Da órdenes breves y enérgicas. Con la ayuda de las mujeres, la retaguardia se quedará allí para reconstruir los huastipungos. El grueso de la tropa, con él mismo a la cabeza seguirá la acometida en busca del enemigo.

—¡A Runcay, mitayos!—grita Shalva Pilatagci encabritando su caballo. Al resplandor de las fogatas su hacha abre largos tajos de luz en la piel oscura de la noche.

—¡A Runcay!... — ululan las gargantas.

Y nuevamente la horda se agrupa y se pone en marcha. Camina rumbo a la hacienda de don Pabio Mendiburo.

Después de la reconquista la venganza.

Pero ésta no es tan fácil. A un cuarto de legua de la hacienda les rocia la primera granizada de balas.

Fué al atravesar una garganta riosca, entre dos lomas. Debe arriba cinco hombres apostados los balacean sobre seguro. Comienzan los runas a caer y a gemir como bestezuelas mal heridas. Se inicia un movimiento de pánico en las filas. A nadie le gusta jugar con la metralla.

Eladio Segura mide el peligro y da órdenes urgentes.

Súbito se apagan las antorchas. Los indios se acuestan en silencio buscando las quebras y con la barriga contra el suelo.

Se hace entonces un silencio denso y más pavoroso que el estrepito al que sucede.



Sólo después de un rato y seguramente que al resguardo de las balas, vuelven a llenar la noche los alaridos de las bocinas. Desde puntos imprecisos de nuevo los tambores redoblan, redoblan, redoblan.

Dan en la noche negra una sensación de inmensidad en la amenaza.

Los hombres apostados continúan en sus disparos que ahora no son más que salvas. Sin embargo, esos tiros suenan malos e inseguros, como acordados.

Y de repente se produce la huida. Montan y escapan por el filo

de una quebrada al punto de ser capturados.

Eladio Segura, su ayudante de campo, Shalva Pilatagci y cincuenta indios escogidos han rodeado el risco y les caen por la espalda.

Los acometen entre aullidos y estrepito de tambores. Pero hacen algo mejor: ponen a funcionar el revólver de Eladio Segura y la carabina del "Pericote". La oscuridad salva, a su vez, a los fugitivos de la puntería del viejo forrajero de los llanos y de la del soldado desertor.

(Continúa en la Pág. 73)

Polvos AMOR EN SUEÑO

FINÍSIMOS - ADHERENTES
SU PERFUME EXQUISITO SUBYUGA

Estos delicados y finísimos polvos AMOR EN SUEÑO están hechos especialmente para realzar la belleza del cutis. Sus grandes propiedades absorbentes del sudor, eliminador del brillo del cutis, protegiéndolo contra el sol y el viento, lo hacen esencialmente recomendable en este clima tropical. Tenga siempre en su tocador una caja de polvos AMOR EN SUEÑO y dará a su cutis esa singular suavidad, frescura y fragancia que atrae y subyuga.

Otros Productos AMOR EN SUEÑO
Polvos 20 ¢. Loción 45 ¢. Jabón 10 ¢.
Brillantina 20 ¢. Pomada 20 ¢. Aceite 20 ¢.



Mary PICKFORD, la Novia del Mundo, que es hoy una productora cinematográfica afortunada.



William POWELL, el célebre actor cuya popularidad europea ha restaurado su posición en Cinelandia.



Ann HARDING, cuya fuga a Inglaterra en compañía de su hijo puede causarle tropiezos al regresar

VOCES DE HOLLYWOOD

Beverly Hills

MUCHAS PERSONAS creen que Mary Pickford es una mujer desgraciada desde que se divorció de Douglas Fairbanks. Pues bien: todas esas personas están en un error.

Nosotros no sabemos qué consuelo habrá obtenido la Novia del Mundo, de sus inclinaciones místicas, pero en cambio estamos seguros de que sus actividades industriales, como productora de películas, están ayudándola a vivir alegremente y, además, proporcionándole buenas ganancias.

Las dos películas producidas hasta ahora por Mary Pickford y distribuidas por medio de los Artistas Unidos han sido un éxito económico. La crítica no les ha dedicado mucho espacio, si hemos de decir la verdad. Pero la taquilla les ha dado toda su aprobación.

Mary Pickford fué siempre una mujer hábil en los negocios. Sus inversiones han sido atinadas y a ella hay que conceder buena parte del crédito por la formación y el triunfo de los Artistas Unidos, en una época en que las estrellas no habían aprendido aún a sacarle todo el jugo a su popularidad.

Por eso se concede que es una de las mujeres más ricas de Hollywood. Además, su divorcio de Douglas puede haberla herido en el corazón pero no en la bolsa. Los gastos del matrimonio eran muy grandes y se dice que Mary no estaba de acuerdo con la cuantía de su aportación para cubrirlos.

Mary interviene directamente en el manejo de su negocio cinematográfico; lee los argumentos,

selecciona los directores, da su opinión a la hora de escoger los intérpretes. Y parece feliz manteniéndose conectada con la industria del cine.

Su talento para cambiarse de estrella en productora cuando aun el público recibía con agrado sus cintas, merece el elogio de cuantos están en las interioridades de su vida. Y esos—que son pocos,—afirman que Mary Pickford seguirá siendo un ejemplo a imitar en todas las épocas...

Vuelve a hablarse en la Prensa norteamericana de la moralidad de las películas, no ya en relación con una film determinada, sino refiriéndose—lo que es más grave—a la orientación general de la industria.

Los moralistas quisieran, y nosotros con ellos, que la industria cinematográfica y el arte cinematográfico se dedicaran a servir los más altos propósitos, llevando a los hogares bellos ejemplos de las nobles virtudes que hacen a los pueblos grandes y las épocas dignas de admiración.

¿Pero no es eso lo que estamos haciendo?—preguntan sorprendidos los productores. Y a esa pregunta los críticos replican que la producción cinematográfica, salvo excepciones muy honrosas, habla más a los instintos humanos que a los ideales elevados.

¡Qué hemos de hacer!—exclaman los líderes de la industria.—¡El cine es una distracción más que una catálisis!

Y en eso tienen razón. El cine debe enseñar, sin duda alguna; debe ser escuela de buenas costumbres más que de gangsteris-

mo y de sexología. Pero no puede dejar de ser distracción y esparcimiento sin perder al mismo tiempo su eficacia como escuela y como negocio.

Ann Harding, la famosa actriz de los ojos tristes, escapó a Inglaterra hace ya algún tiempo, llevándose a su hija.

Su esposo divorciado, Harry Banister, la acusó de secuestro y la persiguió en avión por los Estados Unidos, tratando de recuperarla a la niña.

En Inglaterra las autoridades se han negado a molestar a miss Harding. Pero ahora surge un problema: ¿qué harán las autoridades de los Estados Unidos cuando Ann se vea obligada a regresar para cumplir sus contratos en Hollywood? ¿Le aplicarán la ley Lindbergh?

Los amigos de Ann Harding creen que no pasará nada y que por esa fecha ya habrá llegado a una inteligencia la actriz con Harry Banister.

Mientras tanto, la Gaumont se ha apresurado a ofrecerle un contrato a la Harding por si tiene que quedarse en Europa...

William Powell gusta tanto en Inglaterra que los productores de la pérfida Albión están realizando serios esfuerzos por anexárselo.

En todo caso, no sería éste el primer ejemplo de competencia sería que da Inglaterra a la supremacía de Hollywood.

Las acciones de William Powell bajaron mucho hace dos años. Los augures de Cinelandia le predijeron que dentro de poco tiem-

po estaría fuera de la industria. William, que es hombre rico y ha sabido administrar sabiamente sus ingresos, no dijo nada. Terminó las películas de su contrato de 1935 y se fué a Inglaterra.

Hoy son dos las grandes empresas que se lo disputan y su popularidad parece más asegurada que nunca.

Las interpretaciones humorísticas y sofisticadas de este admirable actor son, justamente, del tipo que más agrada en Europa. Y la voz del Viejo Mundo se va haciendo oír cada vez más en Cinelandia.

Los "documentales" y los "cartones" son, en América, cintas accesorias destinadas a complementar un programa. Hasta ahora han desempeñado con éxito esa función, pero Europa comienza ahora a buscarles nuevos aspectos.

Dos cines de Londres, tres de París y uno de Madrid se dedican especialmente a la exhibición de documentales y cartones cómicos. Algunos de esos cines llevan más de dos años trabajando así. Y el éxito económico ha sido tan grande que dentro de poco tendrán imitadores en todas las grandes ciudades de Europa.

En esos cines—cosa curiosa,—el público está formado principalmente de hombres. Las mujeres y los niños constituyen una minoría.

Nuestros ensayos en ese sentido no parecen tener gran éxito. En New York existe desde hace tiempo un cine que hace lo mismo, pero los resultados económicos no han sido, al parecer, muy alentadores.



Elizabeth RUSELL.
notable actris cine-
matográfica de Hol-
lywood.
(Foto Paramount).

Sal de uvas PICO

Laxante - Aperitiva - Refrescante
Antiácida - Digestiva - Alcalinizante - Diurética.

Tan Sabrosa Como las Ricas Uvas de que Está Hecha.

Matías Sandorf

(Continuación de la Pág. 59)

Pedro quiso buscarle en su mismo hotel... No pudo franquear las puertas... En cuanto a Sava y su madre, eran invisibles; no había medio de llegar hasta ellas. Pero si Pedro Bathory no pudo volver a ver a Sava ni a su padre, varias veces en la Stradone se encontró frente a frente con Sarcany. A la mira del odio del joven, Sarcany contestó con el más insolente desdén. Pedro Bathory tuvo entonces la idea de provocar, a fin de obligarle a botarse... Pero ¿bajo qué pretexto y por qué Sarcany había de aceptar un encuentro que su interés le man-

daba evitar, en vísperas de ser el esposo de Sava Toronthal? Seis días trascurrieron. Pedro, a pesar de las súplicas de su madre, a pesar de los ruegos de Borik, abandonó la casa de la calle Marinella en la noche del 4 de julio. El viejo servidor intentó seguirle, pero bien pronto perdió sus huellas. Pedro marchaba a la aventura, como si estuviese loco, a través de las calles más desiertas de la ciudad, a lo largo de las murallas de Ragusa. Una hora después le transportaban moribundo a casa de madame Bathory. Una puñalada le había atravesado la parte superior del pulmón izquierdo.

Los Trastornos de los Riñones Se Alivian Rápidamente Con un Nuevo Descubrimiento

Los Médicos Elogian a Cystex—Obra en 15 Minutos

Expele los Ácidos y Venenos —Purifica la Sangre. Produce Nuevo Vigor en 48 Horas.

Los riñones tienen millones de diminutos y delicados tubos o filtros que funcionan cada minuto del día y de la noche eliminando los ácidos, gérmenes, tóxicos y residuos de la sangre. Si sus riñones y vejiga no funcionan debidamente, poco a poco su organismo va envenenando y usted empieza a sentirse prematuramente viejo y agotado, y está expuesto a padecer de alguno de los siguientes peligrosos y molestos síntomas: Frecuentes micciones nocturnas, pérdida del vigor, dolores de cabeza, catarros frecuentes, ardor, escocor, picazón y acidez.

Pero hoy ya usted no tendrá que sufrir ni un solo día de esos serios trastornos de los riñones y vejiga, gracias al descubrimiento hecho por un médico de la receta especial para los riñones conocida con el nombre de Cystex (se pronuncia Siss-tes).

El Dr. T. J. Rastelli, famoso científico y médico y cirujano de los riñones y vejiga, Cystex es uno de los mejores remedios que he conocido durante mis años de práctica. Cueste el médico lo recomendaría por sus potentes y beneficios en el tratamiento de muchos desórdenes de los riñones y vejiga. Es un remedio eficaz e inofensivo". Cystex no es un experimento, su acción es rápida y ha sido ensayado y probado en millones de casos en todo el mundo. Porque combate y destruye los venenos y los trastornos de los riñones y de muchas otras enfermedades, Cystex ha alcanzado una reputación mundial por su gran eficacia. El Dr. T. A. Ellis, de la Facultad de Medicina de la Universidad de Toronto, escribió recientemente: "La influencia de Cystex como coadyuvante en el tratamiento del torpe funcionamiento de los riñones y vejiga no puede ser apreciada suficiente-



Dr. T. A. Ellis

mente. Es ésta una fórmula que yo he empleado en mi larga práctica con excelentes resultados. Cystex estimula la eliminación de los ácidos irritantes viniendo así una causa de ardor y escocor y de frecuentes desechos de orina."

Siendo una preparación especial para los riñones, Cystex empieza a actuar en 15 minutos notificando calmado y aliviando los riñones y vejiga entorpecidos e irritados, y produciendo una nueva sensación de salud, juventud y vigor en 48 horas.

El Dr. C. Z. Rendelle, conocido médico y examinador de San Francisco, escribió recientemente: "Puesto que los riñones purifican la sangre, los tóxicos se acumulan en estos órganos deben ser prontamente arrojados del sistema, pues de otra manera se irían absorbiendo nuevamente por la sangre creando un estado de envenenamiento. Con toda veracidad puedo recomendar Cystex. Debido al éxito mundial obtenido aún en Dr. C. Z. Rendelle los casos más tenaces, la fórmula médica Cystex se ofrece a todos los que padecen de trastornos de los riñones y vejiga bajo la equitativa garantía de que aliviará su mal si en su entera totalidad o se le reembolsará su dinero al devolver la caja vacía. Compre hoy Cystex en cualquier botica y pruébelo bajo nuestra garantía; vea usted mismo cuánto más joven, fuerte y sano empieza a sentirse con el uso de esta receta especial para los riñones. Cystex obrará eficazmente y lo dejará enteramente complacido en 8 días o nada le costará conforme a nuestra garantía. Cuidese de las imitaciones y recuerde que la negligencia en el uso de drogas puede ser irritantes ponen en peligro sus riñones. Cystex es la única receta médica especialmente preparada y garantizada para los trastornos de los riñones. Diga al boticario que usted desea Cystex (se pronuncia Siss-tes) en la caja de listas rojas y negras."



Dr. C. Z. Rendelle

Si su droguista no lo tiene, escriba a J. Casanova, Apartado 1204, Habana.

No había duda posible: Pedro, en el paroxismo de la desesperación, se había herido él mismo. Pointe Pescade, en el momento que supo la desgracia, se movió rigiendo conteniendo a las oficinas de telégrafos. Una hora después el doctor Antekirt recibía en Cattaro la noticia del suicidio del joven. Difícil sería pintar el dolor de madame Bathory cuando se vio delante de su hijo, a quien sólo quedaban algunas horas de vida. Pero la energía de la madre se levantó ante la debilidad de la mujer. Ante todo cuidados. Las lágrimas más tarde. Se llamó a un médico. Llegó inmediatamente, reconoció al herido, escuchó el soplo débil e inintermitente de su pecho, sondeó su herida, le colocó el primer apósito y pasó todos los socorros del arte, pero no conservaba ninguna esperanza. Quince horas después el estado del joven se había agravado a consecuencia de una considerable hemorragia, y su respiración, apenas sensible, amenazaba extinguirse en un último suspiro. Madame Bathory había caído de rodillas, rogando a Dios que le conservara a su hijo. En aquel momento la puerta de la habitación se abrió... El doctor Antekirt apareció, avanzando hacia el lecho del moribundo. Madame Bathory iba a lanzarse hacia él, pero la retuvo con un gesto. Entonces el doctor se inclinó sobre Pedro y le examinó con atención, sin pronunciar una sola palabra. Después le miró con irresistible fijez, como si de sus ojos se hubiera desprendido una corriente magnética, pareció hacer penetrar en aquel cerebro, cuyo pensamiento iba a extinguirse, su propia vida con su propia voluntad. De pronto Pedro se incorporó a medias. Sus párpados se levantaron, miró al doctor, y cayó exánime. Madame Bathory se precipitó sobre su hijo, arrojó un grito, y cayó desvanecida en los brazos del viejo Borik. En aquel momento el doctor cerró los ojos del cadáver, después se levantó, abandonó la estancia, y hubiérase podido oír murmurar esta sentencia, tomada de las leyendas indias: "La muerte no destruye; sólo nos hace invisibles".

II
Un encuentro en la Stradone
Aquella muerte había causado gran sensación en la ciudad; pero nadie pudo sospechar la verdadera causa del suicidio de Pedro Bathory, que era el hecho que Sarcany y Silas Toronthal habían llevado una parte en aquella desgracia. En la mañana del día siguiente, 6 de julio, debía celebrarse el casamiento de Sava Toronthal y Sarcany. La noticia de aquel suicidio, llevado a cabo en circunstancias tan conmovedoras no había producido un conocimiento de madame Toronthal, ni al de su hija, Silas, de acuerdo con Sarcany, había tomado todo género de precauciones para impedirlo. Habíase convenido igualmente en los ceremoniosos haría con gran sencillez. Se pretextaba un duelo en la familia Sarcany. Esto no estaba de acuerdo con las fastuosas costumbres de Silas Toronthal; pero en aquellas circunstancias creyó que valía más hacer lo posible sin ruido. Los recién casados sólo debían permanecer algunos días en Ra-

gusa; después partirían para Capri, donde Sarcany residía habitualmente, según decían. No había, pues, recepción en el hotel de Estradone, ni para la lectura del contrato, que aseguraba a la joven una dote considerable, ni después de la ceremonia religiosa en la Iglesia de los Franciscanos, que seguiría inmediatamente a la ceremonia civil.

Aquel día, mientras se disponían en el hotel Toronthal los últimos preparativos para el enlace, dos hombres conversaban paseándose por la otra parte de la Stradone. Aquellos dos hombres eran Cap Matifou y Pointe Pescade.

Al volver a Ragusa, el doctor Antekirt había llevado consigo a Cap Matifou, su presencia en ella ya necesaria en Cattaro; ¿y quién podría dudar si los dos amigos, los "dos gemelos", como decía Pointe Pescade, fueron absolutamente felices?

En cuanto al doctor, al llegar a Ragusa había hecho primero su aparición en la casa de la calle Marinella; después se había dirigido a un modesto hotel del arrabal de Plocce, donde aguardaba la celebración del casamiento de Sarcany con Sava Toronthal para continuar con la ejecución de sus proyectos. A la mañana siguiente, durante una segunda visita a madame Bathory, había él mismo ayudado a colocar a Pedro en su ataúd, y había vuelto a entrar en su hotel después de mandar a Pointe Pescade y Cap Matifou a vigilar la Stradone.

Nada impedía a Pointe Pescade conversar mientras era todo ojos y oídos. —¿Te encuentro más gordo, querido Cap!—decía levantándose para tocar el pecho del Hércules... —Sí... ¡Y siempre sólido! —Ya lo he notado en tu brazo. —¿Por qué piensas que me hablabas?—preguntó Cap Matifou que había cobrado afección a su papel. —Marcha... marcha... ¡Pero la acción es muy complicada! —¿Complicada? —¡Sí!... No es una comedia, es un drama, y hasta el principio es intrincado.

Pointe Pescade se calló; un cupé acababa de detenerse ante el hotel de la Stradone. La puerta se abrió inmediatamente, y se volvió a cerrar tras de él, dentro del cual Pointe Pescade había reconocido a Sarcany. —Sí... muy intrincado—replicó,—y esto mismo responde de su éxito. —¿Y el traidor?...—preguntó Cap Matifou, a quien aquel personaje parecía interesar más directamente. —El traidor triunfa en este momento como sucede siempre en una comedia bien combinada. ¡Pero, paciencia!... Aguardaremos el desenlace. —En Cattaro,—dijo Cap Matifou,—he creído que iba... —¿A entrar en escena? —¡Sí, Pointe Pescade, sí! —Y Cap Matifou contó lo que había pasado en el día de la boda de Cattaro; es decir, cómo sus dos brazos habían sido requeridos para un rapto que por último no se había verificado. —Bueno, ¡Era demasiado pronto!—observó Pointe Pescade, que, hablando por hablar, como vulgarmente se dice, estaba buscando de mirar a derecha e izquierda.—Tú no debes funcionar sino del cuarto al quinto acto, querido Cap... Tal vez no tengas que aparecer sino en la última escena. Pero no tengas cuidado, que haré un rufo efecto... Puedes contar con ello.

En aquel momento, se dejó or-
ten un lejano murmullo en la Strado-
ne, a la vuelta de la calle Mari-
nella.

Pointe Pescade, interrumpiendo
la conversación, avanzó algunos
pasos hacia la derecha del hotel
Toronthal.

Un entierro que salía de la ca-
lle Marinella acababa de entrar
por la Stradone, dirigiéndose ha-
cia la Iglesia de los Franciscanos,
donde iba a decirse el oficio de
difuntos.

Pocas personas acompañaban a
este entierro, cuya sencillez no
debía atraer gran cosa la aten-
ción pública; un modesto fére-
tro llevado en hombros bajo un paño
negro.

El entierro avanzaba lentamente,
cuando de repente, Pointe Pes-
cade, ahogando un grito, agarró
el brazo de Cap Matifou.

—¿Qué te pasa?— preguntó éste.

—¡Nada... sería muy largo de
explicar!

Acababa de reconocer a mada-
me Bathory, que había querido
seguir el entierro de su hijo.

La Iglesia no había rehusado
sus preces a aquel cadáver a quien
la desesperación había conduci-
do al suicidio, y el sacerdote le
agradaba en la capilla de los
Franciscanos para conducir al
cementerio.

Madame Bathory marchaba de-
trás del féretero con los ojos se-
cos. No tenía ni aun fuerzas para
llorar. Su mirada, casi feroz, tan
pronto se dirigía alrededor, como
parecía pelear por debajo
del paño mortuorio que recubría
el cuerpo de su hijo.

El viejo Borik se arrastraba
junto a ella en un estado lamen-
table.

Pointe Pescade sintió que las
lágrimas brotaban de sus ojos.
¡Oh! Si no hubiese tenido la obli-
gación de mantenerse en su pue-
blo, el bravo muchacho no habría
vacilado en unirse a aquellos po-
cos amigos que seguían el entier-
ro de Pedro Bathory.

De pronto, en el momento en
que aquel fúnebre cortejo iba a
pasar por delante del hotel To-
ronthal, abrióse la gran puerta.
En el patio, al pie de la escalera,
estaban dos carruajes dispuestos
para salir.

El primero franqueó la puerta,
dando vuelta para bajar por la
Stradone.

En él, Pointe Pescade percibió
a Silas Toronthal, a su esposa y
a su hija.

Madame Toronthal, quebranta-
da por el dolor, estaba sentada
junto a Sava, más pálida que su
velo nupcial.

Sarcany, acompañado de algu-
nos parientes o amigos, ocupaba
el segundo carruaje.

El mismo aparato para aquel
casamiento que para aquel en-
terro. En los dos lados la misma
tristeza horrosa.

De repente, en el momento en
que el primer carruaje salía por
la puerta, se oyó un grito des-
garrador.

Madame Bathory se había des-
tenido, y con la mano extendida
hacia Sava, maldecía a la joven.
Sava era quien había arrojado
aquel grito.

—¡Había visto a la madre en el
duelo! ¡Había comprendido todo
cuanto la habían ocultado!...

Pedro Bathory había muerto,
muerto por ella y para ella, y era
su entierro el que pasaba, en el
momento en que la conducían en
su carruaje de desposada.

Sava cayó desvanecida; mada-
me Toronthal, desolada, quiso re-
animarla... ¡pero en vano!...
apenas respira.

Silas Toronthal no pudo contener
un movimiento de cólera. Pe-
tro Sarcany, que había acudido,
supo contenerse.

En aquellas condiciones era im-
posible presentarse ante el oficial
del registro civil, y fue preciso or-
denar la vuelta de los carruajes
al hotel, cuya puerta volvió a ce-
rrarse ruidosamente.

Sava, transportada a su habi-
tación, fué depositada sobre su
lecho, sin haber hecho un movi-
miento.

Su madre se arrodilló junto a
ella, y se buscó un médico a to-
da prisa. Entretanto, el entierro
de Pedro Bathory continuaba
avanzando hacia la Iglesia de los
Franciscanos. Después del oficio
de difuntos, se encaminó al ce-
menterio de Ragusa.

Pointe Pescade había compren-
dido que el doctor Antekirk debía
ser informado inmediatamente de
aquel incidente que no había po-
dido prever.

Dijo, pues, a Cap Matifou:

—Quédate aquí, y vigila.
Después, a todo correr, se di-
rigió hacia el arrabal de Ploce.

El doctor, durante la narración
que le hizo rápidamente Pointe
Pescade, permaneció mudo.

—¿Habré ido más allá de mi
derecho?— se dijo.—¡No!... ¿He
herido a una inocente?... ¡Sí, sin
duda! Pero esta inocente es la
hija de Silas Toronthal!

Entonces, dirigiéndose a Pointe
Pescade:

—¿Dónde está Cap Matifou?

—Frente al hotel de la Stradone.

—Esta noche tendré necesidad
de vosotros.

—¿A qué hora?

—A las nueve.

—¿Dónde habremos de aguardar-
los?

En la puerta del cementerio.
Pointe Pescade partió para reu-
nirse con Cap Matifou, que no
había abandonado su puesto.

A cosa de las ocho de la no-
che, el doctor, envuelto en una
ancha capa, se dirigió hacia el
puerto de Ragusa. En el ángulo
de la muralla, hacia la izquierda,
llegó a una pequeña ensenada
perdida entre las rocas, que cor-
taba el litoral un poco más arriba
del puerto.

El sitio estaba absolutamente
desierto. Ni casas, ni barcos. Las
barcas de los pescadores no se
aventuraban por encima de ella, por
temor de los numerosos arrecifes
que cierran la entrada.

El doctor se detuvo, miró a su
alrededor e hizo oír un grito, con-
venido sin duda.

Casi en el momento, un marino
se aproximó diciendo:

—A vuestras órdenes, maestro.

—¿Está allí la canoa, Pazzar?

—Sí, detrás de esta roca.

—¿Con todos tus hombres?

—Todos.

—¿Y el Eléctrico?

—Más lejos, hacia el norte, a
tres cables aproximadamente fuera
de la pequeña caleta.

Y el marino mostraba una es-
pecie de huso que se alargaba en
la sombra, del que ningún fue-
go revelaba la presencia.

—¿Cuándo ha llegado de Cat-
taro?— preguntó el doctor.

—Apenas hace una hora.

—¿Ha pasado inadvertido?

—Absolutamente, deslizando-
se a lo largo de los arrecifes.

—Pazzar, que nadie abandone
su puesto, y que aguarden aquí
toda la noche, si es preciso.

El marino se volvió a la embar-
cación, que se confundía con las
últimas rocas de la costa.

El doctor Antekirk permaneció
algún tiempo aun sobre la playa.
Sin duda, esperaba que la noche
se hiciese más oscura. Por instan-
tes se paseaba a largos pasos;
después se detenia.

Y entonces, con los brazos cru-
zados, mudo e inmóvil, su mirada
se perdía sobre aquel mar Adriá-
tico, como si le hubiese confiado
sus secretos. (Cont. en la Pág. 70)

MÁQUINAS DE OFICINAS
ALQUILER Y VENTA. ACCESORIOS PARA MIMÉGRAFOS. TALLER DE REPARACIONES.
MARCOS NORONA
HABANA, 65 TELÉFONO A-9995

DR. FILIBERTO RIVERO
Especialidad: PULMONES, RAYOS X, FISIOTERAPIA, RADIUM.
De 10 a. m. a 4 p. m. Reina, 127, Habana Telfs. A-2553, M-9402
SERVICIO A DOMICILIO

ESPECIFICADO EN LA TRICHOCEFALOSIS
REGISTRADO EN LA SECRETARÍA
DE S.V.B. CON EL
N.º 25023
M.º

HIGUERON
MARCA REGISTRADA
LABORATORIOS-
BLUHME-RAMOS
HABANA
CUBA

Deberá rechazarse como imitación, falsificación o competencia desleal, cualquier producto que use la palabra
HIGUERON
ya sea como marca o como aclaración indirecta para distinguir otro producto que no sea el de
BLUHME-RAMOS

MATANDO TIEMPO

A CARGO DE LUIS SAENZ



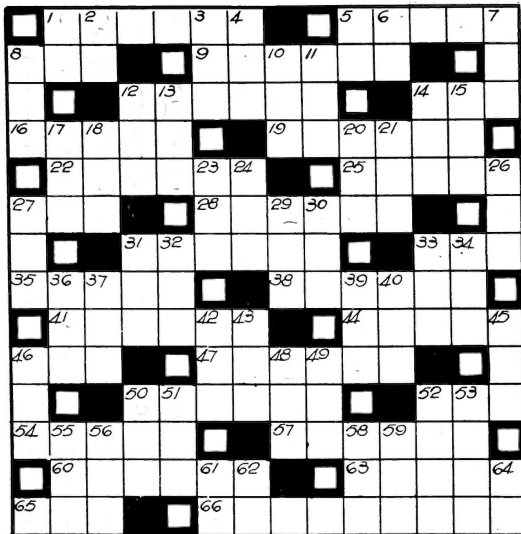
CRUCIGRAMAS

Horizontales:

- 1—Revolucionario francés.
- 5—Nombre de varón.
- 8—Número.
- 9—Orden arquitectónico.
- 12—Fagar.
- 14—Agarradera.
- 16—Arbol silvestre.
- 19—Estado de México.
- 22—Avariento (Pl.).
- 25—Piedra preciosa.
- 27—Pedazo de madera encendida.
- 28—Vocal o conjunto de letras en cuya pronunciación se emplea una sola emisión de voz.
- 31—Mancebo hermoso.
- 33—Nombre de letra.
- 35—Ciudad de Italia.
- 38—Máquina con que se obtiene electricidad.
- 41—Respetar a una persona.
- 44—Nombre de mujer.
- 46—Adjetivo posesivo (Pl.).
- 47—Raza.
- 50—Burlón, chancero.
- 52—Pimiento.
- 53—Jogo de Ginebra.
- 57—Simbólico, alegórico.
- 60—Efecto de fundir.
- 63—De abatir.
- 65—Monarca.
- 66—Ciudad de la India.

Verticales:

- 1—Nota musical.
- 2—Naípe.
- 3—Organo de la vista.
- 4—Impar.
- 5—Lengua antigua.
- 6—Interjección.
- 7—Mujer culpable.



8—Período de tiempo.

- 10—Embarcación.
- 11—Pecado capital.
- 12—Nombre de mujer.
- 13—Tienda de bebidas.
- 14—Averbio.
- 15—Cloruro de sodio.
- 17—De caer.
- 18—Terminación aritmética.
- 20—Personaje bíblico.
- 21—Río sudamericano.
- 23—Plantigrado.
- 24—Preposición.
- 26—Escucna.
- 27—Enfermedad nerviosa.
- 29—Pelea.
- 30—De esta manera.
- 31—Todavía.
- 32—Otorgar.
- 33—Nombre de letra.
- 34—Bebida.
- 36—Adverbio.
- 37—Detrás, después.
- 38—Mariscal de Napoleón.
- 40—Dios mahometano.
- 42—Dueña.
- 43—Al mismo nivel.
- 45—Yerno de Mahoma.
- 46—Número.
- 48—Personaje bíblico.
- 49—Ave trepadora.
- 50—Fluido.
- 51—De unir.
- 52—Rey de Israel.
- 53—Baile.
- 55—Nombre de letra.
- 56—Adverbio.
- 58—Dos cosas iguales.
- 59—De ir.
- 61—Interjección.
- 62—Conjunción.
- 64—Marcha.

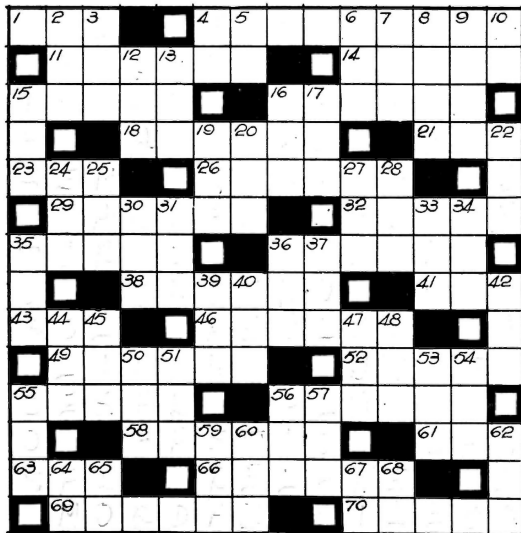


Horizontales:

- 1—Jido de calcio.
- 4—Ciudad antigua de Asiria.
- 11—Ciudad de Mesopotamia.
- 14—Perfume, olor.
- 15—Efecto de marearse.
- 16—Casa rústica.
- 18—Nombre de varón.
- 21—Nombre de letra.
- 22—Hijo de Noé.
- 26—Amansada.
- 29—Caja para flechas.
- 32—De abatir.
- 35—Metal.
- 36—Nombre de mujer.
- 38—Indécimo.
- 41—En el mar.
- 43—Astro.
- 46—Secar.
- 49—Cordillera de Siria.
- 52—De poca edad.
- 53—Nombre de varón.
- 56—Hacer glosa.
- 58—Disgusto, tedio.
- 61—Apócope de santo.
- 63—Emperador de Rusia.
- 66—De relamer.
- 69—Aspero, picante.
- 70—Que no ha recibido daño.

Verticales:

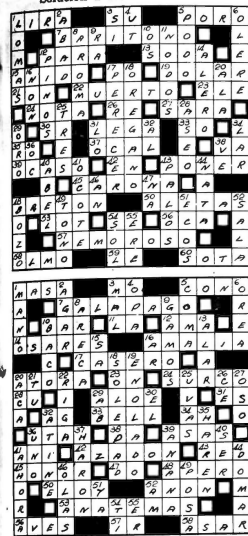
- 2—Arbol.
- 3—Hogar.
- 4—Símbolo del barío.
- 5—Prefijo.
- 6—Artículo (Pl.).
- 7—Rece.
- 8—De notar.
- 9—Hierro magnético.
- 10—Río de Francia.



12—Conjunto del reino orgánico de un país.

- 13—Tratamiento.
- 15—Adverbio.
- 16—Hijo de Noé.
- 17—Parte de las aves.
- 19—Distraída.
- 20—Madera.
- 22—Línea de giro.
- 24—Repetición del sonido.
- 25—Masa extensa de agua.
- 27—Otorgas.
- 28—Padre, en árabe.
- 30—Corriente de agua.
- 31—Preposición.
- 33—Papagayo.
- 34—Igual, semejante.
- 35—Convulsión del aparato respiratorio.
- 36—Número.
- 37—Lista, nómina.
- 39—Perro.
- 40—Pronombre demostrativo.
- 42—Baile de Francia.
- 44—Baile.
- 45—Flor.
- 47—Planta.
- 48—Gorri militar.
- 50—Interjección.
- 51—Altar.
- 53—De ir.
- 54—Epoca.
- 55—Golpe dado por las bestias.
- 56—Nombre de varón.
- 57—De loar.
- 59—Señora.
- 60—Cutis.
- 62—Apócope de neocatólico.
- 64—Asimétrico.
- 65—Letra griega.
- 67—Nota musical.
- 68—Artículo.

Solución a los crucigramas:



Salud...

(Continuación de la Pág. 57)

de éxito porque se trata de una deficiencia hereditaria. Remita francoque.

3.170.—ANSIEDAD. La Habana.—Por qué no tener esperanzas? Veinte y cinco años son plena juventud y magnífica edad para tener descendencia. Remita francoque para los informes.

3.171.—UNA SEÑORA DE CAMAGUEY. Venezuela, Prov. de Santa Clara.—Si diez días después de haberse extirpado su hija de quince años las amígdalas queda con la misma tonquera—disfonía—que tenía antes, debe llevarla a examinar con el especialista de garganta. Si la indicación operaria era la hipertrofia de las amígdalas, no tiene por qué quedar con la voz opaca. Hágala examinar en seguida para que pueda ver la causa e instituirle el oportuno tratamiento.

3.172.—UNA ARACHUDITA. San Pedro Sula, Rep. de Honduras.—Muy amables sus fotos, y muy bellas. La regresión del busto después de la maternidad que he sido ya consultada varias veces. Infórmeme la ha habido en la causa e instituirle el oportuno tratamiento.

3.173.—SUSANA. FLOR TRISTE. La Habana.—Remita francoque, quizás pueda mejorarla.

3.174.—A. G. Reparto Naranjito. Arroyo Apolo, La Habana.—Cuando las funciones orgánicas de la mujer se debilitan y se practican los cuidados higiénicos corrientes, no existe otro ofensivo. En su caso fortalezca, tome su alimentación bien y use el tratamiento que indica. Poco a poco se pondrá mejor.

3.175.—D. M. P. La Habana.—Muy contenta de que aumentara la cinco libras tan deseadas. Intente con el mismo plan un mes más. Puede darse los baños de mar, pero no muy largos.

3.176.—B. M. Vitoro. La Habana.—Encuentro magnífico para su caso el biker. Además, si puede, la bicicleta y la suiza. Son tres prácticas que desarrollan los músculos de los miembros inferiores, haciendo consumir el exceso de grasas. A su talla de cinco pies y cuatro pulgadas y quince años le corresponden de ciento diez y siete a ciento veinte y cinco libras. Con rebajar cinco o seis queda correcta. Suprímela, sopas y dulces. A los dos meses escribame indicando el resultado.

3.177.—D. S. Managua. Nicaragua.—Maravillosos los bordados de Nicaragua. Amiga mía. Realmente son cosas impagables. En cuanto a su disminución de peso, mejor en su caso atenerse seriamente a dieta, ejercicio y masajes. Puede prescindir de acción medicamentosa. Esos ejercicios son suficientes. Siempre dispuesta a servirle.

3.178.—M. J. David. Rep. de Panamá, C. A.—Su presión arterial de ciento veinte de máxima y de setenta y cinco de mínima, está correcta. No hay inconveniente en obtener lo que desea.

3.179.—M. G. Zulzeta. Prov. de Santa Clara.—En efecto, señorita, hay tipos de cutis tan delicados que no soportan la limpieza por medio del jabón, por suave que éste sea. En su caso, puede realizar el aseo diario mediante la preparación siguiente:

- R/.
- Gliserina 10 gramos
 - Leche de almendras 10 "
 - Vaselina líquida simple 10 "

H. S. A.—Uso externo.

En cuanto a su hermana, le estoy contentando en privado.

3.180.—IRIS. Pedro Betancourt, Prov. de Matanzas.—Si ha tenido que sustrair treinta libras de peso en el tratamiento para combatir su infiltración pulmonar, mejor será no rebajarlas. Ciento cincuenta libras es algo más de lo que le corresponde, pero no es tanto. Cualquier procedimiento que usara para adelgazar no le habría de beneficiar a su estado. Las otras preguntas se irán contestando escalonadamente.

3.181.—L. P. Vitoro. Ocho días son demasiados para su visita mensual, máxime teniendo solamente noventa y ocho libras de peso.

3.182.—M. C. Perico. Prov. de Matanzas.—Por los informes que usted describe, tratándose su visita mensual, hace quince años, teniendo treinta y dos años de edad y expulsando sangre por la boca los días primeros de mes, puede pensarse que quizás se trata de una hemorragia vicariante. De todas maneras resulta un caso muy interesante.

3.183.—C. O. El Cano. Prov. de La Habana.—Con mucho gusto le hago las indicaciones para el exceso de grasa en el cutis. Lávese la cara por la noche, antes de acostarse, con agua tibia sobre la piel, después con agua fría y a continuación aplíquese, pura, la siguiente loción:

- R/.
- Bicarbonato sódico 2 gramos
 - Acido bórico 5 "
 - Sulfato de zinc 5 "
 - Agua de Colonia 50 "
 - Agua destilada C. S. P. 200 "

H. S. A.—Uso externo.

3.184.—MARI. central Punta San Juan, Prov. de Camagüey.—En privado le hago las indicaciones que solicitó. Ya verá usted que pronto retorna la normalidad.

3.185.—RICITOS DE ORO. central España, Prov. de Matanzas.—He aquí la fórmula para aclarar el cabello rinto:

- R/.
- Manzanilla en infusión 50 gramos
 - Bicarbonato de sodio 4 "
 - Agua oxigenada 20 "
 - Agua de Colonia 200 "

H. S. A.—Uso externo.

Esta se la aplicará en la forma siguiente: lávese la cabeza y con el agua tibia húmedo aplíquese pura, durante media hora. Si no queda del todo claro que usted desea, añádeme un poco más de agua oxigenada.

3.186.—LA CRIOLLITA. San Juan, Puerto Rico.—La imperfección que le ha quedado en la mejilla después de la despartición de un absceso purulento, debería desaparecer por medio de la cirugía plástica. No necesita estar recelada y temerosa, le queda en magníficas condiciones. En su caso es suficiente anestesia local.

Tenga siempre en su tocador el legítimo **RUM QUINQUINA DE CRUCELLAS**

20 CENTAVOS

HOLLYWOOD / LA PREFIERE.

Por qué?

La Pasta Dentífrica Phillips es preferida en Hollywood porque es la única pasta que combina en uno solo todos los tratamientos indispensables para la higiene diaria de la boca:

Blanquea, limpia y pule los dientes; Estimula y mantiene sanas las encías; Neutraliza los ácidos bucales; Purifica el aliento y refresca la boca.

Gail Patrick de la PARAMOUNT

Pasta Dentífrica PHILLIPS

Señora: Pruebe las **CREMAS FACIALES** de PHILLIPS.

De venta en tiendas y farmacias.

- 3.187.—E. S.** La Habana.—La desigualdad entre la mitad derecha e izquierda del busto es mucho más frecuente de lo que la mayoría piensa.
- 3.188.—UNA DE TANTAS.** Ciudad Trujillo, Rep. Dominicana.—Remita francoque para hacerle las indicaciones que desea.
- 3.189.—PREOCUPADA.** Chihuahua, Chih., Rep. de México.—De veras que son demasiados diez días sin desocupar el vientre. Necesita comer frutas de masa (maney, platanitos, fruta bomba, higos, melón, mangos) tres veces al día. Suprímela carne y huevos. Tomar al día tres vasos de agua de coco. Un purgante salino cada veinte días. Por la noche, antes de acostarse, tomar dos cucharadas de la preparación siguiente:
- R/.
- Petrolato líquido 150 gramos
 - Cucharadas H. S. A. Uso interno.
- 3.190.—D. C. San José.** Costa Rica.—A su edad de veinte y un años y talla 1.49 m. le corresponden ciento veinte y cinco libras de peso. Dos días son muy pocos para su visita mensual. La duración normal, en el ochenta por ciento de las mujeres sanas y fértiles, es de cuatro y medio a cinco días. No hay esperanza ya de aumentar de estatura.
- 3.191.—M. U. Tegucigalpa.** Honduras.—Las indicaciones que hago por esta sección son más bien orientaciones con relación a la salud y a la belleza de la mujer, a la cual he dedicado toda mi vida. Son gratuitas. Pongo mi mayor empeño en el aspecto higiénico y en la
- (Continúa en la Pág. 72).

"CÓMO CONSERVO MI CABELLO SANO Y HERMOSO..."

"Cosméticos!-¡vestimenta!-¡dos primorosos!-¡de qué sirven si uno permite que todo lo arruine el cabello sucio, con caspa o despeinado?"

Siga este sencillo método:

Por la mañana humedézcase el cabello con el Rhum Quinquina de Cruellas. En seguida, frótese este tónico en todo el cuero cabelludo con las yemas de los dedos, por 2 minutos. Luego, cepíllese el cabello por unos segundos. Después, péñese. ¡Nada más!

El Rhum Quinquina de Cruellas por sus ingredientes tónicos combaten las irritaciones y la caspa, evita la caída del cabello, conservándolo sano, suave, hermoso y con una fragancia fina y agradable.

Un álbum de bellezas merced a la KODAK

Jiffy



• Bellezas fotográficas, cualquiera que sea la clase del "original"—retratos, vistas, etc.—son las instantáneas que toma la Kodak Jiffy. Rápida (trís—se abre, tras—toma la "foto"), segura y económica, la Jiffy es la más sencilla de las cámaras plegadizas. Hay que ver las instantáneas que toma (de 6 x 9 ó 6.5 x 11 cm.). Véanse, manéjese la Jiffy, sin compromiso, donde ostentan letrero KODAK.

Kodak Cubana, Ltd.

Matías Sandorf

(Continuación de la Pág. 67)

La noche estaba sin luna y sin estrellas.

Apenas una ligera brisa de tierra, de esas que se levantan con la noche y no duran más que algunas horas, se dejaba sentir. Algunas nubes elevadas, pero bastante espesas, cubrían todo el cielo hasta el horizonte del oeste, en que la última barra de vapores, hecha de un rasgo más claro, acababa de borrarse.

—¡Vamos!—dijo por fin el doctor.

Y volviendo hacia la ciudad, cuyo contorno siguió, se dirigió al cementerio.

Allí, delante de la puerta, aguardaban Pointe Pescade y Cap Matifou, ocultos detrás de un árbol, procurando no ser vistos. El cementerio estaba cerrado a aquella hora.

La última luz acababa de apa-

garse en la habitación del guardia. Nadie debía entrar allí antes del siguiente día.

Indudablemente, el doctor tenía un conocimiento exacto del plano del cementerio. Sin duda también, su intención no era entrar por la puerta. Lo que venía a hacer, debía verificarse secretamente.

—Seguidme,—dijo a Pointe Pescade y a su compañero, que habían avanzado hacia él.

Y los tres comenzaron a rodear el muro exterior, que la ondulación del terreno levantaba por una pendiente bastante sensible.

Después de diez minutos de marcha, el doctor se detuvo, y señalando una brecha que provenía de un hundimiento reciente del muro:

—Pasemos—dijo. Y se deslizó por la brecha. Pointe Pescade y Cap Matifou se deslizaron detrás de él.

Allí, la oscuridad era más profunda, bajo los grandes árboles que abrigaban las sepulturas.

Sin embargo, el doctor, sin titubear, siguió una calle que conducía a la parte superior del cementerio. Algunas aves nocturnas, asustadas a su paso, revoloteaban de acá para allá. Pero fuera de los buhos y lechuzas, no había un solo ser viviente alrededor de los monolitos esparcidos sobre las hierbas.

No tardaron mucho en detenerse ante un modesto monumento, especie de capilla pequeña, cuya verja no estaba cerrada con llave.

El doctor empujó la verja, y apretando el botón de una pequeña linterna eléctrica, hizo bratar la luz, pero ocultándola de manera que no pudiese distinguirse desde afuera.

—Entra,—dijo a Cap Matifou. Este entró en la capilla y se encontró enfrente de un muro, en el cual estaban incrustadas tres lápidas de mármol.

Sobre una de estas lápidas, la del centro, se leía:

Esteban Bathory
1867

La de la izquierda no tenía inscripción alguna.

La de la derecha iba bien pronto a tener una.

—Levanta esta lápida—dijo el doctor.

Cap Matifou separó fácilmente la plancha de mármol, que aun no estaba recibida, la colocó en tierra, y en el fondo de la cavidad hecha en el muro, apareció un fétetro.

Era la caja que contenía el cuerpo de Pedro Bathory.

—Retira esa caja,—ordenó el doctor.

Cap Matifou la retiró, sin que Pointe Pescade tuviese necesidad de venir en su ayuda, a pesar de su peso, y después de haber salido de la capilla, la depositó sobre la hierba.

—Toma esa herramienta,—dijo el doctor, dando un destornillador a Pointe Pescade,—y levanta la tapa de la caja.

La operación quedó hecha en algunos minutos.

El doctor Antekirt levantó el paño blanco que recubría el cuerpo, y apoyó la cabeza sobre su pecho, como para escuchar los latidos del corazón. Después se levantó, diciendo a Cap Matifou:

—Retira ese cuerpo. Cap Matifou obedeció, sin que ni él ni Pointe Pescade hiciesen la menor objeción, por más que se tratase de una exhumación prohibida.

Cuando el cuerpo de Pedro Bathory fue depositado sobre la hierba, Cap Matifou volvió a cu-

brirle con su sudario, sobre el cual el doctor arrojó su capa.

La tapa volvió a ser atornillada, el ataúd colocado en la cavidad del muro y la lápida vuelta a poner sobre el orificio, que quedó recubierto como antes.

El doctor interrumpió la corriente de su linterna eléctrica, y todo quedó sumido en la más profunda oscuridad.

—Toma ese cuerpo,—dijo a Cap Matifou.

Este levantó en sus robustos brazos el cuerpo del joven, como lo hubiera hecho con el de un niño, y, precedido por el doctor y seguido por Pointe Pescade, se dirigió al contrapaso que conducía directamente a la grieta del cementerio.

Cinco minutos más tarde, la brecha fue franqueada, y el doctor Pointe Pescade y Cap Matifou, después de haber rodeado los muros de la ciudad, se dirigían hacia el litoral.

Ni una sola palabra se había cambiado; pero sí el obediente Matifou no pensaba más que una máquina, en cambio, ¡qué sucesión de ideas se desarrollaban en el cerebro de Pointe Pescade!

En el trayecto del cementerio al litoral, el doctor Antekirt y sus dos compañeros no encontraron a nadie en su camino. Pero al acercarse a la pequeña caleta donde debían guardarles el bote del *Eléctrico*, descubrieron un aduanero paseándose sobre las primeras rocas de la playa.

Continuaron, sin embargo, su camino, sin inquietarse por su presencia.

Un nuevo grito arrojado por el doctor hizo aparecer al patrón de la invisible embarcación.

A una señal, Cap Matifou bajó por las rocas, disponiéndose a poner el pie en el bote.

En este momento el aduanero se adelantó, y cuando el embarcador a efectuado el remonto:

—¿Quiénes sois?

—Gentes que os dan a escoger entre veinte florines al contado o un puñetazo del señor... también al contado,—respondió Pointe Pescade, mostrando a Cap Matifou.

El aduanero no vaciló, y tomó los veinte florines.

—Embarquémonos,—dijo el doctor.

Un instante después, el bote había desaparecido en la sombra. Cinco minutos más tarde atracaba al largo huso, que era imposible distinguir desde el litoral.

La embarcación fue izada a bordo, y el *Eléctrico*, movido por su silenciosa máquina, ganó bien pronto la alta mar.

En cuanto a Cap Matifou, había depositado el cuerpo de Pedro Bathory sobre un diván en una estrecha cámara, en la que ninguna abertura dejaba pasar la luz al exterior.

El doctor, solo junto a aquel cuerpo inanimado, se inclinó sobre él, y sus labios se posaron sobre aquella frente descolorida.

—¡Ahora, Pedro, despiértate!—dijo.—¡Yo lo quiero!

En el momento, como si sólo hubiese estado dormido con aquel sueño magnético tan semejante a la muerte, Pedro entróbró los ojos.

Una especie de repulsión se imprimió desde luego en sus facciones cuando distinguió al doctor Antekirt.

—¡Vost!...—murmuró.—¡Vost, que me habéis abandonado!

—¡Yo, Pedro!

—Pero, ¿quién sois?

—¡Un muerto... como tú!

—¿Un muerto?

—¡Soy el conde Matías Sandorf!

Agua Mineral "SANTA RITA"

DIURÉTICA Y DIGESTIVA

LA ÚNICA DE RÉGIMEN QUE SE EXPENDE Y COMPITE CON LAS MEJORES EXTRANJERAS

PEDIDOS: TELÉFONO F-4256 · DEPÓSITO: CALLE 6 No. 187, VEDADO

—Ya lo creo. Debía usted haber estado allí. Dicen que se armó un alboroto cuando él se puso de pie y confesó.

—¿Confesó?—exclamó.—Me quedé lelo. Hubiera usted podido derribarme de un soplo. El mozo iba a contarme algo más, pero en aquel momento una chica le habló. Debía ser su novia, de seguro, pues se fué en seguida con ella y me dejó plantado. Dio la casualidad de que a la sazón nos hallábamos frente por frente a la estación de Policía, de manera que no me importó gran cosa.

—¿Shane había confesado? El muy imbécil. Verdaderamente, considére, a algunas personas les está bien empleado lo que les pasa. Dígnome ganas de dejarle en el regado a su suerte. Pero luego pensé: ¡No! Ha confesado porque lo han fastidiado y fastidiado. Estará muerto de miedo creyendo que lo van a acusar de asesinato. ¡Pobre diablo! Me sentí francamente conmovido. Tenía que salvarle, costase lo que costase.

Como abrí la puerta de la estación de Policía y entré. Se estaba muy bien allí dentro, muy agradable. Un alegre fuego chisporroteaba en el hogar, y había un gatito echado junto a él. Dos constables tomaban el té en una mesa, y un sargento escribía sentado en un alto taburete.

—Buenas tardes, sargento—dije.—Yo iba más limpio y tenía un aspecto más decente que tres días antes. Me había hecho cortar el cabello y ya no tenía cara de hambre. Quise dar la impresión de que era un mozo incapaz de llevarse una cartera, y me parece que lo logré. El me miró cortésmente.

—Buenas tardes—respondió, y esperó a que yo continuara.—Se trata de ese sujeto, Shane—dije.—Me he enterado de que ha confesado.

—Cierro—repuso el sargento.—Pues bien, no puedo imaginar por qué ha hecho tal cosa—prosegui.—El no encontró el cadáver. Lo encontré yo. Y apostaría a que no sabe telefonear. Yo fui quien telefoneé.

* Todos ellos se volvieron y clavaron la vista en mi persona. A decir verdad, ya me lo esperaba, pero no obstante, me pareció que me miraban de un modo raro. —¿No se llama usted?—preguntó el sargento vivamente.

Díjeme mi nombre, y él lo apuntó en una hoja de papel. Los dos mozos del rincón me contemplaban embobados.

—¿Dice usted que encontró el cadáver?—interrogó el sargento.

—Eso es contesté.—Y luego, como que tenía que coger el tren, y no quería perder tiempo, telefoné.

—No parecía la voz de usted—observó el sargento.—Es que la desfiguré, ¿comprende usted? Buscaba evitarme molestias. Pero ahora no quiero que un inocente sufra por culpa mía.

—Una acción muy digna de alabanzas—dijo el sargento. Pero me pareció que lo decía con cierto sarcasmo.

—Supongo que fué usted quien le dio a Shane el billete de a libra—observó el sargento.

—Ni más ni menos—respondí.

—Pues la descripción de Shane no corresponde con las señas de usted—observó el sargento.

—Eso es porque me he cortado el pelo—expliqué.

—Debe estar usted bien acomodado para andar regalando billetes a los vagabundos—opinó el sargento.

—Escúcheme—dije.—puedo probar que fui yo quien encontró el cadáver.

Y describí con exactitud el aspecto del cuerpo.

—E Informe oficial—dijo el sargento con asco.

—Cerca del cadáver había un grupo de helechos—añadi—y a su lado un abedul.

—Mucha gente ha visitado el lugar desde el martes—repuso el sargento.

—Oiga usted—exclamé.—¿cree usted que yo iba a decir que estaba mezclado en este negocio si no fuera verdad?

—Hombre, cualquiera sabe... replicó el sargento.

Al oír esto los dos constables rieron abiertamente. Aquello me irritó. Está bien, pensé, no me crean si no quieren. Pero en seguida cambié de parecer. ¡Ya les daría yo risitas!

—Bueno, ahora voy a probarles que estuve allí—dije.—Preparense ustedes. El cadáver tenía una cartera color de chocolate...

—Buena la hice! Todos dejaron de reír. Hasta el sargento levantó la cabeza.

—¿Y qué?—exclamó.—Pues que yo la cogí. Pensaba traerla a la estación. Pero luego me arrepenti y la tiré. Está en los helechos, a cincuenta yardas de distancia. Si ustedes van allá a ver, la encontrarán. Yo les enseñaré el lugar si gustan.

—Haga usted una declaración en regla—dijo el sargento.

Hice mi declaración. Mientras la hacía, recordé otros detalles. Los agentes ya no reían. Vi que por fin me creían. Por tanto, ahora soltaron a Shane.

—Traed aquí a Shane, muchachos—dijo el sargento cuando yo hube terminado.

—¿Está entendido, sargento—observé—que el cuerpo debió llevar allí dos noches antes de que yo lo encontrase?

—Puede ser—repuso el sargento.

Shane entró entre los dos constables. Era mi vagabundo, sin género de duda. El me reconoció como yo a él. Sus ojos chispearon. Pensé que diría: ¡Hola! ¿Es usted? ¿quién se propone? ¿Esto es una trampa, o qué?

—Pero no dijo nada.

—¿Has visto alguna vez a este señor, Daniel?—preguntó el sargento.

Shane me miró y sacudió la cabeza.

—Nunca, sargento—respondió.

—¿Cómo es eso!—exclamé.—¿No se acuerda usted de cuando le di aquel billete de a libra el martes?

—¿Un billete de a libra?—replicó Shane. Miró al sargento.—¿Cómo usted, ¿quién se propone? ¿Esto es una trampa, o qué?

—El señor dice que te di un billete de a libra, y que encontró el cadáver en la tarde del veintitrés—dijo el sargento.

—¡Eso es mentira!—gritó Daniel.

—Y ha probado sus afirmaciones—prosiguió el sargento.— El describió la cartera, lo cual tú no pudiste hacer. Y sabía dónde estaba, cosa que tú ignorabas. Todo se aclarará ante el magistrado

Señora: con este gran champú Ud. puede conservar su cabellera muy limpia, suave y sedosa

BILLIE SEWARD
de
Columbia Pictures



Mulsified

Acete de Coco
CHAMPÚ

AHORA A PRECIOS REDUCIDOS

—¡Cochino!... Antes de que yo pudiese hacerme cargo de nada, Daniel se arrojó sobre mí, golpeándome la cara con los puños y vociferando los más sucios epítetos. Los constables vinieron corriendo, pero cuando lograron quitármelo dé encima ya tenía yo un ojo amoratado y los labios sangrando.

—Llévaoislo, muchachos—dijo el sargento.—Te pasarás unos días a la sombra por agresión y lenguaje obsceno, Shane.

—Pero ¿a qué viene eso?—pregunté.

—La cartera fué traída esta mañana—explicó el sargento.—Uno de mis hombres la encontró. ¿Notó usted algo de particular en ella, además de las diez libras que cogió?

—¿Quién dice que yo cogí diez libras?—exclamé con indignación.—No digo que no hubiese unos treinta chelines o cosa así... —Mañana discutiremos eso—replicó el sargento, sonriendo burlescamente.—¿Reparó usted en algo más?

—Nada—respondí.—Aunque... había un compartimiento cerrado... ¿quiere usted decir que había algo dentro?

—Mañana discutiremos eso—dijo el sargento, con una carta dirigida al coronel—contestó el sargento.—Eso hizo cambiar en seguida el aspecto del caso. Decía que dejaba diez libras para pagar el hotel, y... En fin, mañana todos los periódicos publicarán la noticia, y a estas horas, mucha

gente de Penrith está enterada de lo que dice la carta. Pues verá usted...

En fin de cuentas, resultó que aquel pobre diablo de MacLagan, conociendo que se moría de un cáncer, resolvió terminar de una vez en el paraje que más le agradaba. Había un parrafo acerca de las montañas y el lago que sería lo último que verían sus ojos, y no sé qué más. Pero lo que había armado el jaleo era el párrafo final:

"Tal vez pasarán semanas y aun meses antes de que sea hallado mi cadáver. No quiero ser causa de molestia para nadie. La vista de un cadáver constituye siempre un espectáculo desagradable, y como una especie de indemnización, he puesto una cláusula en mi testamento dejando cien libras a la persona que encuentre mi cuerpo. Espero que el dinero compensará cualquier inconveniencia que yo le haya podido ocasionar."

—Cuando se leyó eso fué cuando Daniel confesó—dijo el sargento.—Mala suerte ha tenido.

—¡Yo lo creo! Se encuentra cumpliendo catorce días. Ocupa la celda, vacina, ¡y vaya unas miradas que me echa cuando nos tropezamos en el patio a la hora del ejercicio! Pero mañana lo ponen en libertad. A mí me queda otra semana. Acusado del robo de una cartera. Pero cuando salga... ¡ahí están las cien libras esperándome!

Señora

Flejos, irritaciones, etc., se curan con VAGINAX, lavado que nunca falla y que cura y sirve para evitar. Mejora al primer lavado. Frasco chico, \$1.

MARINOL Para sus niños

Felicidad...

(Continuación de la Pág. 10)

bebemos que como don materno trae una cierta cantidad almacenada en su hígado, pero que al suprimirse la lactancia materna hay que suplirla con estos vegetales que lo tienen en gran cantidad:

Resulta un hecho singular el de que el metabolismo mineral (y muy especialmente el del hierro), se efectúa en lo que podríamos llamar un estricto plan de ahorro: el hierro, destruido principalmente por la acción del bazo, tiende a ser eliminado, pero tan sólo cierta cantidad lo es en realidad, ya que el resto es aprovechado nuevamente para la reconstrucción de la hemoglobina sobre todo. A pesar de este constante ahorro, el organismo precisa la llegada de nuevo hierro, y se ha calculado que son necesarios 40 miligramos de este metal para subsistir a las necesidades fisiológicas (de los tejidos) y hemáticas (de los glóbulos rojos); este hierro es suministrado indiscutiblemente por los diversos alimentos, tanto animales como vegetales; la to-

talidad de los primeros, exceptuando la leche y los productos derivados de ella, lo poseen abundantemente, y de los segundos, las hortalizas y legumbres constituyen una de las principales reservas de dicho metal.

Las verduras en general lo poseen en proporción relativamente grande, y es conocido el hecho de que la formación de la clorofila sólo puede efectuarse en presencia del hierro, el cual actúa muy probablemente como catalizador, debido a sus propiedades de oxidación; este hecho se encuentra claramente confirmado en algunos vegetales ricos en clorofila y ricos a la vez en hierro; un ejemplo de lo anterior está constituido por las espinacas y por las acelgas (sobre todo las primeras), en las cuales la clorofila es extraordinariamente abundante al grado que los extractos etéreos de ambas adquieren un color verde tan intenso y obscuro, que aparece como negro si no se ve por transparencia.

Si experimentalmente se priva de hierro a un vegetal, se observa que la formación de la clorofila decrece, y si se le suministra abundantemente, aumenta; se puede decir, generalizando, que vegetales ricos en clorofila lo son también en hierro, y de esto, repetiremos, constituyen verdaderos ejemplos, espinacas y acelgas, los que aquí se estudian.

En determinadas circunstancias pueden existir manifestaciones de carencia de este metal, revelables por los síntomas de la anemia llamada ferropénica, en estas condiciones, la introducción de hierro al organismo es altamente beneficiosa, sobre todo si se utilizan compuestos fácilmente asimilables y por lo tanto asimilables.

Una dieta reducida a arroz y frijoles, por ejemplo, en el adulto, o niño mayor, y sólo leche en

los infantes, es una dieta muy pobre, o carente de hierro, y nada mejor para suministrarlo que añadir a esa dieta las acelgas y espinacas. Y ahí estriba la importancia de estos alimentos, que no son en sí productores de energía pues sus cantidades de proteínas y carbohidratos son insignificantes, sino renovadores de los tejidos, y constituyentes de la hemoglobina de la sangre, y que con su riqueza salina, favorecen grandemente el metabolismo mineral, indispensable a una buena salud.

Recuerdo en todas las mamáticas que el doctor DoPoe, ese simpático viejito médico y padre espiritual de las monismas quintuples Dionne, nos dice que jamás falta en la dieta de las chiquillas de su adoración, el puré de espinacas, que ellas comen encantadas, pues desde antes del año se los enseñó a comer.

Salud...

(Continuación de la Pág. 69)

disciplina de las funciones naturales, porque sin ellas es imposible el ritmo de la vida. Su resplandor es la salud. En su caso, noventa y nueve libras son muy pocas para veinte y tres años y cinco pies; necesita pesar ciento veinte y seis libras. Tres vasos de leche y fruta como sobrealimentación.

3.092.—A. L., Río Piedras, Puerto Rico.—Muy contenta de que recibiera oportunamente la información.

3.093.—ALICONE. La Habana.—Su temperamento es delicadamente femenino. Su fórmula mensual, una vez obtenida la normalidad, consista en con los demás datos personales. Sólo use perfumes sutiles y delicados. Muy poco café vez. Prefiera, cuando sea esencia fina de sardaña, y de heliotropo.

3.094.—R. DE LA C., Santa Clara.—Acabo de recibir mi carta constatación

a la suya, que me devuelvo el correo poco a poco de forma correcta. Pues es la bondad de rectificarla.

3.095.—M. B., Camagüey.—Si en la operación quirúrgica que le practicaré mañana le hicieren cauterizaciones en los ojos, usted al contraer matrimonio obtendrá descendencia.

3.096.—NIRA IMPERTINENTE. Managua, Rep. de Nicaragua.—Le correspondo con mis informes. Los informes, su estado y otras consultantes desean en relación con las desviaciones de la columna vertebral, habra de mencionarse en un próximo artículo de "Salud y Belleza". Con relación a sus barros y espinillas, mándeme sus fotos. Me enviare, fruta dos veces al día y ensaladas otras dos; pues el mejoramiento de las funciones digestivas beneficia la apariencia del cutis.

Caballos...

(Continuación de la Pág. 40)

nuestro apuro por salvarlo recibí Enrique Guerra un tremenda patada en un brazo.

Ahora comenzaba la conducción de aquel animal desde su trampa al campamento, distante, calculo yo, como un kilómetro. Asegurado ya con un *cabujal* o *jaquimón* hecho *ex profeso* y con sogas adicionales por lo que pudiera suceder, con la ayuda del "Expedicionario" comencamos el traslado. Tardamos de las diez de la mañana a las tres de la tarde para recorrer un kilómetro. El pobre "Expedicionario" ya parecía un "alzado entregado". Fueron mil los halones que del cuello, del rabo y de la barriga le dió su compañero salvaje. Debidamente atado a la sombra de un ataje al lado del campamento, el caballo se negó a comer y beber hasta que, entablado *amistad* con el negro cocinero, aceptaba de éste yerba de guinea y agua en el mismo y único cubo donde traían florián para beber nosotros nos procurábamos en una casimba cercana.

Al siguiente día nos dividimos en grupos a fin de no dar descanso al resto del hatajo. Como a las diez de la mañana, al encamarme solo hacia el campamento, vi venir la yeguada. Quise atajarla y logré que una potrancia dorada se separara del grupo. Obligándola a ir por unos trillos minados de lazos, la vi detenerse ante una trampa, por lo que abalanzándomele y tirándole mi sombrero con gran fuerza, logré que al tratar de huir quedara presa en nuestras sogas. Después de haber visto la batalla que nos había dado el caballo el día anterior opté, con más miedo que discernimiento, por correr al campamento y buscar el yeguada. Entre el moreno, ahora pálido, yo, quizás más pálido, logramos

acomodarla un poco y ponerle otro lazo hasta que llegara la *gente del bronco*.

Así llegamos a atrapar un caballo, sacavacas, y una potrancia que tuvo el instinto de permanecer tranquila al pie de su triste madre ya atrapada. Ahora sabíamos más de caballos cimarrones y los sacábamos del monte sin grandes trabajos, siempre deteniéndolos con el "Expedicionario" y auxiliados por éste, que llegó a cumplir su cometido con destreza sin igual.

Hay en La Guajaba un potrancia dorado como de tres años, que quizás comió la torpeza de enamorarse con sus hermanas en presencia del garafón. Probablemente por esto fue severamente castigado, y andaba solo purgando sus pecados, todo lleno de mordiscos. Cumpliendo la *ley del hatajo*, igual suerte que este potrancia hubiera corrido una hembra al llegar a la pubertad, porque el caballo estación de trabajo no desmoronarse por propia hija, sino que a coces y mordidas las ahuyenta de su hatajo para que, ya en celo, busque otro macho. Sin embargo, la potrancia ya cargada de su manada original para seguir procreando con su propio padre. El potrancia dorado se acercaba a pocos pasos del campamento todas las noches y retiraba como pidiendo perdón a su padre preso. Hicimos cuando humanamente pudimos para atraparlo, pero el nudo de las trampas estaba de tal manera que no se sacarse el lazo por la cabeza.

Vimos en aquel cayo otro hatajo encabezado por un caballo oscuro, al parecer más grande y mejor alzada que el nuestro. Mas ya estamos escarmentados y nos abstenemos en el futuro de juzgar a ningún caballo cuando le vemos correar, con crin y rabo a



Para todos... MENTHOLATUM

PARA TODOS los que están de vacaciones, van de excursión o viaje o pasadía, a cazar, pescar o jugar al campo o a las playsas y parques, MENTHOLATUM es una verdadera necesidad.

- Las picadas de mosquitos y otros insectos, las cortadas, contusiones y caídas, se alivianán instantáneamente aplicándose MENTHOLATUM.

- No hay que temer a las insolaciones o quemadas en la playa si se lleva MENTHOLATUM, el cual es igualmente eficaz para dolores de cabeza y pies o músculos cansados. MENTHOLATUM es el compañero ideal para viajeros, veraneantes, deportistas y "boy scouts" adondequiera que vayan.

(Cuidado con las imitaciones!)

CUTEX

Preparaciones para manicura

aire, a la retaguardia de su maada. Los ejemplares cogidos, macho y hembras, resultaron ser de pequeña alzada, de andar muy poco armoniosos y de cuerpitos de esa simetría que nunca llega a obtenerse cruzando hermanos con hermanas. Son de ancas caídas y sólo tienen alguna belleza en su cuarto delantero; buena cabeza, cuello arqueado y abundantes crines. Tienen orejas de ración, pequeñas como las de los caballos trinitarios. Son de trote, pero como tienen las rinitas vencidas, su paso es cómodo.

El caballo padre atrapado fue conducido a La Habana y hemos podido notar sus características salvajes. Demostró ligereza singular al ser conducido por el mar en las costas de La Guajaba para acercarlo a la goleta que lo condujo a tierra firme. Ya en tierra firme, en el camino de La Guanaja a Imías, todo cuanto halló a su paso hubo de olerlo y aullar, después de seis meses de capturado, nada ve que no examine detenidamente con su olfato. No habiendo visto ganado vacuno, fue para él un enigma el primer caballo con tarros que vio, al extremo de relinchar con alegría cuando vio a la izquierda, seguramente al recuerdo que de sus yeguas de igual color le traía. Se le ha montado varias veces y brinca cada vez más. Su instinto salvaje le hace ir en marcha, y al menor temor, virar bruscamente en dirección contraria con gran exposición del jinete que lo monta. Temé a los perros, pero le da pelea: es que los perros jibaros atacan los potros en aquella desolada región. Temé al viento cuando sopla con fuerza porque me he los rigores del temporal en medio de aquel infierno de yema. Recela del hombre, su peor enemigo, pero da muestras de mansedumbre con el que le cuida. Necesita de sal, porque vivió siempre en playazos. Siendo sus patas traseras su arma poderosa, siempre está pronto a virar para cocear. La soledad le abruma ya que siempre vivió en rebaño, y demuestra gran alegría en compañía de un semejante.

De las yeguas atrapadas tan sólo queda una, sin que podamos determinar la causa de la muerte de las demás. Sólo sabemos que la potrica murió de tristeza al morir su madre. Una de las hembras murió a consecuencia de las heridas que se hizo al caer en la trampa.

Ahora que escribo estas líneas me pregunto por qué en mi egoísmo de poseerlos robé yo a esos animales su libertad envidiable lejos de los hombres, desligados de las miserias humanas al no

tener que compartirlas. Capricho satisfecho a costa de sus vidas truncadas por la persistencia del hombre. Así es el hombre, destructor: llega allí donde la naturaleza se manifiesta en todo su esplendor, usa su hacha para el árbol que le ofrece sombra y abrigo, huella y rompe la tierra, esclaviza o mata los animales que le rodean; y en su inconsciencia ama y procrea hasta producir otro hombre que acabará quizás por robarle hasta la paz en su mismo feudo.

Alexis...

(Continuación de la Pág. 7)

Arruabarrena, maestra de la ciudad de Cárdenas; se enamoró de ella y más tarde, el día primero de enero de 1901, o, como decían las invitaciones "el primer día del siglo XX", se casaron. De su matrimonio tuvo Frye tres hijas y un hijo, y a la primera, que murió algunos años después, la llamó Perla, como recuerdo de la "Perla de las Antillas". Al perder esta hija yacer la última, también la llamó Perla. Su casa en Redlands, California, se llama "Villa Cuba"; y aunque después de su renuncia como superintendente sólo una vez volvió a Cuba, Mr. Frye jamás dejó de pensar y acordarse de nuestra patria. Sus últimos años deben haber sido de gran tristeza, pues, según mis noticias, fue perdiendo la vista hasta quedar ciego.

¡Descanse en paz el grande amigo de Cuba y llegue hasta sus familiares la expresión de nuestra más profunda condolencia!

En tierra...

(Continuación de la Pág. 63)

Es decir, salvó a los cuatro. El último fue alcanzado por un cierto balazo en la espalda que le sacó de la silla y le despenó por la quebrada.

Han escapado con suerte. Agradada por el pánico, llevaron a Runcay la alarma de que los indios alzados están armados de fusiles y los comandan hombres que saben pelear y vienen resueltos a matar.

*
Esta narración que evoca con crudo realismo esos terribles levantamientos indígenas que de tiempo en tiempo, como las erupciones de sus volcanes, conmueven las mesetas de los Andes en la América del Sur, sigue y culmina en el próximo número de CARTELES.

(Continuación de la Pág. 41)

bras hayan llegado tan hondo como las vuestras.

Al separarme por unos meses de vuestras angustias, quiero dejar un enorme y fraternal abrazo en estas líneas, y por sobre todo otro sentimiento el de mi comprensión más profunda. Que sea con vosotras eterna la ilusión y eterno el amor, y que por siempre vivan vuestras Reinas su amable mentira.

Desde los sitios en que las Reinas de verdad han desaparecido para siempre, tendré para vosotras un recuerdo, y os haré una reverencia espiritual plena de amor.

Antonia Barragán

Al partir, La Habana, 1936.

3

grandes razones para usar "EL AS DE LOS ACEITES"



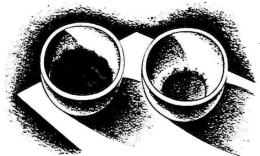
Esos regueros oleosos a lo largo de las carretteras son el tributo que pagan los aceites que no resisten las elevadas temperaturas del motor. Se adelgazan demasiado y se derraman fácilmente. Para conte-

ner esa pérdida de lubricante... y de dinero, use ESSOLUBE. No se adelgaza a altas temperaturas y por lo tanto realiza su función de lubricar con MÍNIMO CONSUMO.



La presión correcta del aceite no es indicio seguro de lubricación eficaz, pues el manómetro indica la presión pero no la condición del aceite lubricante. Lleve el lubrican-

te que mejor resiste la oxidación: ESSOLUBE. Conserva sus propiedades lubricantes durante más largo tiempo. Es un aceite de LARGA DURACIÓN!



La prueba de laboratorio para determinar el contenido de carbón de los lubricantes es muy sencilla: en un crisol se calienta un poco de aceite hasta consumirse. El crisol de la izquierda contenía un lubri-

cante corriente: el de la derecha, ESSOLUBE. Obsérvese el escaso sedimento carbonoso de este último. EL RESIDUO MÍNIMO de ESSOLUBE conserva los motores NUEVOS y evita reparaciones.

Y no olvide que la FLUIDEZ INALTERABLE de ESSOLUBE facilita un arranque instantáneo. Su VISCOSIDAD CONSTANTE desafía cambios bruscos y temperaturas extremas sin perder su consistencia correcta, sin dejar de proteger. En todo tiempo y circunstancia, la lubricación perfecta con ESSOLUBE permite que su auto desarrolle el maximum.



Essolube

EL AS DE LOS ACEITES - EL ACEITE DE LOS ASSES
Compre ESSOLUBE en latas selladas.

STANDARD OIL COMPANY OF CUBA

Trapos

¡Ojalá, quisieramos decir a otra, jamás hubiesen llegado a guantes al batay de su ingenio! Y a usted, mujer valiente que ha sabido romper la inercia de la vida provinciana, y ganarse el sustento con el sudor de su frente, que puede preocuparle el tiempo que ha de arrastrar su luto?

Hemos roto la pluma mil veces antes de desflorar la ilusión de estas niñas queridas, y hemos seguido el ritmo de la farsa y ofrendado el mejor de nuestra experiencia a los pies de todas sus inquietudes.

El consejo honrado, la frase conmovida y sincera han volado hacia ustedes, mis amigas ausentes, a quienes nunca he de estrechar la mano, y ojalá mis pala-

EPISTOLARIO INFANTIL



CARTAS DE NIÑOS

"LA MADRECITA" DICE QUE...

A CONTINUACIÓN publica las bases del interesante concurso del INSTITUTO GREGG.

Espera que tanto sus hijitos cubanos como del extranjero se interesen y envíen muchas soluciones. Los premios son muy estimables, por lo prácticos y lo instructivos.

BASES DEL GRAN CONCURSO DEL INSTITUTO GREGG, EN COMBINACION CON LA REVISTA "CARTELES"

1ª Podrán participar de este Concurso todos los niños y niñas de diez a quince años de edad, residentes en La Habana, en el interior de la República o en el extranjero.

2ª Enviarán a "La Madrecita", revista CARTELES, La Habana, lleno, con letra clara, el cupón que se publica en esta misma página, pudiendo cada niño enviar tantos cupones como desee.

3ª El reloj marcará la hora, los minutos, los segundos y quintos de segundo. Serán premiados los niños que acierten o que más se aproximen a la hora en que el reloj ha detenido su marcha.

4ª El premio consiste en 18 becas, que darán derecho al estudio, completamente gratis, de un curso de Taquigrafía GREGG y Mecanografía al Tacto, hasta la obtención del Diploma, ofrecido por el INSTITUTO GREGG, de Virtudes 18, en La Habana, teléfono M-2327, donde los niños de La Habana tomarán su curso directo, y los del interior y del extranjero por correspondencia. Responderán premiados seis niños de La Habana, seis del interior de la República y seis del extranjero.

5ª El Concurso queda abierto desde la publicación de estas Bases, y el último cupón será publicado en el último número del mes de noviembre.

Los cupones deberán enviarse a la mayor brevedad, antes del día 25 de diciembre. Todo cupón que llegare después de esa fecha será anulado.

El reloj se echará a andar el día 22 de agosto, a las diez de la mañana, en la dirección de CARTELES, ante notario, que guardará y sellará dicho reloj, y con la asistencia de cuantas personas deseen presenciar el acto.

Se abrirá la caja del reloj el día el día 31 de diciembre. 6ª El nombre de los agraciados se dará a conocer en el primer número que publique CARTELES en enero de 1937.

GRAN CONCURSO DEL "INSTITUTO GREGG" Y LA REVISTA "CARTELES"

Nombre			
Edad	Dirección		
Hora	Minutos	Segundos	
Quintos de segundo	Provincia		
Ciudad	País		

CONTESTANDO A LOS NIÑOS

ELDA GARRO, San Andrés.—Envíame los trabajos y el retrato que me gustaron. Tu eres una hijita muy estimada por mí, porque eres inteligente y además muy constante y cariñosa.
EFIGENIA GARCÍA, Senado.—Tus trabajos llegan a tiempo. No tengas pena por eso.
LILIA URQUIZA.—Envíame siempre tus cuentos separados de tus cartas. Los pasatiempos (por los que doy pun-

tos) del año pasado, no te sirven para este año.
MARIA T. PORTELA.—Tu hermanito puede ser hijito mío. Me gustaría mucho. Envíame siempre tus trabajos.
EMMA AYALA.—La catedral de Lima es la más antigua de América. Su construcción duró cerca de un siglo. Fue consagrada en el año 1625. Allí se guardan las cenizas del conquistador Pizarro. Los dibujos que envíaste tienes que hacerlos con tinta china.
RENE GIELO.—Siento no publicarte lo de "La Langosta". Haz otra cosa más propia para los hijitos que te leen. Me alegro de que estás bien en la playa. No me olvides.
ORQUIDEA PONZON, P. del Río.—Una niña que se llame como tú no debe nunca estar inconforme ni reñunfiar. Te dedico el besito mayor de la semana. ¿Estás contenta ahora?
RINA MADRUGA, A. de Pasajeros.—Otra niña inconforme. Tus cartas me llegan bien. Envíame un trabajo bien hecho para publicarlo y así saberte contenta.

LUIS T. URQUIOLA.—Me alegro de que te guste esa rama de la ciencia. Nunca me molestan las preguntas de mis hijitos aprendiendo. La salamandra glutinosa vive únicamente en América del Norte, y cuando se la quiere cazar se agrega por todo el cuerpo una sustancia viscosa de olor repugnante.

WRA, Coonao.—Tu cartita brava me ha dado miedo, y ya ves cómo en seguida te dedico un parrafito. Ahora debes de saber que te quiero mucho menos, por impaciente. Dime qué prefieres.

NENITA MAURIZ, Sagua la Grande.—Es tan tierra y tan dulce tu cartita, que ha merecido el honor de aparecer en la sección "Cartas de Niños". La público como modelo, también, para tan-



HIJITOS DE "LA MADRECITA"

Esta nenita que ya empieza a manejar los colores se llama IRMA JIMENEZ CONSUEGRA

tos hijitos inconformes que siempre se están quejando, y lo que es peor, amenazando a su "madrecita" con dejar de quererla si no escriben más.

Eso sí que me hace daño y me asusta muchísimo.
TETÉ MILLA RIVERA.—Te espero ver cuando vengas, a ésta. No te olvides.
CECILIA LEGA, Iguaire.—Tus cartas y trabajos me llegan bien.

SANTA HUERTA, central Mambi.—Hay no podrás decir que no encuentras nada para ti en esta sección. Hay un parrafito entero, con un beso, además, cá-

BEBITO PEREZ FERRERO, Tunas.—No te olvido, mi chiquitín. Envíame un trabajo bien hecho para publicarlo.
LILIA AGUIRRE.—Por qué te muestras tan pesimista, pensando que nunca serás premiada? Eso me anuncia que eres una nenita desolada, y si es así, no te quiero mucho.

TE me encanta ahora en adelante seas más optimista y creas firmemente que tus trabajos serán premiados por lo bien hechos.

ARMANDITO R. FLEITES, central Santa Lucgarda.—Puedes contarme como hijito nuevo. Envíame trabajos serios, para queerte mucho.
OLGA M. RODRÍGUEZ, V. de las Tunas.—No te olvido, mi querida nenota. Puedes enviarme el dibujo del bordado, menos hicieras el estuerzo y lo bordaras, aunque no te pareciera muy bien hecho. No importa; practicándolo te saldría muy bien más tarde, y así me dejarías más contenta.

HUGO GONZALEZ, Jorobada.—Encantado con tu trabajo. Espero que siempre me obseques con ellos. Ya ves que te lo publico en seguida. Me gustará mucho a mis hijitos curiosos.

EVA OFATOSH.—Puedes escribirme la redacción de la revista. Siempre te llego las cartas. El crucigrama estaba bien. Envíame siempre tu colaboración.

LINA MAHY, Barahona.—Puedes considerarte como interesada en mi gran pueblecito querido tus hermanitos. Diles que me manden trabajos.

HIJITOS NUEVOS DE LA SEMANA.—Blanca Porto; Yolanda L. Rivero, Santiago de Cuba; Ohelisa Beltrán, Yaguajay; Rafael Bastida, Trinidad; Venecia Tejada Rojas; Elsa Uriarte; Gertrudis L. Hernández; M. Luna; M. Rodríguez Maldonado; Consuelito Loge Grana; Margarita Pellerano, Camagüey; Ondina Martínez; M. Luna; Irma Rubio; Flor de M. González, Bionta; Niveletta Soler, C. Mambi; Aídaque Miguez Díaz; Francisca; Ohelisa Beltrán; Yaguajay; Leon; Ofelia R. Quesada, Camagüey; Luis Márquez; Jerónimo Rodríguez; Bárbara; Rafael; Ponce; Miguel Nadal; S. Spiritus; Roberto Osorio, Jati-bonico; José Agustín Vernias, Tabo; Mercedes, Silvia y Blanca Mendil; Camajuani; Ruth Fulg Fortún, Remedios.

NIÑOS PREMIADOS

Rompecebas: el premio de las dos cajas de jabón. SAG; Herminia Navarrete.
Beneficencia: Rafael Valdés.
La pastoreta coloreada: premio, un libro de cuentos: Orquidea Ponzon, Pinar del Río.

Sagua la Grande, 6-15-1936.

Querida "Madrecita":
Ya ves que cumplí mi palabra de mandar los trabajos y al mismo tiempo aprovechar para hacerte estas líneas.

Estoy un poquito triste porque te janté los parrafitos con que contestas tus hijitos y ninguno para mí.

¡No sé si estás contenta conmigo, y si te gustan mis trabajos! Desde hoy tu hijita siempre que llega CARTELES me desvoto por hacer los trabajos lo mejor que puedo, y mandártelos cuando antes, ¡y la nada me dice!

Yo sé que tienes muchos hijitos quienes contestar, y por esto me con suelo, pero... ¿no habrá un lugar para mí esta semana? Esta semana sólo y después te dejo tranquila ¿sabes, me quería "Madrecita"?

Dime si te gusto mi cuento, y ¡me lo vas a publicar! Si está mal, y lo dices, que yo no me ponga bruj ni me desanimen por eso.

Tengo unos deseos de que publiques algún dibujo para colorear, pues aun que no lo sé hacer bien, me encantan.

Voy a mandarte muchos trabajos lindos, para que estás contenta conmigo; me quieras mucho.

Recibe todo el cariño y muchos besos de tu hijita.

NENITA MAURIZ.

Apartado No. 51, Sagua la Grande.

Barahona, 3 de julio de 1936.

"Madrecita" querida:
Estoy enferma de la garganta, y con consecuencia he tenido fiebre. Estaba haciendo un cuento para mandarte lo y por eso no he podido. He estado que hacer un esfuerzo para hacer los trabajos. No puedo abrir los ojos.

Como cuando los hijitos se enojan las madrecitas los besan, y se curan, ¿dícame un besito para curarme.

Tu hijita.

LINA MAHY.

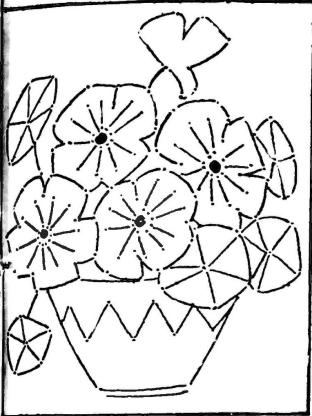
Mis niños dibujantes



PARA, POR A CARGO DE 'LA MADRECITA' LOS NIÑOS con y entre

PARA BORDAR O COLOREAR

Otro lindo dibujo para que las niñas lo escojan de modelo para una colcheta de la muñeca o cojín para mamá. Daré de premio a la labor mejor hecha una muñeca grande que cierra los ojos, y los niños que no saben bordar, que podrán colorear el dibujo, tendrán una cámara fotográfica, que sortearé entre los que lo envien mejor hecho y con mayor gusto.

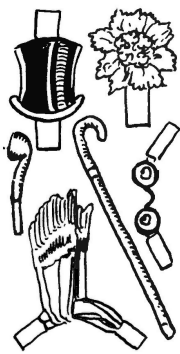


VISTIENDO AL MUÑECO DE NIEVE

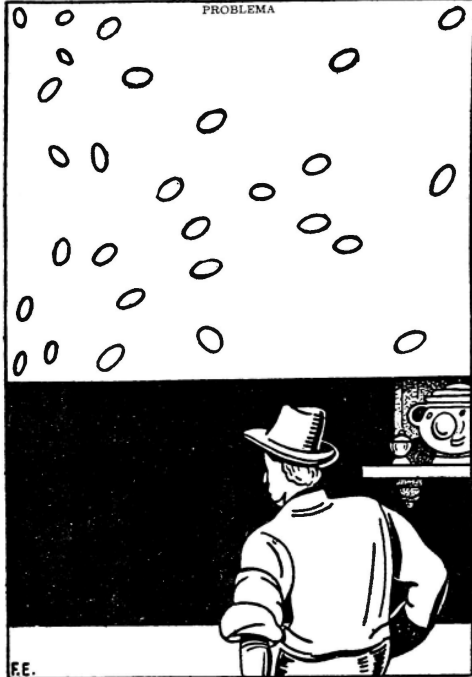
Indudablemente, a este muñeco le faltan algunos adornos que completan su personalidad. Por ejemplo, no le vendrían mal un sombrero, un bastón, una bufanda, una pipa, etc.

Nosotros vamos a proporcionarles todo lo que necesitan, pegando primeramente los dibujos en cartulina y recortándolos luego.

Ya saben nuestros lectores que las líneas rectas deben ser respetadas, pues con esos trocitos de cartulina que sobressalen del borde de las prendas luego será posible coser a las mismas sobre el muñeco. Para ello habrá que perforar el monigote en los sitios señalados mediante las líneas punteadas. Los soluciantes tendrán 5 puntos.



PROBLEMA



Un labrador muy viejo era padre de siete hijos ya mayores, los cuales a su vez tenían uno, dos, tres, cuatro, cinco, seis y siete hijos. En total resultaba que nuestro viejo labrador era abuelo de tantos nietos como vacas poseía. El anciano, temeroso de morirle inesperadamente, decidió un día repartir el campo de que era dueño, así como las vacas, entre los miembros de la familia. ¿Cómo hizo el reparto? Mis niños inteligentes lo tienen que averiguar.

Tienen que saber que nuestro labrador era muy económico y sólo empleó tres vallas rectas para hacer las divisiones. De modo que el terreno quedó dividido en siete trozos, con las vacas correspondientes dentro de ellos.

Se trata de dividir este cuadrado en siete porciones, con las correspondientes vacas dentro.

Este es el trabajo para el concurso que tiene por premios: una cámara fotográfica y dos cajas de jabón CATARINEU.

Los niños de la Beneficencia tendrán como premio tres regalos: una cámara fotográfica, una caja de jabón CATARINEU y una caja grande de lápices de colores.



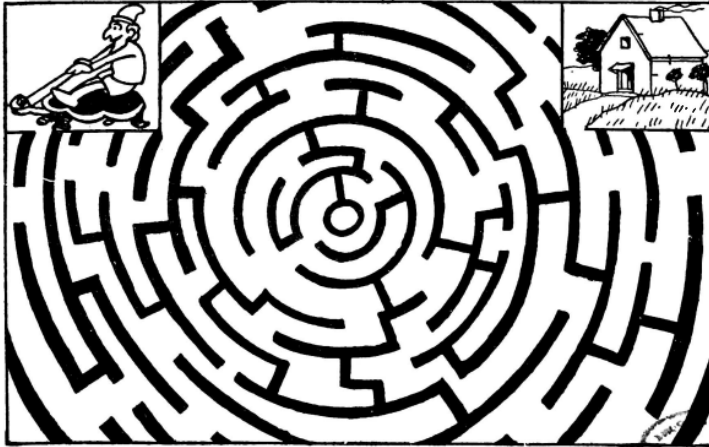
ILUSION OPTICA

untan las puntas de sus dedos índices en la forma que se le indica el grabado, sólo que haciéndolo a la altura del hombro, más o menos. Miren fijamente hacia adelante. Levanten suavemente los brazos, siempre con los índices unidos, y colóquenos a la altura de sus ojos. Con gran sorpresa verán que entre ambos dedos un índice más pequeñito ha aparecido. Hálo y compraran una interesante ilusión óptica.



LABERINTO

El pobre señor salió de su casa y ahora no sabe cómo volver a entrar. Con un lápiz y la inteligencia, los niños pueden guiarlo, y tendrán, los que acierten, tres puntos a su favor.



Soir de Paris

polvos, loción, esencia



BASTERRECHA



BOURJOIS - PARIS